



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**CONCORDANCIAS MITOLÓGICAS EN LA
TRADUCCIÓN Y GLOSAS DE LA ENEIDA
DE ENRIQUE DE VILLENA**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
MAESTRO EN LETRAS
(LETRAS ESPAÑOLAS)

PRESENTA
CECILIA ANGÉLICA CORTÉS ORTIZ

ASESOR:
DRA. ANA CASTAÑO NAVARRO



MÉXICO, D.F.

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México, y muy en especial a la Dirección General de Estudios de Posgrado, por el apoyo otorgado para realizar una estancia de investigación en la Universidad de Salamanca, en España. El trabajo aquí presentado es fruto de aquellos meses de aprendizaje.

También agradezco a mi familia, especialmente a mis papás Manolo y Rebeca, a Juan, a los abuelos Sofía y Rafael, a tío Beto. A Jose y a la familia Sánchez Sánchez por recibirme en tierras lejanas. A mis maestros, en especial a mi asesora, la Dra. Ana Castaño y a los sinodales de esta tesis. A mis amigos, tanto de un continente como del otro. Finalmente a todos los que colaboraron de alguna forma con esta tesis. Gracias.

Noviembre 2009

ÍNDICE

CONCORDANCIAS MITOLÓGICAS EN LA *TRADUCCIÓN Y GLOSAS DE LA ENEIDA* DE ENRIQUE DE VILLENA

Introducción	p. 3
 Concordancias:	
a) Personajes mitológicos	p. 11
b) Geografía	p. 130
c) Personajes importantes no necesariamente mitológicos	p. 200
 Capítulos:	
1.- La práctica de elaborar concordancias	p. 233
3.- La mitología clásica en la <i>Traducción y Glosas de la Eneida</i>	p. 251
3.- De mitología	p. 279
 Bibliografía	 p. 299

INTRODUCCIÓN

La tesis que realicé para obtener el grado de licenciada en la carrera de Lengua y Literaturas Hispánicas fue un estudio general y panorámico de la *Traducción y Glosas de la Eneida* de Enrique de Villena. El trabajo se tituló “Algunos aspectos culturales y ‘científicos’ de la España de Enrique de Villena reflejados en sus *Glosas de la Eneida*”. Conforme estuve elaborando aquella tesis pude percibir el gran interés que Enrique de Villena muestra por la mitología grecolatina en la mencionada obra.

Debido a esto, como trabajo de maestría me surgió la idea de analizar pormenorizadamente el tratamiento que el comentarista hace de la mitología clásica en su traducción glosada de la obra de Virgilio. El tema de la tesis facilitó el que pudiera obtener una beca por parte de la Coordinación de Estudios de Posgrado de la UNAM para realizar la investigación por un semestre en la Universidad de Salamanca, en España. Durante el semestre de mi estancia de investigación en dicha universidad española (2008-1), amablemente me acogió el Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas (SEMYR) dirigido por el Dr. Pedro Cátedra.

En estas circunstancias, el Dr. Juan Miguel Valero, integrante del SEMYR y profesor de la Universidad de Salamanca, me sugirió que, para tener un registro controlado, detallado y cuidadoso de los asuntos mitológicos que refiere Villena, elaborara unas concordancias de la mitología de la *Traducción y Glosas de la Eneida*. Con lo cual, el propósito fundamental del presente trabajo es proporcionar dichas Concordancias, que muestran la localización exacta de personajes de la mitología grecolatina dentro de la ya mencionada obra de Enrique de Villena. Posteriormente surgió la idea de no sólo aportar los nombres de los personajes considerados mitológicos, sino también de lugares geográficos (ya sean reales o imaginarios), de personajes bíblicos, de los autores de los que se vale el comentarista para autorizar la

obra e, incluso, se incluyen los nombres de personajes históricos, además de personajes coetáneos al autor que se encuentran enunciados dentro de la obra, debido a la directa relación que muchas veces tienen con los personajes mitológicos.¹

Las Concordancias están elaboradas en forma de listado, con los nombres de personajes, autores o lugares como entradas principales. Posteriormente se proporciona la ubicación exacta en la que se encuentra el nombre en la *Traducción y Glosas*: se dice la parte precisa de la obra en la que se halla citado, el número de la glosa (únicamente si el nombre se encuentra en una glosa, ya que si se encuentra en la traducción esta información obviamente se omite), después la página, y finalmente la línea, por ejemplo:

HÉCTOR **Glosas del Libro I, Cap. 5:**
Nº 172, p. 103, lin. 163 //

Esto quiere decir que tenemos la palabra **Héctor** en la glosa Nº 172 del Capítulo 5 del Libro I, localizada en la línea 163 de la página 103.

Esto nos lleva a hablar del primer problema con el que me enfrenté al momento de elaborar las Concordancias: la muy cuidada edición, anotada y con estudio de la *Traducción y Glosas de la Eneida* del profesor Pedro Cátedra² (que, entre otras cosas, numera cada una de las líneas del texto) sólo contiene los dos primeros libros de la *Eneida* con sus glosas. Así que tomé esta edición para elaborar las Concordancias relativas a los Libros I y II, mientras que para la realización de las Concordancias correspondientes al Libro III y sus respectivas glosas, eché mano de otra edición que supliera el faltante: la de las *Obras Completas* de Enrique de Villena, editada también por el profesor Pedro Cátedra³. Esta edición, lamentablemente, carece de la numeración

¹ Véase el capítulo 3.

² *Traducción y glosas de la Eneida*, ed. y estudio de Pedro Cátedra, Salamanca: Diputación de Salamanca, 1989.

³ *Obras Completas*, ed. de Pedro Cátedra, 3 tomos, Madrid: Turner-Biblioteca Castro, 1994

de las líneas del texto, razón por la cual proporcionar la localización de cada entrada o nombre resulta menos exacta. De modo que, en lo que respecta al Libro III, cambia la forma de proporcionar la ubicación de la palabra dentro del texto. Ahora se proporcionará el número del capítulo; el argumento, texto o glosa; el número de página y el número de párrafo en el que se encuentra el nombre⁴. Sin embargo, el lector/investigador tendrá que buscar el nombre dentro del párrafo indicado. Es preciso señalar que los párrafos no están numerados en esta edición y mi manera de solucionarlo ha sido contar en orden ascendente todos y cada uno de los párrafos de una glosa y proporcionar el número obtenido en la Concordancia. En ocasiones, el mismo nombre se encuentra en el mismo párrafo dos o más veces. Para indicar esto, opté por anotar entre paréntesis, inmediatamente después de haber proporcionado el párrafo, el número de veces que este nombre aparece en dicho párrafo (si sólo se encuentra una vez, el paréntesis se omite), por ejemplo:

ANQUISES **Glosas del Libro III, Cap. 5:**
N° 507, p. 657, párr. 1 (2), párr. 2, párr. 3 //

Es decir, el nombre **Anquises** se encuentra en el Capítulo 5 del Libro III, en la glosa 507, página 657, dos veces en el párrafo 1 y una vez en los párrafos 2 y 3.

Las partes de la *Traducción y Glosas de la Eneida* que se consideraron para la realización de las concordancias son, fundamentalmente, cinco:

- Carta al rey de Navarra Juan II y sus glosas (de la 1 a la 16).
- Prohemio de la obra y sus glosas (de la 17 a la 126).
- Libro I, dividido en 29 capítulos, con argumentos y glosas de cada uno de ellos (de la 127 a la 341).

⁴ Aquí es preciso señalar que a fin de facilitar localización se numeraron de forma continua los párrafos de cada glosa a pesar de que en la edición empleada no hay tan numeración.

- Libro II, dividido en 31 capítulos, con sus argumentos y glosas correspondientes (de la 342 a la 485), y
- Libro III, con sus 25 capítulos, con argumentos y glosas de la 486 a la 586).

Ahora bien, con la finalidad de hacer más clara y fácil la búsqueda dentro del *corpus* de las Concordancias, éstas han sido divididas en tres partes:

A) Personajes mitológicos.

B) Geografía.

C) Personajes importantes no necesariamente mitológicos.

Esta división básica de las Concordancias se ha hecho con el objetivo de ayudar al lector/investigador a ubicarse dentro de ellas. Así sabrá, en caso de los nombres no tan conocidos sobre qué versa el asunto.

La presente tesis tiene por parte básica y fundamental el *corpus* de las Concordancias y está adicionada con un estudio conformado por tres capítulos que completan el trabajo:

El **primer capítulo**, titulado “La practica de elaborar concordancias”, trata, en primera instancia, de los orígenes de las concordancias y su vínculo con otras herramientas de trabajo de los intelectuales de la Edad Media, además de proporcionar ejemplos de las primeras concordancias conocidas. El apartado siguiente nos habla de las concordancias en la época moderna, de su importancia para los estudios de los filólogos y de varias de sus aplicaciones. Finalmente, tenemos la aplicación de las concordancias a la *Traducción y Glosas de la Eneida*, la forma en la que está dividido el *corpus* de las Concordancias, el modo en el que surgió la idea de este trabajo y el por

qué de la importancia de las concordancias mitológicas de esta obra de Enrique de Villena

El **segundo**, llamado “La mitología clásica en la *Traducción y Glosas de la Eneida*”, comienza con la relación entre Enrique de Villena y la mitología clásica. Se deja ver el interés que el comentarista muestra en las “fermosas e peregrinas estorias” de la antigüedad clásica y su forma de tratarlas, para lo cual se analizan los niveles de interpretación en las *Glosas de la Eneida* y en una obra anterior, *Los doze trabajos de Hércules*. Se analizan y desglosan también cada uno de los recursos de los que Villena echa mano para realizar su exégesis: evehemerismo, etiología, definiciones lexicográficas, sinónimos, alegorías, etimologías, equivalentes bíblicos o cristianos, fechas y cantidades “históricas” precisas, referencias geográficas y medievalizaciones.

Por último, el **tercer capítulo**, “De mitología”, proporciona una conclusión general del trabajo al establecer, además de las diferencias entre mito y literatura, la forma en la que ambos se llegaron a cruzar y después se mezclaron. Posteriormente se enfatiza el hecho de que los mitos clásicos permanecieron a lo largo de la Edad Media, ya como relaciones históricas de personajes notables, ya como alegorías o personificación de ideas morales, o ya como representaciones simbólicas de fuerzas naturales o de planetas. Así, estas tres formas de explicar los mitos grecolatinos se relacionan con las formas de interpretarlos que, siguiendo la exégesis bíblica, hace Enrique de Villena en sus *Glosas*. Además, se enfatiza el intento de Villena por equilibrar el paganismo, representado por “las fermosas e peregrinas estorias”, con el cristianismo, conformado por las abundantes alegorías de corte ético-moral que proporciona en la *Traducción y Glosas*. Este trabajo cierra con un fragmento del tributo que el Marqués de Santillana hace a su maestro Enrique de Villena a su muerte: la *Defunción de Don Enrique de Villena*.

CONCORDANCIAS

A) PERSONAJES MITOLÓGICOS

1) Mitología clásica

- ABANCIA/
ABANCI/
ABANÇI** **Glosas del Libro I, Cap. 13:**
N° 235, p. 146, lin. 38 //
Glosas del Libro I, Cap. 15:
N° 252, p. 157, lin. 118 //
Argumento del Libro III, Cap. 13:
p. 728 //
Libro III, Cap. 13:
p. 728, párr. 2 //
Glosas del Libro III, Cap. 13:
N° 537, p. 736, párr. 2 (3), párr. 3 //
- ABAS** **Libro I, Cap. 6:**
p. 106, lin. 38 //
Glosas del Libro I, Cap. 6:
N° 194, p. 110, lin. 108, lin. 110 //
- ABESA** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 288, p. 190, lin. 384 //
- ACASTO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 449, p. 241, lin. 190 //
Glosas del Libro III, Cap. 4:
N° 502, p. 643, párr. 1 (2), párr. 2 //
Glosas del Libro III, Cap. 13:
N° 539, p. 740, párr. 1, párr. 5 // N° 543, p. 750, párr. 10 //
- ACATES** **Libro I, Cap. 6:**
p. 106, lin. 38 //
Glosas del Libro I, Cap. 6:
N° 194, p. 109, lin. 104; p. 110, lin. 106 //
Libro I, Cap. 8:
p. 119, lin. 19 //
Glosas del Libro I, Cap. 8:
N° 205, p. 122, lin. 77, lin. 82, lin. 85 //
Libro I, Cap. 9:
p. 123, lin. 6, lin. 13 //
Libro I, Cap. 13:
p. 145, lin. 24 //
Glosas del Libro I, Cap. 13:
N° 241, p. 147, lin. 73 //

Argumento del Libro I, Cap. 17:

p. 167, lin. 2 //

Libro I, Cap. 17:

p. 167, lin. 4, lin. 13 //

Glosas del Libro I, Cap. 17:

N° 264, p. 168, lin. 43 // N° 265, p. 169, lin. 52, lin. 55 // N°

267, p. 170, lin. 81 //

Libro I, Cap. 18:

p. 176, lin. 34, lin. 41 //

Glosas del Libro I, Cap. 18:

N° 279, p. 182, lin. 151 // N° 280, p. 182, lin. 158 // N° 281,

p. 182, lin. 165 //

Libro I, Cap. 19:

p. 195, lin. 7 //

Glosas del Libro I, Cap. 19:

N° 291, p. 196, lin. 35, lin. 37 //

Argumento del Libro I, Cap. 22:

p. 211, lin. 2 //

Libro I, Cap. 22:

p. 211, lin. 5, lin. 6 //

Glosas del Libro I, Cap. 22:

N° 310, p. 211, lin. 22, p. 121, lin. 24, lin. 30 // N° 311, p. 212,

lin. 32 // N° 313, p. 213, lin. 55, lin. 61 //

Libro I, Cap. 25:

p. 225, lin. 15 //

Glosas del Libro I, Cap. 25:

N° 323, p. 229, lin. 136; p. 230, lin. 186 //

ACCHILES

Glosas de la Carta:

N° 6, p. 7, lin. 143 //

Prohemio:

p. 26, lin. 284 //

Glosas del Prohemio:

N° 65, p. 53, lin. 972 // N° 89, p. 61, lin. 1135 //

Libro I, Cap. 2:

p. 82, lin. 32 //

Glosas del Libro I, Cap. 5:

N° 176, p. 104, lin. 194 //

Libro I, Cap. 18:

p. 176, lin. 33; p. 177, lin. 47, lin. 55; p. 178, lin. 66 //

Glosas del Libro I, Cap. 18:

N° 277, p. 181, lin. 139 // N° 281, p. 182, lin. 176 // N° 282, p.

183, lin. 182 // N° 284, p. 184, lin. 214, lin. 218, lin. 220 // N°

286, p. 184, lin. 228; p. 185, lin. 232, lin. 240, lin. 259 // N° 288,

p. 191, lin. 425 //

Libro I, Cap. 29:

p. 257, lin. 21 //

Glosas del Libro I, Cap. 29:

N° 339, p. 263, lin. 187 //

Glosas del Libro II, Cap. 1:

N° 344, p. 5, lin. 76, lin. 81, lin. 90 //

Libro II, Cap. 3:

p. 17, lin. 17 //

Glosas del Libro II, Cap. 3:

N° 348, p. 18, lin. 30 //

Glosas del Libro II, Cap. 3:

N° 350, p. 22, lin. 143, lin. 146, lin. 147, lin. 150; p. 23, lin. 165 //

Glosas del Libro II, Cap. 7:

N° 371, p. 59, lin. 167 // N° 372, p. 63, lin. 326; p. 64, lin. 330, lin. 335, lin. 340 //

Libro II, Cap. 10:

p. 93, lin. 8 //

Glosas del Libro II, Cap. 10:

N° 383, p. 94, lin. 46; p. 95, lin. 47, lin. 68; p. 97, lin. 107, lin. 112

Glosas del Libro II, Cap. 12:

N° 395, p. 124, lin. 252; p. 127, lin. 353 //

Libro II, Cap. 13:

p. 131, lin. 15 //

Glosas del Libro II, Cap. 13:

N° 396, p. 134, lin. 73 // N° 397, p. 135, lin. 88, lin. 94; p. 135, lin. 107, lin. 128; p. 136, lin. 129, lin. 130, lin. 131, lin. 134, lin. 136 // N° 398, p. 137, lin. 173 // N° 400, p. 142, lin. 347 //

Glosas del Libro II, Cap. 18:

N° 421, p. 185, lin. 307, lin. 314; p. 186, lin. 349 // N° 424, p. 191, lin. 519 //

Glosas del Libro II, Cap. 19:

N° 425, p. 194, lin. 51 //

Libro II, Cap. 21:

p. 203, lin. 10 //

Glosas del Libro II, Cap. 21:

N° 432, p. 206, lin. 95, lin. 97, lin. 100; p. 104, lin. 107, lin. 109, lin. 110 // N° 433, p. 207, lin. 123 // N° 435, p. 211, lin. 242

Glosas del Libro II, Cap. 22:

N° 441, p. 221, lin. 267 //

Libro II, Cap. 24:

p. 235, lin. 20 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

N° 447, p. 239, lin. 124 // N° 449, p. 240, lin. 162, lin. 169; p. 241, lin. 187, lin. 190, lin. 194; p. 242, lin. 224, lin. 231; p. 243, lin. 238, lin. 250, lin. 255 // N° 450, p. 252, lin. 524 //

Libro III, Cap. 4:

p. 642, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 4:

N° 503, p. 647, párr. 5, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

N° 535, p. 724, párr. 4 //

Libro III, Cap. 13:

p. 729, párr. 6 (2) //

- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
 N° 538, p. 738, párr. 1 // N° 539, p. 741, párr. 6 (3) // N° 542, p. 747, párr. 3 // N° 543, p. 748, párr. 3; p. 749, párr. 5; p. 750, párr. 10 //
- Glosas del Libro III, Cap. 17:**
 N° 550, p. 794, párr. 3 //
- ACCHILOTA** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
 N° 449, p. 242, lin. 206, lin. 210, lin. 213, lin. 224; p. 243, lin. 243
- ACHELOS** **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
 N° 549, p. 780, párr. 31 //
- ACHIMÉNIDES** **Argumento del Libro III, Cap. 22:**
 p. 846 //
- Argumento del Libro III, Cap. 23:**
 p. 851 //
- Libro III, Cap. 23:**
 p. 851, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 23:**
 N° 574, p. 855, párr. 5 (2); p. 856, párr. 6; p. 858, párr. 13; p. 859, párr. 18 (2); p. 860, párr. 21; p. 862, párr. 29, párr. 30; p. 863, párr. 33; p. 864, párr. 35, párr. 37; p. 864-865, párr. 39; p. 865, párr. 39, párr. 40 //
- Argumento del Libro III, Cap. 24:**
 p. 868 //
- Libro III, Cap. 24:**
 p. 868, párr. 1, párr. 3 //
- Glosas del Libro III, Cap. 24:**
 N° 574, p. 869, párr. 1 (2) // N° 577, p. 872, párr. 2 //
- Libro III, Cap. 25:**
 p. 877, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 25:**
 N° 581, p. 879, párr. 3, párr. 4 //
- ACIDALIA/
 ATIDALIA** [Ver VENUS] **Libro I, Cap. 28:**
 p. 249, lin. 9 //
- Glosas del Libro I, Cap. 28:**
 N° 332, p. 251, lin. 45 //
- ACÍPITE** **Glosas del Libro III, Cap. 10:**
 N° 525, p. 702, párr. 3; p. 704, párr. 7, párr. 8 //
- ACIS SILVIO** **Glosas del Libro I, Cap. 12:**
 N° 224, p. 141, lin. 105 //
- ACO** **Glosas del Libro II, Cap. 6:**
 N° 364, p. 48, lin. 78 //

- ACRISIO/
CRISIO** **Glosas del Libro I, Cap. 13:**
N° 235, p. 146, lin. 38 //
Glosas del Libro I, Cap. 15:
N° 252, p. 157, lin. 118 //
Glosas del Libro I, Cap. 25:
N° 322, p. 228, lin. 95 //
Glosas del Libro II, Cap. 1:
N° 344, p. 7, lin. 101 //
Glosas del Libro III, Cap. 12:
N° 535, p. 725, párr. 6 //
Glosas del Libro III, Cap. 13:
N° 537, p. 736, párr. 2 (2) //
- AÇA LAURENCIA** **Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 141, lin. 133 //
- ADAMASCHO** **Libro III, Cap. 23:**
p. 851, párr. 1 //
Glosas del Libro III, Cap. 23:
N° 574, p. 855, párr. 5 //
- ADRIANA** **Glosas del Libro III, Cap. 6:**
N° 511, p. 668, párr. 3 (2); p. 669, párr. 6 //
- AELO** **Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 525, p. 702, párr. 3; p. 704, párr. 7, párr. 8 //
- AFRANNIO** **Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 862, párr. 30 //
- AGAMENÓN** **Glosa del Prohemio:**
N° 105, p. 64, lin. 1233 //
Glosas del Libro I, Cap. 12:
N° 230, p. 143, lin. 181 //
Glosas del Libro II, Cap. 1:
N° 344, p. 7, lin. 106 //
Glosas del Libro II, Cap. 3:
N° 349, p. 22, lin. 139 //
Glosas del Libro II, Cap. 4:
N° 356, p. 34, lin. 215, lin. 221 //
Libro II, Cap. 6:
p. 46, lin. 38 //
Glosas del Libro II, Cap. 6:
N° 364, p. 48, lin. 70, lin. 72, lin. 77, lin. 81 // N° 366, p. 49, lin. 112 // N° 367, p. 49, lin. 123 // N° 368, p. 50, lin. 150; p. 51, lin. 181; p. 52, lin. 203 //
Glosas del Libro II, Cap. 7:
N° 371, p. 57, lin. 118; p. 59, lin. 183, lin. 187; p. 60, lin. 202 //
N° 372, p. 63, lin. 323 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

Nº 381, p. 87, lin. 177 // Nº 382, p. 90, lin. 274, lin. 276, lin. 277

Glosas del Libro II, Cap. 10:

Nº 383, p. 95, lin. 57 //

Libro II, Cap. 12:

p. 117, lin. 17 //

Glosas del Libro II, Cap. 12:

Nº 395, p. 122, lin. 191; p. 126, lin. 300, lin. 323 //

Libro II, Cap. 18:

p. 176, lin. 39 //

Glosas del Libro II, Cap. 18:

Nº 421, p. 184, lin. 271, lin. 275, lin. 282; p. 185, lin. 321; p. 187, lin. 375 //

Glosas del Libro II, Cap. 21:

Nº 434, p. 209, lin. 170 //

Libro II, Cap. 22:

p. 213, lin. 20 //

Glosas del Libro II, Cap. 22:

Nº 439, p. 217, lin. 152; p. 218, lin. 159 // Nº 442, p. 222, lin. 306 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

Nº 449, p. 243, lin. 252, lin. 254 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

Nº 478, p. 323, lin. 182, lin. 197, lin. 201; p. 325, lin. 274 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

Nº 491, p. 615, párr.11 //

Libro III, Cap. 2:

p. 619, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 2:

Nº 496, p. 628, párr. 4; p. 629, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 9:

Nº 524, p. 700, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

Nº 539, p. 740, párr. 1 // Nº 543, p. 750, párr. 10 //

AGENOR

Glosas del Libro I, Cap. 2:

Nº 143, p. 84, lin. 65 //

Libro I, Cap. 15:

p. 153, lin. 10 //

Glosas del Libro I, Cap. 15:

Nº 251, p. 156, lin. 85 //

Glosas del Libro I, Cap. 20:

Nº 296, p. 202, lin. 97 //

Glosas del Libro I, Cap. 25:

Nº 322, p. 228, lin. 97 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

Nº 382, p. 89, lin. 236, lin. 237 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

Nº 450, p. 247, lin. 377 //

AGIALEO	Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 91, lin. 286 //
AGRIPA SILVIO	Glosas del Libro I, Cap. 12: N° 224, p. 141, lin. 109 //
AJACE	Libro I, Cap. 3: p. 87, lin. 13 // Glosas del Libro I, Cap. 3: N° 153, p. 89, lin. 49 // N° 155, p. 89, lin. 57 //
AJACE OELEO	Glosas del Libro I, Cap. 3: N° 153, p. 89, lin. 46 // Libro II, Cap. 18: p. 176, lin. 38 // Glosas del Libro II, Cap. 18: N° 419, p. 180, lin. 169; p. 181, lin. 173 // N° 420, p. 181, lin. 200, lin. 202; p. 182, lin. 210, lin. 212, lin. 215, lin. 228; p. 183, lin. 239 // N°421, p. 184, lin. 267, lin. 270, lin. 274, lin. 280; p. 185, lin. 319 // N° 422, p. 187, lin. 384 //
AJAXAS OLEO	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 62 //
ALBA SILVIO	Glosas del Libro I, Cap. 12: N° 224, p. 141, lin. 104 //
ALCHIONE	Glosas del Libro III, Cap. 19: N° 558, p. 809, párr. 11; p. 810, párr. 11 //
ALETES	Libro I, Cap. 6: p. 106, lin. 39 // Glosas del Libro I, Cap. 6: N° 194, p. 110, lin. 112, lin. 115 // Glosas del Libro III, Cap. 1: N° 487, p. 603, párr. 1 //
ALEXANDRE	[Ver PÁRIS] Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 250, lin. 466 //
ALFEO	Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 582, p.880, párr. 6 //
ALINADIAN	Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 221, lin. 269 //
ALPHE	Glosas del Libro I, Cap. 11: N° 220, p. 135, lin. 119 //

AMOR	[Ver CUPIDO] Libro I, Cap. 26: p. 231, lin. 10; p. 232, lin. 43 // Libro I, Cap. 27: p. 237, lin. 9 //
AMPHIMACO	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 70 // Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 221, lin. 261 // Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 446, p. 237, lin. 66 //
AMPHINATO	Glosas del Libro II, Cap. 12: N° 395, p. 128, lin. 361 //
AMPHITRIÓN	Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 380, p. 84, lin. 69 //
AMPÍNACO	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 63 //
AMULIO	Glosas del Libro I, Cap. 12: N° 224, p. 141, lin. 113, lin. 115, lin. 117, lin. 128, lin. 132; p. 142, lin. 141, lin. 142, lin. 143, lin. 152 //
ANA	Glosas del Libro I, Cap. 15: N° 254, p. 159, lin. 165 // Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 537, p. 736, párr. 2 //
ANCESTES/ ACESTES	Libro I, Cap. 9: p. 123, lin. 22 // Glosas del Libro I, Cap. 9: N° 209, p. 126, lin. 69 // Libro I, Cap. 20: p. 200, lin. 42; p. 201, lin. 51 // Libro I, Cap. 21: p. 207, lin. 20 //
ANDROGEO	Libro II, Cap. 17: p. 168, lin. 25, lin. 28, lin. 37, lin. 43; p. 169, lin. 60 // Glosas del Libro II, Cap. 17: N° 413, p. 170, lin. 93, lin. 100, lin. 101, lin. 103; p. 171, lin. 110, lin. 116, lin. 121, lin. 131 // N° 415, p. 172, lin. 157; p. 173, lin. 199; p. 174, lin. 208, lin. 212 // Glosas del Libro II, Cap. 18: N° 416, p. 178, lin. 71, lin. 80 // Glosas del Libro II, Cap. 26: N° 461, p. 276, lin. 317 //

Glosas del Libro II, Cap. 31:

N° 485, p. 345, lin. 330 //

ANDRÓMACA

Libro II, Cap. 20:

p. 199, lin. 5 //

Glosas del Libro II, Cap. 20:

N° 428, p. 200, lin. 24 // N° 429, p. 2001, lin. 85 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

N° 449, p. 244, lin. 283 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

N° 534, p. 723, párr. 3 //

Libro III, Cap. 13:

p. 728, párr. 3; p. 729, párr. 4, párr. 5 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

N° 538, p. 739, párr. 5 (2) // N° 539, p. 740, párr. 1, párr. 2, párr. 4 (3), párr. 5; p. 741, párr. 5 (2), párr. 7 // N° 540, p. 742, párr. 1, párr. 3 (2); p. 743, párr. 5 // N° 541, p. 744, párr. 1; p. 745, párr. 4, párr. 6 // N° 542, p. 746, párr. 2; p. 747, párr. 3, párr. 5 // N° 543, p. 748, párr. 1; p. 749, párr. 9; p. 750, párr. 11; p. 751, párr. 13; p. 752, párr. 17 //

Argumento del Libro III, Cap. 14:

p. 754 //

Libro III, Cap. 14:

p. 754, párr. 1 //

Argumento del Libro III, Cap. 17:

p. 792 //

Libro III, Cap. 17:

p. 792, párr. 3; p. 793, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 17:

N° 553, p. 797, párr. 1; p. 798, párr. 3 // N° 554, p. 798, párr. 1; p. 799, párr. 2 (2) //

Argumento del Libro III, Cap. 18:

p. 800 //

Libro III, Cap. 18:

p. 800, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 18:

N° 555, p. 801, párr. 1 // N° 556, p. 801, párr. 2, párr. 3 (2); p. 802, párr. 4, párr. 6; p. 803, párr. 7; p. 804, párr. 13 //

ANQUISES

Glosas del Libro I, Cap. 11:

N° 219, p. 135, lin. 104 //

Glosas del Libro I, Cap. 14:

N° 244, p. 151, lin. 51 //

Glosas del Libro I, Cap. 16:

N° 261, p. 165, lin. 68 //

Glosas del Libro I, Cap. 20:

N° 302, p. 205, lin. 167 //

Libro I, Cap. 24:

p. 221, lin. 9 //

Glosas del Libro I, Cap. 24:

N° 318, p. 222, lin. 230, lin. 46 //

Glosas del Libro I, Cap. 26:

N° 327, p. 236, lin. 206 //

Glosas del Libro II, Cap. 13:

N° 399, p. 138, lin. 211 //

Libro II, Cap. 14:

p. 143, lin. 7 //

Glosas del Libro II, Cap. 14:

N° 401, p. 145, lin. 48, lin. 52 // N° 403, p. 148, lin. 162 //

Glosas del Libro II, Cap. 15:

N° 405, p. 155, lin. 50, lin. 74 //

Glosas del Libro II, Cap. 23:

N° 444, p. 230, lin. 85 //

Argumento del Libro II, Cap. 25:

p. 255, lin. 3 //

Libro II, Cap. 25:

p. 255, lin. 6, lin. 22 //

Glosas del Libro II, Cap. 25:

N° 451, p. 257, lin. 60 // N° 453, p. 259, lin. 133 //

Libro II, Cap. 26:

p. 267, lin. 17; p. 268, lin. 34, lin. 37; p. 269, lin. 55 //

Glosas del Libro II, Cap. 26:

N° 456, p. 271, lin. 130, lin. 142, lin. 145 // N° 457, p. 272, lin. 151, lin. 170; p. 273, lin. 191 // N° 458, p. 273, lin. 206 // N° 459, p. 274, lin. 220, lin. 245; p. 275, lin. 255, lin. 258 // N° 460, p. 275, lin. 265, lin. 268, lin. 277, lin. 278 // N° 461, p. 276, lin. 306; p. 277, lin. 339 //

Libro II, Cap. 27:

p. 279, lin. 12; p. 280, lin. 23 //

Glosas del Libro II, Cap. 27:

N° 465, p. 284, lin. 161, lin. 164, lin. 190 // N° 466, p. 285, lin. 205; p. 287, lin. 281 //

Argumento del Libro II, Cap. 28:

p. 289, lin. 2 //

Glosas del Libro II, Cap. 28:

N° 467, p. 290, lin. 41; p. 291, lin. 73; p. 292, lin. 91 // N° 468, p. 292, lin. 95; p. 293, lin. 111; p. 294, lin. 140, lin. 149; p. 295, lin. 177, lin. 204 // N° 469, p. 295, lin. 207, lin. 208; p. 296, lin. 219, lin. 226, lin. 233 // N° 470, p. 298, lin. 279, lin. 292; p. 300, lin. 379; p. 301, lin. 390, lin. 411; p. 302, lin. 416; p. 304, lin. 505; p. 305, lin. 520 //

Libro II, Cap. 29:

p. 308, lin. 34 //

Glosas del Libro II, Cap. 29:

N° 471, p. 308, lin. 56 // N° 472, p. 310, lin. 95 // N° 474, p. 312, lin. 163 // N° 475, p. 313, lin. 221 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

N° 477, p. 321, lin. 112, lin. 136 //

Glosas del Libro II, Cap. 31:

N° 485, p. 345, lin. 325, lin. 328 //

Libro III, Cap. 1:

p. 601, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

N° 487, p. 602, párr. 1 // N° 488, p. 607, párr. 10; p. 608, párr. 16

Libro III, Cap. 2:

p. 619, párr. 5 //

Glosas del Libro III, Cap. 2:

N° 497, p. 630, párr. 1 //

Libro III, Cap. 4:

p. 642, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 4:

N° 502, p. 643, párr. 1 (2), párr. 3; p. 644, párr. 6 // N° 505, p. 651, párr. 3 (2) //

Argumento del Libro III, Cap. 5:

p. 656 //

Libro II, Cap. 5:

p. 656, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 5:

N° 507, p. 657, párr. 1 (2), párr. 2, párr. 3 // N° 508, p. 658, párr. 1; p. 662, párr. 17 // N° 509, p. 663, párr. 1; p. 664, párr. 6 // N° 510, p. 666, párr. 6 //

Libro III, Cap. 6:

p. 667, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 6:

N° 513, p. 671, párr. 2 // N° 515, p. 674, párr. 1, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 7:

N° 516, p. 676, párr. 1 // N° 517, p. 679, párr. 8 //

Argumento del Libro III, Cap. 8:

p. 684 //

Libro III, Cap. 8:

p. 684, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 8:

N° 518, p. 685, párr. 1 // N° 519, p. 686, párr. 1, párr. 2 // N° 520, p. 688, párr. 5; p. 690, párr. 12 // N° 521, p. 690, párr. 1; p. 691, párr. 4 (2) //

Libro III, Cap. 12:

p. 717, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

N° 532, p. 718, párr. 2; p. 719, párr. 4 // N° 533, p. 719, párr. 1; p. 721, párr. 5 // N° 534, p. 722, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

N° 536, p. 734, párr. 13 //

Glosas del Libro III, Cap. 15:

N° 547, p. 762, párr. 11 (2) //

Libro III, Cap. 17:

p. 792, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 17:

Nº 551, p. 795, párr. 1 (4), párr. 2; p. 796, párr. 3 // Nº 552, p. 796, párr. 1 //

Libro III, Cap. 19:

p. 805, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 19:

Nº 560, p. 817, párr. 1, párr. 4; p. 818, párr. 7, párr. 9 (2) //

Argumento del Libro III, Cap. 20:

p. 821 //

Libro III, Cap. 20:

p. 821, párr. 1; p. 822, párr. 5 //

Glosas del Libro III, Cap. 20:

Nº 561, p. 823, párr. 4 // Nº 562, p. 824, párr. 1 // Nº 563, p. 826, párr. 1 // Nº 566, p. 831, párr. 1; p. 832, párr. 5 // Nº 567, p. 832, párr. 1 //

Libro III, Cap. 23:

p. 851, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 23:

Nº 573, p. 853, párr. 1 (3) //

Glosas del Libro III, Cap. 24:

Nº 574, p. 869, párr. 1 //

Argumento del Libro III, Cap. 25:

p. 877 //

Libro III, Cap. 25:

p. 878, párr. 5 //

Glosas del Libro III, Cap. 25:

Nº 584, p. 884, párr. 1; p. 885, párr. 2 // Nº 586, p. 887, párr. 1 (2); p. 888, párr. 6 //

ANTENOR

Libro I, Cap. 11:

p. 131, lin. 23 //

Glosa 217 Libro I, Cap. 11:

Nº 217, p. 133, lin. 58, lin. 65 //

Glosas del Libro II, Cap. 3:

Nº 352, p. 25, lin. 215 //

Glosas del Libro II, Cap. 7:

Nº 370, p. 56, lin. 85 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

Nº 380, p. 84, lin. 92 //

ANTROPOS

Glosas del Libro I, Cap. 2:

Nº 144, p. 84, lin. 69, lin. 70, lin. 78 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

Nº 450, p. 244, lin. 292 //

ANTUMEDÓN

Libro II, Cap. 21:

p. 203, lin. 10 //

Glosas del Libro II, Cap. 21:

Nº 432, p. 206, lin. 91; p. 207, lin. 107 // Nº 434, p. 208, lin. 147 // Nº 435, p. 211, lin. 238-239, lin. 240 //

Glosas del Libro I, Cap. 5:

N° 172, p. 102, lin. 127, lin. 139; p. 103, lin. 160 //

Glosas del Libro I, Cap. 11:

N° 219, p. 135, lin. 103, lin. 105 //

Libro II, Cap. 7:

p. 54, lin. 26, lin. 29 //

Glosas del Libro II, Cap. 7:

N° 372, p. 61, lin. 247, lin. 251, lin. 252; p. 62, lin. 266, lin. 279, lin. 282; p. 63, lin. 311, lin. 318; p. 64, lin. 327, lin. 336 // N° 373, p. 65, lin. 384 //

Glosas del Libro II, Cap. 8:

N° 379, p. 76, lin. 88; p. 78, lin. 166, lin. 175 //

Glosas del Libro II, Cap. 11:

N° 392, p. 112, lin. 219, lin. 222, lin. 223, lin. 231, lin. 250 // 26

Libro II, Cap. 18:

p. 177, lin.60 //

Glosas del Libro II, Cap. 18:

N° 422, p. 189, lin. 435, lin. 438 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

N° 449, p. 249, lin. 271 //

Glosas del Libro II, Cap. 28:

N° 468, p. 294, lin. 155 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

N° 488, p. 605, párr. 2; p. 608, párr. 14 // N° 489, p. 609, párr. 3

Libro III, Cap. 3:

p. 633, párr. 3, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 3:

N° 500, p. 637, párr. 1, párr. 3; p. 638, párr. 4 (2), párr. 5 (2); p. 639, párr. 7 // N° 501, p. 639, párr. 1 (2); p. 640, párr. 2, párr. 3; p. 641, párr. 5 //

Glosas del Libro III, Cap. 4:

N° 502, p. 643, párr. 1 (2); p. 644, párr. 6; p. 645, párr. 9 (3), párr. 10; p. 646, párr. 10 // N° 503, p. 647, párr. 5 // N° 504, p. 649, párr. 1 //

Libro III, Cap. 5:

p. 656, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 5:

N° 508, p. 661, párr. 13 // N° 509, p. 663, párr. 1 (2), párr. 5 //

Libro III, Cap. 7:

p. 675, párr. 1, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 7:

N° 516, p. 676, párr. 1 // N° 517, p. 677, párr. 1, párr. 2 (2); p. 678, párr. 3, párr. 6, párr. 7 //

Libro III, Cap. 8:

p. 684, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 8:

N° 519, p. 686, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 9:

N° 524, p. 700, párr. 1 //

- Glosas del Libro III, Cap. 11:**
N° 530, p. 713, párr. 9; p. 714, párr. 12 //
- Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 532, p. 718, párr. 2 (2); p. 719, párr. 4 // N° 533, p. 720, párr. 2 // N° 535, p. 725, párr. 8 //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 536, p. 735, párr. 15 // N° 537, p. 737, párr. 4 // N° 539, p. 740, párr. 2 // N° 543, p. 750, párr. 10 //
- Glosas del Libro III, Cap. 15:**
N° 546, p. 758, párr. 1; p. 759, párr. 4 //
- Libro III, Cap. 16:**
p. 766, párr. 4; p. 767, párr. 8 //
- Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 775, párr. 13; p. 784, párr. 44 //
- Libro III, Cap. 17:**
p. 792, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 17:**
N° 552, p. 796, párr. 1 //
- ARASTRO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 390 //
- ARCHELAO** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 58 //
- ARCHÍLOGO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 412 //
- ARCHIMEDORO** **Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 490, p. 611, párr. 6 //
- ARGO** **Glosas del Libro I, Cap. 3:**
N° 153, p. 88, lin. 40 //
- ARGUS** **Glosas del Libro II, Cap. 2:**
N° 347, p. 14, lin. 81 //
- ARPÍAS** **Argumento del Libro III, Cap. 10:**
p. 701 //
- Libro III, Cap. 10:**
p. 701, párr. 1, párr. 3; p. 702, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 525, p. 703, párr. 3, párr. 4 (3); p. 704, párr. 7, párr. 8, párr. 9; p. 705, párr. 9 // N° 527, p. 706, párr. 1; p. 708, párr. 4, párr. 5 // N° 528, p. 708, párr. 1, párr. 2 //
- Argumento del Libro III, Cap. 11:**
p. 708 //
- Libro III, Cap. 11:**
p. 708, párr. 1, párr. 2 //

- Glosas del Libro III, Cap. 11:**
 N° 529, p. 711, párr. 1, párr. 3 // N° 530, p. 712, párr. 1, párr. 3;
 p. 713, párr. 3, párr. 5; p. 714, párr. 11 // N° 531, p. 715, párr. 1,
 párr. 2 //
- Libro III, Cap. 12:**
 p. 717, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 12:**
 N° 532, p. 718, párr. 1 //
- ARRIO
 CENTURIO** **Prohemio:**
 p. 18, lin. 65-66 //
- Glosas del Prohemio:**
 N° 29, p. 42, lin. 669 //
- ASARICO** **Libro I, Cap. 12:**
 p. 138, lin. 40 //
- Glosas del Libro I, Cap. 12:**
 N° 228, p. 143, lin. 174, lin. 176, lin. 177 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
 N° 505, p. 651, párr. 3 (2) //
- Glosas del Libro III, Cap. 6:**
 N° 512, p. 670, párr. 1 //
- ASCANIO/
 ESCAÑO/
 ASCAÑO** [Ver JULO] **Libro I, Cap. 12:**
 p. 137, lin. 22 //
- Glosas del Libro I, Cap. 12:**
 N° 224, p. 140, lin. 93, lin. 97, lin. 98, lin. 99 //
- Libro I, Cap. 25:**
 p. 225, lin. 15, lin. 16, lin. 17 //
- Glosas del Libro I, Cap. 25:**
 N° 323, p. 229, lin. 134; p. 230, lin. 184 //
- Libro I, Cap. 26:**
 p. 231, lin. 3; p. 232, lin. 29, lin. 37 //
- Glosas del Libro I, Cap. 26:**
 N° 325, p. 233, lin. 91; p. 234, lin. 121, lin. 123, lin. 124, lin. 129,
 lin. 131; p. 235, lin. 148 // N° 327, p. 236, lin. 181, lin. 188, lin.
 205, lin. 209 //
- Libro I, Cap. 27:**
 p. 237, lin. 4; p. 238, lin. 28 //
- Glosas del Libro I, Cap. 27:**
 N° 328, p. 238, lin. 34, lin. 40; p. 239, lin. 55 // N° 329, p. 240,
 lin. 79 // N° 331, p. 246, lin. 278, lin. 282, lin. 295, lin. 298, lin.
 299; p. 247, lin. 313 //
- Glosas del Libro I, Cap. 28:**
 N° 332, p. 250, lin. 37, lin. 38, lin. 42 //
- Argumento del Libro II, Cap. 25:**
 p. 255, lin. 3 //
- Libro II, Cap. 25:**
 p. 256, lin. 24 //

- Glosas del Libro II, Cap. 25:**
N° 453, p. 259, lin. 128, lin. 133 //
- Libro II, Cap. 26:**
p. 268, lin. 36; p. 269, lin. 56 //
- Glosas del Libro II, Cap. 26:**
N° 457, p. 272, lin. 154, lin. 157 // N° 458, p. 273, lin. 207 //
N° 461, p. 277, lin. 342; p. 278, lin. 380, lin. 383 //
- Libro II, Cap. 29:**
p. 308, lin. 34 //
- Glosas del Libro II, Cap. 30:**
N° 480, p. 333, lin. 516 //
- Libro III, Cap. 13:**
p. 730, párr. 7 //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 543, p. 748, párr. 2; p. 451, párr. 15; p. 753, párr. 19 //
- Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 775, párr. 11 //
- Libro III, Cap. 17:**
p. 793, párr. 3 //
- Glosas del Libro III, Cap. 17:**
N° 553, p. 797, párr. 1 (2), párr. 2 (3) // N° 554, p. 798, párr. 1 (2); p. 799, párr. 2 //
- ASCANIO YULO/
YULO ASCANIO** **Glosas del Libro I, Cap. 26:**
N° 327, p. 236, lin. 187, lin. 206 //
- ASTIANAS** **Libro II, Cap. 20:**
p. 199, lin. 6 //
- Glosas del Libro II, Cap. 20:**
N° 428, p. 200, lin. 26 // N° 429, p. 201, lin. 87 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 449, p. 244, lin. 283 //
- Libro III, Cap. 17:**
p. 793, párr. 3 //
- Glosas del Libro III, Cap. 17:**
N° 554, p. 798, párr. 2; p. 799, párr. 3 //
- ASUERO** **Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 91, lin. 304 //
- ATAMAS** **Libro II, Cap. 12:**
p. 118, lin. 23 //
- Glosas del Libro II, Cap. 12:**
N° 395, p. 124, lin. 251; p. 127, lin. 344 //
- ATLANTE/
ATALANTE** **Glosas del Libro I, Cap. 13:**
N° 234, p. 145, lin. 27 //
- Libro I, Cap. 29:**
p. 257, lin. 7 //

- Glosas del Libro I, Cap. 29:**
N° 336, p. 258, lin. 39; p. 259, lin. 42, lin. 47, lin. 54; p. 261, lin. 114, lin. 116 //
- Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 809, párr. 11; p. 810, párr. 14 //
- ATREO** **Glosas del Prohemio:**
N° 105, p. 64, lin. 1233 //
- Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 277, p. 181, lin. 137 //
- Glosas del Libro I, Cap. 25:**
N° 322, p. 228, lin. 96 //
- Glosas del Libro II, Cap. 6:**
N° 368, p. 52, lin. 204, lin. 206 //
- Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 90, lin. 270, lin. 276 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 421, p. 184, lin. 287, lin. 296; p. 185, lin. 297, lin. 299, lin. 301, lin. 302, lin. 305 //
- ÁTRIDAS** [Ver AGAMENÓN Y MENELAO]
Glosas del Prohemio:
N° 105, p. 64, lin. 1232 //
- Libro II, Cap. 6:**
p. 46, lin. 38 //
- Glosas del Libro II, Cap. 6:**
N° 368, p. 52, lin. 203 //
- ATRIDES** **Libro I, Cap. 18:**
p. 176, lin. 32 //
- Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 277, p. 181, lin. 137 //
- Libro II, Cap. 18:**
p. 176, lin. 39 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 421, p. 184, lin. 270, lin. 292 //
- Libro II, Cap. 22:**
p. 213, lin. 20 //
- Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 439, p. 217, lin. 151 //
- AUSTERIO** **Glosas del Libro II, Cap. 3:**
N° 350, p. 22, lin. 149 //
- AUXÓN** **Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 681, párr. 13 //
- AVENTINO SILVIO** **Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 141, lin. 110 //

- AYOT** **Glosas del Libro II, Cap. 17:**
N° 412, p. 170, lin. 76 //
- BACO** **Libro I, Cap. 28:**
p. 2450, lin. 28 //
Glosas del Libro I, Cap. 28:
N° 335, p. 254, lin. 139, lin. 141, lin.142, lin. 153; p. 255, lin. 161,
lin. 162 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
N° 449, p. 242, lin. 222 //
Glosas del Libro III, Cap. 6:
N° 511, p. 668, párr. 1, párr. 2 //
- BARCEN** **Glosas del Libro I, Cap. 15:**
N° 254, p. 159, lin. 165 //
- BELLO** **Glosas del Libro I, Cap. 28:**
N° 335, p. 253, lin. 127, lin. 129; p. 254, lin. 133 //
Glosas del Libro II, Cap. 9:
N° 382, p. 89, lin. 229, lin. 236; p. 91, lin. 295, lin. 296, lin. 300; p.
92, lin. 312, lin. 313 //
- BELLO** **Glosas del Libro I, Cap. 13:**
[PADRE DE DIDO] N° 235, p. 146, lin. 37, lin. 38 //
Glosas del Libro I, Cap. 15:
N° 252, p. 157, lin. 117, lin. 119 //
Glosas del Libro I, Cap. 20:
N° 295, p. 202, lin. 85, lin. 86 //
Libro I, Cap. 24:
p. 221, lin. 13 //
Glosas del Libro I, Cap. 24:
N° 318, p. 222, lin. 44, lin. 52, lin. 61, lin. 63 //
Glosas del Libro I, Cap. 25:
N° 322, p. 228, lin. 95, lin. 99 //
Libro I, Cap. 28:
p. 249, lin. 21 //
Glosas del Libro I, Cap. 28:
N° 335, p. 254, lin. 130 //
Libro II, Cap. 9:
p. 82, lin. 44 //
Glosas del Libro II, Cap. 9:
N° 382, p. 91, lin. 298; p. 92, lin. 313 //
Glosas del Libro III, Cap. 13:
N° 537, p. 736, párr. 2 (2) //
- BITHIA** **Libro I, Cap. 28:**
p. 2450, lin. 32 //
Glosas del Libro I, Cap. 28:
N° 335, p. 254, lin. 154; p. 255, lin. 158, lin. 178 //

BRISEIDA	Glosas del Libro II, Cap. 7: N° 372, p. 62, lin. 278 //
BRUNO	Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 221, lin. 268 //
CADINO	Glosas del Libro I, Cap. 25: N° 322, p. 228, lin. 98 //
CADOR DE LAS ISLAS	[Ver CAÓN] Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 221, lin. 270 // Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 543, p. 751, párr. 11 //
CAICO	Libro I, Cap. 9: p. 123, lin. 8 // Glosas del Libro I, Cap. 9: N° 207, p. 124, lin. 41; p. 125, lin. 50 // Glosas del Libro III, Cap. 1: N° 487, p. 603, párr. 1 //
CALAY	Glosas del Libro III, Cap. 10: N° 525, p. 703, párr. 4 //
CALEPHO	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 67 //
CALIDOMAS	Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 221, lin. 266 //
CALIOPE	Carta: p. 5, lin. 55 // Glosas de la Carta: N° 13, p. 10, lin. 224 // Glosas de Libro III, Cap. 16: N° 549, p. 780, párr. 31 //
CALIPSA	Glosas del Libro III, Cap. 23: N° 574, p. 855, párr. 4 //
CALIS	Glosas del Libro III, Cap. 10: N° 525, p. 703, párr. 4 //
CALISTONE	Glosas del Libro III, Cap. 19: N° 558, p. 811, párr. 16 (3), párr. 18; p. 812, párr. 23 //
CÁLIX	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 247, lin. 376 //

CAMARIS	Glosas del Libro I, Cap. 18: N° 288, p. 188, lin. 347 //
CAMILLA	Glosas del Libro I, Cap. 18: N° 288, p. 188, lin. 331 //
CAÓN	Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 543, p. 750, párr. 11; p. 751, párr. 11 // Glosas del Libro III, Cap. 18: N° 556, p. 802, párr. 6 //
CAPENOR	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 74 //
CAPIS	Libro I, Cap. 9: p. 123, lin. 8 // Glosas del Libro I, Cap. 9: N° 207, p. 124, lin. 41; p. 125, lin. 50 // Libro II, Cap. 4: p. 27, lin. 6 // Glosas del Libro II, Cap. 4: N° 353, p. 29, lin. 47, lin. 51, lin. 62, lin. 63 // N° 356, p. 33, lin. 189 // Glosas del Libro II, Cap. 26: N° 456, p. 271, lin. 131, lin. 133 // Glosas del Libro III, Cap. 1: N° 487, p. 603, párr. 1 // Glosas del Libro III, Cap. 4: N° 502, p. 643, párr. 1 (2) //
CAPIS [PADRE DE ANQUISES]	Glosas del Libro I, Cap. 24: N° 318, p. 222, lin. 47 // Glosas del Libro III, Cap. 4: N° 505, p. 651, párr. 3 (2) //
CAPIS SILVIO	Glosas del Libro I, Cap. 12: N° 224, p. 141, lin. 105 //
CARIBDI(S)	Libro III, Cap. 16: p. 766, párr. 6 // Glosas de Libro III, Cap. 16: N° 549, p. 779, párr. 28, párr. 29 (2), párr. 30; p. 780, párr. 31 (3), párr. 32; p. 781, párr. 33; p.782, párr. 35, párr. 36; p. 789, párr. 68 Libro III, Cap. 20: p. 822, párr. 5 // Glosas del Libro III, Cap. 20: N° 566, p. 831, párr. 2, párr. 3 (2), párr. 4; p. 832, párr. 5 (2) // N° 567, p. 832, párr. 1 // Libro III, Cap. 24: p. 869, párr. 6 //

- Glosas del Libro III, Cap. 24:**
N° 577, p. 872, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 581, p.878, párr. 1 // N° 583, p. 882, párr. 6 //
- CARILLO** **Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 490, p. 611, párr. 5 //
- Glosas del Libro III, Cap. 2:**
N° 496, p. 628, párr. 4 //
- CARMI** **Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 91, lin. 290 //
- CARPENTO SILVIO** **Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 141, lin. 106 //
- CARRAS** **Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 221, lin. 265 //
- CASANDRA** **Glosas del Libro I, Cap. 3:**
N° 153, p. 89, lin. 47 //
- Glosas del Libro I, Cap. 25:**
N° 323, p. 229, lin. 159 //
- Glosas del Libro II, Cap. 1:**
N° 344, p. 6, lin. 96 //
- Libro II, Cap. 11:**
p. 106, lin. 33 //
- Glosas del Libro II, Cap. 11:**
N° 392, p. 111, lin. 196, lin. 199; p. 112, lin. 219, lin. 223, lin. 227,
lin. 238, lin. 244, lin. 247; p. 113, lin. 284; p. 115, lin. 353 //
- Libro II, Cap. 15:**
p. 154, lin. 42 //
- Glosas del Libro II, Cap. 15:**
N° 408, p. 161, lin. 266, lin. 273 //
- Argumento del Libro II, Cap. 18:**
p. 175, lin. 2 //
- Libro II, Cap. 18:**
p. 175, lin. 18; p. 176, lin. 35 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 419, p. 180, lin. 153, lin. 168; p. 181, lin. 174, lin. 179, lin. 188
// N° 420, p. 181, lin. 197; p. 182, lin. 210, lin. 214, lin. 228; p.
183, lin. 233, lin. 235, lin. 238, lin. 241, lin. 248 // N° 421, p.
184, lin. 263, lin. 269, lin. 279 // N° 422, p. 187, lin. 384; p. 188,
lin. 406; p. 189, lin. 446; p. 190, lin. 463, lin. 466 // N° 424, p.
191, lin. 513 //
- Glosas del Libro II, Cap. 19:**
N° 425, p. 194, lin. 29 //
- Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 220, lin. 257 //

- Glosas del Libro II, Cap. 23:**
N° 444, p. 230, lin. 83, lin. 86 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 449, p. 244, lin. 283 // N° 450, p. 252, lin. 516 //
- Glosas del Libro II, Cap. 26:**
N° 461, p. 276, lin. 317 //
- Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 485, p. 345, lin. 332 //
- Libro III, Cap. 8:**
p. 684, párr. 2 (2) //
- Glosas del Libro III, Cap. 8:**
N° 520, p. 688, párr. 4 (2), párr. 5; p. 689, párr 7 (2), párr. 8 //
- Glosas del Libro III, Cap. 15:**
N° 547, p. 762, párr. 11; p. 764, párr. 17 //
- CASIBILANTE**
- Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 103, lin. 159 //
- Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 221, lin. 263 //
- CÁSTOR**
- Glosas del Libro I, Cap. 14:**
N° 243, p. 150, lin.37 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 489, p. 609, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 543, p. 749, párr. 7 //
- CAVALLO
[DE TROYA]**
- Argumento del Libro II, Cap. 2:**
p. 11, lin. 2 //
- Libro II, Cap. 2:**
p. 11, lin. 6, lin. 13 //
- Glosas del Libro II, Cap. 2:**
N° 346, p. 11, lin. 23; p. 12, lin. 25, lin. 45 // N° 347, p. 12, lin. 53; p. 13, lin. 56, lin. 64, lin. 66, lin. 67, lin. 68; p. 14, lin. 91, lin. 94, lin. 104; p. 15, lin. 110, lin. 122 //
- Libro II, Cap. 3:**
p. 17, lin. 19 //
- Glosas del Libro II, Cap. 3:**
N° 348, p. 20, lin. 72, lin. 73 // N° 351, p. 24, lin. 186 // N° 352, p. 24, lin. 200, lin. 207; p. 25, lin. 215, lin. 219 //
- Argumento del Libro II, Cap. 4:**
p. 27, lin. 2 //
- Libro II, Cap. 4:**
p. 27, lin. 20; p. 28, lin. 24, lin. 28 //
- Glosas del Libro II, Cap. 4:**
N° 353, p. 28, lin. 39; p. 29, lin. 44, lin. 66 // N° 354, p. 30, lin. 79 // N° 355, p. 31, lin. 116; p. 32, lin. 153; p. 33, lin. 168, lin. 169 // N° 356, p. 33, lin. 187, lin. 190, lin. 194; p. 34, lin. 199, lin. 202, lin. 207, lin. 230; p. 35, lin. 235, lin. 241, lin. 259; p. 36,

lin. 270 // N° 357, p. 36, lin. 291, lin. 294; p. 37, lin. 305, lin. 306, lin. 313, lin. 322; p. 38, lin. 339 // N° 359, p. 38, lin. 351 //

Libro II, Cap. 5:

p. 39, lin. 8, lin. 14 //

Glosas del Libro II, Cap. 5:

N° 360, p. 41, lin. 52, lin. 68, lin. 71 // N° 361, p. 43, lin. 112 //

Glosas del Libro II, Cap. 7:

N° 370, p. 56, lin. 92, lin. 103, lin. 108 // N° 376, p. 70, lin. 543

Libro II, Cap. 8:

p. 73, lin. 11 //

Argumento del Libro II, Cap. 9:

p. 81, lin. 2 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

N° 382, p. 88, lin. 213, lin. 214, lin. 217 //

Glosas del Libro II, Cap. 10:

N° 383, p. 94, lin. 43 // N° 387, p. 101, lin. 241, lin. 243; p. 103, lin. 316 //

Argumento del Libro II, Cap. 11:

p. 105, lin. 3 //

Libro II, Cap. 11:

p. 105, lin. 8; p. 106, lin. 29, lin. 34 //

Glosas del Libro II, Cap. 11:

N° 388, p. 106, lin. 59 // N° 389, p. 107, lin. 66, lin. 72, lin. 83; p. 108, lin. 89, lin. 94, lin. 101, lin. 102, lin. 113 // N° 391, p. 110, lin. 150, lin. 157, lin. 159, lin. 161, lin. 165, lin. 168, lin. 175 // N° 392, p. 111, lin. 203, lin. 206; p. 113, lin. 254, lin. 260, lin. 261, lin. 263, lin. 267, lin. 276, lin. 279; p. 114, lin. 301, lin. 310, lin. 314, lin. 326, lin. 330; p. 115, lin. 342 //

Argumento del Libro II, Cap. 12:

p. 117, lin. 3 //

Libro II, Cap. 12:

p. 117, lin. 20 //

Glosas del Libro II, Cap. 12:

N° 393, p. 118, lin. 28 // N° 395, p. 123, lin. 227, lin. 229; p. 124, lin. 236, lin. 237, lin. 241, lin. 248, lin. 257, lin. 260; p. 125, lin. 265, lin. 269, lin. 289, lin. 292; p. 128, lin. 375 //

Libro II, Cap. 15:

p. 153, lin. 21 //

Glosas del Libro II, Cap. 15:

N° 407, p. 158, lin. 169 //

Glosas del Libro II, Cap. 18:

N° 417, p. 179, lin. 108, lin. 114, lin. 125 //

CEDRIO

Glosas del Libro II, Cap. 10:

N° 383, p. 95, lin. 59 //

CELENO

Libro III, Cap. 10:

p. 701, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 10:

N° 525, p. 702, párr. 3 (2); p. 704, párr. 7, párr. 8 //

Argumento del Libro III, Cap. 11:

p. 708 //

Libro III, Cap. 11:

p. 708, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 19:

N° 558, p. 809, párr. 11; p. 810, párr. 11 //

Glosas del Libro III, Cap. 11:

N° 530, p. 712, párr. 1; p. 713, párr. 4 // N° 531, p. 715, párr. 1

Libro III, Cap. 12:

p. 717, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

N° 532, p. 718, párr. 1 // N° 533, p. 719, párr. 1 (2); p. 720, párr. 1, párr. 2 (2), párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

N° 536, p. 734, párr. 14 //

Libro III, Cap. 15:

p. 758, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 15:

N° 547, p. 763, párr. 11, párr. 12, párr. 13; p. 764, párr. 17 //

Libro III, Cap. 16:

p. 766, párr. 4 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

N° 549, p. 772, párr. 2; p. 775, párr. 13 //

Libro III, Cap. 25:

p. 878, párr. 6 //

CELIO

Glosas del Libro I, Cap. 1:

N° 132, p. 78, lin. 62, lin. 63, lin. 65, lin. 78 //

Glosas del Libro I, Cap. 25:

N° 322, p. 227, lin. 26, lin. 90 //

Glosas del Libro III, Cap. 6:

N° 512, p. 670, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

N° 537, p. 736, párr. 2 //

CERES

Glosas del Libro I, Cap. 5:

N° 172, p. 101, lin. 111; p. 103, lin. 165 //

Glosas del Libro II, Cap. 13:

N° 399, p. 139, lin. 238 //

Libro II, Cap. 28:

p. 290, lin. 33 //

Glosas del Libro II, Cap. 28:

N° 468, p. 294, lin. 155 // N° 470, p. 299, lin. 322, lin. 325, lin. 330, lin. 336; p. 302, lin. 413, lin. 416, lin. 419, lin. 421, lin. 424; p. 305, lin. 538 //

Libro II, Cap. 29:

p. 308, lin. 32 //

Glosas del Libro II, Cap. 29:

N° 471, p. 309, lin. 72 // N° 475, p. 315, lin. 297 //

- Argumento del Libro II, Cap. 31:**
p. 335, lin. 3 //
- Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 481, p. 336, lin. 47 // N° 482, p. 338, lin. 97 // N° 483, p. 340, lin. 182 // N° 485, p. 345, lin. 337, lin. 342 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 489, p. 609, párr. 3 //
- Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 516, p. 676, párr. 1; p. 677, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 17:**
N° 550, p. 793, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 583, p. 881, párr. 1 //
- CETO** **Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 525, p. 703, párr. 4 //
- CIBELES** **Glosas del Libro I, Cap. 1:**
N° 132, p. 78, lin. 65, lin. 67, lin. 83 //
- Glosas del Libro II, Cap. 30:**
N° 480, p. 333, lin. 501, lin. 504, lin. 513 //
- Libro III, Cap. 5:**
p. 656, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 5:**
N° 508, p. 660, párr. 10 (2); p. 661, párr. 11, párr. 12 //
- CÍCLOPES** **Libro III, Cap. 21:**
p. 835, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 21:**
N° 568, p. 836, párr. 2 (2); p. 839, párr. 8; p. 840, párr. 9, párr. 12
- Libro III, Cap. 23:**
p. 851, párr. 1; p. 852, párr. 5 //
- Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 856, párr. 8 (2); p. 859, párr. 17; p. 860, párr. 22 (2), párr. 24; p. 861, párr. 25; p. 862, párr. 29 (2); p. 864, párr. 38 (3) //
- Libro III, Cap. 24:**
p. 869, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 24:**
N° 574, p. 869, párr. 1 (2); p. 870, párr. 3, párr. 5 // N° 579, p. 874, párr. 1 (2) // N° 580, p. 875, párr. 1 //
- CILLA** **Libro I, Cap. 9:**
p. 124, lin. 29 //
- Glosas del Libro I, Cap. 9:**
N° 211, p. 126, lin. 92 //
- Libro III, Cap. 16:**
p. 766, párr. 6; p. 767, párr. 6, párr. 7 //
- Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 779, párr. 28, párr. 29 (2), párr. 30 (2); p. 780, párr. 31 (3), párr. 32 (10); p. 781, párr. 32, párr. 34 (3); p. 782, párr. 34 (2),

- párr. 35, párr. 36, párr. 38; p. 783, párr. 40, párr. 42; p. 789, párr. 68, párr. 70 //
- Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 565, p. 829, párr. 4; p. 831, párr. 3 (2), párr. 4 // N° 567, p. 833, párr. 1 //
- Libro III, Cap. 24:**
p. 869, párr. 6 //
- Glosas del Libro III, Cap. 24:**
N° 577, p. 872, párr. 1 // N° 580, p. 875, párr. 1 (2) //
- Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 581, p. 878, párr. 1 // N° 583, p. 882, párr. 6 //
- CIMOTOE** **Libro I, Cap. 7:**
p. 112, lin. 27 //
- Glosas del Libro I, Cap. 7:**
N° 197, p. 114, lin. 93, lin. 94; p. 115, lin. 96, lin. 102 //
- CINCINABOR** **Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 221, lin. 264 //
- CIRCE(S)** **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 774, párr. 7; p. 780, párr. 32 (3); p. 781, párr. 34; p. 783, párr. 40 //
- Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 855, párr. 4 //
- CITAREA** [Véase VENUS]
Glosas del Libro I, Cap. 5:
N° 172, p. 102, lin. 124, lin. 125, lin. 126 //
- Libro I, Cap. 12:**
p. 137, lin. 8 //
- Libro I, Cap. 26:**
p. 231, lin. 1 //
- Glosas del Libro I, Cap. 26:**
N° 324, p. 232, lin. 46 //
- CLIMAS** **Libro II, Cap. 15:**
p. 154, lin. 39 //
- Glosas del Libro II, Cap. 15:**
N° 408, p. 161, lin. 262; p. 162, lin. 306 //
- Libro II, Cap. 17:**
p. 169, lin. 62 //
- Glosas del Libro II, Cap. 17:**
N° 415, p. 172, lin. 163 //
- Libro II, Cap. 18:**
p. 177, lin. 58 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 422, p. 188, lin. 424; p. 190, lin. 474 //

- CLOANTO** **Libro I, Cap. 10:**
p. 127, lin. 20 //
Glosas del Libro I, Cap. 10:
N° 216, p. 129, lin. 61, lin. 75 //
Libro I, Cap. 19:
p. 195, lin. 7 //
Glosas del Libro I, Cap. 19:
N° 291, p. 196, lin. 50 //
Libro I, Cap. 23:
p. 216, lin. 27 //
Glosas del Libro I, Cap. 23:
N° 317, p. 219, lin. 111, lin. 112 //
Glosas del Libro III, Cap. 1:
N° 487, p. 603, párr. 1 //
- CLOTO** **Glosas del Libro I, Cap. 2:**
N° 144, p. 84, lin. 69, lin. 75 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
N° 450, p. 244, lin. 292 //
- COLCANTE** **Libro II, Cap. 6:**
p. 46, lin. 32 //
Glosas del Libro II, Cap. 6:
N° 367, p. 50, lin. 133, lin. 135 //
Libro II, Cap. 7:
p. 54, lin. 27 //
Glosas del Libro II, Cap. 7:
N° 373, p. 68, lin. 459 //
- COLCAX** **Glosas del Libro II, Cap. 4:**
ANTISTA N° 356, p. 34, lin. 213 //
Glosas del Libro II, Cap. 6:
N° 367, p. 50, lin. 136 //
Glosas del Libro II, Cap. 7:
N° 371, p. 59, lin. 177 // N° 372, p. 61, lin. 250, lin. 254, lin.
256; p. 63, lin. 297, lin. 300, lin. 314, lin. 322; p. 64, lin. 328, lin.
333, lin. 354 // N° 373, p. 65, lin. 384 // N° 376, p. 70, lin. 527
Libro II, Cap. 9:
p. 81, lin. 23; p. 82, lin. 32, lin. 35 //
Glosas del Libro II, Cap. 9:
N° 382, p. 88, lin. 214; p. 92, lin. 322 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
N° 449, p. 243, lin. 240 //
- CONDESA PIRGO** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 288, p. 188, lin. 326 //
- COREMBUS/** **Glosas del Libro II, Cap. 1:**
COREMBO N° 344, p. 6, lin. 95; p. 7, lin. 97 //

- Libro II, Cap. 15:**
p. 154, lin. 40 //
- Glosas del Libro II, Cap. 15:**
N° 408, p. 161, lin. 262, lin. 264; p. 162, lin. 311, lin. 317 //
- Libro II, Cap. 17:**
p. 169, lin. 50 //
- Glosas del Libro II, Cap. 17:**
N° 414, p. 172, lin. 139 // N° 415, p. 172, lin. 155 //
- Libro II, Cap. 18:**
p. 176, lin. 27; p. 177, lin. 54 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 420, p. 181, lin. 199; p. 183, lin. 250 // N° 422, p. 188, lin. 399, lin. 405; p. 190, lin. 471 //
- CORILLO** **Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 490, p. 611, párr. 4 //
- CORINTIS** **Glosas del Libro III, Cap. 9:**
N° 524, p. 700, párr. 1 //
- CORITO/
CORITHO** **Glosas del Libro I, Cap. 11:**
N° 219, p. 134, lin. 91 //
- Glosas del Libro I, Cap. 20:**
N° 298, p. 203, lin. 113, lin. 119 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 505, p. 651, párr. 2 (5); p. 652, párr. 5 (2) //
- Glosas del Libro III, Cap. 5:**
N° 508, p. 658, párr. 3; p. 660, párr. 10 //
- Glosas del Libro III, Cap. 6:**
N° 512, p. 670, párr. 2 //
- Libro III, Cap. 7:**
p. 676, párr. 3 //
- Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 679, párr. 8, párr. 11 //
- CORSYN** **Glosas del Libro II, Cap. 4:**
N° 357, p. 37, lin. 308 //
- CRETO** [Ver CORITO] **Glosas del Libro III, Cap. 5:**
N° 508, p. 658, párr. 3 (2) //
- CREUSA** **Glosas del Libro I, Cap. 25:**
N° 323, p. 229, lin. 135, lin. 159, lin. 162, lin. 163 //
- Glosas del Libro I, Cap. 26:**
N° 327, p. 236, lin. 187, lin. 204 //
- Glosas del Libro II, Cap. 11:**
N° 392, p. 111, lin. 197 //
- Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 220, lin. 257 //

Glosas del Libro II, Cap. 23:

N° 444, p. 230, lin. 83, lin. 84 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

N° 450, p. 251, lin. 510 //

Libro II, Cap. 25:

p. 255, lin. 9; p. 256, lin. 23, lin. 36 //

Glosas del Libro II, Cap. 25:

N° 451, p. 257, lin. 62 // N° 453, p. 259, lin. 127, lin. 133; p. 261, lin. 196, lin. 199, lin. 204 //

Libro II, Cap. 26:

p. 268, lin. 36; p. 267, lin. 56 //

Glosas del Libro II, Cap. 26:

N° 457, p. 272, lin. 154, lin. 156 // N° 458, p. 273, lin. 207 // N° 461, p. 277, lin. 340; p. 278, lin. 380 //

Libro II, Cap. 27:

p. 279, lin. 6, lin. 12 //

Glosas del Libro II, Cap. 27:

N° 462, p. 280, lin. 43 // N° 463, p. 280, lin. 53; p. 282, lin. 127; p. 283, lin. 131, lin. 141 // N° 464, p. 283, lin. 145 // N° 465, p. 284, lin. 165, lin. 167 // N° 466, p. 285, lin. 213; p. 287, lin. 275 //

Libro II, Cap. 28:

p. 290, lin. 30 //

Glosas del Libro II, Cap. 28:

N° 470, p. 298, lin. 286, lin. 288, lin. 303, lin. 307; p. 300, lin. 381; p. 305, lin. 529 //

Argumento del Libro II, Cap. 29:

p. 307, lin. 3 //

Libro II, Cap. 29:

p. 307, lin. 24; p. 308, lin. 33 //

Glosas del Libro II, Cap. 29:

N° 471, p. 309, lin. 65 // N° 474, p. 312, lin. 166, lin. 188, lin. 187, lin. 196 // N° 475, p. 313, lin. 203, lin. 210, lin. 213, lin. 217, lin. 219, lin. 229; p. 314, lin. 232; p. 315, lin. 267 //

Argumento del Libro II, Cap. 30:

p. 317, lin. 2 //

Libro II, Cap. 30:

p. 318, lin. 29, lin. 32, lin. 40; p. 319, lin. 47 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

N° 476, p. 320, lin. 97 // N° 477, p. 321, lin. 120, lin. 134 // N° 478, p. 325, lin. 247; p. 326, lin. 285, lin. 292 // N° 479, p. 326, lin. 302, lin. 306; p. 328, lin. 351 // N° 480, p. 328, lin. 358, lin. 367, lin. 371; p. 329, lin. 411; p. 331, lin. 462; p. 333, lin. 522, lin. 526 //

Libro II, Cap. 31:

p. 335, lin. 4 //

Glosas del Libro II, Cap. 31:

N° 481, p. 336, lin. 34; p. 337, lin. 58, lin. 64, lin. 67 // N° 483, p. 340, lin. 175, lin. 181 // N° 485, p. 345, lin. 339 //

- Glosas del Libro III, Cap. 15:**
N° 547, p. 762, párr. 11; p. 764, párr. 17 //
- Glosas del Libro III, Cap. 17:**
N° 554, p. 798, párr. 1 //
- CRISIS**
- Glosas del Libro II, Cap. 2:**
N° 347, p. 13, lin. 61 //
- Glosas del Libro II, Cap. 4:**
N° 356, p. 34, lin. 213 //
- CUPIDO**
- Libro I, Cap. 26:**
p. 231, lin. 3, lin. 10 //
- Glosas del Libro I, Cap. 26:**
N° 324, p. 232, lin. 51; p. 325, lin. 68 // N° 325, p. 233, lin. 72,
lin. 85; p. 234, lin. 106, lin. 123, lin. 131; p. 235, lin. 137, lin. 138
// N° 326, p. 235, lin. 169 // N° 327, p. 236, lin. 188 //
- Argumento del Libro I, Cap. 27:**
p. 237, lin. 2 //
- Libro I, Cap. 27:**
p. 237, lin. 9 //
- Glosas del Libro I, Cap. 27:**
N° 331, p. 247, lin. 338 //
- Libro I, Cap. 28:**
p. 249, lin. 4 //
- Glosas del Libro I, Cap. 28:**
N° 332, p. 250, lin. 36, lin. 42, lin. 53 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 491, p. 614, párr. 6 //
- DAMNES**
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 502, p. 643, párr. 4; p. 644, párr. 4 (3), párr. 5 //
- Glosas del Libro III, Cap. 15:**
N° 547, p. 761, párr. 4 //
- DANAO**
- Glosas del Libro I, Cap. 2:**
N° 148, p. 85, lin. 99 //
- Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 103, lin. 183 //
- Libro I, Cap. 23:**
p. 215, lin. 10 //
- Glosas del Libro I, Cap. 25:**
N° 322, p. 228, lin. 97 //
- Glosas del Libro II, Cap. 2:**
N° 347, p. 13, lin. 77 //
- Glosas del Libro II, Cap. 26:**
N° 461, p. 276, lin. 313 //
- Libro III, Cap. 4:**
p. 642, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 503, p. 647, párr. 5, párr. 6 //

- DARASCOLO** **Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 221, lin. 263 //
- DARDANO/
DARDANIO** **Glosas del Libro I, Cap. 11:**
N° 219, p. 134, lin. 75, lin. 76, lin. 77, lin. 93, lin. 98; p. 135, lin. 105 //
- Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 228, p. 143, lin. 174, lin. 176 //
- Glosas del Libro I, Cap. 24:**
N° 318, p. 222, lin. 56 //
- Glosas del Libro II, Cap. 13:**
N° 398, p. 136, lin. 147, lin. 151, lin. 152, lin. 156 //
- Glosas del Libro II, Cap. 15:**
N° 407, p. 157, lin. 144 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 364 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 505, p. 651, párr. 2 (3), párr. 3 (3) //
- Glosas del Libro III, Cap. 5:**
N° 508, p. 660, párr. 8 (2); p. 662, párr. 17 //
- Glosas del Libro III, Cap. 6:**
N° 512, p. 670, párr. 1 (2) //
- Libro III, Cap. 7:**
p. 675, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 679, párr. 10; p. 680, párr. 11; p. 682, párr. 22 //
- Glosas del Libro III, Cap. 8:**
N° 520, p. 686, párr. 1 (3); p. 688, párr. 6 (2) //
- Glosas del Libro III, Cap. 15:**
N° 547, p. 762, párr. 11 //
- Libro III, Cap. 18:**
p. 800, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 18:**
N° 556, p. 803, párr. 10 //
- DAYOPEYA** **Libro I, Cap. 4:**
p. 92, lin. 32 //
- Glosas del Libro I, Cap. 4:**
N° 159, p. 94, lin. 72 // N° 162, p. 95, lin. 103, lin. 105 //
- DEIFEBO** **Libro II, Cap. 14:**
p. 144, lin. 24 //
- Glosas del Libro II, Cap. 14:**
N° 403, p. 148, lin. 161, lin. 63; p. 149, lin. 189, lin. 190 //
- Glosas del Libro II, Cap. 15:**
N° 406, p. 157, lin. 114 //
- Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 220, lin. 253; p. 221, lin. 274 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 250, lin. 474 //

- DELAN** **Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 221, lin. 262 //
- DEUCALIÓN** **Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 101, lin. 99 //
Glosas del Libro II, Cap. 9:
N° 380, p. 83, lin. 66 //
- DIADAMIA/
DIADAMEA** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 449, p. 241, lin. 187; p. 242, lin. 207, lin. 210, lin. 213, lin. 214,
lin. 218, lin. 224, lin. 226, lin. 231 //
Glosas del Libro III, Cap. 13:
N° 542, p. 747, párr. 3 //
- DIANA** **Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 102, lin. 127, lin. 132, lin. 133; p. 103, lin. 162 //
Libro I, Cap. 18:
p. 178, lin. 82 //
Glosas del Libro I, Cap. 18
N° 288, p. 189, lin. 373; p. 190, lin. 397 // N° 290, p. 192, lin.
460, lin. 464 //
Glosas del Libro II, Cap. 7:
N° 371, p. 58, lin. 148, lin. 152; p. 59, lin. 179, lin. 183, lin. 187,
lin. 192; p. 60, lin. 204, lin. 206, lin. 214 //
Glosas del Libro II, Cap. 15:
N° 405, p. 155, lin. 59, lin. 61; p. 156, lin. 82, lin. 101 // N° 408,
p. 160, lin. 217 //
Glosas del Libro II, Cap. 28:
N° 470, p. 302, lin. 413, lin. 415 //
Glosas del Libro II, Cap. 29:
N° 475, p. 315, lin. 297 //
Glosas del Libro III, Cap. 1:
N° 489, p. 609, párr. 3 //
Glosas del Libro III, Cap. 4:
N° 502, p. 644, párr. 4 //
Glosas del Libro III, Cap. 7:
N° 516, p. 676, párr. 1; p. 677, párr. 2 //
Glosas del Libro III, Cap. 8:
N° 518, p. 685, párr. 2 //
Glosas del Libro III, Cap. 12:
N° 532, p. 718, párr. 2 (2); p. 719, párr. 4 //
Glosas del Libro III, Cap. 19:
N° 558, p. 811, párr. 16 (4), párr. 18, párr. 19 //
Libro III, Cap. 24:
p. 869, párr. 5 //
Glosas del Libro III, Cap. 24:
N° 579, p. 874, párr. 1; p. 875, párr. 4 (2) //

DIANA
[AMAZONAS]

Glosas del Libro I, Cap. 18:
N° 288, p. 187, lin. 311; p. 188, lin. 333, lin. 334 // N° 290, p. 192, lin. 461 //

DIDO

Argumento del Libro I:

p. 75, lin. 8 //

Glosas del Libro I, Cap. 2:

N° 137, p. 82, lin. 38, lin. 40 //

Libro I, Cap. 13:

p. 145, lin. 7, lin. 13 //

Glosas del Libro I, Cap. 13:

N° 234, p. 146, lin. 33 // N° 235, p. 146, lin. 37, lin. 39 //

Libro I, Cap. 15:

p. 153, lin. 15 // p. 154, lin.35, lin. 40 //

Glosas del Libro I, Cap. 15:

N° 251, p. 156, lin. 73, lin. 83, lin. 86; p. 157, lin. 102 // N° 252, p. 157, lin. 111, lin. 112, lin. 118, lin. 119, lin. 120, lin. 124; p. 158, lin. 135 // N° 253, p. 158, lin. 139, lin. 142 // N° 254, p. 158, lin. 155; p. 159, lin. 170 // N° 255, p. 159, lin. 179, lin. 181, lin. 185; p. 160, lin. 195, lin. 207 // N° 257, p. 161, lin. 219, lin. 221

Libro I, Cap. 16:

p. 163, lin. 9 //

Glosas del Libro I, Cap. 16:

N° 259, p. 164, lin. 37 //

Glosas del Libro I, Cap. 17:

N° 267, p. 172, lin. 121 //

Libro I, Cap. 18:

p. 175, lin. 11, lin. 17; p. 178, lin. 80; p. 179, lin. 87 //

Glosas del Libro I, Cap. 18:

N° 274, p. 179, lin. 94, lin. 104; p. 180, lin. 106 // N° 289, p. 192, lin. 457 // N° 290, p. 193, lin. 467, lin. 474, lin. 476 //

Argumento del Libro I, Cap. 20:

p. 199, lin. 3 //

Glosas del Libro I, Cap. 20:

N° 292, p. 201, lin. 64, lin. 69 // N° 295, p. 202, lin. 87 // N° 296, p. 202, lin. 93, lin. 97 // N° 302, p. 205, lin. 170 //

Argumento del Libro I, Cap. 21:

p. 207, lin. 2 //

Glosas del Libro I, Cap. 21:

N° 306, p. 208, lin. 31, lin. 37 // N° 307, p. 209, lin. 51 // N° 308, p. 209, lin. 67 // N° 309, p. 209, lin. 70 //

Argumento del Libro I, Cap. 22:

p. 211, lin. 3 //

Libro I, Cap. 22:

p. 211, lin. 4 //

Argumento del Libro I, Cap. 23:

p. 215, lin. 2 //

Glosas del Libro I, Cap. 23:

N° 315, p. 217, lin. 56 // N° 316, p. 217, lin. 72 //

Argumento del Libro I, Cap. 24:

p. 221, lin. 1 //

Libro I, Cap. 24:

p. 221, lin. 5 //

Glosas del Libro I, Cap. 24:

Nº 318, p. 222, lin. 27, lin. 42, lin. 50, lin. 58 // Nº 320, p. 223, lin. 93, lin. 99, lin. 102 //

Glosas del Libro I, Cap. 25:

Nº 321, p. 226, lin. 26, lin. 31 // Nº 322, p. 227, lin. 67, lin. 92, p. 228, lin. 100 //

Libro I, Cap. 26:

p. 231, lin. 6, lin. 18; p. 232, lin. 39 //

Glosas del Libro I, Cap. 26:

Nº 324, p. 233, lin. 53, lin. 58 // Nº 325, p. 233, lin. 89; p. 234, lin. 94 //

Libro I, Cap. 27:

p. 238, lin. 31 //

Glosas del Libro I, Cap. 27:

Nº 330, p. 242, lin. 163 //

Libro I, Cap. 28:

p. 249, lin. 7 //

Glosas del Libro I, Cap. 28:

Nº 332, p. 251, lin. 54, lin. 57 // Nº 335, p. 254, lin. 130, lin. 137

Libro I, Cap. 29:

p. 257, lin. 16 //

Glosas del Libro I, Cap. 29:

Nº 336, p. 260, lin. 100 // Nº 339, p. 263, lin. 180 //

Glosas del Libro II, Cap. 1:

Nº 342, p. 4, lin. 30 // Nº 331, p. 246, lin. 278, lin. 301, lin. 310; p. 247, lin. 313 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

Nº 382, p. 91, lin. 298; p. 92, lin. 314 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

Nº 478, p. 325, lin. 253 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

Nº 537, p. 736, párr. 2 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

Nº 549, p. 774, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 25:

Nº 584, p. 886, párr. 3 // Nº 586, p. 888, párr. 4, párr. 5 //

DINADARÓN

Glosas del Libro II, Cap. 22:

Nº 441, p. 221, lin. 263 //

DIOMEDES

Glosas del Prohemio:

Nº 105, p. 64, lin. 1232 //

Libro I, Cap. 5:

p. 98, lin. 37 //

Glosa 172 Libro I, Cap. 5:

Nº 172, p. 103, lin. 184 // Nº 174, p. 104, lin. 186 //

- Glosas del Libro I, Cap. 18:**
 N° 283, p. 183, lin. 187, lin. 191, lin. 198; p. 184, lin. 206 // N° 287, p. 186, lin. 268 // N° 288, p. 190, lin. 402; p. 191, lin. 429
- Libro I, Cap. 29:**
 p. 257, lin. 20 //
- Glosas del Libro I, Cap. 29:**
 N° 339, p. 263, lin. 186 //
- Glosas del Libro II, Cap. 1:**
 N° 344, p. 7, lin. 106 //
- Glosas del Libro II, Cap. 4:**
 N° 356, p. 34, lin. 213 //
- Glosas del Libro II, Cap. 6:**
 N° 364, p. 48, lin. 80 // N° 366, p. 49, lin. 111 // N° 367, p. 49, lin. 124 //
- Libro II, Cap. 9:**
 p. 81, lin. 9 //
- Glosas del Libro II, Cap. 9:**
 N° 380, p. 84, lin. 78, lin. 92 //
- Glosas del Libro II, Cap. 10:**
 N° 383, p. 94, lin. 46; p. 95, lin. 71; p. 97, lin. 106, lin. 110 //
- Glosas del Libro II, Cap. 12:**
 N° 395, p. 127, lin. 338 //
- Glosas del Libro II, Cap. 21:**
 N° 434, p. 208, lin. 169 //
- Glosas del Libro II, Cap. 22:**
 N° 442, p. 222, lin. 306 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
 N° 449, p. 243, lin. 240 //
- Glosas del Libro II, Cap. 25:**
 N° 581, p.879, párr. 3 (4) //
- DIONEIO/
 DIONIO** **Libro III, Cap. 1:**
 p. 601, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
 N° 491, p. 614, párr. 5, párr. 6 (4), párr. 7; p. 616, párr. 16 //
- Glosas del Libro III, Cap. 2:**
 N° 492, p. 619, párr. 1 //
- DIONISIO** **[Ver BACO] Glosas del Libro I, Cap. 28:**
 N° 335, p. 254, lin. 142 //
- Glosas del Libro II, Cap. 9:**
 N° 381, p. 88, lin. 205 //
- Glosas del Libro III, Cap. 6:**
 N° 511, p. 668, párr. 2 //
- DOFIMAS** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
 N° 383, p. 95, lin. 62 //
- DOLOPES** **Libro II, Cap. 1:**
 p. 3, lin. 12 //

- Glosas del Libro II, Cap. 1:**
N° 344, p. 6, lin. 93; p. 8, lin. 131 //
- Libro II, Cap. 3:**
p. 17, lin. 16 //
- Glosas del Libro II, Cap. 3:**
N° 350, p. 22, lin. 143, lin. 146; p. 23, lin. 164 //
- Libro II, Cap. 18:**
p. 176, lin. 40 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 421, p. 184, lin. 277; p. 185, lin. 306, lin. 314, lin. 323 // N° 422, p. 188, lin. 400 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 449, p. 243, lin. 255 //
- Libro II, Cap. 30:**
p. 319, lin. 48 //
- Glosas del Libro II, Cap. 30:**
N° 480, p. 332, lin. 485 //
- DOMICIANO** **Glosas del Prohemio:**
N° 89, p. 60, lin. 1128, lin. 1129 // N° 90, p. 61, lin. 1139 //
- DULCES** **Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 221, lin. 269 //
- DULGAS** **Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 221, lin. 270 //
- DUMÁN** **Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 372, p. 63, lin. 373 //
- DUQUE ALCAMO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 400 //
- DUQUE AUFIMO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 404 //
- DUQUE EDO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 404 //
- DUQUE EGEO DE ATENAS** **Glosas del Libro III, Cap. 3:**
N° 500, p. 638, párr. 3 //
- DUQUE ESTAPES** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 401 //
- DUQUE IDUMENO** **Libro III, Cap. 5:**
p. 657, párr. 4 //
Glosas del Libro III, Cap. 5:
N° 508, p. 659, párr. 5 // N° 510, p. 664, párr. 1 (2); p. 665, párr. 2 //

- DUQUE MELIBOEO Libro III, Cap. 16:**
p. 766, párr. 5 //
Glosas de Libro III, Cap. 16:
N° 549, p. 777, párr. 19 //
- DUQUE XAMIO Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 405 //
- EACIS [Ver ACCHILES] Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 539, p. 741, párr. 6 //
- EACO Glosas del Libro II, Cap. 1:**
N° 344, p. 5, lin. 59; p. 6, lin. 69 //
- EBDÓN Glosa del Libro II, Cap. 17:**
N° 412, p. 170, lin. 77 //
- EBSIPO Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 91, lin. 289 //
- ECON Glosas del Prohemio:**
N° 32, p. 43, lin. 714 //
- ELECTRA Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 680, párr. 11 //
- ELENO Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 220, lin. 253 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
N° 446, p. 237, lin. 65 // N° 450, p. 250, lin. 479 //
Libro III, Cap. 13:
p. 728, párr. 3 (2); p. 730, párr. 6 (2) //
Glosas del Libro III, Cap. 13:
N° 538, p. 738, párr. 2; p. 739, párr. 2, párr. 5 (2) // N° 539, p. 739, párr. 1; p. 740, párr. 1; p. 741, párr. 5 (2), párr. 7, párr. 10 //
N° 540, p. 742, párr. 1; p. 743, párr. 5 // N° 543, p. 748, párr. 2; p. 749, párr. 8; p. 750, párr. 11 (3); p. 751, párr. 13; p. 752, párr. 17
Argumento del Libro III, Cap. 14:
p. 754 //
Libro III, Cap. 14:
p. 754, párr. 1, párr. 3 //
Glosas del Libro III, Cap. 14:
N° 544, p. 754, párr. 1; p. 755, párr. 5, párr. 6 // N° 545, p. 756, párr. 1 //
Argumento del Libro III, Cap. 15:
p. 758 //
Libro III, Cap. 15:
p. 758, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 15:

N° 546, p. 758, párr. 2 // N° 547, p. 759, párr. 1 (2); p. 760, párr. 2, párr. 3; p. 763, párr. 12, párr. 15; p. 764, párr. 17 //

Argumento del Libro III, Cap. 16:

p. 765 //

Libro III, Cap. 16:

p. 765, párr. 1; p. 767, párr. 8 //

Glosas del Libro III, Cap. 16:

N° 548, p. 768, párr. 1 (2), párr. 2; p. 769, párr. 5; p. 770, párr. 7 // N° 549, p. 772, párr. 1; p. 777, párr. 20; p. 787, párr. 59; p. 791, párr. 75 //

Argumento del Libro III, Cap. 17:

p. 792 //

Libro III, Cap. 17:

p. 792, párr. 1, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 17:

N° 550, p. 793, párr. 1 (2); p. 794, párr. 3, párr. 5, párr. 6 // N° 551, p. 795, párr. 2; p. 796, párr. 3 // N° 552, p. 796, párr. 1; p. 797, párr. 4 // N° 553, p. 797, párr. 1, párr. 2 //

Argumento del Libro III, Cap. 18:

p. 800 //

Libro III, Cap. 18:

p. 800, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 18:

N° 555, p. 801, párr. 1 // N° 556, p. 801, párr. 2, párr. 3 (2); p. 802, párr. 4, párr. 6; p. 803, párr. 7; p. 804, párr. 11, párr. 13 //

Glosas del Libro III, Cap. 19:

N° 557, p. 806, párr. 1 //

Libro III, Cap. 20:

p. 821, párr. 2; p. 822, párr. 5 //

Glosas del Libro III, Cap. 20:

N° 563, p. 826, párr. 2; p. 827, párr. 4 // N° 566, p. 831, párr. 2

Libro III, Cap. 24:

p. 869, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 24:

N° 580, p. 875, párr. 1 //

Libro III, Cap. 25:

p. 878, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 25:

N° 583, p. 881, párr. 1 // N° 585, p. 885, párr. 1 //

ELETRA

Glosas del Libro III, Cap. 4:

N° 505, p. 651, párr. 2 (2); p. 652, párr. 5 //

Glosas del Libro III, Cap. 19:

N° 558, p. 809, párr. 11; p. 810, párr. 11, párr. 12 //

ELETREA

Glosas del Libro I, Cap. 11:

N° 219, p. 134, lin. 74, lin. 75, lin. 76, lin. 78, lin. 91, lin. 93 //

ELIANO	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 59 //
ELIASTRO	Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 221, lin. 264 //
EMARGERAN	Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 221, lin. 266 //
ENCHELADO	Libro III, Cap. 21: p. 835, párr. 1 // Glosas del Libro III, Cap. 21: N° 569, p. 840, párr. 1; p. 841, párr. 2 //
ENÉADES	Libro III, Cap. 1: p. 602, párr. 4 //
ENEAS	Prohemio: p. 24, lin. 225, lin. 227, lin. 233 // p. 25, lin. 241, lin. 244 // p. 26, lin. 259, lin. 270, lin. 280 // p. 27, lin. 286 // p. 28, lin. 322, lin. 324 // p. 36, lin. 536 // Glosas del Prohemio: N° 24, p. 40, lin. 642 // N° 46, p. 48, lin. 851, lin. 853 // N° 47, p. 49, lin. 857 // N° 50, p. 50, lin. 882, lin. 883 // N° 61, p. 52, lin. 942, lin. 943 // N° 100, p. 63, lin. 1205 // N° 108, p. 66, lin. 1288 // N° 123, p. 71, lin. 1425 // Argumento del Libro I: p. 75, lin. 4 // Argumento del Libro I, Cap. 1: p. 75, lin. 1 // Glosas del Libro I, Cap. 1: N° 130, p. 77, lin. 56 // N° 132, p. 79, lin. 89 // N° 133, p. 79, lin. 95 // N° 134, p. 79, lin. 98 // Argumento del Libro I, Cap. 2: p. 81, lin. 2 // Glosas del Libro I, Cap. 2: N° 142, p. 83, lin. 59 // N° 151, p. 88, lin. 33 // N° 160, p. 94, lin. 82 // N° 161, p. 94, lin. 86 // Argumento Libro I, Cap. 5: p. 97, lin. 4 // Libro I, Cap. 5: p. 98, lin. 29 // Glosas del Libro I, Cap. 5: N° 171, p. 100, lin. 84 // N° 172, p. 103, lin. 167, lin. 169, lin. 175 // N° 175, p. 104, lin. 188 // Libro I, Cap. 6: p. 106, lin. 28 // Glosas del Libro I, Cap. 6: N° 187, p. 108, lin. 75 //

Libro I, Cap. 7:

p.111, lin. 8 //

Argumento Libro I, Cap. 8:

p. 119, lin. 1 //

Libro I, Cap. 8:

p. 119, lin. 14 //

Glosas del Libro I, Cap. 8:

N° 202, p. 120, lin. 33 // N° 204, p. 121, lin. 53, lin. 56 // N° 205, p. 122, lin. 77, lin. 79 // N° 206, p.122, lin. 91 //

Argumento del Libro I, Cap. 9:

p. 123, lin. 1 //

Libro I, Cap. 9:

p. 123, lin. 5 //

Glosas del Libro I, Cap. 9:

N° 207, p. 124, lin. 43; p. 125, lin. 53 // N° 210, p. 126, lin. 71, lin. 91 //

Libro I, Cap. 10:

p. 127, lin. 3 // p. 127, lin. 17 //

Glosas del Libro I, Cap. 10:

N° 212, p. 127, lin. 21 // N° 213, p. 128, lin. 24, lin. 33 // N° 214, p. 128, lin. 36 // N° 215, p. 128, lin. 55 // N° 216, p. 129, lin. 59, lin. 80 //

Libro I, Cap. 11

p. 131, lin. 11 //

Glosas del Libro I, Cap. 11:

N° 217, p. 133, lin. 42, lin. 46, lin. 53, lin. 65 // N° 219, p. 134, lin. 80 //

Libro I, Cap. 12:

p. 137, lin. 12, lin. 18 // p. 138, lin. 44 //

Glosas del Libro I, Cap. 12:

N° 223, p. 140, lin. 86 // N° 224, p. 140, lin. 90, lin. 95; p. 142, lin. 146, lin. 155 // N° 231, p. 143, lin. 182 // N° 232, p. 144, lin. 192 //

Argumento del Libro I, Cap. 13:

p. 145, lin. 3 //

Libro I, Cap. 13:

p. 145, lin. 16 //

Glosas del Libro I, Cap. 13:

N° 234, p. 146, lin. 34 // N° 237, p. 146, lin. 50, lin. 52 // N° 238, p. 147, lin. 63 // N° 239, p. 147, lin. 64, lin. 67 // N° 240, p. 147, lin. 69 //

Argumento del Libro I, Cap. 14:

p. 149, lin. 2, lin. 3 //

Libro I, Cap. 14:

p. 149, lin. 4, lin. 14, lin. 20 //

Glosas del Libro I, Cap. 14:

N° 244, p. 150, lin. 46; p. 151, lin. 53, lin. 55 // N° 249, p. 152, lin. 74 // N° 250, p. 152, lin. 91 //

Argumento del Libro I, Cap. 15:

p. 153, lin. 2 //

Libro I, Cap. 15:

p. 155, lin. 48, lin. 55 //

Glosas del Libro I, Cap. 15:

N° 251, p. 155, lin. 65 // N° 255, p. 160, lin. 210 // N° 257, p. 161, lin. 216, lin. 218 // N° 258, p. 161, lin. 227 //

Argumento del Libro I, Cap. 16:

p. 163, lin. 2 //

Libro I, Cap. 16:

p. 163, lin. 4 // p. 164, lin. 25 //

Glosas del Libro I, Cap. 16:

N° 259, p. 164, lin. 36 // N° 260, p. 164, lin. 41; p. 165, lin. 61 // N° 261, p. 165, lin. 67, lin. 73 // N° 262, p. 165, lin. 76, lin. 83, lin. 85 // N° 263, p. 166, lin. 87 //

Argumento del Libro I, Cap. 17:

p. 167, lin. 1 //

Libro I, Cap. 17:

p. 167, lin. 3, lin. 13, lin. 16; p. 168, lin. 37 //

Glosas del Libro I, Cap. 17:

N° 264, p. 168, lin. 43 // N° 265, p. 169, lin. 52 // N° 267, p. 170, lin. 81 // N° 267, p. 171, lin. 99, lin. 105, lin. 114 // N° 268, p. 172, lin. 134 //

Argumento del Libro I, Cap. 18:

p. 175, lin. 1 //

Libro I, Cap. 18:

p. 176, lin. 23, lin. 39; p. 178, lin. 67, lin. 78 //

Glosas del Libro I, Cap. 18:

N° 274, p. 179, lin. 96; p. 180, lin. 113 // N° 276, p. 180, lin. 119 // N° 277, p. 181, lin. 128, lin. 133 // N° 278, p. 182, lin. 150 // N° 279, p. 182, lin. 151 // N° 280, p. 182, lin. 158 // N° 281, p. 182, lin. 166, lin. 173 // N° 283, p. 183, lin. 196 // N° 286, p. 185, lin. 246, lin. 250 // N° 288, p. 190, lin. 399; p. 191, lin. 413, lin. 418; p. 192, lin. 441, lin. 448, lin. 449 // N° 289, p. 192, lin. 457 //

Argumento del Libro I, Cap. 19:

p. 195, lin. 3 //

Libro I, Cap. 19:

p. 195, lin. 4 //

Glosas del Libro I, Cap. 19:

N° 291, p. 196, lin. 19, lin. 25, lin. 33, lin. 37; p. 197, lin. 53 //

Libro I, Cap. 20:

p. 200, lin. 37, lin. 47, lin. 48 //

Glosas del Libro I, Cap. 20:

N° 299, p. 204, lin. 152 // N° 302, p. 205, lin. 168 // N° 304, p. 205, lin. 176 // N° 305, p. 206, lin. 190 //

Libro I, Cap. 21:

p. 208, lin. 26 //

Glosas del Libro I, Cap. 21:

N° 307, p. 208, lin. 39 // N° 309, p. 209, lin. 72 //

Argumento del Libro I, Cap. 22:

p. 211, lin. 2 //

Libro I, Cap. 22:

p. 211, lin. 5, lin. 6, lin. 15, lin. 20 //

Glosas del Libro I, Cap. 22:

N° 310, p. 211, lin. 22; p. 212, lin. 24 // N° 311, p. 212, lin. 33
// N° 313, p. 213, lin. 54 //

Argumento del Libro I, Cap. 23:

p. 215, lin. 2 //

Libro I, Cap. 23:

p. 215, lin. 5 //

Glosas del Libro I, Cap. 23:

N° 315, p. 216, lin. 29, lin. 37, lin. 51 // N° 316, p. 217, lin. 61
// N° 317, p. 218, lin. 86, lin. 93; p. 219, lin. 115 //

Libro I, Cap. 24:

p. 221, lin. 4, lin. 9, lin. 24 //

Glosas del Libro I, Cap. 24:

N° 318, p. 222, lin. 28, lin. 30, lin. 47, lin. 50 // N° 320, p. 223,
lin. 93, lin. 99; p. 224, lin. 103, lin. 106 //

Libro I, Cap. 25:

p. 225, lin. 1, lin. 5, lin. 14 //

Glosas del Libro I, Cap. 25:

N° 321, p. 226, lin. 26, lin. 32; p. 227, lin. 64 // N° 323, p. 228,
lin. 130; p. 229, lin. 134, lin. 160, lin. 161, lin. 165; p. 230, lin. 175,
lin. 177 //

Libro I, Cap. 26:

p. 231, lin. 5, lin. 9, lin. 18, lin. 24, lin. 26, lin. 28 //

Glosas del Libro I, Cap. 26:

N° 324, p. 232, lin. 47; p. 233, lin. 53, lin. 66 // N° 325, p. 233,
lin. 87, lin. 89; p. 234, lin. 118 // N° 327, p. 236, lin. 203 //

Libro I, Cap. 27:

p. 237, lin. 14; p. 238, lin. 26 //

Glosas del Libro I, Cap. 27:

N° 329, p. 240, lin. 88, lin. 90, lin. 95, lin. 105, lin. 110 // N°
330, p. 241, lin. 122, lin. 127 // N° 331, p. 246, lin. 306 //

Libro I, Cap. 28:

p. 249, lin. 4, lin. 11 //

Glosas del Libro I, Cap. 28:

N° 332, p. 250, lin. 37, lin. 39; p. 251, lin. 54, lin. 56 // N° 335,
p. 256, lin. 199 //

Argumento del Libro I, Cap. 29:

p. 257, lin. 3 //

Libro I, Cap. 29:

p. 257, lin. 19 //

Glosas del Libro I, Cap. 29:

N° 336, p. 260, lin. 100 // N° 338, p. 262, lin. 161 // N° 339, p.
263, lin. 188 //

Argumento del Libro II, Cap. 1:

p. 3, lin. 1 //

Libro II, Cap. 1:

p. 3, lin. 5, lin. 6, //

Glosas del Libro II, Cap. 1:

N° 342, p. 4, lin. 19, lin. 27, lin. 30 // N° 343, p. 4, lin. 35 //
N° 344, p. 5, lin. 49; p. 6, lin. 83; p. 8, lin. 124, lin. 125, lin. 143 //
N° 345, p. 9, lin. 157, lin. 170 //

Argumento del Libro II, Cap. 2:

p. 11, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 2:

N° 346, p. 11, lin. 16 //

Argumento del Libro II, Cap. 3:

p. 17, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 3:

N° 349, p. 20, lin. 86; p. 22, lin. 130 // N° 352, p. 24, lin. 205,
lin. 210; p. 25, lin. 215 //

Argumento del Libro II, Cap. 4:

p. 27, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 4:

N° 353, p. 29, lin. 52 //

Argumento del Libro II, Cap. 5:

p. 39, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 5:

N° 360, p. 40, lin. 35; p. 41, lin. 64 //

Argumento del Libro II, Cap. 6:

p. 45, lin. 1 //

Argumento del Libro II, Cap. 7:

p. 53, lin. 1 //

Argumento del Libro II, Cap. 8:

p. 73, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 8:

N° 377, p. 74, lin. 33, lin. 42 // N° 379, p. 77, lin. 135 //

Argumento del Libro II, Cap. 9:

p. 81, lin. 1 //

Argumento del Libro II, Cap. 10:

p. 93, lin. 1 //

Argumento del Libro II, Cap. 11:

p. 105, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 11:

N° 392, p. 111, lin. 198 //

Argumento del Libro II, Cap. 12:

p. 117, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 12:

N° 393, p. 118, lin. 39 // N° 395, p. 126, lin. 304, lin. 308 //

Argumento del Libro II, Cap. 13:

p. 131, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 13:

N° 396, p. 133, lin. 48; p. 134, lin. 67 // N° 397, p. 135, lin. 99,
lin. 105, lin. 126; p. 136, lin. 136 // N° 398, p. 136, lin. 160; p.
137, lin. 172, lin. 178 // N° 399, p. 138, lin. 206; p. 139, lin. 237
// N° 400, p. 140, lin. 290 //

Argumento del Libro II, Cap. 14:

p. 143, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 14:

N° 401, p. 146, lin. 70 // N° 402, p. 148, lin. 139 // N° 403, p. 148, lin. 156, lin. 161; p. 149, lin. 186 // N° 404, p. 150, lin. 213

Glosas del Libro II, Cap. 15:

N° 405, p. 155, lin. 78; p. 156, lin. 92, lin. 94 // N° 406, p. 156, lin. 109; p. 157, lin. 117, lin. 124, lin. 127 // N° 407, p. 159, lin. 188 // N° 408, p. 159, lin. 213; p. 161, lin. 258, lin. 278 //

Argumento del Libro II, Cap. 16:

p. 163, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 16:

N° 409, p. 164, lin. 31, lin. 35 // N° 411, p. 165, lin. 88 //

Argumento del Libro II, Cap. 17:

p. 167, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 17:

N° 412, p. 170, lin. 84 // N° 413, p. 170, lin. 87, lin. 94, lin. 97; p. 171, lin. 105, lin. 114, lin. 119, lin. 131, lin. 133 // N° 415, p. 173, lin. 166, lin. 177, lin. 190, lin. 196, lin. 201; p. 174, lin. 217 //

Argumento del Libro II, Cap. 18:

p. 175, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 18:

N° 420, p. 181, lin. 201; p. 182, lin. 208; p. 183, lin. 236 // N° 421, p. 183, lin. 261; p. 184, lin. 269, lin. 278; p. 185, lin. 317 // N° 422, p. 188, lin. 398, lin. 402; p. 189, lin. 432, lin. 447, lin. 461 // N° 423, p. 190, lin. 480, lin. 482; p. 191, lin. 497 // N° 424, p. 191, lin. 514, lin. 522, lin. 526, lin. 530 //

Argumento del Libro II, Cap. 19:

p. 193, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 19:

N° 425, p. 194, lin. 32 //

Argumento del Libro II, Cap. 20:

p. 199, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 20:

N° 428, p. 200, lin. 30 // N° 428, p. 200, lin. 42, lin. 51; p. 206, lin. 60, lin. 62, lin. 72; p. 202, lin. 96 //

Argumento del Libro II, Cap. 21:

p. 203, lin. 1 //

Argumento del Libro II, Cap. 22:

p. 213, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 22:

N° 439, p. 217, lin. 136, lin. 139 // N° 440, p. 218, lin. 170 // N° 441, p. 220, lin. 257 //

Argumento del Libro II, Cap. 23:

p. 227, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 23:

N° 443, p. 228, lin. 32 // N° 444, p. 230, lin. 89 //

Argumento del Libro II, Cap. 24:

p. 235, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

N° 449, p. 244, lin. 278 // N° 450, p. 251, lin. 511 //

Argumento del Libro II, Cap. 25:

p. 255, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 25:

N° 451, p. 257, lin. 56; p. 258, lin. 80 // N° 453, p. 259, lin. 140
// N° 454, p. 265, lin. 324 //

Argumento del Libro II, Cap. 26:

p. 267, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 26:

N° 455, p. 269, lin. 65; p. 270, lin. 114 // N° 456, p. 271, lin.
135, lin. 146 // N° 457, p. 272, lin. 152, lin. 154, lin. 155 // N°
458, p. 273, lin. 207, lin. 210 // N°459, p. 274, lin. 218, lin. 231
// N° 460, p. 275, lin. 276, lin. 287 // N° 461, p. 276, lin. 304; p.
277, lin. 329, lin. 344 //

Argumento del Libro II, Cap. 27:

p. 279, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 27:

N° 462, p. 280, lin. 32, lin. 34 // N° 463, p. 280, lin. 53 // N°
465, p. 284, lin. 162, lin. 164, lin. 165 // N° 466, p. 285, lin. 213

Argumento del Libro II, Cap. 28:

p. 289, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 28:

N° 468, p. 293, lin. 115; p. 295, lin. 187, lin. 194, lin. 196, lin. 197
// N° 469, p. 296, lin. 227, lin. 229 // N° 470, p. 296, lin. 239; p.
297, lin. 265; p. 298, lin. 289, lin. 299; p. 300, lin. 361, lin. 3367,
lin. 382; p. 301, lin. 408; p. 302, lin. 415, lin. 416, lin. 418, lin. 421;
p. 305, lin. 523 //

Argumento del Libro II, Cap. 29:

p. 307, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 29:

N° 471, p. 308, lin. 37; p. 309, lin. 64, lin. 67 // N° 472, p. 309,
lin. 84; p. 310, lin. 109, lin. 111 // N° 473, p. 310, lin. 119, lin.
122; p. 311, lin. 137, lin. 139, lin. 149 // N° 474, p. 312, lin. 166,
lin. 180, lin. 191, lin. 195 // N° 475, p. 313, lin. 231; p. 314, lin.
237 //

Argumento del Libro II, Cap. 30:

p. 317, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

N° 476, p. 320, lin. 86 // N° 478, p. 323, lin. 174; p. 324, lin.
208, lin. 234; p. 325, lin. 254 // N° 480, p. 328, lin. 373; p. 329,
lin. 396, lin. 412; p. 331, lin. 466, lin. 473; p. 332, lin. 496; p. 333,
lin. 522 //

Argumento del Libro II, Cap. 31:

p. 335, lin. 1 //

Glosas del Libro II, Cap. 31:

N° 481, p. 336, lin. 37; p. 337, lin. 58, lin. 63, lin. 70 // N° 483,
p. 339, lin. 148; p. 340, lin. 153, lin. 162, lin. 171 // N° 484, p.
343, lin. 256; p. 344, lin. 305 // N° 485, p. 345, lin. 324 //

Argumento del Libro III, Cap. 1:

p. 601 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

N° 486, p. 602, párr. 1 // N° 487, p. 602, párr. 1 // N° 488, p. 605, párr. 1; p. 606, párr. 2, párr. 4; p. 607, párr. 10; p. 608, párr. 13 (2) // N° 489, p. 608, párr. 1 // N° 490, p. 610, párr. 1 // N° 491, p. 614, párr. 45; p. 615, párr. 10, párr. 11 (2); p. 616, párr. 14

Argumento del Libro III, Cap. 2:

p. 618 //

Libro III, Cap. 2:

p. 618, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 2:

N° 492, p. 620, párr. 1 // N° 493, p. 622, párr. 4 (2), párr. 6 // N° 495, p. 624, párr. 1 (2); p. 625, párr. 3, párr. 5; p. 626, párr. 9, párr. 10 // N° 496, p. 627, párr. 1 // N° 497, p. 630, párr. 1, párr. 2 (2); p. 631, párr. 3, párr. 7 //

Argumento del Libro III, Cap. 3:

p. 633 //

Glosas del Libro III, Cap. 3:

N° 498, p. 635, párr. 5 // N° 500, p. 638, párr. 5 // N° 501, p. 639, párr. 1 //

Argumento del Libro III, Cap. 4:

p. 642 //

Libro III, Cap. 4:

p. 642, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 4:

N° 502, p. 643, párr. 1; p. 644, párr. 6 // N° 503, p. 646, párr. 1 // N° 504, p. 648, párr. 1; p. 649, párr. 3 (2) // N° 505, p. 650, párr. 1; p. 651, párr. 3, párr. 4; p. 652, párr. 7 (2), párr. 8; p. 653, párr. 9 (3) //

Argumento del Libro III, Cap. 5:

p. 656 //

Glosas del Libro III, Cap. 5:

N° 509, p. 663, párr. 1 // N° 510, p. 664, párr. 1 //

Argumento del Libro III, Cap. 6:

p. 667 //

Glosas del Libro III, Cap. 6:

N° 512, p. 670, párr. 2, párr. 3 // N° 513, p. 671, párr. 1, párr. 3; p. 672, párr. 6 // N° 514, p. 672, párr. 1 //

Argumento del Libro III, Cap. 7:

p. 675 //

Glosas del Libro III, Cap. 7:

N° 516, p. 676, párr. 1; p. 678, párr. 4 // N° 517, p. 680, párr. 11

Argumento del Libro III, Cap. 8:

p. 684 //

Glosas del Libro III, Cap. 8:

N° 518, p. 685, párr. 1 // N° 519, p. 686, párr. 2 (2) // N° 520, p. 687, párr. 1, párr. 3; p. 688, párr. 6 // N° 521, p. 691, párr. 3

Argumento del Libro III, Cap. 9:

p. 693 //

Glosas del Libro III, Cap. 9:

N° 522, p. 694, párr. 2 // N° 523, p. 696, párr. 5; p. 697, párr. 9

Argumento del Libro III, Cap. 10:

p. 701 //

Glosas del Libro III, Cap. 10:

N° 525, p. 703, párr. 5 // N° 526, p. 705, párr. 2, párr. 3 // N°

528, p. 708, párr. 1 //

Argumento del Libro III, Cap. 11:

p. 708 //

Glosas del Libro III, Cap. 11:

N° 529, p. 711, párr. 1 // N° 530, p. 712, párr. 1 //

Argumento del Libro III, Cap. 12:

p. 717 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

N° 532, p. 718, párr. 1, párr. 2; p. 719, párr. 5 // N° 533, p. 721,

párr. 5 // N° 534, p. 723, párr. 3 // N° 535, p. 725, párr. 6; p.

726, párr. 9 //

Argumento del Libro III, Cap. 13:

p. 728 //

Libro III, Cap. 13:

p. 728, párr. 2; p. 730, párr. 7 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

N° 536, p. 730, párr. 1; p. 734, párr. 13, párr. 14 // N° 537, p.

736, párr. 2; p. 737, párr. 3 // N° 538, p. 738, párr. 2 // N° 539,

p. 741, párr. 7 // N° 540, p. 741, párr. 1; p. 742, párr. 3 (2); p.

743, párr. 6 // N° 541, p. 744, párr. 1; p. 745, párr. 4, párr. 5 //

N° 542, p. 746, párr. 1, párr. 2; p. 747, párr. 4 // N° 543, p. 748,

párr. 2; p. 749, párr. 6; p. 751, párr. 11; p. 752, párr. 15 //

Argumento del Libro III, Cap. 14:

p. 754 //

Glosas del Libro III, Cap. 14:

N° 544, p. 754, párr. 1 (2); p. 755, párr. 3, párr. 4, párr. 5 (2) //

N° 545, p. 756, párr. 1 //

Argumento del Libro III, Cap. 15:

p. 758 //

Glosas del Libro III, Cap. 15:

N° 546, p. 758, párr. 1; p. 759, párr. 4 // N° 547, p. 759, párr. 1;

p. 760, párr. 3; p. 761, párr. 8; p. 762, párr. 11 (4); p. 763, párr. 15,

párr. 16 //

Argumento del Libro III, Cap. 16:

p. 765 //

Glosas del Libro III, Cap. 16:

N° 548, p. 768, párr. 2; p. 769, párr. 4; p. 774, párr. 1; p. 775, párr.

11; p. 780, párr. 32; p. 781, párr. 33 //

Argumento del Libro III, Cap. 17:

p. 792 //

Glosas del Libro III, Cap. 17:

N° 550, p. 793, párr. 1; p. 794, párr. 5 // N° 551, p. 795, párr. 1

(2), párr. 2 // N° 552, p. 796, párr. 2 (2) // N° 553, p. 797, párr.

1 //

Argumento del Libro III, Cap. 18:

p. 800 //

Glosas del Libro III, Cap. 18:

N° 555, p. 800, párr. 1 // N° 556, p. 804, párr. 13 //

Argumento del Libro III, Cap. 19:

p. 805 //

Glosas del Libro III, Cap. 19:

N° 557, p. 806, párr. 1 (2) // N° 558, p. 807, párr. 1; p. 808, párr. 5; p. 813, párr. 29 // N° 559, p. 815, párr. 4 // N° 560, p. 817, párr. 1; p. 818, párr. 6 //

Argumento del Libro III, Cap. 20:

p. 821 //

Glosas del Libro III, Cap. 20:

N° 561, p. 823, párr. 4 (2) // N° 563, p. 826, párr. 2 // N° 566, p. 831, párr. 4 // N° 567, p. 832, párr. 1; p. 834, párr. 4 //

Argumento del Libro III, Cap. 21:

p. 835 //

Glosas del Libro III, Cap. 21:

N° 568, p. 838, párr. 7 // N° 570, p. 844, párr. 4 //

Argumento del Libro III, Cap. 22:

p. 846 //

Argumento del Libro III, Cap. 23:

p. 851 //

Glosas del Libro III, Cap. 23:

N° 573, p. 853, párr. 1 (2) //

Argumento del Libro III, Cap. 24:

p. 868 //

Glosas del Libro III, Cap. 24:

N° 574, p. 869, párr. 1 // N° 577, p. 872, párr. 2 //

Argumento del Libro III, Cap. 25:

p. 877 //

Libro III, Cap. 25:

p. 878, párr. 8 (2) //

Glosas del Libro III, Cap. 25:

N° 583, p. 881, párr. 1 // N° 585, p. 886, párr. 6 // N° 586, p. 887, párr. 1; p. 888, párr. 4 //

ENEAS SILVIO

Glosas del Libro I, Cap. 12:

N° 224, p. 141, lin. 103 //

EOLO

Argumento del Libro I, Cap. 4:

p. 91, lin. 1 //

Libro I, Cap. 4:

p. 91, lin. 7, lin. 13, lin. 23 //

Glosas del Libro I, Cap. 4:

N° 158, p. 92, lin. 39, lin. 44 // N° 159, p. 93, lin. 68, lin. 69; p. 94, lin. 71 // N° 162, p. 94, lin. 92; p. 95, lin. 103; p. 96, lin. 116

Argumento del Libro I, Cap. 5:

p. 97, lin. 1 //

	Libro I, Cap. 5: p. 97, lin. 5 //
	Glosas del Libro I, Cap. 5: N° 163, p. 98, lin. 42, lin. 44 // N° 172, p. 101, lin. 108; p. 103, lin. 169, lin. 175 // N° 175, p. 104, lin. 188 //
	Libro I, Cap. 7: p. 112, lin. 23 //
	Glosas del Libro I, Cap. 7: N° 196, p. 114, lin. 86 //
	Glosas del Libro III, Cap. 5: N° 509, p. 664, párr. 5 //
	Glosas del Libro III, Cap. 11: N° 529, p. 711, párr. 2 //
EOUS	Glosas del Prohemio: N° 32, p. 43, lin. 713 //
EPEO	Libro II, Cap. 12: p. 118, lin. 25 // Glosas del Libro II, Cap. 12: N° 395, p. 124, lin. 256; p. 128, lin. 361 //
EPISTROPO	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 59 //
EPITUS	Glosas del Libro II, Cap. 15: N° 408, p. 161, lin. 262; p. 162, lin. 290 //
ERILI	Glosas del Libro III, Cap. 4: N° 505, p. 651, párr. 3 //
ERINIS	Libro II, Cap. 15: p. 154, lin. 35 // Glosas del Libro II, Cap. 15: N° 408, p. 160, lin. 226, lin. 230, lin. 233; p. 162, lin. 282 //
ERIS	Glosas del Libro I, Cap. 21: N° 308, p. 209, lin. 61 //
ERSILIA [HIJA DE TEUCRO]	Glosas del Libro III, Cap. 6: N° 512, p. 670, párr. 1 //
ESCANIO [2° REY DE TROYA]	Glosas del Libro II, Cap. 4: N° 355, p. 31, lin. 123 //
ESCOLAPO	Glosas del Libro II, Cap. 12: N° 395, p. 127, lin. 344 //
ESCULAPIO	Glosas del Libro I, Cap. 5: N° 172, p. 102, lin. 140 //

- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 489, p. 609, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 502, p. 645, párr. 9 //
- ESTALEPHO** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 58 //
- ESTELENO** **Libro II, Cap. 12:**
p. 118, lin. 21 //
- Glosas del Libro II, Cap. 12:**
N° 395, p. 124, lin. 232, 249; p. 125, lin. 265; p. 127, lin. 338; p. 128, lin. 365, lin. 377; p. 129, lin. 390 //
- ESTENIO** **Glosas del Libro II, Cap. 25:**
N° 453, p. 263, lin. 254, lin. 261 //
- ESTEROPE** **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 809, párr. 11; p. 810, párr. 11 //
- ESTRIDA DIANA** [Ver DIANA AMAZONAS] **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 288, p. 188, lin. 338, lin. 344 //
- ETRUSCO** **Glosas del Libro I, Cap. 11:**
N° 219, p. 134, lin. 78 //
- EUFEMIO** **Glosas del Libro II, Cap. 3:**
N° 350, p. 22, lin. 148 //
- EUFORBIO** **Glosas del Libro II, Cap. 3:**
N° 350, p. 22, lin. 149 //
- EURÍALE** **Glosas del Libro II, Cap. 25:**
N° 453, p. 263, lin. 254, lin. 263 //
- EURIPILO** **Libro II, Cap. 7:**
p. 53, lin. 18 //
- Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 371, p. 57, lin. 114; p. 59, lin. 170; p. 61, lin. 224 // N° 372, p. 61, lin. 235 //
- Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 69 //
- EUROPA [HIJA DE AGENOR]** **Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 89, lin. 237 //
- EUROPA [MADRE DE FRIGÍN]** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 364 //

- EUSTERIO** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 283, p. 183, lin. 189 //
- EVANDRO** **Prohemio:**
p. 25, lin. 244 //
- Glosas del Prohemio**
N° 53, p. 50, lin. 893 //
- Glosas del Libro III, Cap. 8:**
N° 520, p. 689, párr. 7 //
- EXIONA** **Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 370, p. 56, lin. 87 //
- Glosas del Libro III, Cap. 2:**
N° 496, p. 628, párr. 4 //
- FADAS** [Ver **PARCAS**] **Glosas del Libro I, Cap. 2:**
N° 144, p. 84, lin. 67, lin. 68 //
- FADOS** **Libro I, Cap. 2:**
p. 81, lin. 19; p. 82, lin. 35 //
- Glosas del Libro I, Cap. 2:**
N° 140 p. 83, lin. 49 //
- Libro I, Cap. 3:**
p. 87, lin. 9 //
- Libro I, Cap. 9:**
p. 124, lin. 34 //
- Libro I, Cap. 10:**
p. 127, lin. 19 //
- Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 142, lin. 143 //
- Libro I, Cap. 15:**
p. 155, lin. 61 //
- Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 288, p. 191, lin. 431 //
- Glosas del Libro I, Cap. 26:**
N° 325, p. 233, lin. 90 //
- Libro II, Cap. 2:**
p. 11, lin. 5 //
- Glosas del Libro II, Cap. 2:**
N° 346, p. 11, lin. 22 //
- Libro II, Cap. 3:**
p. 18, lin. 23 //
- Glosas del Libro II, Cap. 3:**
N° 352, p. 24, lin. 208; p. 25, lin. 218 //
- Libro II, Cap. 4:**
p. 28, lin. 30 //
- Glosas del Libro II, Cap. 4:**
N° 358, p. 38, lin. 340, lin. 341 //
- Glosas del Libro II, Cap. 11:**
N° 391, p. 111, lin. 189 //

Glosas del Libro II, Cap. 12:
N° 395, p. 123, lin. 221, lin. 223, lin. 224 //

Libro II, Cap. 23:
p. 227, lin. 3 //

Libro III, Cap. 1:
p. 601, párr. 1; p. 602, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:
N° 488, p. 607, párr. 9 //

Glosas del Libro III, Cap. 4:
N° 503, p. 647, párr. 4 //

Libro III, Cap. 8:
p. 684, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 8:
N° 520, p. 687, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:
N° 533, p. 720, párr. 4 //

Libro III, Cap. 13:
p. 730, párr. 7 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:
N° 543, p. 751, párr. 13 //

Argumento del Libro III, Cap. 15:
p. 758 //

Libro III, Cap. 15:
p. 758, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 15:
N° 546, p. 758, párr. 2, párr. 3 //

Libro III, Cap. 16:
p. 765, párr. 1; p. 766, párr. 4; p. 767, párr. 9 //

Glosas del Libro III, Cap. 16:
N° 549, p. 773, párr. 3; p. 774, párr. 6; p. 775, párr. 10, párr. 13; p. 785, párr. 47; p. 786, párr. 55; p. 787, párr. 57 //

Libro III, Cap. 18:
p. 800, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 18:
N° 556, p. 802, párr. 5 //

Libro III, Cap. 25:
p. 877, párr. 4; p. 878, párr. 8 //

Glosas del Libro III, Cap. 25:
N° 585, p. 885, párr. 1; p. 886, párr. 2, párr. 7; p. 887 // N° 586,
p. 887, párr. 1 (2) //

FAGÁN

Glosas del Libro II, Cap. 7:
N° 372, p. 63, lin. 373 //

FAMA

Glosas del Libro III, Cap. 21:
N° 569, p. 841, párr. 26 //

FANETE

Glosas del Libro III, Cap. 8:
N° 520, p. 689, párr. 7 //

FARDON	Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 221, lin. 262 //
FAUNO	Glosas del Libro III, Cap. 7: N° 517, p. 680, párr. 11 (3) //
FAUSTULO	Glosas del Libro I, Cap. 12: N° 224, p. 141, lin. 131; p. 142, lin. 137 //
FAUTIL	Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 221, lin. 268 //
FEBO	Libro II, Cap. 7: p. 53, lin. 19 // Glosas del Libro II, Cap. 7: N° 371, p. 57, lin. 113, lin. 123; p. 58, lin. 148, lin. 149, lin. 152, lin. 159; p. 59, lin. 167; p. 60, lin. 212, lin. 213; p. 61, lin. 225, lin. 231 // N° 372, p. 61, lin. 235; p. 62, lin. 271; p. 63, lin. 319 // N° 376, p. 70, lin. 548; p. 71, lin. 554 // Argumento del Libro II, Cap. 15: p. 153, lin. 2 // Libro II, Cap. 15: p. 153, lin. 5 // Glosas del Libro II, Cap. 15: N° 405, p. 154, lin. 47; p. 155, lin. 59, lin. 60, lin. 61, lin. 62; p. 156, lin. 82, lin. 101, lin. 106 // N° 408, p. 159, lin. 212; p. 160, lin. 216 // Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 220, lin. 254 // Glosas del Libro II, Cap. 28: N° 470, p. 302, lin. 413, lin. 415 // Glosas del Libro II, Cap. 29: N° 475, p. 315, lin. 297 // Glosas del Libro III, Cap. 3: N° 501, p. 641, párr. 4 // Argumento del Libro III, Cap. 4: p. 642 // Libro III, Cap. 4: p. 642, párr. 1 (2); p. 643, párr. 5 // Glosas del Libro III, Cap. 4: N° 502, p. 643, párr. 2, párr. 3; p. 644, párr. 4 (3), párr. 5, párr. 6; p. 645, párr. 9 (3); p. 646, párr. 10 // N° 503, p. 646, párr. 1 // N° 505, p. 650, párr. 1 // N° 506, p. 654, párr. 1 // Libro III, Cap. 5: p. 656, párr. 1 // Glosas del Libro III, Cap. 5: N° 508, p. 658, párr. 1; p. 660, párr. 8 // N° 510, p. 665, párr. 6 Libro III, Cap. 6: p. 667, párr. 4 //

	<p>Glosas del Libro III, Cap. 6: N° 515, p. 674, párr. 1 (2) //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 7: N° 516, p. 676, párr. 2 // N° 517, p. 680, párr. 13 //</p> <p>Libro III, Cap. 8: p. 684, párr. 2 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 8: N° 518, p. 685, párr. 2 // N° 520, p. 690, párr. 10, párr. 11 (2) //</p> <p>Libro III, Cap. 11: p. 708, párr. 2 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 11: N° 530, p. 712, párr. 2; p. 713, párr. 7 (2) //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 536, p. 730, párr. 1 //</p> <p>Libro III, Cap. 15: p. 758, párr. 1 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 15: N° 546, p. 759, párr. 2 // N° 547, p. 760, párr. 3 (2); p. 761, párr. 4; p. 762, párr. 11 (2); p. 764, párr. 17 //</p> <p>Libro III, Cap. 16: p. 765, párr. 1 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 16: N° 548, p. 768, párr. 2; p. 769, párr. 3 //</p>
FEDRA	<p>Glosas del Libro III, Cap. 6: N° 511, p. 668, párr. 3; p. 669, párr. 6 //</p>
FENISA	<p>[Ver DIDO] Libro I, Cap. 27: p. 238, lin. 31 //</p> <p>Glosas del Libro I, Cap. 27: N° 331, p. 246, lin. 305, lin. 307 //</p>
FILIADES	<p>Glosas del Libro II, Cap. 7: N° 371, p. 60, lin. 208 //</p>
FILOTETE	<p>Libro III, Cap. 16: p. 766, párr. 5 //</p> <p>Glosas de Libro III, Cap. 16: N° 549, p. 777, párr. 19 //</p>
FISTILIN	<p>Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 90, lin. 276 //</p>
FOCA	<p>Glosas del Libro II, Cap. 12: N° 395, p. 127, lin. 335 //</p>
FORCO	<p>Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 453, p. 263, lin. 253, lin. 257 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 10: N° 526, p. 706, párr. 4 //</p>

FORTIDIS

Glosas del Libro II, Cap. 10:
N° 383, p. 95, lin. 59 //

FORTUNA

Prohemio:

p. 25, lin. 248 //

Glosas del Libro I, Cap. 3

OJO N° 153, lin. 41, p. 88 //

Argumento del Libro I, Cap. 4:

p. 91, lin. 2 //

Glosas del Libro I, Cap. 4:

N° 162, p. 95, lin. 109 //

Argumento del Libro I, Cap. 5:

p. 97, lin. 2, lin. 3 //

Glosas del Libro I, Cap. 5:

p. 103, lin. 170 //

Argumento Libro I, Cap. 6:

p. 105, lin. 1 //

Libro I, Cap. 6:

p. 105, lin. 4, lin. 10 //

Glosas del Libro I, Cap. 6:

N° 181, p. 107, lin. 50 // N° 194, p. 109, lin. 98 //

Argumento del Libro I, Cap. 7:

p. 111, lin. 2 //

Argumento Libro I, Cap. 8:

p. 119, lin. 3 //

Libro I, Cap. 11:

p. 131, lin. 23 //

Glosas del Libro I, Cap. 14:

N° 249, p. 152, lin. 79 //

Libro I, Cap. 16:

p. 163, lin. 11 //

Glosas del Libro I, Cap. 18:

N° 290, p. 193, lin. 468, lin. 474 //

Argumento del Libro I, Cap. 19:

p. 195, lin. 3 //

Libro I, Cap. 19:

p. 195, lin. 8 //

Glosas del Libro I, Cap. 19:

N° 291, p. 196, lin. 19, lin. 21, lin. 23, lin. 47 //

Argumento del Libro I, Cap. 20:

p. 199, lin. 2 //

Glosas del Libro I, Cap. 20:

N° 292, p. 201, lin. 62 // N° 305, p. 206, lin. 193 //

Glosas del Libro I, Cap. 24:

N° 320, p. 223, lin. 102 //

Glosas del Libro I, Cap. 25:

N° 321, p. 226, lin. 31; p. 227, lin. 66 // N° 323, p. 229, lin. 131

Glosas del Libro I, Cap. 26:

N° 324, p. 233, lin. 54, lin. 58, lin. 59 // N° 325, p. 235, lin. 135

Glosas del Libro I, Cap. 27:

Nº 330, p. 243, lin. 208 // Nº 331, p. 247, lin. 316, lin. 317, lin. 340; p. 248, lin. 343, lin. 352, lin. 354 //

Glosas del Libro I, Cap. 28:

Nº 332, p. 251, lin. 68 // Nº 334, p. 253, lin. 105 // Nº 335, p. 254, lin. 158; p. 255, lin. 160, lin. 163, lin. 166, lin. 170; p. 256, lin. 200, lin. 202 //

Glosas del Libro I, Cap. 29:

Nº 341, p. 264, lin. 208 //

Glosas del Libro II, Cap. 1:

Nº 344, p. 8, lin. 150 //

Libro II, Cap. 6:

p. 45, lin. 9 //

Glosas del Libro II, Cap. 7:

Nº 370, p. 56, lin. 87 // Nº 371, p. 59, lin. 173, lin. 178, lin. 186

Glosas del Libro II, Cap. 17:

Nº 413, p. 172, lin. 137 //

Glosas del Libro II, Cap. 23:

Nº 445, p. 232, lin. 145 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

Nº 450, p. 249, lin. 431 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

Nº 488, p. 607, párr. 9 //

Glosas del Libro III, Cap. 2:

Nº 496, p. 629, párr. 9 //

Glosas del Libro III, Cap. 3:

Nº 498, p. 634, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 5:

Nº 510, p. 665, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 8:

Nº 520, p. 688, párr. 3 //

Argumento del Libro III, Cap. 9:

p. 693 //

Libro III, Cap. 9:

p. 693, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 9:

Nº 523, p. 695, párr. 1 (3); p. 699, párr. 20, párr. 21 // Nº 524, p. 700, párr. 1, párr. 2 //

Argumento del Libro III, Cap. 10:

p. 701 //

Libro III, Cap. 10:

p. 701, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 10:

Nº 525, p. 702, párr. 1 (2) // Nº 526, p. 705, párr. 2, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

Nº 533, p. 720, párr. 4 // Nº 534, p. 722, párr. 1 // Nº 535, p. 726, párr. 8, párr. 10 //

Libro III, Cap. 13:

p. 728, párr. 3, párr. 5 //

- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 536, p. 730, párr. 1 // N° 543, p. 751, párr. 13 // N° 542, p. 747, párr. 2 //
- Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 781, párr. 34 //
- Libro III, Cap. 18:**
p. 800, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 18:**
N° 556, p. 802, párr. 4 (3) //
- Libro III, Cap. 19:**
p. 805, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 559, p. 814, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 561, p. 823, párr. 3 // N° 564, p. 828, párr. 3 // N° 567, p. 833, párr. 3 //
- Libro III, Cap. 23:**
p. 851, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 854, párr. 2; p. 856, párr. 5 //
- Libro III, Cap. 25:**
p. 878, párr. 7 //
- Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 585, p. 885, párr. 1; p. 886, párr. 5 (2); p. 887, párr. 8 (2) // N° 586, p. 888, párr. 5 //
- FRANCHION** **Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 221, lin. 272 //
- FRIGÍN** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 363 //
- FULVIA** **Glosas del Prohemio:**
N° 30, p. 42, lin. 685, lin. 686 //
- FURIAS** **Libro I, Cap. 3:**
p. 87, lin. 13 //
Glosas del Libro I, Cap. 3:
N° 153, p. 89, lin. 49, lin. 50 //
Libro III, Cap. 11:
p. 708, párr. 2 //
Glosas del Libro III, Cap. 11:
N° 529, p. 711, párr. 4 // N° 530, p. 713, párr. 7 //
Libro III, Cap. 12:
p. 717, párr. 1 //
Glosas del Libro III, Cap. 12:
N° 532, p. 718, párr. 1 // N° 543, p. 751, párr. 13 //
- GALLO** **Prohemio:**
p. 18, lin. 56 //

- GAMINEDES** **Libro I, Cap. 2:**
p. 82, lin. 30 //
Glosas del Libro I, Cap. 2:
N° 147, p. 85, lin. 87, lin. 93 //
- GAPOR** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 390 //
- GIAN/GUIÁN** **Libro I, Cap. 10:**
p. 127, lin. 19 //
Glosas del Libro I, Cap. 10:
N° 216, p. 129, lin. 61, lin. 73 //
Libro I, Cap. 23:
p. 216, lin. 27 //
Glosas del Libro I, Cap. 23:
N° 317, p. 219, lin. 111 //
Glosas del Libro III, Cap. 1:
N° 487, p. 603, párr. 1 //
- GLAUCO** **Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 526, p. 706, párr. 4 //
Glosas de Libro III, Cap. 16:
N° 549, p. 780, párr. 32 (4); p. 781, párr. 34 (4) //
- GORGÓN** **Libro II, Cap. 25:**
p. 256, lin. 45 //
Glosas del Libro II, Cap. 25:
N° 453, p. 263, lin. 250, lin. 251, lin. 253, lin. 255, p. 264, lin. 284,
lin. 286 //
- GORGONES** **Glosas del Libro II, Cap. 25:**
N° 453, p. 263, lin. 252, lin. 253 //
- GRADIVO** [Ver MARES] **Libro III, Cap. 2:**
p. 618, párr. 2 //
Glosas del Libro III, Cap. 2:
N° 493, p. 622, párr. 4 //
- HÉCATES** **Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 102, lin. 133 //
Glosas del Libro III, Cap. 1:
N° 491, p. 615, párr. 11 //
- HÉCTOR** **Libro I, Cap. 5:**
p. 98, lin. 39 //
Glosas del Libro I, Cap. 5:
N° 172, p. 103, lin. 161, lin. 163 // N° 176, p. 104, lin. 193 //
Glosas del Libro I, Cap. 12:
N° 224, p. 142, lin. 149 //

Libro I, Cap. 18:

p. 178, lin. 64, lin. 69 //

Glosas del Libro I, Cap. 18:

Nº 277, p. 181, lin. 140 // Nº 283, p. 183, lin. 184 // Nº 284, p. 184, lin. 212 // Nº 286, p. 184, lin. 228, lin. 229; p. 185, lin. 233, lin. 237, lin. 238, lin. 241, lin. 247, lin. 249, lin. 255, lin. 258 // Nº 288, p. 187, lin. 300; p. 190, lin. 404; p. 192, lin. 438 //

Libro I, Cap. 29:

p. 257, lin. 18 //

Glosas del Libro I, Cap. 29:

Nº 338, p. 263, lin. 178 //

Glosas del Libro II, Cap. 1:

Nº 344, p. 5, lin. 77 //

Glosas del Libro II, Cap. 3:

Nº 350, p. 22, lin. 148 //

Argumento del Libro II, Cap. 13:

p. 131, lin. 2 //

Libro II, Cap. 13:

p. 131, lin. 8, lin. 14; p. 132, lin. 23 //

Glosas del Libro II, Cap. 13:

Nº 396, p. 134, lin. 77 // Nº 397, p. 134, lin. 86, lin. 94, lin. 98; p. 135, lin. 106, lin. 116, lin. 128; p. 136, lin. 133, lin. 134, lin. 135, lin. 137 // Nº 398, p. 136, lin. 144, lin. 150, lin. 155; p. 137, lin. 173, lin. 175, lin. 178; p. 138, lin. 197 // Nº 399, p. 138, lin. 205 // Nº 400, p. 140, lin. 290, lin. 291; p. 141, lin. 310 //

Libro II, Cap. 20:

p. 199, lin. 6 //

Glosas del Libro II, Cap. 20:

Nº 428, p. 200, lin. 24 // Nº 429, p. 201, lin. 86 //

Glosas del Libro II, Cap. 22:

Nº 441, p. 220, lin. 253; p. 221, lin. 272 // Nº 442, p. 222, lin. 306 //

Libro II, Cap. 23:

p. 227, lin. 24 //

Glosas del Libro II, Cap. 23:

Nº 445, p. 231, lin. 126 //

Libro II, Cap. 24:

p. 235, lin. 22 //

Glosas del Libro II, Cap. 28:

Nº 470, p. 302, lin. 422 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

Nº 447, p. 239, lin. 126 // Nº 450, p. 250, lin. 459 //

Glosas del Libro III, Cap. 4:

Nº 503, p. 646, párr. 3 (2) //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

Nº 534, p. 723, párr. 3 //

Libro III, Cap. 13:

p. 729, párr. 4 (2), párr. 5; p. 730, párr. 7 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

N° 539, p. 740, párr. 1, párr. 2 // N° 540, p. 742, párr. 1 (2); p. 743, párr. 3, párr. 5 // N° 541, p. 744, párr. 3 (2); p. 745, párr. 4 // N° 542, p. 746, párr. 2; p. 747, párr. 2, párr. 3, párr. 6 // N° 543, p. 748, párr. 2; p. 752, párr. 15 //

Glosas del Libro III, Cap. 15:

N° 547, p. 762, párr. 11; p. 764, párr. 17 //

Libro III, Cap. 17:

p. 793, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 17:

N° 543, p. 798, párr. 1 (5) //

HÉCUBA

Glosas del Libro II, Cap. 20:

N° 428, p. 200, lin. 27 // N° 429, p. 201, lin. 88 //

Libro II, Cap. 22:

p. 213, lin. 22 //

Glosas del Libro II, Cap. 22:

N° 440, p. 218, lin. 170, lin. 180; p. 219, lin. 219 // N° 441, p. 220, lin. 240, lin. 252 // N° 442, p. 225, lin. 400 //

Libro II, Cap. 23:

p. 227, lin. 11, lin. 18 //

Glosas del Libro II, Cap. 23:

N° 443, p. 228, lin. 43 // N° 444, p. 229, lin. 77; p. 230, lin. 94, lin. 95 // N° 445, p. 230, lin. 108; p. 231, lin. 112, lin. 140; p. 232, lin. 156, lin. 167, lin. p. 233, lin. 197 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

N° 449, p. 244, lin. 273, lin. 277 // N° 450, p. 249, lin. 449 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

N° 488, p. 605, párr. 2 //

(H)EGISTO

Glosas del Libro I, Cap. 2:

N° 148, p. 85, lin. 100 //

Glosas del Libro I, Cap. 25:

N° 322, p. 228, lin. 97 //

Glosas del Libro II, Cap. 26:

N° 461, p. 276, lin. 313 //

Glosas del Libro III, Cap. 4:

N° 503, p. 647, párr. 5 //

(H)ELENA

Glosas del Libro I, Cap. 5:

N° 172, p. 102, lin. 126 //

Glosas del Libro I, Cap. 14:

N° 243, p. 150, lin.38, lin. 39 //

Glosas del Libro I, Cap. 24:

N° 318, p. 222, lin. 34 //

Libro I, Cap. 25:

p. 225, lin. 20 //

Glosas del Libro I, Cap. 25:

N° 323, p. 229, lin. 148, lin. 161 //

Libro I, Cap. 27:

p. 238, lin. 30 //

Glosas del Libro I, Cap. 27:

Nº 331, p. 246, lin. 303 //

Glosas del Libro II, Cap. 1:

Nº 344, p. 7, lin. 108 //

Glosas del Libro II, Cap. 3:

Nº 348, p. 19, lin. 35 //

Glosas del Libro II, Cap. 6:

Nº 364, p. 49, lin. 97 //

Glosas del Libro II, Cap. 10:

Nº 383, p. 96, lin. 99 //

Glosas del Libro II, Cap. 11:

Nº 392, p. 112, lin. 215 //

Glosas del Libro II, Cap. 12:

Nº 395, p. 124, lin. 255 //

Glosas del Libro II, Cap. 18:

Nº 421, p. 185, lin. 311 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

Nº 449, p. 241, lin. 193 //

Libro II, Cap. 25:

p. 256, lin. 28 //

Glosas del Libro II, Cap. 25:

Nº 453, p. 258, lin. 112; p. 259, lin. 142, lin. 147; p. 260, lin. 150, lin. 158 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

Nº 487, p. 604, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

Nº 536, p. 732, párr. 7 // Nº 539, p. 740, párr. 1 //

HELICAÓN

Glosas del Libro III, Cap. 19:

Nº 558, p. 811, párr. 16 //

HÉRCULES

Glosas de la Carta:

Nº 6, p. 7, lin. 141 // Nº 61, p. 52, lin. 947 //

Glosas del Libro I, Cap. 2:

Nº 145, p. 84, lin. 83 //

Glosas del Libro I, Cap. 15:

Nº 255, p. 159, lin. 174 //

Glosas del Libro II, Cap. 4:

Nº 357, p. 37, lin. 308 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

Nº 380, p. 86, lin. 127 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

Nº 480, p. 330, lin. 435 //

Glosas del Libro II, Cap. 31:

Nº 483, p. 340, lin. 166 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

Nº 489, p. 609, párr. 4 //

Libro III, Cap. 10:

p. 701, párr. 1 //

	<p>Glosas del Libro III, Cap. 10: N° 525, p. 703, párr. 4 (3); p. 704, párr. 8 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 11: N° 530, p. 712, párr. 3 //</p> <p>Glosas de Libro III, Cap. 16: N° 549, p. 777, párr. 19 //</p> <p>Libro III, Cap. 20: p. 821, párr. 4 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 20: N° 565, p. 828, párr. 1 (3); p. 829, párr. 2 (2), párr. 5 (2) //</p>
HERMIONE	<p>Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 539, p. 740, párr. 1 (2), párr. 2, párr. 4 // N° 543, p. 749, párr. 7, párr. 8 // N° 543, p. 750, párr. 10 //</p>
HURESTES	<p>Glosas del Libro II, Cap. 7: N° 371, p. 60, lin. 207 //</p>
IDUMENO/ IDUMENEO	<p>Libro III, Cap. 16: p. 766, párr. 5 //</p> <p>Glosas de Libro III, Cap. 16: N° 549, p. 776, párr. 18; p. 777, párr. 18, párr. 19 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 23: N° 574, p. 855, párr. 4 //</p>
ÍFIGENIA	<p>Glosas del Libro II, Cap. 7: N° 371, p. 59, lin. 188, lin. 193, lin. 195; p. 60, lin. 198, lin. 200, lin. 201, lin. 204, lin. 206, lin. 217 //</p>
IMPITOS	<p>Libro II, Cap. 18: p. 177, lin. 67, lin. 68 //</p>
ÍNCUBOS	<p>Glosas del Libro III, Cap. 21: N° 568, p. 836, párr. 3 (2) //</p>
ISÍFILE	<p>Glosas del Libro III, Cap. 1: N° 490, p. 611, párr. 6 //</p>
ISRAEL X	<p>Glosas del Libro I, Cap. 18: N° 288, p. 190, lin. 385 //</p>
ÍTALO	<p>Libro I, Cap. 20: p. 199, lin. 23 //</p> <p>Glosas del Libro I, Cap. 20: N° 297, p. 203, lin. 108 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 4: N° 505, p. 651, párr. 2 //</p> <p>Libro III, Cap. 7: p. 675, párr. 2 //</p>

- Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 679, párr. 11 //
- JACINTO** **Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 535, p. 724, párr. 2; p. 726, párr. 12 //
- JAFED** **Glosas del Libro I, Cap. 11:**
N° 219, p. 134, lin. 73 //
- JANNO** **Glosas del Prohemio:**
N° 49, p. 49, lin. 874 //
- Glosas del Libro I, Cap. 1:**
N° 130, p. 77, lin. 58 //
- Libro I, Cap. 12:**
p. 139, lin. 52 //
- Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 233, p. 144, lin. 202 //
- Glosas del Libro I, Cap. 21:**
N° 308, p. 209, lin. 58 //
- Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 679, párr. 11; p. 680, párr. 11 (3) //
- JARBA** **Glosas del Libro I, Cap. 13:**
N° 234, p. 146, lin. 34 //
- Glosas del Libro I, Cap. 15:**
N° 255, p. 159, lin. 177, lin. 184, lin. 185; p. 160, lin. 192, lin. 194,
lin. 197, lin. 202, lin. 206 //
- Glosas del Libro I, Cap. 20:**
N° 296, p. 202, lin. 985 //
- Glosas del Libro I, Cap. 21:**
N° 309, p. 209, lin. 76 //
- JASIO** **Glosas del Libro I, Cap. 11:**
N° 219, p. 134, lin. 92, lin. 94 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 505, p. 651, párr. 2 //
- Libro III, Cap. 7:**
p. 675, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 679, párr. 11 (2); p. 680, párr. 11 (3); p. 682, párr. 22 //
- JASÓN** **Glosas del Libro I, Cap. 2:**
N° 145, p. 84, lin. 82 //
- Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 380, p. 86, lin. 127 //
- Glosas del Libro III, Cap. 6:**
N° 511, p. 668, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 11:**
N° 530, p. 712, párr. 3 //

- JULIO [HIJO DE ASCANIO]** **Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 140, lin. 98 //
- JULIO** [Ver ASCANIO] **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 775, párr. 11 //
- JUNO** **Libro I, Cap. 1:**
p. 75, lin. 10 // p. 76, lin. 19 //
Glosas del Libro I, Cap. 1:
N° 132, p. 78, lin. 70, lin. 75 // N° 133, p. 79, lin. 92, lin. 95 //
N° 136, p. 79, lin. 105, lin. 107 //
Argumento del Libro I, Cap. 2:
p. 81, lin. 2 //
Libro I, Cap. 2:
p. 81, lin. 8, lin. 20 // p. 82, lin. 27 //
Glosas del Libro I, Cap. 2:
N° 139, p. 82, lin. 43 // N° 140, p. 83, lin. 46 // N° 141, p. 83,
lin. 54 // N° 142, p. 83, lin. 56 // N° 143, p. 83, lin. 62 // N°
146, p. 85, lin. 84, lin. 86 // N° 147, p. 85, lin. 91, lin. 98 //
Argumento del Libro I Cap. 3:
p. 87, lin. 1 //
Libro I, Cap. 3:
p. 87, lin. 7, lin. 20 //
Glosas del Libro I Cap. 3:
N° 152, p. 88, lin. 34, lin. 35 // N° 154, p. 89, lin. 51, // N°
156, p. 89, lin. 59, lin. 67, lin. 69 //
Argumento Libro I, Cap. 4
p. 91, lin. 1 //
Libro I, Cap. 4
p. 91, lin. 21 //
Glosas del Libro I, Cap. 4:
N° 157, p. 92, lin. 36 // N° 159, p. 93, lin. 68; p. 94, lin. 70, lin.
76 // N° 160, p. 94, lin. 81 // N° 161, p. 94, lin. 88 // N° 162,
p. 94, lin. 92; p. 95, lin. 96, lin. 97, lin. 107; p. 96, lin. 116 //
Argumento del Libro I, Cap. 5:
p. 97, lin. 2 //
Libro I, Cap. 5:
p. 97, lin. 5 //
Glosas Libro I, Cap. 5:
N° 164, p. 99, lin. 50, lin. 52 // N° 172, p. 102, lin. 148; p. 103,
lin. 161, lin. 170 // N° 176, p. 104, lin. 187 //
Libro I, Cap. 7:
p. 111, lin.11 //
Glosas del Libro I, Cap. 7:
N° 195, p. 113, lin. 56 //
Libro I, Cap. 11:
p. 132, lin. 32 //
Argumento del Libro I, Cap. 12:
p. 137, lin. 1 //

Libro I, Cap. 12:

p. 137, lin. 3 // p. 138, lin. 34 //

Glosas del Libro I, Cap. 12:

Nº 217, p. 132, lin. 39 // Nº 226, p. 143, lin. 162 //

Glosas del Libro I, Cap. 13:

Nº 234, p. 146, lin. 31 //

Argumento del Libro I, Cap. 18:

p. 175, lin. 2 //

Libro I, Cap. 18:

p. 175, lin. 13, lin. 18; p. 177, lin. 62 //

Glosas del Libro I, Cap. 18:

Nº 274, p. 179, lin. 97, lin. 103 // Nº 285, p. 184, lin. 224 // Nº 288, p. 190, lin. 409 //

Glosas del Libro I, Cap. 20:

Nº 292, p. 201, lin. 65 //

Libro I, Cap. 26:

p. 231, lin. 8, lin. 17, lin. 21 //

Glosas del Libro I, Cap. 26:

Nº 324, p. 233, lin. 64 // Nº 325, p. 233, lin. 88, lin. 90; p. 234, lin. 126 //

Libro I, Cap. 28:

p. 2450, lin. 29 //

Glosas del Libro I, Cap. 28:

Nº 335, p. 254, lin. 139, lin. 140; p. 255, lin. 161, lin. 162 //

Glosas del Libro II, Cap. 7:

Nº 371, p. 58, lin. 146, lin. 154 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

Nº 381, p. 88, lin. 197 //

Libro II, Cap. 25:

p. 256, lin. 42 //

Glosas del Libro II, Cap. 25:

Nº 453, p. 262, lin. 234, lin. 235, lin. 238; p. 264, lin. 306 // Nº 454, p. 266, lin. 355, lin. 357 //

Glosas del Libro II, Cap. 28:

Nº 468, p. 294, lin. 143 //

Libro II, Cap. 30:

p. 317, lin. 19 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

Nº 478, p. 322, lin. 53; p. 323, lin. 185; p. 325, lin. 253 //

Glosas del Libro II, Cap. 31:

Nº 481, p. 336, lin. 50 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

Nº 535, p. 725, párr. 4; p. 727, párr. 12 //

Libro III, Cap. 16:

p. 767, párr. 8 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

Nº 549, p. 773, párr. 4 (2); p. 784, párr. 44 (2), párr. 45; p. 789, párr. 71; p. 790, párr. 71 //

Glosas del Libro III, Cap. 19:

Nº 558, p. 811, párr. 19 //

Libro III, Cap. 20:

p. 821, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 20:

Nº 563, p. 826, párr. 2 (3); p. 827, párr. 3, párr. 4 (2) // Nº 565,
p. 829, párr. 2 (2); p. 830, párr. 7 //

JÚPITER

Glosas del Prohemio:

Nº 65, p. 53, lin. 970 //

Glosas del Libro I, Cap. 1:

Nº 132, p. 78, lin. 67, lin. 75 // Nº 136, p. 79, lin. 107 //

Glosas del Libro I, Cap. 2:

Nº 147, p. 85, lin. 88, lin. 92 //

Libro I, Cap. 3:

p. 87, lin. 14, lin. 19 //

Glosas del Libro I, Cap. 3:

Nº 153, p. 89, lin. 47 // Nº 154, p. 89, lin. 53 // Nº 156, p. 89,
lin. 61, lin. 72 //

Libro I, Cap. 4:

p. 91, lin. 18, //

Libro I, Cap. 5:

p. 97, lin. 8 //

Glosas del Libro I, Cap. 5:

Nº 164, p. 99, lin. 50 // Nº 172, p. 101, lin. 89, lin. 93, lin. 101;
p. 102, lin. 121, lin. 148, lin. 149; p. 103, lin. 153, lin. 167 //

Argumento del Libro I, Cap. 11:

p. 131, lin. 1 //

Libro I, Cap. 11:

p. 131, lin. 3 //

Glosas del Libro I, Cap. 11

Nº 217, p. 132, lin. 39; p. 133, lin. 44, lin. 54, lin. 62 // Nº 218,
p. 133, lin. 69 // Nº 219, p. 134, lin. 75, lin. 83, lin. 85, lin. 93 //

Argumento del Libro I, Cap. 12:

p. 137, lin. 1 //

Libro I, Cap. 12:

p. 137, lin. 3 //

Glosas del Libro I, Cap. 12:

Nº 221, p. 139, lin. 59, lin. 65 //

Argumento del Libro I, Cap. 13:

p. 145, lin. 1 //

Libro I, Cap. 13:

p. 145, lin. 4, lin. 11 //

Glosas del Libro I, Cap. 12:

Nº 234, p. 146, lin. 29, lin. 31, lin. 33 // Nº 237, p. 146, lin. 52

Libro I, Cap. 15:

p. 155, lin. 59 //

Glosas del Libro I, Cap. 15:

Nº 252, p. 157, lin. 129 //

Libro I, Cap. 16:

p. 163, lin. 14 //

Glosas del Libro I, Cap. 16:

N° 260, p. 165, lin. 57 //

Libro I, Cap. 20:

p. 199, lin. 8 //

Glosas del Libro I, Cap. 20:

N° 292, p. 201, lin. 64, lin. 67, lin. 69, lin. 73 // N° 305, p. 206,
lin. 193 //

Glosas del Libro I, Cap. 25:

N° 322, p. 227, lin. 93 //

Libro I, Cap. 26:

p. 231, lin. 13 //

Glosas del Libro I, Cap. 26:

N° 325, p. 233, lin. 80, lin. 82, lin. 83; p. 234, lin. 109, lin. 115, //

Libro I, Cap. 28:

p. 2450, lin. 24 //

Glosas del Libro I, Cap. 28:

N° 335, p. 254, lin. 139, lin. 140, lin. 143; p. 255, lin. 161 //

Glosas del Libro II, Cap. 1:

N° 344, p. 5, lin. 61, lin. 63; p. 7, lin. 101 //

Glosas del Libro II, Cap. 7:

N° 371, p. 58, lin. 146, lin. 152 //

Glosas del Libro II, Cap. 8:

N° 379, p. 78, lin. 168, lin. 169, lin. 170, lin. 175 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

N° 380, p. 86, lin. 136 //

Libro II, Cap. 15:

p. 153, lin. 19 //

Glosas del Libro II, Cap. 15:

N° 407, p. 158, lin. 159, lin. 160 //

Glosas del Libro II, Cap. 22:

N° 442, p. 223, lin. 323 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

N° 450, p. 247, lin. 365 //

Libro II, Cap. 25:

p. 256, lin. 46 //

Glosas del Libro II, Cap. 25:

N° 453, p. 260, lin. 149; p. 264, lin. 290, lin. 298, lin. 303, lin. 305,
lin. 308, lin. 311 // N° 454, p. 266, lin. 355 //

Libro II, Cap. 26:

p. 268, lin. 32 //

Glosas del Libro II, Cap. 26:

N° 457, p. 272, lin. 179 //

Libro II, Cap. 27:

p. 280, lin. 25 //

Glosas del Libro II, Cap. 27:

N° 466, p. 285, lin. 205, lin. 206 //

Glosas del Libro II, Cap. 28:

N° 468, p. 294, lin. 143 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

N° 480, p. 333, lin. 502 //

Glosas del Libro II, Cap. 31:

N° 484, p. 344, lin. 293, lin. 295 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

N° 489, p. 609, párr. 3 // N° 491, p. 614, párr. 5, párr. 7; p. 616, párr. 16 (2) //

Glosas del Libro III, Cap. 2:

N° 492, p. 619, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 3:

N° 500, p. 638, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 4:

N° 502, p. 644, párr. 4; p. 645, párr. 9 // N° 505, p. 651, párr. 2 // N° 505, p. 652, párr. 5 (2) //

Libro III, Cap. 5:

p. 656, párr. 2, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 5:

N° 508, p. 658, párr. 2, párr. 3 (2); p. 659, párr. 3 (2), párr. 4; p. 660, párr. 10; p. 661, párr. 11; p. 662, párr. 15 //

Libro III, Cap. 7:

p. 676, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 7:

N° 517, p. 677, párr. 2 (2); p. 681, párr. 14 (2) //

Glosas del Libro III, Cap. 8:

N° 520, p. 689, párr. 6 //

Libro III, Cap. 10:

p. 701, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 10:

N° 525, p. 703, párr. 3 // N° 526, p. 705, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

N° 532, p. 718, párr. 2 (2); p. 719, párr. 4 //

Libro III, Cap. 13:

p. 728, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

N° 536, p. 730, párr. 1 // N° 537, p. 736, párr. 2 // N° 543, p. 749, párr. 7 //

Glosas del Libro III, Cap. 15:

N° 547, p. 761, párr. 4 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

N° 549, p. 773, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 19:

N° 558, p. 809, párr. 11; p. 810, párr. 11, párr. 16; p. 811, párr. 16 (4), párr. 17, párr. 18, párr. 19 (2), párr. 20 //

Glosas del Libro III, Cap. 21:

N° 569, p. 840, párr. 1; p. 841, párr. 1, párr. 4 (2); p. 842, párr. 7 //

Libro III, Cap. 24:

p. 869, párr. 5 //

Glosas del Libro III, Cap. 24:

N° 579, p. 874, párr. 1 (2); p. 875, párr. 4 //

LACAONTE

Glosas del Libro I, Cap. 11:

N° 172, p. 103, lin. 165 //

- LACEDOMÓN** **Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 490, p. 611, párr. 3 //
- LACHAÓN** **Libro II, Cap. 4:**
p. 27, lin. 13 //
- Glosas del Libro II, Cap. 4:**
N° 355, p. 31, lin. 115; p. 32, lin. 138 //
- Glosas del Libro II, Cap. 5:**
N° 360, p. 40, lin. 36 //
- Argumento del Libro II, Cap. 10:**
p. 93, lin. 3 //
- Libro II, Cap. 10:**
p. 93, lin. 13; p. 94, lin. 36 //
- Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 384, p. 98, lin. 137, lin. 158 // N° 385, p. 99, lin. 189 // N° 386, p. 100, lin. 201, lin. 205, lin. 209, lin. 219 // N° 387, p. 100, lin. 223; p. 101, lin. 234, lin. 238; p. 102, lin. 289 //
- Argumento del Libro II, Cap. 11:**
p. 105, lin. 2 //
- Libro II, Cap. 11:**
p. 105, lin. 6 //
- Glosas del Libro II, Cap. 11:**
N° 388, p. 106, lin. 40, lin. 44, lin. 46 // N° 389, p. 107, lin. 73 // N° 392, p. 113, lin. 273; p. 114, lin. 299 //
- Glosas del Libro II, Cap. 15:**
N° 405, p. 155, lin. 73 //
- LACHAONTA** **Libro II, Cap. 10:**
p. 94, lin. 25 //
- LACHESIS** **Glosas del Libro I, Cap. 2:**
No. 144, p. 84, lin. 69, lin. 76 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 244, lin. 292 //
- LACINIO** **Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 565, p. 828, párr. 1; p. 829, párr. 2 (2); p. 830, párr. 7 //
- LAERTE(S)** **Glosas del Libro II, Cap. 1:**
N° 344, p. 7, lin. 100 //
- Libro III, Cap. 12:**
p. 717, párr. 4 ///
- Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 535, p. 725, párr. 6 (3); p. 727, párr. 12 //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 537, p. 736, párr. 2 (2) //
- Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 854, párr. 3; p. 855, párr. 5 //

- LARISEO** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 47 //
- LATINO** **Prohemio:**
p. 25, lin. 244 //
- Glosas del Prohemio:**
N° 52, p. 50, lin. 891 //
- Glosas del Libro I, Cap. 1:**
N° 130, p. 77, lin. 57 // N° 131, p. 77, lin. 61 // N° 135, p. 79,
lin. 99 //
- Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 223, p. 140, lin. 91 //
- Glosas del Libro II, Cap. 30:**
N° 480, p. 331, lin. 454 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 505, p. 652, párr. 7 //
- Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 680, párr. 11 (2); p. 681, párr. 13 //
- Glosas del Libro III, Cap. 8:**
N° 520, p. 689, párr. 7 //
- LATINO SILVIO** **Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 141, lin. 104 //
- LATONA** **Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 102, lin. 127 //
- Libro I, Cap. 18:**
p. 179, lin. 87 //
- Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 288, p. 187, lin. 309 // N° 290, p. 192, lin. 464, lin. 465 //
- Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 371, p. 58, lin. 145, lin. 150 //
- LAUMEDON** **Glosas del Libro I, Cap. 26:**
N° 327, p. 236, lin. 186 //
- LAUMEDONÇA** **Glosas del Libro I, Cap. 2:**
N° 145, p. 84, lin. 82 //
- Glosas del Libro II, Cap. 4:**
N° 355, p. 32, lin. 141 //
- Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 380, p. 86, lin. 127 //
- LAUMEDONTA** **Glosas del Libro II, Cap. 21:**
N° 434, p. 209, lin. 185 //
- Glosas del Libro II, Cap. 23:**
N° 443, p. 228, lin. 43 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 488, p. 605, párr. 1 // N° 490, p. 611, párr. 4 //

- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 502, p. 643, párr. 1 //
- Libro III, Cap. 11:**
p. 708, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 11:**
N° 530, p. 712, párr. 3 (3) //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 539, p. 740, párr. 2, párr. 3 (2), párr. 5 //
- Glosas del Libro III, Cap. 17:**
N° 551, p. 795, párr. 2 //
- LAUPADA** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 288, p. 188, lin. 347 //
- LAVINA/LAVINIA** **Libro I, Cap. 1:**
p. 75, lin. 7 //
- Glosas del Libro I, Cap. 1:**
N° 130, p. 77, lin. 57 // N° 131, p. 77, lin. 60 //
- Libro I, Cap. 12:**
p. 137, lin.11 // p. 138, lin. 25 //
- Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 140, lin. 91, lin. 95 //
- Glosas del Libro II, Cap. 30:**
N° 480, p. 331, lin. 454 //
- Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 775, párr. 11 //
- LEBDO** **Glosas del Prohemio:**
N° 24, p. 41, lin. 649 // N° 30, p. 42, lin. 677, lin. 679 //
- LEDA** **Libro I, Cap. 25:**
p. 225, lin. 22 //
- Glosas del Libro I, Cap. 25:**
N° 323, p. 229, lin. 151 //
- Glosas del Libro II, Cap. 25:**
N° 453, p. 260, lin. 149 // N° 449, p. 244, lin. 277 //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 543, p. 749, párr. 7 (4) //
- LEDA HERMIONE** **Libro III, Cap. 13:**
p. 729, párr. 6 //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 543, p. 749, párr. 7 //
- LÍBERO** [Ver VULCANO] **Glosas del Libro I, Cap. 28:**
N° 335, p. 254, lin. 142 //
- Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 381, p. 88, lin. 204 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 489, p. 609, párr. 4 //

	Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 583, p. 881, párr. 1 //
LIBIA [MADRE DE AGENOR]	Glosas del Libro I, Cap. 2: N° 143, p. 84, lin. 65 // Glosas del Libro I, Cap. 15: N° 251, p. 156, lin. 85 // Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 89, lin. 236 //
LICO/LICHÓN	Libro I, Cap. 10: p. 127, lin. 19 // Glosas del Libro I, Cap. 10: N° 216, p. 129, lin. 61, lin. 69 // Glosas del Libro III, Cap. 1: N° 487, p. 603, párr. 1 //
LICOMEDE(S)	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 449, p. 241, lin. 188, lin. 189, lin. 199; p. 242, lin. 210; p. 243, lin. 239, lin. 244, lin. 246 // Glosas del Libro III, Cap. 4: N° 502, p. 643, párr. 1 //
LID	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 247, lin. 373 // Glosas del Libro II, Cap. 30: N° 480, p. 330, lin. 435 //
LIGNORIO	Glosas del Libro II, Cap. 3: N° 350, p. 22, lin. 149 //
LIGURGO	Glosas del Libro III, Cap. 1: N° 490, p. 610, párr. 2, párr. 3; p. 611, párr. 4 (2), párr. 5, párr. 6, párr. 7 // Glosas del Libro III, Cap. 2: N° 496, p. 628, párr. 4 //
LOXIAS	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 70 //
LUCINA	[Ver DIANA] Glosas del Libro I, Cap. 5: N° 172, p. 102, lin. 132, lin. 134 //
LUCIUS	Glosas del Libro II, Cap. 7: N° 372, p. 63, lin. 370 //
LUNA	Glosas del Libro II, Cap. 25: N° 453, p. 264, lin. 304, lin. 306, lin. 309, lin. 314 //

- MACHAÓN** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
 N° 383, p. 95, lin. 66 //
Libro II, Cap. 12:
 p. 118, lin. 24 //
Glosas del Libro II, Cap. 12:
 N° 395, p. 124, lin. 252, p. 128, lin. 356 //
- MARES** **Glosas de la Carta:**
 N° 10, p. 9, lin. 185 //
Glosas del Prohemio:
 N° 31, p. 43, lin. 697, lin. 699 //
Libro I, Cap. 12:
 p. 138, lin. 29 //
Glosas del Libro I, Cap. 12:
 N° 224, p. 141, lin. 126, lin. 127 //
Glosas del Libro II, Cap. 9:
 N° 381, p. 88, lin. 201 //
Glosas del Libro II, Cap. 13:
 N° 399, p. 139, lin. 238 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
 N° 447, p. 238, lin. 101 //
Glosas del Libro II, Cap. 25:
 N° 453, p. 264, lin. 303, lin. 306, lin. 308, lin. 313 //
Glosas del Libro III, Cap. 1:
 N° 490, p. 610, párr. 2 //
Libro III, Cap. 2:
 p. 618, párr. 2 //
Glosas del Libro III, Cap. 2:
 N° 493, p. 621, párr. 2; p. 622, párr. 4, párr. 5; p. 623, párr. 8 //
Glosas del Libro III, Cap. 19:
 N° 558, p. 810, párr. 11 //
- MARGARITON** **Glosas del Libro II, Cap. 22:**
 N° 441, p. 221, lin. 267 //
- MARPESIA** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
 N° 288, p. 188, lin. 347 //
- MARSIA** **Glosas del Libro III, Cap. 4:**
 N° 502, p. 645, párr. 9 //
- MATHAN** **Glosas del Libro II, Cap. 22:**
 N° 441, p. 221, lin. 268 //
- MAYA** **Prohemio:**
 p. 16, lin. 22 //
Glosas del Libro I, Cap. 29:
 N° 336, p. 259, lin. 50 //
Glosas del Libro III, Cap. 19:
 N° 558, p. 809, párr. 11; p. 810, párr. 11 //

MAYA [MADRE DE MERCURIO]	<p>Libro I, Cap. 13: p. 145, lin. 5 //</p> <p>Glosas del Libro I, Cap. 13: N° 234, p. 145, lin. 27, lin. 28 //</p>
MEDEA	<p>Glosas del Libro I, Cap. 17: N° 265, p. 169, lin. 53 //</p>
MEDIAN	<p>Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 221, lin. 266 //</p>
MEDUSA	<p>Glosas del Libro II, Cap. 25: N° 453, p. 263, lin. 255, lin. 256, lin. 266, lin. 270, lin. 275; p. 264, lin. 280, lin. 284 //</p>
MELIBEO	<p>Glosas del Prohemio: N° 43, p. 48, lin. 834, lin. 835 //</p>
MELO	<p>Glosas del Libro III, Cap. 6: N° 511, p. 668, párr. 4 (2) //</p>
MENALAO	<p>Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 221, lin. 265 //</p>
MENELAO	<p>Glosas del Prohemio: N° 105, p. 64, lin. 1233 //</p> <p>Glosas del Libro I, Cap. 14: N° 243, p. 150, lin. 40 //</p> <p>Glosas del Libro I, Cap. 18: N° 277, p. 181, lin. 137 //</p> <p>Glosas del Libro I, Cap. 25: N° 323, p. 229, lin. 153 //</p> <p>Glosas del Libro II, Cap. 4: N° 356, p. 34, lin. 212 //</p> <p>Libro II, Cap. 6: p. 46, lin. 38 //</p> <p>Glosas del Libro II, Cap. 6: N° 364, p. 48, lin. 81 // N° 366, p. 49, lin. 112 // N° 367, p. 49, lin. 123 // N° 368, p. 50, lin. 150; p. 52, lin. 186, lin. 204 //</p> <p>Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 57 //</p> <p>Libro II, Cap. 12: p. 118, lin. 24 //</p> <p>Glosas del Libro II, Cap. 12: N° 395, p. 124, lin. 255 //</p> <p>Glosas del Libro II, Cap. 12: N° 395, p. 126, lin. 293, lin. 303; p. 128, lin. 358 //</p> <p>Libro II, Cap. 18: p. 176, lin. 39 //</p>

	<p>Glosas del Libro II, Cap. 18: N° 421, p. 184, lin. 271, lin. 283; p. 185, lin. 309, lin. 322; p. 187, lin. 376 // N° 422, p. 188, lin. 401 //</p> <p>Libro II, Cap. 22: p. 213, lin. 20 //</p> <p>Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 439, p. 217, lin. 152; p. 218, lin. 159 //</p> <p>Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 449, p. 243, lin. 251 //</p> <p>Glosas del Libro II, Cap. 25: N° 453, p. 260, lin. 155 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 539, p. 740, párr. 1, párr. 4 (2) //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 543, p. 749, párr. 8 //</p>
MENELAPO	<p>Glosas del Libro III, Cap. 4: N° 502, p. 643, párr. 1 (2) //</p>
MENESTEO	<p>Glosas del Libro III, Cap. 1: N° 487, p. 603, párr. 1 //</p>
MENETE	<p>Glosas del Libro III, Cap. 1: N° 487, p. 603, párr. 1 //</p>
MENISTEO	<p>Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 96, lin. 75 //</p>
MENÓN	<p>Libro I, Cap. 18: p. 178, lin. 73 //</p> <p>Glosas del Libro I, Cap. 18: N° 287, p. 186, lin. 270, lin. 276 //</p> <p>Glosas del Libro I, Cap. 29: N° 339, p. 263, lin. 182 //</p> <p>Glosas del Libro II, Cap. 1: N° 344, p. 6, lin. 78 //</p> <p>Glosas del Libro II, Cap. 3: N° 350, p. 22, lin. 150 //</p>
MERCURIO	<p>Argumento del Libro I, Cap. 12: p. 137, lin. 1 //</p> <p>Libro I, Cap. 13: p. 145, lin. 5, lin. 9 //</p> <p>Glosas del Libro I, Cap. 13: N° 234, p. 146, lin. 29, lin. 31 // N° 236, p. 146, lin. 43, lin. 46 // N° 237, p. 146, lin. 48, lin. 51, lin. 53 //</p> <p>Glosas del Libro II, Cap. 12: N° 394, p. 120, lin. 113 //</p> <p>Glosas del Libro II, Cap. 25: N° 453, p. 264, lin. 279 //</p>

- Glosas del Libro II, Cap. 28:**
N° 468, p. 294, lin. 155 //
- Glosas del Libro III, Cap. 8:**
N° 518, p. 685, párr. 2 //
- MEROPE** **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 809, párr. 11; p. 810, párr 11 //
- MESCENCIO** **Glosas del Libro III, Cap. 8:**
N° 520, p. 689, párr. 7 //
- METALIBO** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 288, p. 188, lin. 331 //
- MICENO** **Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 487, p. 603, párr. 1 //
- Libro III, Cap. 11:**
p. 708, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 11:**
N° 529, p. 711, párr. 1, párr. 2, párr. 4 // N° 531, p. 715, párr. 1
- MILLO** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 63 //
- MINERVA/
MINERBA** [Ver PALLAS] **Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 101, lin. 98; p. 103, lin. 156 //
- Glosas del Libro II, Cap. 2:**
N° 347, p. 15, lin. 119 //
- Libro II, Cap. 3:**
p. 17, lin. 19 //
- Libro II, Cap. 9:**
p. 82, lin. 40 //
- Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 380, p. 83, lin. 58, lin. 61; p. 84, lin. 71 //
- Glosas del Libro II, Cap. 11:**
N° 388, p. 106, lin. 60 //
- Glosas del Libro II, Cap. 17:**
N° 415, p. 174, lin. 218 //
- Libro II, Cap. 18:**
p. 175, lin. 19; p. 177, lin. 53 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 419, p. 180, lin. 152, lin. 157, lin. 169; p. 181, lin. 181 // N° 420, p. 182, lin. 229; p. 183, lin. 243 // N° 422, p. 189, lin. 450; p. 190, lin. 477 //
- Glosas del Libro II, Cap. 19:**
N° 425, p. 194, lin. 39 //
- Glosas del Libro II, Cap. 23:**
N° 444, p. 230, lin. 87 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 449, p. 244, lin. 283 //

- Glosas del Libro II, Cap. 28:**
N° 468, p. 294, lin. 155 //
- Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 485, p. 345, lin. 331 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 489, p. 609, párr. 3 //
- Libro III, Cap. 19:**
p. 806, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 560, p. 818, párr. 6; p. 819, párr. 11 //
- Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 561, p. 822, párr. 1; p. 823, párr. 5 //
- MINOS**
- Glosas del Libro II, Cap. 17:**
N° 413, p. 170, lin. 101 //
- Glosas del Libro III, Cap. 5:**
N° 508, p. 660, párr. 8 //
- MIRMIDONES**
- Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 284, p. 184, lin. 214 //
- Libro II, Cap. 1:**
p. 3, lin. 12 //
- Glosas del Libro II, Cap. 1:**
N° 344, p. 5, lin. 56, lin. 67; p. 6, lin. 92; p. 8, lin. 129 //
- Glosas del Libro II, Cap. 12:**
N° 394, p. 121, lin. 133, lin. 136, lin. 143; p. 122, lin. 178 //
- Glosas del Libro II, Cap. 13:**
N° 397, p. 136, lin. 131 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 421, p. 185, lin. 313 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 449, p. 243, lin. 255 //
- Libro II, Cap. 30:**
p. 319, lin. 48 //
- Glosas del Libro II, Cap. 30:**
N° 480, p. 331, lin. 481 //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 542, p. 747, párr. 3 //
- MODERNO**
- Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 221, lin. 263 //
- MOLOS**
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 539, p. 740, párr. 5 //
- MUSA**
- Libro I, Cap. 1:**
p. 76, lin. 16 //
- Glosas del Libro I, Cap. 1:**
N° 136, p. 79, lin. 103 //

- NACHOR** **Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 91, lin. 287 //
- NAULO** **Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 176, p. 104, lin. 196 //
- Glosas del Libro II, Cap. 3:**
N° 348, p. 18, lin. 30 //
- Glosas del Libro II, Cap. 6:**
N° 364, p. 47, lin. 62, lin. 78 //
- Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 96, lin. 81 //
- Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 855, párr. 4 //
- NAOLO** **Glosas del Libro II, Cap. 4:**
N° 356, p. 34, lin. 214 //
- NEPTELENO** **Glosas del Libro II, Cap. 3:**
N° 350, p. 22, lin. 150 //
- NEPTOLOMO/
NEOPTOLOMO** **Libro II, Cap. 12:**
p. 118, lin. 23-24 //
- Glosas del Libro II, Cap. 12:**
N° 395, p. 124, lin. 252; p. 127, lin. 353 //
- Libro II, Cap. 22:**
p. 213, lin. 19 //
- Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 439, p. 217, lin. 145 // N° 442, p. 225, lin. 398 //
- Libro II, Cap. 24:**
p. 236, lin. 32 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 449, p. 241, lin. 179; p. 242, lin. 232; p. 243, lin. 246 //
- Libro III, Cap. 13:**
p. 730, párr. 6 //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 543, p. 750, párr. 10 (2) //
- Libro III, Cap. 17:**
p. 792, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 17:**
N° 550, p. 794, párr. 3 //
- NEPTUNO** **Glosas del Libro I, Cap. 1:**
N° 132, p. 78, lin. 71, lin. 75 //
- Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 101, lin. 92; p. 103, lin. 165 //
- Glosas del Libro I, Cap. 6:**
N° 186, p. 108, lin. 69 //
- Argumento del Libro I, Cap. 7:**
p. 111, lin. 1 //

Libro I, Cap. 7:

p. 111, lin. 3; p. 112, lin. 29; p. 113, lin. 39 //

Glosas del Libro I, Cap. 7:

N° 195, p. 113, lin. 47, lin. 54, lin. 61 // N° 196, p. 113, lin. 66;
p. 114, lin. 74, lin. 84 // N° 197, p. 114, lin. 91; p. 115, lin. 108
// N° 199, p. 116, lin. 123, lin. 125, lin. 143; p. 117, lin. 160 //

Glosas del Libro II, Cap. 4:

N° 355, p. 31, lin. 120; p. 32, lin. 139, lin. 147, lin. 149, lin. 150,
lin. 155 //

Libro II, Cap. 10:

p. 93, lin. 13, lin. 15 //

Glosas del Libro II, Cap. 10:

N° 384, p. 97, lin. 131, lin. 133; p. 98, lin. 141, lin. 157 // N°
385, p. 99, lin. 188 // N° 386, p. 100, lin. 218 // N° 387, p.
101, lin. 240, lin. 247, lin. 252; p. 102, lin. 263; p. 103, lin. 313 //

Libro II, Cap. 11:

p. 105, lin. 9 //

Glosas del Libro II, Cap. 11:

N° 388, p. 106, lin. 49; p. 107, lin. 51, lin. 59 // N° 389, p. 108,
lin. 103, lin. 105 // N° 391, p. 111, lin. 182 // N° 392, p. 113,
lin. 258; p. 114, lin. 316, lin. 318; p. 115, lin. 345 //

Glosas del Libro II, Cap. 12:

N° 395, p. 123, lin. 201 //

Glosas del Libro II, Cap. 13:

N° 399, p. 139, lin. 238 //

Glosas del Libro II, Cap. 19:

N° 427, p. 196, lin. 117 //

Glosas del Libro II, Cap. 22:

N° 442, p. 222, lin. 308 //

Glosas del Libro II, Cap. 23:

N° 444, p. 229, lin. 76 // N° 445, p. 232, lin. 156; p. 233, lin. 201

Libro II, Cap. 25:

p. 256, lin. 40 //

Glosas del Libro II, Cap. 25:

N° 453, p. 262, lin. 220, lin. 222, lin. 224, lin. 230; p. 263, lin. 276;
p. 264, lin. 306 // N° 454, p. 266, lin. 355 //

Glosas del Libro II, Cap. 26:

N° 455, p. 270, lin. 80, lin. 82 //

Glosas del Libro II, Cap. 28:

N° 468, p. 294, lin. 143, lin. 145 // N° 470, p. 302, lin. 420 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

N° 487, p. 603, párr. 4 // N° 488, p. 605, párr. 2 // N° 489, p.
609, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 3:

N° 500, p. 638, párr. 3 //

Libro III, Cap. 5:

p. 656, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 5:

N° 509, p. 663, párr. 1, párr. 5; p. 664, párr. 6 (2) //

- Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 526, p. 706, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 532, p. 718, párr. 2 (2); p. 719, párr. 4 //
- Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 781, párr. 34 (3) //
- Glosas del Libro III, Cap. 18:**
N° 556, p. 803, párr. 6 //
- Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 810, párr. 11 // N° 560, p. 818, párr. 5 //
- NEPTUNO EGEO** **Libro III, Cap. 3:**
p. 633, párr. 3 //
- Glosas del Libro III, Cap. 3:**
N° 500, p. 638, párr. 3 //
- NEREO** **Prohemio:**
p. 26, lin. 283 //
- Glosas del Prohemio:**
N° 65, p. 53, lin. 962, lin. 967 //
- Libro II, Cap. 18:**
p. 176, lin. 43 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 421, p. 186, lin. 348, lin. 349, lin. 359 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 449, p. 241, lin. 191 //
- Glosas del Libro III, Cap. 3:**
N° 500, p. 638, párr. 3 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 502, p. 643, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 535, p. 725, párr. 5; p. 727, párr. 12 //
- NEREIDAS** **Prohemio:**
p. 26, lin. 284 //
- Glosas del Prohemio:**
N° 65, p. 53, lin. 966, lin. 967 //
- Libro III, Cap. 3:**
p. 633, párr. 3 //
- Glosas del Libro III, Cap. 3:**
N° 500, p. 638, párr. 3 //
- NERO** **Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 372, p. 63, lin. 310 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 447, p. 238, lin. 99, lin. 102 //
- NESO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 449, p. 241, lin. 196, lin. 199 //

NÉSTOR	Glosas del Libro II, Cap. 4: N° 356, p. 34, lin. 213 //
	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 61 //
NINFAS	Libro I, Cap. 8: p. 119, lin. 11 //
	Glosas del Libro I, Cap. 8: N° 203, p. 120, lin. 43; p. 121, lin. 48 //
	Glosas del Libro I, Cap. 14: N° 249, p. 152, lin. 75 //
	Glosas del Libro III, Cap. 19: N° 558, p. 811, párr. 18 //
NINFAS AGRESTES	Libro III, Cap. 2: p. 618, párr. 2 //
	Glosas del Libro III, Cap. 2: N° 493, p. 621, párr. 2; p. 623, párr. 7 //
NINO PRISCO	Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 537, p. 736, párr. 2 //
NINO SEGUNDO	Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 537, p. 736, párr. 2 //
NOÉ [PADRE DE TEUCRO]	Glosas del Libro I, Cap. 11: N° 219, p. 134, lin. 73 //
NUMA POMPILIA	Glosas del Libro II, Cap. 31: N° 484, p. 343, lin. 261 //
NUMITOR	Glosas del Libro I, Cap. 12: N° 224, p. 141, lin. 113, lin. 120; p. 142, lin. 144 //
OBDREA	Glosas del Libro I, Cap. 1: N° 132, p. 78, lin. 65 //
ODINAL	Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 221, lin. 261 //
OPSTREA	[Ver CIBELES] Glosas del Libro II, Cap. 30: N° 480, p. 333, lin. 502 //
OPS	[Ver CIBELES] Glosas del Libro II, Cap. 30: N° 480, p. 333, lin. 506 //
	Glosas del Libro III, Cap. 5: N° 508, p. 660, párr. 10 //
ORESTES	Glosas del Libro III, Cap. 9: N° 524, p. 700, párr. 1 //

Libro III, Cap. 13:

p. 730, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

Nº 539, p. 740, párr. 1, párr. 2, párr. 3 // Nº 543, p. 748, párr. 2;
p. 750, párr. 10 //

Glosas del Libro III, Cap. 17:

Nº 553, p. 797, párr. 1 //

ORONTE

Libro I, Cap. 6:

p. 106, lin. 27, lin. 30 //

Glosas del Libro I, Cap. 6:

Nº 191, p. 108, lin. 81 // Nº 193, p. 109, lin. 85, lin. 89 //

Libro I, Cap. 10:

p. 127, lin. 18 //

Glosas del Libro I, Cap. 10:

Nº 216, p. 129, lin. 59, lin. 61, p. 129 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

Nº 487, p. 603, párr. 1 //

PALAMIDES

Glosas del Libro I, Cap. 5:

Nº 176, p. 104, lin. 196 //

Glosas del Libro II, Cap. 3:

Nº 348, p. 18, lin. 29 //

Glosas del Libro II, Cap. 4:

Nº 356, p. 34, lin. 214 //

Libro II, Cap. 6:

p. 45, lin. 11; p. 46, lin. 26 //

Glosas del Libro II, Cap. 6:

Nº 364, p. 47, lin. 57, lin. 58; p. 48, lin. 67, lin. 73, lin. 78, lin. 82,
lin. 86, lin. 92-93; p. 49, lin. 99 // Nº 366, p. 49, lin. 108 // Nº
367, p. 49, lin. 126 // Nº 368, p. 50, lin. 147; p. 51, lin. 168, lin.
175, lin. 181 //

Glosas del Libro II, Cap. 8:

Nº 378, p. 75, lin. 61 //

Glosas del Libro II, Cap. 10:

Nº 383, p. 96, lin. 81 //

Glosas del Libro II, Cap. 12:

Nº 395, p. 126, lin. 299 //

Glosas del Libro III, Cap. 23:

Nº 574, p. 855, párr. 4 //

**PALINURO/
PALIMURO**

Glosas del Libro I, Cap. 27:

Nº 331, p. 248, lin. 352 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

Nº 487, p. 603, párr. 1 //

Libro III, Cap. 9:

p. 693, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 9:

Nº 523, p. 695, párr. 1; p. 696, párr. 9; p. 699, párr. 19 //

Libro III, Cap. 12:

p. 717, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

N° 534, p. 723, párr. 3 (3) //

Libro III, Cap. 19:

p. 805, párr. 2 (2) //

Glosas del Libro III, Cap. 19:

N° 558, p. 807, párr. 1; p. 809, párr. 10; p. 810, párr. 14; p. 812, párr. 26; p. 813, párr. 29, párr. 30 (2) //

Libro III, Cap. 20:

p. 822, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 20:

N° 567, p. 832, párr. 1; p. 833, párr. 4 //

PALLANTE

Glosas del Libro II, Cap. 9:

N° 380, p. 83, lin. 64 //

PALLAS

Glosas del Libro I, Cap. 2:

N° 146, p. 85, lin. 84 //

Libro I, Cap. 3:

p. 87, lin. 11 //

Glosas del Libro I, Cap. 3:

N° 153, p. 88, lin. 38; p. 89, lin. 47, lin. 49 // N° 154, p. 89, lin. 52 // N° 156, p. 89, lin. 59, lin. 64, lin. 68, lin. 71 //

Glosas del Libro I, Cap. 5:

N° 172, p. 101, lin. 98 //

Libro I, Cap. 18:

p. 177, lin. 61 //

Libro I, Cap. 25:

p. 225, lin. 19 //

Libro II, Cap. 2:

p. 11, lin. 7 //

Glosas del Libro II, Cap. 2:

N° 346, p. 12, lin. 40 // N° 347, p. 13, lin. 55 //

Libro II, Cap. 9:

p. 81, lin. 8, lin. 10, lin. 15; //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

N° 380, p. 83, lin. 40, lin. 63; 84, lin. 74, lin. 84; p. 85, lin. 101, lin. 108, lin. 111; p. 86, lin. 136, lin. 151 // N° 381, p. 88, lin. 185, lin. 208 // N° 382, p. 88, lin. 214; p. 89, lin. 225; p. 92, lin. 324

Libro II, Cap. 10:

p. 94, lin. 38 //

Glosas del Libro II, Cap. 10:

N° 387, p. 101, lin. 238; p. 103, lin. 300 //

Glosas del Libro II, Cap. 11:

N° 388, p. 106, lin. 40, lin. 42; p. 107, lin. 50, lin. 54, lin. 55 // N° 389, p. 108, lin. 103, lin. 107 // N° 392, p. 114, lin. 316, lin. 318 //

Glosas del Libro II, Cap. 13:

N° 399, p. 139, lin. 238 //

- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 419, p. 181, lin. 181 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 449, p. 242, lin. 207 //
- Libro II, Cap. 25:**
p. 256, lin. 44 //
- Glosas del Libro II, Cap. 25:**
N° 453, p. 262, lin. 244, lin. 246, p. 263, lin. 277; p. 264, lin. 278, lin. 285, lin. 305 // N° 454, p. 266, lin. 355 //
- Glosas del Libro II, Cap. 28:**
N° 468, p. 294, lin. 143 // N° 470, p. 302, lin. 413, lin. 416, lin. 417, lin. 421, lin. 425 //
- Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 516, p. 676, párr. 1; p. 677, párr. 2 //
- Libro III, Cap. 20:**
p. 821, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 563, p. 826, párr. 1, párr. 2; p. 827, párr. 3 //
- PANDALO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 389 //
- PANOPE** **Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 526, p. 706, párr. 4 //
- PANTASILEA/
PANTASYLEA** **Libro I, Cap. 18:**
p. 178, lin. 73 //
- Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 288, p. 187, lin. 294, lin. 306; p. 190, lin. 387 //
- PANTO** **Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 103, lin. 168 //
- Argumento del Libro II, Cap. 15:**
p. 153, lin. 1 //
- Libro II, Cap. 15:**
p. 153, lin. 5, lin. 10, lin. 11 //
- Glosas del Libro II, Cap. 15:**
N° 405, p. 154, lin. 47; p. 155, lin. 73; p. 156, lin. 84, lin. 91, lin. 99 // N° 406, p. 156, lin. 109; 157, lin. 119 // N° 407, p. 157, lin. 138; p. 158, lin. 159 //
- Libro II, Cap. 18:**
p. 177, lin. 59 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 422, p. 189, lin. 433; p. 190, lin. 475 //
- Glosas del Libro II, Cap. 28:**
N° 470, p. 301, lin. 391; p. 302, lin. 414, lin. 422 //
- Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 484, p. 344, lin. 292 //

PARCAS**Glosa del Prohemio:**

Nº 105, p. 64, lin. 1234 //

Libro I, Cap. 2:

p. 81, lin. 19 //

Glosas del Libro I, Cap. 2:

Nº 144, p. 84, lin. 66, lin. 81 //

Libro III, Cap. 16:

p. 765, párr. 1 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

Nº 549, p. 773, párr. 4 (2) //

PARIS**Libro I, Cap. 2:**

p. 82, lin. 25 //

Glosas del Libro I, Cap. 2:

Nº 146, p. 85, lin. 85 //

Glosas del Libro I, Cap. 5:

Nº 172, p. 102, lin. 126; p. 103, lin. 161 //

Glosas del Libro I, Cap. 14:

Nº 243, p. 150, lin. 39 //

Libro I, Cap. 25:

p. 225, lin. 22 //

Glosas del Libro I, Cap. 25:

Nº 323, p. 229, lin. 151, lin. 153 //

Glosas del Libro II, Cap. 3:

Nº 348, p. 19, lin. 35 //

Glosas del Libro II, Cap. 6:

Nº 364, p. 48, lin. 76 // Nº 368, p. 52, lin. 186 //

Glosas del Libro II, Cap. 11:

Nº 392, p. 112, lin. 215 //

Glosas del Libro II, Cap. 22:

Nº 441, p. 220, lin. 253; p. 221, lin. 274 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

Nº 450, p. 250, lin. 465, lin. 466 //

Libro II, Cap. 25:

p. 256, lin. 29 //

Glosas del Libro II, Cap. 25:

Nº 453, p. 258, lin. 112; p. 260, lin. 150, lin. 157, lin. 158 //

Glosas del Libro II, Cap. 31:

Nº 483, p. 339, lin. 129 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

Nº 487, p. 604, párr. 6 (2) // Nº 488, p. 605, párr. 1; 606, párr. 2;
p. 607, párr. 8 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

Nº 536, p. 732, párr. 7 //

PARÓN

[HIJO DE MELO]

Glosas del Libro III, Cap. 6:

Nº 511, p. 668, párr. 4 //

PARRASIS**Glosas del Libro III, Cap. 19:**

Nº 558, p. 811, párr. 19, párr. 20 //

- PATRADO/
PARRADO** **Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 371, p. 59, lin. 167 // N° 372, p. 63, lin. 326; p. 64, lin. 330,
lin. 335, lin. 340 //
- PATRÓCULO** **Glosas del Libro II, Cap. 13:**
N° 397, p. 135, lin. 106; p. 136, lin. 129, lin. 133 //
- PAUSA** **Glosas del Prohemio:**
N° 24, p. 40 lin. 640 //
- PEANTE** **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 777, párr. 19 //
- PEGASEO** **Glosas del Libro II, Cap. 25:**
N° 453, p. 264, lin. 282 //
Glosas del Libro III, Cap. 25:
N° 583, p. 883, párr. 10 //
- PELEO** **Glosas del Prohemio:**
N° 65, p. 53, lin. 971 //
Glosas del Libro II, Cap. 2:
N° 347, p. 13, lin. 79 //
Glosas del Libro II, Cap. 12:
N° 395, p. 127, lin. 351 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
N° 449, p. 240, lin. 169 //
Glosas del Libro III, Cap. 4:
N° 502, p. 643, párr. 1 //
Glosas del Libro III, Cap. 13:
N° 539, p. 740, párr. 1, párr. 5 // N° 542, p. 747, párr. 3 //
- PELIAS** **Libro II, Cap. 18:**
p. 177, lin. 67, lin. 68 //
Glosas del Libro II, Cap. 18:
N° 424, p. 189, lin. 518, lin. 524, lin. 531 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
N° 449, p. 241, lin. 195 //
- PELIDES** **Libro II, Cap. 12:**
p. 118, lin. 23 //
Glosas del Libro II, Cap. 12:
N° 395, p. 124, lin. 252; p. 127, lin. 350 //
Libro II, Cap. 24:
p. 236, lin. 31 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
N° 449, p. 240, lin. 168 //
- PELOPE (S)** **Glosas del Libro I, Cap. 25:**
N° 322, p. 228, lin. 95 //

- Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 90, lin. 269, lin. 274; p. 91, lin. 291 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 421, p. 185, lin. 301 //
- PENELEO** **Glosas del Libro II, Cap. 1:**
N° 344, p. 7, lin. 97 //
- Libro II, Cap. 18:**
p. 177, lin. 52 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 422, p. 188, lin. 399, lin. 400, lin. 406 //
- PENÉLOPE** **Glosas del Libro II, Cap. 1:**
N° 344, p. 7, lin. 101 //
- Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 855, párr. 4 //
- PENEO** **Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 502, p. 644, párr. 4 //
- PERIPHAS** **Libro II, Cap. 21:**
p. 203, lin. 9 //
- Glosas del Libro II, Cap. 21:**
N° 432, p. 206, lin. 91, lin. 95, lin. 99; p. 207, lin. 103 // N° 434,
p. 208, lin. 147 // N° 435, p. 211, lin. 238, lin. 239,
- PERSEO** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 287, p. 186, lin. 271, lin. 290; p. 187, lin. 292 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 377 //
- Glosas del Libro II, Cap. 25:**
N° 453, p. 264, lin. 278 //
- PERSIO** **Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 505, p. 651, párr. 2 (4) //
- PETREO** **Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 862, párr. 30 //
- PHEGON** **Glosas del Prohemio:**
N° 32, p. 43, lin. 714 //
- PHENIS** **Libro II, Cap. 30:**
p. 317, lin. 20 //
- Glosas del Libro II, Cap. 30:**
N° 478, p. 323, lin. 193, lin. 194, lin. 199, lin. 203; p. 324, lin. 227;
p. 325, lin. 273 //
- PHIFILOME** **Glosas del Libro I, Cap. 11:**
N° 220, p. 136, lin. 138 //

- PHILISTENES** **Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 502, p. 643, párr. 1 (2) //
- PHINEO/FINEO** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 73 //
- Libro III, Cap. 10:**
p. 701, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 525, p. 702, párr. 3; p. 703, párr. 4 (3), párr. 5; p. 704, párr. 8 //
- N° 526, p. 705, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 11:**
N° 530, p. 712, párr. 3; p. 713, párr. 5; p. 714, párr. 11 //
- PICO** **Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 680, párr. 11 (2) //
- PIGMALIÓN** **Glosas del Libro I, Cap. 13:**
N° 235, p. 146, lin. 40 //
- Libro I, Cap. 15:**
p. 153, lin. 18 // p. 154, lin. 33, lin. 34-35 //
- Glosas del Libro I, Cap. 15:**
N° 252, p. 157, lin. 122, lin. 123, lin. 125, lin. 127; p. 158, lin. 131,
lin. 137 // N° 253, p. 158, lin. 143, lin. 150, lin. 151 // N° 254,
p. 158, lin. 156, lin. 157; p. 159, lin. 167, lin. 169 //
- PILÓN** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 61 //
- PIROYS** **Glosas del Prohemio:**
N° 32, p. 43, lin. 713 //
- PIRRO** **Glosas del Libro II, Cap. 1:**
N° 344, p. 6, lin. 79, lin. 81 //
- Glosas del Libro II, Cap. 12:**
N° 395, p. 124, lin. 252 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 421, p. 185, lin. 307, lin. 308, lin. 312, lin. 313 // N° 422, p.
188, lin. 400 //
- Glosas del Libro II, Cap. 19:**
N° 425, p. 194, lin. 51 //
- Libro II, Cap. 21:**
p. 203, lin. 4, lin. 8, lin. 12 //
- Glosas del Libro II, Cap. 21:**
N° 430, p. 203, lin. 19 // N° 431, p. 204, lin. 32, lin. 39 // N°
432, p. 206, lin. 89, lin. 90, lin. 92; p. 207, lin. 104, lin. 111 // N°
433, p. 207, lin. 123, lin. 129; p. 208, lin. 37 // N° 434, p. 208,
lin. 137, lin. 147, lin. 150 // N° 435, p. 209, lin. 194, lin. 199; p.
211, lin. 238, lin. 245 //
- Libro II, Cap. 22:**
p. 213, lin. 9, lin. 16 //

Glosas del Libro II, Cap. 22:

Nº 436, p. 214, lin. 34 // Nº 437, p. 215, lin. 81; p. 216, lin. 86, lin. 89 // Nº 438, p. 216, lin. 108, lin. 121 // Nº 439, p. 217, lin. 145, lin. 150; p. 218, lin. 162 // Nº 440, p. 219, lin. 218 // Nº 442, p. 225, lin. 385, lin. 397 //

Glosas del Libro II, Cap. 23:

Nº 445, p. 231, lin. 111 //

Libro II, Cap. 24:

p. 235, lin. 4, lin. 9; p. 236, lin. 28 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

Nº 446, p. 236, lin. 45; p. 237, lin. 54, lin. 58 // Nº 447, p. 237, lin. 73 // Nº 448, p. 239, lin. 134, lin. 137; p. 240, lin. 155 // Nº 449, p. 240, lin. 161; p. 241, lin. 173, lin. 182, lin. 189, lin. 192; p. 243, lin. 247, lin. 256; p. 244, lin. 273, lin. 276, lin. 278 // Nº 450, p. 252, lin. 539 //

Libro II, Cap. 26:

p. 269, lin. 50 //

Glosas del Libro II, Cap. 26:

Nº 459, p. 274, lin. 250, lin. 254 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

Nº 480, p. 332, lin. 483 //

Libro III, Cap. 13:

p. 728, párr. 3; p. 729, párr. 4, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

Nº 538, p. 738, párr. 1 // Nº 539, p. 739, párr. 1 (2); p. 740, párr. 1, párr. 2 (3), párr. 3 (2), párr. 4 (3), párr. 5 (2); p. 741, párr. 5, párr. 6 // Nº 542, p. 747, párr. 3 (3), párr. 6 // Nº 543, p. 748, párr. 2, párr. 3; p. 749, párr. 5 (2), párr. 6, párr. 7, párr. 9 (2); p. 750, párr. 10 (4), párr. 11; p. 752, párr. 17, párr. 18 //

Glosas del Libro III, Cap. 17:

Nº 550, p. 794, párr. 3 (3) // Nº 551, p. 795, párr. 2 // Nº 553, p. 797, párr. 1 //

PLEBEO

Glosas del Libro II, Cap. 3:

Nº 350, p. 22, lin. 149 //

PLEUMONA

Glosas del Libro III, Cap. 19:

Nº 558, p. 809, párr. 11; p. 810, párr. 14 (2) //

PLUTHONTHA

Glosas del Libro III, Cap. 12:

Nº 532, p. 718, párr. 2 (2); p. 719, párr. 4 //

PLUTÓN

Glosas del Libro I, Cap. 1:

Nº 132, p. 78, lin. 72, lin. 76 //

Glosas del Libro III, Cap. 21:

Nº 569, p. 841, párr. 3 //

POLIBETE

Glosas del Libro II, Cap. 10:

Nº 383, p. 95, lin. 63 //

- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 490, p. 610, párr. 3; p. 611, párr. 4 (2) //
- Glosas del Libro III, Cap. 2:**
N° 496, p. 628, párr. 4 //
- POLICENA/
PULICENA**
- Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 286, p. 185, lin. 238, lin. 241 //
- Glosas del Libro II, Cap. 1:**
N° 344, p. 6, lin. 81 //
- Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 221, lin. 259 //
- Glosas del Libro II, Cap. 23:**
N° 444, p. 230, lin. 84, lin. 89, lin. 91 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 449, p. 244, lin. 273, lin. 277 // N° 450, p. 252, lin. 523 //
- Libro III, Cap. 13:**
p. 729, párr. 6 //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 543 p. 748 párr. 2, párr. 3, párr. 5 (2) //
- POLIDORO**
- Glosas del Libro I, Cap. 24:**
N° 318, p. 222, lin. 35, lin. 39, lin. 41, lin. 53, lin. 59, lin. 64, lin. 65 //
- Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 220, lin. 256 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 251, lin. 496 //
- Argumento del Libro III, Cap. 2:**
p. 618 //
- Libro III, Cap. 2:**
p. 619, párr. 3, párr 4 (2) //
- Glosas del Libro III, Cap. 2:**
N° 492, p. 620, párr. 4 // N° 494, p. 623, párr. 1 // N° 495, p. 624, párr. 1; p. 625, párr. 5, párr. 8; p. 626, párr. 11; p. 627, párr. 12 // N° 496, p. 627, párr. 1 (2), párr. 2 (2); p. 628, párr. 4 (2), párr. 5; p. 629, párr 6, párr. 8, párr. 11; p. 630, párr. 11 // 31
- Libro III, Cap. 3:**
p. 633, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 2:**
N° 498, p. 634, párr. 1; p. 636, párr. 9, párr. 11 //
- Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 535, p. 726, párr. 11 //
- POLIDRIO**
- Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 67 //
- POLIFEMO**
- Glosas del Libro I, Cap. 26:**
N° 325, p. 235, lin. 147 //
- Libro III, Cap. 23:**
p. 852, párr. 4 //

- Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 860, párr. 24; p. 861, párr. 25 (2), párr. 26; p. 862, párr. 29; p. 866, párr. 44 //
- Argumento del Libro III, Cap. 24:**
p. 868 //
- Libro III, Cap. 24:**
P. 868, párr. 1, párr. 3 //
- Glosas del Libro III, Cap. 24:**
N° 574, p. 869, párr. 1; p. 870, párr. 4 // N° 576, p. 871, párr. 1, párr. 2 // N° 577, p. 872, párr. 1, párr. 2, párr. 3 // N° 578, p. 873, párr. 1, párr. 3 (3) // N° 580, p. 875, párr. 1 //
- POLINESTOR** **Glosas del Libro I, Cap. 24:**
N° 318, p. 222, lin. 37 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 490, p. 611, párr. 5, párr. 7 // N° 491, p. 612, párr. 1; p. 615, párr. 11 (3) //
- Glosas del Libro III, Cap. 2:**
N° 496, p. 628, párr. 4 (2), párr. 5; p. 629, párr. 7 //
- Glosas del Libro III, Cap. 3:**
N° 498, p. 635, párr. 5 (2) //
- POLIÓN** **Prohemio:**
p. 17, lin. 51 // p. 18, lin. 73 //
- Glosas del Prohemio:**
N° 26, p. 41, lin. 656 //
- POLIPHEBO** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 72; p. 96, lin. 77 //
- POLITO** **Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 220, lin. 256 //
- Argumento del Libro II, Cap. 24:**
p. 235, lin. 2 //
- Libro II, Cap. 24:**
p. 235, lin. 4, lin. 8; p. 236, lin. 36 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 446, p. 236, lin. 46; p. 237, lin. 68 // N° 447, p. 237, lin. 70; p. 239, lin. 129 // N° 449, p. 243, lin. 266; p. 244, lin. 274 // N° 450, p. 249, lin. 444; p. 250, lin. 456; p. 251, lin. 502; p. 252, lin. 533 //
- Glosas del Libro II, Cap. 26:**
N° 459, p. 274, lin. 251 //
- Glosas del Libro II, Cap. 29:**
N° 475, p. 313, lin. 207 //
- Glosas del Libro III, Cap. 2:**
N° 496, p. 627, párr. 2 //
- POLUCE/
POLLUS** **Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 489, p. 609, párr. 4 //

- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 543, p. 749, párr. 7 //
- PÓLUX** **Glosas del Libro I, Cap. 14:**
N° 243, p. 150, lin.37 //
- POMPEYO** **Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 561, p. 823, párr. 2 //
- PRÍAMO** **Glosas del Libro I, Cap. 3:**
N° 153, p. 89, lin. 47 //
- Glosas del Libro I, Cap. 4:**
N° 160, p. 94, lin. 81 //
- Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 103, lin. 160 // N° 176, p. 104, lin. 196 //
- Libro I, Cap. 18:**
p. 176, lin. 32, lin. 36; p. 178, lin. 69 //
- Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 277, p. 181, lin. 138 // N° 278, p. 182, lin. 148 // N° 279, p.
182, lin. 154 // N° 286, p. 185, lin. 231 // N° 288, p. 190, lin.
388 //
- Glosas del Libro I, Cap. 24:**
N° 318, p. 222, lin. 32, lin. 64 //
- Libro I, Cap. 25:**
p. 225, lin. 23 //
- Glosas del Libro I, Cap. 25:**
N° 323, p. 229, lin. 155, lin. 156, lin. 158 //
- Glosas del Libro I, Cap. 26:**
N° 327, p. 236, lin. 186, lin. 187 //
- Libro I, Cap. 29:**
p. 257, lin. 18 //
- Glosas del Libro I, Cap. 29:**
N° 338, p. 262, lin. 165, lin. 166; p. 263, lin. 178 //
- Glosas del Libro II, Cap. 1:**
N° 344, p. 7, lin. 107, lin. 109 //
- Libro II, Cap. 3:**
p. 17, lin. 6 //
- Glosas del Libro II, Cap. 3:**
N° 352, p. 25, lin. 213, lin. 217 //
- Libro II, Cap. 4:**
p. 28, lin. 36 //
- Glosas del Libro II, Cap. 4:**
N° 355, p. 31, lin. 25; p. 32, lin. 140 //
- Argumento del Libro II, Cap. 5:**
p. 39, lin. 3 //
- Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 370, p. 56, lin. 86 // N° 372, p. 63, lin. 315, lin. 317; p. 64,
lin. 328 // N° 376, p. 69, lin. 499; p. 70, lin. 530 //
- Libro II, Cap. 8:**
p. 73, lin. 6 //

Libro II, Cap. 9:
p. 82, lin. 41 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:
N° 380, p. 85, lin. 115; p. 86, lin. 124 //

Libro II, Cap. 11:
p. 106, lin. 33 //

Glosas del Libro II, Cap. 11:
N° 392, p. 111, lin. 197 //

Libro II, Cap. 13:
p. 132, lin. 36 //

Glosas del Libro II, Cap. 13:
N° 399, p. 139, lin. 260, lin. 261 //

Libro II, Cap. 14:
p. 144, lin. 24 //

Glosas del Libro II, Cap. 14:
N° 403, p. 149, lin. 191 //

Libro II, Cap. 15:
p. 154, lin. 43 //

Glosas del Libro II, Cap. 15:
N° 406, p. 157, lin. 115 // N° 408, p. 161, lin. 266, lin. 269 //

Glosas del Libro II, Cap. 17:
N° 415, p. 173, lin. 195 //

Libro II, Cap. 18:
p. 175, lin. 18 //

Glosas del Libro II, Cap. 18:
N° 419, p. 180, lin. 153; p. 181, lin. 177 //

Argumento del Libro II, Cap. 19:
p. 193, lin. 2 //

Libro II, Cap. 19:
p. 193, lin. 5 //

Glosas del Libro II, Cap. 19:
N° 425, p. 194, lin. 34, lin. 35 //

Libro II, Cap. 20:
p. 199, lin. 7 //

Glosas del Libro II, Cap. 20:
N° 428, p. 200, lin. 27, lin. 28 // N° 429, p. 201, lin. 88, lin. 89

Libro II, Cap. 21:
p. 203, lin. 10 //

Glosas del Libro II, Cap. 21:
N° 434, p. 208, lin. 164; p. 209, lin. 171, lin. 181, lin. 184 //

Libro II, Cap. 22:
p. 213, lin. 22, lin. 23, lin. 25 //

Glosas del Libro II, Cap. 22:
N° 440, p. 218, lin. 181; p. 219, lin. 217 // N° 441, p. 220, lin. 230, lin. 251 // N° 442, p. 222, lin. 306; p. 225, lin. 400 //

Argumento del Libro II, Cap. 23:
p. 227, lin. 2 //

Libro II, Cap. 23:
p. 227, lin. 3, lin. 18 //

Glosas del Libro II, Cap. 23:

N° 443, p. 228, lin. 31, lin. 33, lin. 37; p. 229, lin. 73 // N° 445, p. 230, lin. 108; p. 231, lin. 138; p. 232, lin. 166, lin. 174 //

Argumento del Libro II, Cap. 24:

p. 235, lin. 2 //

Libro II, Cap. 24:

p. 235, lin. 5, lin. 11; p. 236, lin. 34, lin. 37 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

N° 446, p. 236, lin. 47; p. 237, lin. 51, lin. 64 // N° 447, p. 237, lin. 69, lin. 70 // N° 448, p. 240, lin. 153 // N° 449, p. 240, lin. 162; p. 243, lin. 265; p. 244, lin. 270 // N° 450, p. 244, lin. 287; p. 245, lin. 300; p. 247, lin. 389; p. 248, lin. 394, lin. 413; p. 249, lin. 432; p. 250, lin. 457, lin. 458; p. 251, lin. 497; p. 252, lin. 528; p. 253, lin. 547 //

Libro II, Cap. 25:

p. 255, lin. 4, lin. 7, lin. 8 //

Glosas del Libro II, Cap. 25:

N° 451, p. 257, lin. 55, lin. 57 //

Libro II, Cap. 26:

p. 269, lin. 51 //

Glosas del Libro II, Cap. 26:

N° 457, p. 272, lin. 169 // N° 459, p. 274, lin. 251; p. 275, lin. 257 //

Glosas del Libro II, Cap. 28:

N° 470, p. 299, lin. 347 //

Glosas del Libro II, Cap. 29:

N° 475, p. 313, lin. 207 //

Libro II, Cap. 30:

p. 317, lin. 17 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

N° 477, p. 321, lin. 122 // N° 478, p. 322, lin. 151, lin. 166 //

Glosas del Libro II, Cap. 31:

N° 484, p. 344, lin. 290 //

Libro III, Cap. 1:

p. 601, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

N° 487, p. 603, párr. 4; p. 604, párr. 6 (2) // N° 488, p. 606, párr. 3 //

Libro III, Cap. 2:

p. 619, párr. 4 (2) //

Glosas del Libro III, Cap. 2:

N° 496, p. 628, párr. 3; p. 629, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 8:

N° 520, p. 688, párr. 4 //

Libro III, Cap. 13:

p. 728, párr. 3; p. 729, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

N° 538, p. 738, párr. 2 // N° 542, p. 746, párr. 2 // N° 543, p. 751, párr. 11 //

- Libro III, Cap. 14:**
p. 754, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 14:**
N° 544, p. 754, párr. 1; p. 755, párr. 2 //
- PROCACE SILVIO** **Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 141, lin. 112, lin. 113 //
- PROMETEO/
PROMOTEO** **Glosas del Libro I, Cap. 29:**
N° 336, p. 259, lin. 42 //
- Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 682, párr. 22 //
- PROSERPINA** **Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 583, p. 881, párr. 1 //
- PROTACO** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 66 //
- PROTHOYLO** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 73 //
- PROTISALAO** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 66 //
- QUINTILENO** **Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 221, lin. 262 //
- QUIRINO** **Libro I, Cap. 12:**
p. 139, lin. 52 //
- Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 232, p. 144, lin. 193, lin. 194 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 489, p. 609, párr. 4 //
- REA** **Glosas del Libro I, Cap. 25:**
N° 322, p. 227, lin. 92 //
- REMO** **Libro I, Cap. 12:**
p. 139, lin. 51 //
- Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 142, lin. 137 // N° 232, p. 144, lin. 193, lin. 194, lin. 197, lin. 199 //
- REMO SILVIO** **Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 141, lin. 110 //
- REY ANFÍMACO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 392 //

REY ANIO/AÑO	Glosas del Libro III, Cap. 3: N° 500, p. 638, párr. 5 // Argumento del Libro III, Cap. 4: p. 642 // Libro III, Cap. 4: p. 642, párr. 1 // Glosas del Libro III, Cap. 4: N° 502, p. 643, párr. 1 (3), párr. 2; p. 644, párr. 6; p. 645, párr. 9; p. 646, párr. 10 // N° 504, p. 649, párr. 1 //
REY CARAS	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 248, lin. 392 //
REY EMPODO	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 248, lin. 396-397 //
REY EPISTRIO	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 248, lin. 407 //
REY EPISTROPO	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 248, lin. 416 //
REY ESTIVÓN	Glosas del Libro III, Cap. 23: N° 574, p. 855, párr. 4 //
REY EUFEMIO	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 248, lin. 395 //
REY EXALAPÁN	Glosas del Libro III, Cap. 23: N° 574, p. 855, párr. 4 //
REY FILIMÓN	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 248, lin. 408 //
REY GLAUCOS	Glosas del Libro II, Cap. 24:
REY IRITOÑO	Glosas del Libro II, Cap. 28: N° 470, p. 299, lin. 329 //
REY MENÓN EL NEGRO	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 248, lin. 410, lin. 411 //
REY MERIÓN	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 64 // Glosas del Libro III, Cap. 5: N° 508, p. 659, párr. 5 //
REY MIRIO II	Glosas del Libro III, Cap. 5: N° 510, p. 664, párr. 1 //

- REY MIRIÓN** **Glosas del Libro III, Cap. 5:**
N° 510, p. 665, párr. 1, párr. 2 //
- REY NEMPOR EL GRANDE** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 396 //
- REY NESTOR EL FUERTE** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 392-393 // N° 450, p. 248, lin. 394 //
- REY OGIGIO** **Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 371, p. 57, lin. 125 //
Glosas del Libro III, Cap. 3:
N° 500, p. 638, párr. 4 //
- REY PERSEO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 410 //
- REY PERTEMIXTO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 401 //
- REY PILLUNO** **Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 680, párr. 13; p. 681, párr. 13 //
- REY POLÍAS** **Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 490, p. 611, párr. 4 //
- REY POLIBETHES** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 70 //
- REY POLIXENO** **Glosas del Libro III, Cap. 2:**
N° 496, p. 628, párr. 4, párr. 5 //
- REY POLIXIENE** **Glosas del Libro III, Cap. 2:**
N° 496, p. 628, párr. 4 //
Glosas del Libro III, Cap. 3:
N° 498, p. 635, párr. 5 //
- REY PRETENOR** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 283, p. 183, lin. 190 //
- REY PROTHENOR** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 58 //
- REY REMO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 397 //
- REY RESO** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 282, p. 183, lin. 179 // N° 283, p. 183, lin. 194, lin. 202 //
Glosas del Libro I, Cap. 29:
N° 339, p. 263, lin. 186 //

- REY ROCAS** **Glosas del Libro II, Cap. 25:**
N° 453, p. 260, lin. 168 //
- REY THESEO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 412 //
- REY TIBERINO** **Glosas del Libro II, Cap. 30:**
N° 480, p. 330, lin. 433 //
Glosas del Libro II, Cap. 30:
N° 480, p. 330, lin. 441 //
Glosas del Libro III, Cap. 18:
N° 556, p. 803, párr. 9 //
- REY VOETES** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 407 //
- REY/ DUQUE** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
XANTIPO N° 283, p. 183, lin. 189 //
Glosas del Libro II, Cap. 10:
N° 383, p. 95, lin. 69 //
- REY YLIÓN** **Libro I, Cap. 25:**
p. 225, lin. 23 //
Glosas del Libro I, Cap. 25:
N° 323, p. 229, lin. 154, lin. 162 //
Glosas del Libro II, Cap. 9:
N° 380, p. 85, lin. 106, lin. 119 //
- REY YMASIO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 392 //
- RIFEO** **Glosas del Libro II, Cap. 1:**
N° 344, p. 7, lin. 97 //
Glosas del Libro II, Cap. 15:
N° 408, p. 161, lin. 262; p. 162, lin. 287 //
Libro II, Cap. 17:
p. 169, lin. 62 //
Glosas del Libro II, Cap. 17:
N° 415, p. 172, lin. 163 //
Libro II, Cap. 18:
p. 177, lin. 54 //
Glosas del Libro II, Cap. 18:
N° 422, p. 188, lin. 406, lin. 409, lin. 410, lin. 413, lin. 420; p. 190,
lin. 473 //
- RÓMULO** **Libro I, Cap. 12:**
p. 138, lin. 30 //
Glosas del Libro I, Cap. 12:
N° 224, p. 142, lin. 137, lin. 142, lin. 144, lin. 155, lin. 157 // N°
232, p. 144, lin. 194, lin. 197, lin. 200 //

	Glosas del Libro II, Cap. 30: N° 478, p. 322, lin. 161 //
	Glosas del Libro II, Cap. 31: N° 484, p. 343, lin. 260 //
ROTAS	Glosas del Libro II, Cap. 13: N° 399, p. 139, lin. 264 //
SARDIN	Glosas del Libro I, Cap. 15: N° 255, p. 159, lin. 174 // Glosas del Libro II, Cap. 4: N° 357, p. 37, lin. 308 //
SARDUON	Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 221, lin. 267 //
SARPENDÓN	Libro I, Cap. 5: p. 98, lin. 40 // Glosas del Libro I, Cap. 5: N° 176, p. 104, lin. 195 //
SARUCH	Glosas del Libro I, Cap. 28: N° 335, p. 253, lin. 128 //
SATURNIA	[Ver JUNO] Libro I, Cap. 2: p. 81, lin. 20 //
SATURNIA JUNO	Libro III, Cap. 16: p. 765, párr. 1 //
SATURNO	Prohemio: p. 24, lin. 232 // Glosas del Prohemio: N° 49, p. 49, lin. 873 // Glosas del Libro I, Cap. 1: N° 130, p. 77, lin. 55, lin. 56, lin. 58 // N° 132, p. 78, lin. 63, lin. 65, lin. 67, lin. 69, lin. 79 // Libro I, Cap. 2: p. 81, lin. 20 // Glosas del Libro I, Cap. 5: N° 172, p. 102, lin. 148 // Glosas del Libro I, Cap. 21: N° 308, p. 209, lin. 57 // Glosas del Libro I, Cap. 25: N° 322, p. 227, lin. 90, lin. 92 // Glosas del Libro I, Cap. 29: N° 336, p. 260, lin. 81 // Glosas del Libro III, Cap. 5: N° 508, p. 659, párr. 3; p. 660, párr. 10 // N° 509, p. 663, párr. 5; p. 664, párr. 6 //

- Glosas del Libro III, Cap. 6:**
N° 512, p. 670, párr. 2 //
- Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 773, párr. 4 //
- SEMELE** **Glosas del Libro I, Cap. 28:**
N° 335, p. 254, lin. 143 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 490, p. 611, párr. 3 //
- SEMIRAMIS/
SIMÍRAMIS** **Glosas del Libro I, Cap. 25:**
N° 322, p. 228, lin. 96 //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 537, p. 736, párr. 2 //
- SERESTO** **Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 487, p. 603, párr. 1 //
- SERGESTO** **Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 141, lin. 121, lin. 122 //
- Libro I, Cap. 19:**
p. 195, lin. 7 //
- Glosas del Libro I, Cap. 19:**
N° 291, p. 196, lin. 50, lin. 51 //
- Libro I, Cap. 23:**
p. 216, lin. 26 //
- Glosas del Libro I, Cap. 23:**
N° 317, p. 218, lin. 108 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 487, p. 603, párr. 1 //
- SERPEDON** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 394 //
- SIBILA/
SEBILLA** **Libro III, Cap. 16:**
p. 768, párr. 9 //
- Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 772, párr. 2; p. 773, párr. 2; p. 774, párr. 7; p. 785, párr. 50, párr. 51; p. 786, párr. 52 (2), párr. 56 //
- Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 564, p. 827, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 24:**
N° 580, p. 875, párr. 1 //
- SICANO** **Glosas del Libro I, Cap. 4:**
N° 158, p. 92, lin. 39 //
- Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 583, p. 882, párr. 4 //

- SICOIN** **Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 91, lin. 285 //
- SIGAMÓN** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 411 //
- SILACEO** **Libro III, Cap. 20:**
p. 822, párr. 4 //
Glosas del Libro III, Cap. 20:
N° 565, p. 829, párr. 3 (2) //
- SILVIO PÓSTUMO** **Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 140, lin. 96, lin. 100; p. 141, lin. 101 //
- SINFILENO** **Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 221, lin. 262 //
- SINÓN** **Argumento del Libro II, Cap. 5:**
p. 39, lin. 2 //
Glosas del Libro II, Cap. 5:
N° 360, p. 40, lin. 36; p. 41, lin. 70; p. 42, lin. 93 //
Libro II, Cap. 6:
p. 45, lin. 9 //
Glosas del Libro II, Cap. 6:
N° 364, p. 46, lin. 39; p. 47, lin. 60; p. 48, lin. 84 //
Argumento del Libro II, Cap. 7:
p. 53, lin. 2 //
Libro II, Cap. 7:
p. 53, lin. 6 //
Glosas del Libro II, Cap. 7:
N° 369, p. 53, lin. 57 // N° 370, p. 53, lin. 65; p. 54, lin. 98, lin.
100 // N° 371, p. 60, lin. 209, lin. 218 // N° 372, p. 61, lin.
256; p. 65, lin. 379 // N° 373, p. 66, lin. 399, lin. 406; p. 67, lin.
441, lin. 442, lin. 447, lin. 453; p. 68, lin. 464 // N° 374, p. 68,
lin. 482; p. 69, lin. 490 // N° 376, p. 69, lin. 498; p. 70, lin. 523;
p. 71, lin. 562, lin. 564 //
Argumento del Libro II, Cap. 8:
p. 73, lin. 2 //
Libro II, Cap. 8:
p. 73, lin. 15 //
Glosas del Libro II, Cap. 8:
N° 377, p. 74, lin. 33, lin. 35, lin. 43; p. 75, lin. 55 // N° 378, p.
75, lin. 64 // N° 379, p. 75, lin. 74; p. 76, lin. 89; p. 78, lin. 181
Argumento del Libro II, Cap. 9:
p. 81, lin. 2 //
Libro II, Cap. 9:
p. 81, lin. 4 //
Glosas del Libro II, Cap. 9:
N° 380, p. 84, lin. 73, lin. 87; p. 86, lin. 145 // N° 381, p. 87, lin.
179 //

Libro II, Cap. 10:

p. 93, lin. 5, lin. 10 //

Glosas del Libro II, Cap. 10:

Nº 383, p. 94, lin. 41; p. 96, lin. 101; p. 97, lin. 104 // Nº 384, p. 98, lin. 146 // Nº 387, p. 101, lin. 238; p. 103, lin. 314, lin. 316

Glosas del Libro II, Cap. 11:

Nº 388, p. 107, lin. 52 // Nº 392, p. 113, lin. 255, lin. 258, lin. 269 //

Libro II, Cap. 12:

p. 117, lin. 19 //

Glosas del Libro II, Cap. 12:

Nº 395, p. 122, lin. 186, lin. 188, lin. 199, lin. 200; p. 123, lin. 226; p. 124, lin. 240, lin. 244; p. 127, lin. 326 //

Libro II, Cap. 15:

p. 154, lin. 23 //

Glosas del Libro II, Cap. 15:

Nº 407, p. 158, lin. 168 //

Glosas del Libro II, Cap. 18:

Nº 421, p. 184, lin. 295 //

Glosas del Libro II, Cap. 26:

Nº 455, p. 270, lin. 106 //

SIQUEO

Glosas del Libro I, Cap. 13:

Nº 235, p. 146, lin. 39 //

Libro I, Cap. 15:

p. 153, lin. 15, lin. 20 //

Glosas del Libro I, Cap. 15:

Nº 251, p. 157, lin. 103 // Nº 252, p. 157, lin. 114, lin. 116, lin. 124, lin. 126, lin. 129; p. 158, lin. 132 // Nº 253, p. 158, lin. 139, lin. 142, lin. 143, lin. 148, lin. 149, lin. 150, lin. 152 // Nº 254, p. 158, lin. 158; p. 159, lin. 163, lin. 165 //

Glosas del Libro I, Cap. 25:

Nº 322, p. 228, lin. 99 //

Glosas del Libro I, Cap. 27:

Nº 331, p. 246, lin. 309 //

Libro I, Cap. 28:

p. 249, lin. 10 //

Glosas del Libro I, Cap. 28:

Nº 332, p. 251, lin. 55 //

**SIRENAS/
SIRENES
SIRTES**

Glosas de Libro III, Cap. 16:

Nº 549, p. 782, párr. 38 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

Nº 549, p. 780, párr. 31 (3) //

**SOLARES
CABALLOS**

Prohemio:

p. 20, lin. 104 //

Glosas del Prohemio:

Nº 32, p. 43, lin. 703 //

	Glosas del Libro II, Cap. 18: N° 421, p, 186, lin. 339 //
SÚCUBOS	Glosas del Libro III, Cap. 21: N° 568, p. 836, párr. 3 (2) //
TANTALO	Glosas del Libro I, Cap. 25: N° 322, p. 228, lin. 95 // Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 90, lin. 269 // Glosas del Libro II, Cap. 18: N° 421, p. 185, lin. 2301, lin. 303 //
TANTARO	Glosas del Libro III, Cap. 19: N° 558, p. 810, párr. 11 //
TARCUS	Glosas del Libro II, Cap. 13: N° 399, p. 140, lin. 276 //
TEIGETHE	Glosas del Libro III, Cap. 19: N° 558, p. 809, párr. 11; p. 810, párr. 11 //
TELAMÓN AJAX	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 60 // Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 449, p. 243, lin. 253 // Glosas del Libro III, Cap. 2: N° 496, p. 628, párr. 4, párr. 5 //
TELOFEO	Glosas del Libro II, Cap. 3: N° 348, p. 18, lin. 30 //
TESANDRO	Libro II, Cap. 12: p. 118, lin. 21 // Glosas del Libro II, Cap. 12: N° 395, p. 124, lin. 232, lin. 249; p. 125, lin. 264; p. 126, lin. 293, lin. 303; p. 127, lin. 335; p. 128, lin. 365, lin. 375, lin. 386 //
TESEO	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 246, lin. 356 // Glosas del Libro II, Cap. 25: N° 453, p. 260, lin. 151, lin. 159 // Glosas del Libro III, Cap. 6: N° 511, p. 668, párr. 3; p. 669, párr. 6 //
TESTOR	Glosas del Libro II, Cap. 7: N° 372, p. 62, lin. 258, lin. 259 //
TETIS	Prohemio: p. 26, lin. 284 //

- Glosas del Prohemio:**
N° 65, p. 53, lin. 969 //
- Glosas del Libro I, Cap. 7:**
N° 197, p. 115, lin. 96 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 421, p. 186, lin. 349 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 449, p. 241, lin. 189, lin. 192; p. 242, lin. 204, lin. 206, lin. 209, lin. 212 //
- Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 535, p. 725, párr. 5 //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 543, p. 750, párr. 10 (2) //
- TEUCRO**
- Libro I, Cap. 11:**
p. 131, lin. 15 //
- Glosas del Libro I, Cap. 11:**
N° 219, p. 134, lin. 72, lin. 76, lin. 78, lin. 79, lin. 82, lin. 86, lin. 90, lin. 91, lin. 98; p. 135, lin. 104 //
- Libro I, Cap. 24:**
p. 221, lin. 18 //
- Glosas del Libro I, Cap. 24:**
N° 318, p. 222, lin. 54, lin. 55, lin. 60, lin. 65 //
- Glosas del Libro II, Cap. 13:**
N° 398, p. 136, lin. 152, lin. 156 //
- Glosas del Libro II, Cap. 19:**
N° 427, p. 196, lin. 95 //
- Libro III, Cap. 5:**
p. 656, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 5:**
N° 508, p. 660, párr. 8 (4); p. 662, párr. 17 (2) //
- Glosas del Libro III, Cap. 6:**
N° 512, p. 670, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 679, párr. 10 //
- Glosas del Libro III, Cap. 8:**
N° 519, p. 686, párr. 1 (2) // N° 520, p. 689, párr. 6, párr. 8 //
- TEUTRÁN**
- Glosas del Libro II, Cap. 21:**
N° 432, p. 206, lin. 97 //
- THELENO**
- Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 71 //
- THELOPALO**
- Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 68 //
- THENEDELEN**
- Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 221, lin. 269 //

- THIDEO** **Glosas del Prohemio:**
N° 105, p. 64, lin. 1231 //
Glosas del Libro I, Cap. 5:
N° 173, p. 103, lin. 182 //
Glosas del Libro II, Cap. 10:
N° 383, p. 94, lin. 46 //
- THIMOETES** **Libro II, Cap. 3:**
p. 18, lin. 22 //
Glosas del Libro II, Cap. 3:
N° 352, p. 24, lin. 200, lin. 202-203, lin. 206; p. 25, lin. 211 //
Libro II, Cap. 4:
p. 27, lin. 4 //
Glosas del Libro II, Cap. 4:
N° 353, p. 28, lin. 37; p. 29, lin. 40, lin. 45, lin. 47 //
- THOAS** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 61 //
Libro II, Cap. 12:
p. 118, lin. 23 //
Glosas del Libro II, Cap. 12:
N° 395, p. 127, lin. 348 //
Glosas del Libro III, Cap. 2:
N° 496, p. 628, párr. 3 //
- THYRRENO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 374 //
- THYTHYRO** **Glosas del Prohemio:**
N° 43, p. 48, lin. 833, lin. 834 //
- TIBERINO** **Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 141, lin. 107 //
- TIESTE** **Glosas del Libro I, Cap. 25:**
N° 322, p. 228, lin. 96 //
Glosas del Libro II, Cap. 18:
N° 421, p. 184, lin. 287, lin. 290 //
- TIFEO** **Libro I, Cap. 26:**
p. 231, lin. 13 //
Glosas del Libro I, Cap. 26:
N° 325, p. 233, lin. 80, lin. 86; p. 234, lin. 111, lin. 112; p. 235, lin. 137, lin. 139, lin. 145 //
Glosas del Libro III, Cap. 21:
N° 569, p. 841, párr. 2; p. 842, párr. //
- TINDARO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 453, p. 259, lin. 148 //

- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 543, p. 749, párr. 7 //
- TITIDES** [Ver **DIÓMEDES**] **Glosas del Prohemio:**
N° 105, p. 64, lin. 1231 //
Libro I, Cap. 5:
p. 98, lin. 36 //
Glosas del Libro I, Cap. 5:
N° 173, p. 103, lin. 181 //
Libro I, Cap. 18:
p. 177, lin. 50 //
Glosas del Libro I, Cap. 18:
N° 283, p. 183, lin. 187 //
Libro II, Cap. 10:
p. 93, lin. 8 //
Glosas del Libro II, Cap. 10:
N° 383, p. 94, lin. 45 //
- TOANTE/THOANTE** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 288, p. 188, lin. 327 //
Glosas del Libro II, Cap. 7:
N° 371, p. 60, lin. 207 //
Glosas del Libro II, Cap. 9:
N° 380, p. 84, lin. 93 //
Glosas del Libro III, Cap. 1:
N° 490, p. 611, párr. 6 //
- TREOFIO** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 74 //
- TREYSA** **Libro I, Cap. 14:**
p. 149, lin. 8 //
Glosas del Libro I, Cap. 14:
N° 244, p. 150, lin. 45 //
- TRITÓN** **Libro I, Cap. 7:**
p. 112, lin. 27 //
Glosas del Libro I, Cap. 7:
N° 197, p. 115, lin. 98, lin. 103, //
- TRITONIA** [Ver **PALLAS**] **Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 380, p. 83, lin. 40 //
- TRIVIA** [Ver **DIANA**] **Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 102, lin. 133, lin. 134 //
- TROO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 369 //
Glosas del Libro II, Cap. 26:
N° 456, p. 271, lin. 132 //

- TROUS [ABUELO DE ANQUISES]** **Glosas del Libro I, Cap. 24:**
N° 318, p. 222, lin. 47 //
- TROYLLO** **Libro I, Cap. 18:**
p. 177, lin. 53 //
Glosas del Libro I, Cap. 18:
N° 277, p. 181, lin. 140 // N° 283, p. 183, lin. 187 // N° 284, p. 184, lin. 211 // N° 285, p. 184, lin. 222 // N° 286, p. 185, lin. 248, lin. 253, lin. 258 // N° 288, p. 190, lin. 403; p. 191, lin. 433
Glosas del Libro II, Cap. 1:
N° 344, p. 6, lin. 78 //
Glosas del Libro II, Cap. 3:
N° 350, p. 22, lin. 148 //
Glosas del Libro II, Cap. 19:
N° 427, p. 196, lin. 95 //
Glosas del Libro II, Cap. 22:
N° 441, p. 220, lin. 255; p. 221, lin. 273 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
N° 450, p. 251, lin. 491 //
Glosas del Libro III, Cap. 4:
N° 505, p. 651, párr. 3 //
- TURCO** **Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 221, lin. 273 //
- TURNO** **Prohemio:**
p. 26, lin. 268 //
Glosas del Prohemio:
N° 60, p. 52, lin. 940 //
Glosas del Libro III, Cap. 8:
N° 520, p. 689, párr. 7 //
Glosas del Libro III, Cap. 25:
N° 586, p. 889, párr. 8 //
- ULIXES/
HULIXES** **Glosas del Libro I, Cap. 3:**
N° 153, p. 89, lin. 46 //
Glosas del Libro I, Cap. 18:
N° 283, p. 183, lin. 188 //
Libro II, Cap. 1:
p. 3, lin. 13 //
Glosas del Libro II, Cap. 1:
N° 344, p. 7, lin. 100, lin. 101; p. 8, lin. 133 //
Libro II, Cap. 4:
p. 27, lin. 18 //
Glosas del Libro II, Cap. 4:
N° 356, p. 33, lin. 182; p. 34, lin. 213, lin. 221, lin. 223 //
Libro II, Cap. 6:
p. 45, lin. 20; p. 46, lin. 29, lin. 37 //

Glosas del Libro II, Cap. 6:

N° 364, p. 48, lin. 80 // N° 365, p. 49, lin. 102 // N° 366, p. 49, lin. 111 // N° 367, p. 49, lin. 123, lin. 125 // N° 368, p. 50, lin. 150, p. 51, lin. 184; p. 52, lin. 199 //

Libro II, Cap. 7:

p. 54, lin. 35 //

Glosas del Libro II, Cap. 7:

N° 372, p. 61, lin. 257 // N° 373, p. 66, lin. 408; p. 67, lin. 432; p. 68, lin. 461 // N° 376, p. 71, lin. 565 //

Libro II, Cap. 9:

p. 81, lin. 8 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

N° 380, p. 84, lin. 78, lin. 79, lin. 91 //

Glosas del Libro II, Cap. 10:

N° 383, p. 95, lin. 64 //

Libro II, Cap. 12:

p. 118, lin. 22 //

Glosas del Libro II, Cap. 12:

N° 395, p. 124, lin. 249; p. 127, lin. 341 //

Libro II, Cap. 18:

p. 177, lin. 69 //

Glosas del Libro II, Cap. 18:

N° 424, p. 192, lin. 534 //

Glosas del Libro II, Cap. 21:

N° 434, p. 208, lin. 169 //

Glosas del Libro II, Cap. 22:

N° 442, p. 222, lin. 306 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

N° 449, p. 243, lin. 237 //

Libro II, Cap. 30:

p. 318, lin. 21 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

N° 478, p. 323, lin. 193, lin. 195, lin. 204; p. 324, lin. 227; p. 325, lin. 273 //

Libro III, Cap. 12:

p. 717, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

N° 535, p. 725, párr. 6 (3) // N° 537, p. 736, párr. 2 (2), párr. 3; p. 737, párr. 3, párr. 4 (3) //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

N° 549, p. 776, párr. 15; p. 783, párr. 38, párr. 40 (2); p. 785, párr. 51; p. 786, párr. 51, párr. 53; p. 789, párr. 70 (2) //

Glosas del Libro III, Cap. 21:

N° 569, p. 842, párr. 5 //

Argumento del Libro III, Cap. 22:

p. 846 //

Libro III, Cap. 23:

p. 851, párr. 1; p. 853, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 23:

N° 574, p. 854, párr. 2, párr. 3; p. 855, párr. 4 (3), párr. 5; p. 856, párr. 8 (2), párr. 9; p. 858, párr. 16; p. 859, párr. 18; p. 862, párr. 29; p. 865, párr. 41 //

Libro III, Cap. 25:

p.877, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 25:

N° 581, p.879, párr. 3 (4) //

UPÓN

Glosas del Libro II, Cap. 3:

N° 350, p. 22, lin. 148 //

URÍALO

Glosas del Libro II, Cap. 10:

N° 383, p. 95, lin. 71 //

VENUS

Glosas del Libro I, Cap. 1:

N° 132, p. 78, lin. 64 //

Glosas del Libro I, Cap. 2:

N° 146, p. 85, lin. 84, lin. 85 //

Glosas del Libro I, Cap. 5:

N° 172, p. 102, lin. 120; p. 103, lin. 159 //

Libro I, Cap. 11:

p. 131, lin. 7 //

Glosas del Libro I, Cap. 11:

N° 217, p. 132, lin. 41; p. 133, lin. 49, lin. 53, lin. 63, lin. 65 //

N° 218, p. 133, lin. 48 //

Libro I, Cap. 12:

p. 137, lin. 3 //

Glosas del Libro I, Cap. 12:

N° 221, p. 139, lin. 59, lin. 65, lin. 69 //

Libro I, Cap. 13:

p. 145, lin. 5 //

Argumento del Libro I, Cap. 14:

p. 149, lin. 1 //

Libro I, Cap. 14:

p. 149, lin. 6 //

Glosas del Libro I, Cap. 14:

N° 242, p. 150, lin.32 // N° 243, p. 150, lin. 43 // N° 244, p. 150, lin. 46; p. 151, lin. 47 // N° 247, p. 152, lin. 64 // N° 249, p. 152, lin. 74 //

Argumento del Libro I, Cap. 15:

p. 153, lin. 1 //

Libro I, Cap. 15:

p. 153, lin. 4 // p. 155, lin. 60 //

Glosas del Libro I, Cap. 15:

N° 251, p. 155, lin. 65, lin. 67; p. 156, lin. 70, lin. 89 // N° 252, p. 157, lin. 111 // N° 257, p. 161, lin. 215, lin. 217, lin. 224, lin. 225 // N° 258, p. 161, lin. 228, lin. 233, lin. 234 //

Argumento del Libro I, Cap. 16:

p. 163, lin. 1 //

Libro I, Cap. 16:

p. 163, lin. 4 // p. 164, lin. 26 //

Glosas del Libro I, Cap. 16:

N° 259, p. 164, lin. 35 // N° 260, p. 164, lin. 40, lin. 46; p. 165, lin. 62 // N° 261, p. 165, lin. 65, lin. 69, lin. 72 // N° 262, p. 165, lin. 76, lin. 81, lin. 83 //

Argumento del Libro I, Cap. 17:

p. 167, lin. 1 //

Libro I, Cap. 17:

p. 167, lin. 3 //

Glosas del Libro I, Cap. 17:

N° 264, p. 168, lin. 43; p. 169, lin. 45 // N° 266, p. 169, lin. 56, lin. 57, lin. 61, lin. 66 //

Glosas del Libro I, Cap. 18:

N° 280, p. 182, lin. 164 //

Glosas del Libro I, Cap. 20:

N° 297, p. 202, lin. 103; p. 203, lin. 109, lin. 111 //

Libro I, Cap. 22:

p. 211, lin. 12, lin. 17 //

Glosas del Libro I, Cap. 22:

N° 313, p. 213, lin. 59 // N° 313, p. 213, lin. 59 //

Libro I, Cap. 24:

p. 221, lin. 10 //

Glosas del Libro I, Cap. 24:

N° 318, p. 222, lin. 30, lin. 48 //

Libro I, Cap. 26:

p. 231, lin. 1, lin. 10; p. 232, lin. 43 //

Glosas del Libro I, Cap. 26:

N° 324, p. 232, lin. 46, lin. 49, lin. 52; p. 233, lin. 67 // N° 325, p. 233, lin. 72, lin. 85; p. 234, lin. 106; p. 235, lin. 148 // N° 326, p. 235, lin. 159 //

Argumento del Libro I, Cap. 27:

p. 237, lin. 1 //

Libro I, Cap. 27:

p. 237, lin. 4 //

Glosas del Libro I, Cap. 27:

N° 328, p. 238, lin. 34, lin. 39; p. 239, lin. 58 //

Glosas del Libro I, Cap. 28:

N° 332, p. 251, lin. 45, lin. 48, lin. 49 //

Glosas del Libro II, Cap. 13:

N° 399, p. 138, lin. 210 //

Argumento del Libro II, Cap. 25:

p. 255, lin. 2 //

Libro II, Cap. 25:

p. 255, lin. 15 //

Glosas del Libro II, Cap. 25:

N° 452, p. 258, lin. 90, lin. 91 // N° 453, p. 261, lin. 203; p. 264, lin. 304, lin. 306, lin. 309, lin. 313; p. 265, lin. 331 // N° 454, p. 265, lin. 340; p. 266, lin. 350, lin. 355, lin. 369 //

Libro II, Cap. 26:

p. 267, lin. 13 //

Glosas del Libro II, Cap. 26:

Nº 455, p. 271, lin. 117 // Nº 460, p. 275, lin. 274, lin. 277 //

Nº 461, p. 276, lin. 305; p. 277, lin. 336 //

Libro II, Cap. 30:

p. 319, lin. 51 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

Nº 480, p. 332, lin. 496 //

Glosas del Libro II, Cap. 31:

Nº 483, p. 341, lin. 197 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

Nº 489, p. 609, párr. 3 // Nº 491, p. 614, párr. 6 (2); p. 616, párr. 16 //

Glosas del Libro III, Cap. 8:

Nº 518, p. 685, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

Nº 532, p. 718, párr. 2 (2); p. 719, párr. 4 // Nº 535, p. 725, párr. 8 //

Libro III, Cap. 13:

p. 729, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

Nº 541, p. 744, párr. 1 (2) //

Glosas del Libro III, Cap. 15:

Nº 547, p. 762, párr. 11; p. 764, párr. 17 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

Nº 549, p. 773, párr. 3; p. 784, párr. 44 //

Libro III, Cap. 17:

p. 792, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 17:

Nº 551, p. 795, párr. 2; p. 796, párr. 3 (2) //

VESTA

Glosas del Libro I, Cap. 5:

Nº 172, p. 101, lin. 116; p. 103, lin. 168 //

Libro I, Cap. 12:

p. 139, lin. 51 //

Glosas del Libro I, Cap. 12:

Nº 224, p. 142, lin. 153 // Nº 232, p. 144, lin. 197, lin. 199 //

Libro II, Cap. 13:

p. 133, lin. 46 //

Glosas del Libro II, Cap. 13:

Nº 400, p. 140, lin. 292, lin. 293; p. 142, lin. 339 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

Nº 489, p. 609, párr. 3 //

VULCANO

Glosas del Libro I, Cap. 18:

Nº 287, p. 186, lin. 284 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

Nº 381, p. 88, lin. 202 //

- Glosas del Libro II, Cap. 13:**
N° 399, p. 139, lin. 238 //
- YAPECO** **Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 505, p. 653, párr. 10 (2) //
- YDAY** **Prohemio:**
p. 26, lin. 283 //
- Glosas del Prohemio:**
N° 65, p. 53, lin. 964, lin. 967 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 421, p. 186, lin. 349 //
- Glosas del Libro III, Cap. 3:**
N° 500, p. 638, párr. 3 //
- YDOMENEO** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 64 //
- YLIA** **Libro I, Cap. 12:**
p. 138, lin. 28 //
- Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 141, lin. 121, lin. 123, lin. 128; p. 142, lin. 151 //
- YLIO** **Glosas del Libro II, Cap. 21:**
N° 434, p. 209, lin. 184, lin. 186, lin. 187 //
- YLIONEO/
ILIONEO** **Libro I, Cap. 6:**
p. 106, lin. 37 //
- Glosas del Libro I, Cap. 6:**
N° 194, p. 109, lin. 100, lin. 101 //
- Libro I, Cap. 20:**
p. 199, lin. 5; p. 201, lin. 52 //
- Glosas del Libro I, Cap. 20:**
N° 292, p. 201, lin. 54, lin. 57, lin. 59 // N° 305, p. 205, lin. 179
- Argumento del Libro I, Cap. 21:**
p. 207, lin. 2 //
- Glosas del Libro I, Cap. 21:**
N° 307, p. 208, lin. 40 //
- Libro I, Cap. 23:**
p. 216, lin. 26 //
- Glosas del Libro I, Cap. 23:**
N° 317, p. 218, lin. 103 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 487, p. 603, párr. 1 //
- YMPHITUS** **Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 424, p. 191, lin. 518, lin. 523, lin. 528 //
- YONA** **Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 680, párr. 13; p. 681, párr. 13 //

- YPANO** **Libro II, Cap. 15:**
p. 154, lin. 39 //
Glosas del Libro II, Cap. 15:
N° 408, p. 161, lin. 262; p. 162, lin. 295 //
Libro II, Cap. 18:
p. 177, lin. 58 //
Glosas del Libro II, Cap. 18:
N° 422, p. 188, lin. 424; p. 190, lin. 473 //
- YPONEO** **Glosas del Libro II, Cap. 3:**
N° 350, p. 22, lin. 148 //
- YRCIO** **Glosas del Prohemio:**
N° 24, p. 40, lin. 640 //
- YRIS** **Glosas del Libro I, Cap. 4:**
N° 162, p. 95, lin. 97 //
Glosas del Libro I, Cap. 13:
N° 234, p. 146, lin. 30, lin. 35 //
- YSIPHILE** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 288, p. 188, lin. 328 //
- YSODORO** **Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 221, lin. 265 //
- YULO** **Glosas del Libro I, Cap. 3:**
N° 151, p. 88, lin. 33 //
Libro I, Cap. 12:
p. 137, lin. 23 // p. 138, lin. 47 //
Libro I, Cap. 20:
p. 200, lin. 49 //
Libro I, Cap. 26:
p. 232, lin. 45 //
Glosas del Libro I, Cap. 26:
N° 326, p. 235, lin. 165, lin. 169, lin. 170 // N° 327, p. 236, lin.
181, lin. 204, lin. 211 //
Libro I, Cap. 27:
p. 238, lin. 28 //
Libro II, Cap. 25:
p. 255, lin. 10 //
Glosas del Libro II, Cap. 25:
N° 451, p. 257, lin. 65 // N° 453, p. 259, lin. 128 //
Glosas del Libro II, Cap. 26:
N° 459, p. 275, lin. 256 //
Libro II, Cap. 27:
p. 279, lin. 7, lin. 12, lin. 18, lin. 20 //

Glosas del Libro II, Cap. 27:

N° 462, p. 280, lin. 64 // N° 465, p. 284, lin. 162, lin. 166, lin. 170, lin. 174, lin. 200 // N° 466, p. 285, lin. 213, lin. 226; p. 287, lin. 280 //

Libro II, Cap. 28:

p. 290, lin. 29 //

Glosas del Libro II, Cap. 28:

N° 468, p. 294, lin. 162; p. 295, lin. 181 // N° 470, p. 298, lin. 285, lin. 289; p. 305, lin. 526 //

Libro II, Cap. 29:

p. 307, lin. 7 //

Glosas del Libro II, Cap. 29:

N° 472, p. 310, lin. 95 // N° 473, p. 314, lin. 256 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

N° 549, p. 775, párr. 11 //

YULO [ABUELO DE PRÍAMO]

Glosas del Libro I, Cap. 4:

N° 160, p. 94, lin. 80, lin. 83 //

Glosas del Libro I, Cap. 26:

N° 327, p. 236, lin. 183, lin. 184, lin. 186, lin. 204 //

Glosas del Libro II, Cap. 26:

N° 456, p. 271, lin. 131 //

Glosas del Libro II, Cap. 28:

N° 470, p. 299, lin. 323 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

N° 536, p. 731, párr. 3 //

YULO [ABUELO DE ANQUISES]

Glosas del Libro III, Cap. 4:

N° 505, p. 651, párr. 3 (2) //

ZÉTUS

Glosas del Libro III, Cap. 10:

N° 525, p. 703, párr. 4 //

2) Mitología bíblica

ABRAHAM

Glosas del Prohemio:

N° 55, p. 51, lin. 910, lin. 911, lin. 919 //

Glosas del Libro I, Cap. 28:

N° 335, p. 253, lin. 128 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

N° 382, p. 91, lin. 287 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

N° 450, p. 245, lin. 302 //

- ADÁN**
- Glosas del Prohemio:**
N° 55, p. 50, lin. 906, lin. 909 //
- Glosas del Libro II, Cap. 1:**
N° 345, p. 9, lin. 184 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 245, lin. 302 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 505, p. 653, párr. 10 (2) //
- Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 682, párr. 22 //
- CAÍN**
- Glosas del Libro III, Cap. 21:**
N° 568, p. 837, párr. 4 (2) //
- CAM**
- Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 89, lin. 249 //
- DAVID**
- Glosas del Prohemio:**
N° 55, p. 51, lin. 912, lin. 913, lin. 919 //
- Glosas del Libro II, Cap. 2:**
N° 348, p. 20, lin. 81 //
- Glosas del Libro II, Cap. 12:**
N° 394, p. 121, lin. 158 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 505, p. 654, párr. 12 //
- DIOS**
- Glosas de la Carta:**
N° 2, p. 6, lin. 103 // N° 15, p. 11, lin. 246 //
- Prohemio:**
p. 19, lin. 98 // p. 23, lin. 192 // p. 28, lin. 321 // p. 31, lin. 402 // p. 36, lin. 519 //
- Glosas del Prohemio:**
N° 23, p. 39, lin. 601 // N° 40, p. 46, lin. 792, lin. 797 // N° 78, p. 57, lin. 1060 // N° 81, p. 57, lin. 1068 // N° 82, p. 58, lin. 1075 // N° 87, p. 59, lin. 1105 // N° 99, p. 62, lin. 1185; p. 63, lin. 1187 // N° 120, p. 70, lin. 1394; lin. 1395; lin. 1396 //
- Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 171, p. 100, lin. 85 //
- Glosas del Libro I, Cap. 7:**
N° 196, p. 114, lin. 83 //
- Glosas del Libro I, Cap. 23:**
N° 315, p. 216, lin. 42, lin. 52; p. 217, lin. 54, lin. 56 // N° 316, p. 218, lin. 85 //
- Glosas del Libro I, Cap. 28:**
N° 335, p. 255, lin. 187 //
- Glosas del Libro II, Cap. 1:**
N° 344, p. 8, lin. 134 //
- Argumento del Libro II, Cap. 4:**
p. 27, lin. 2 //

Glosas del Libro II, Cap. 4:

N° 356, p. 36, lin. 278 // N° 358, p. 38, lin. 342, lin. 344 //

Glosas del Libro II, Cap. 7:

N° 373, p. 67, lin. 454 // N° 376, p. 69, lin. 509, lin. 511 //

Glosas del Libro II, Cap. 10:

N° 387, p. 102, lin. 274, lin. 290; p. 103, lin. 311 //

Glosas del Libro II, Cap. 12:

N° 395, p. 127, lin. 336; p. 128, lin. 366 //

Glosas del Libro II, Cap. 13:

N° 398, p. 137, lin. 177, lin. 180 //

Glosas del Libro II, Cap. 18:

N° 416, p. 178, lin. 77, lin. 96 // N° 419, p. 181, lin. 193 // N° 421, p. 186, lin. 355 // N° 422, p. 188, lin. 414, lin. 416; p. 189, lin. 460 // N° 423, p. 190, lin. 481 //

Glosas del Libro II, Cap. 23:

N° 445, p. 232, lin. 154 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

N° 450, p. 251, lin. 483 //

Glosas del Libro II, Cap. 25:

N° 452, p. 258, lin. 99 // N° 453, p. 260, lin. 176; p. 265, lin. 339

Glosas del Libro II, Cap. 26:

N° 459, p. 274, lin. 243 // N° 460, p. 275, lin. 284; p. 276, lin. 292, lin. 296 // N° 461, p. 276, lin. 302 //

Glosas del Libro II, Cap. 27:

N° 465, p. 284, lin. 182; p. 285, lin. 196 // N° 466, p. 285, lin. 210; p. 286, lin. 236, lin. 238, lin. 242, lin. 246, lin. 252, lin. 254, lin. 257, lin. 260, lin. 265; p. 287, lin. 266 //

Glosas del Libro II, Cap. 28:

N° 467, p. 292, lin. 82 // N° 468, p. 292, lin. 101, lin. 105; p. 293, lin. 109, lin. 137; p. 294, lin. 147; p. 295, lin. 174, lin. 176, lin. 180, lin. 183, lin. 195, lin. 196, lin. 199, lin. 201 // N° 469, p. 296, lin. 235 // N° 470, p. 304, lin. 499 //

Glosas del Libro II, Cap. 29:

N° 475, p. 314, lin. 250; p. 315, lin. 280, lin. 282, lin. 287, lin. 289

Glosas del Libro II, Cap. 30:

N° 480, p. 328, lin. 366; p. 329, lin. 386, lin. 392 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

N° 487, p. 604, párr. 8 // N° 491, p. 615, párr. 9 //

Glosas del Libro III, Cap. 2:

N° 492, p. 621, párr. 5 // N° 493, p. 623, párr. 4, párr. 5 // N° 495, p. 626, párr. 11 // N° 497, p. 632, párr. 7 //

Glosas del Libro III, Cap. 3:

N° 498, p. 635, párr. 8 // N° 500, p. 638, párr. 7; p. 639, párr. 7 (2) // N° 501, p. 641, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 4:

N° 502, p. 646, párr. 10 // N° 503, p. 648, párr. 10 // N° 504, p. 650, párr. 6 (2) // N° 505, p. 653, párr. 9 // N° 506, p. 655, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 5:

N° 509, p. 664, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 6:

N° 512, p. 671, párr. 5 // N° 514, p. 673, párr. 3 // N° 515, p. 674, p. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 7:

N° 516, p. 676, párr. 2 (2) // N° 517, p. 681, párr. 16; p. 682, párr. 18, párr. 22 //

Glosas del Libro III, Cap. 8:

N° 518, p. 685, párr. 5; p. 686, párr. 6 (4) // N° 520, p. 688, párr. 3 // N° 521, p. 691, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 10:

N° 525, p. 702, párr. 1 (3) // N° 526, p. 706, párr. 6 (2) //

Glosas del Libro III, Cap. 11:

N° 530, p. 715, párr. 13 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

N° 532, p. 718, párr. 3 (2) // N° 533, p. 720, párr. 4; p. 721, párr. 6, párr. 7 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

N° 539, p. 741, párr. 7 //

Glosas del Libro III, Cap. 15:

N° 547, p. 760, párr. 2 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

N° 548, p. 769, párr. 2; p. 770, párr. 7 // N° 549, p. 772, párr. 2; p. 788, párr. 67; p. 791, párr. 76 //

Glosas del Libro III, Cap. 17:

N° 551, p. 796, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 19:

N° 559, p. 814, párr. 4 // N° 560, p. 819, párr. 13 //

Glosas del Libro III, Cap. 21:

N° 568, p. 837, párr. 4 (4); p. 839, párr. 6, párr. 8 //

Glosas del Libro III, Cap. 22:

N° 572, p. 848, párr. 2; p. 850, párr. 9 //

Glosas del Libro III, Cap. 23:

N° 574, p. 856, párr. 5 //

Glosas del Libro III, Cap. 23:

N° 574, p. 862, párr. 29 //

Glosas del Libro III, Cap. 25:

N° 586, p. 889, párr. 7 //

EVA

Glosas del Libro II, Cap. 1:

N° 345, p. 9, lin. 184 //

FAZEDOR

[DIOS] Glosas del Libro III, Cap. 2:

N° 494, p. 624, párr. 5 //

HELÍ

Glosas del Libro II, Cap. 9:

N° 382, p. 91, lin. 288 //

JACOB

Glosas del Libro II, Cap. 7:

N° 371, p. 57, lin. 126 //

	Glosas del Libro III, Cap. 1: N° 491, p. 615, párr. 12 //
JESUCRISTO	Glosas del Prohemio: N° 55, p. 51, lin. 915, lin. 916 // N° 89, p. 60, lin. 1127 // Glosas del Libro I, Cap. 29: N° 336, p. 259, lin. 49 //
JOB	Prohemio: p. 16, lin. 28 // Glosas del Prohemio: N° 20, p. 38, lin. 575, lin. 578, lin. 578 //
LABAN	Glosas del Libro III, Cap. 1: N° 491, p. 615, párr. 12 //
MOISÉS	Glosas del Prohemio: N° 55, p. 51, lin. 919 // Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 380, p. 83, lin. 68 // Glosas del Libro II, Cap. 26: N° 460, p. 276, lin. 297 //
NOHÉ	Glosas del Prohemio: N° 55, p. 50, lin. 907 // Glosas del Libro II, Cap. 7: N° 371, p. 57, lin. 126 // Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 380, p. 83, lin. 67 // N° 382, p. 89, lin. 248 // Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 245, lin. 302 // Glosas del Libro III, Cap. 7: N° 517, p. 682, párr. 22 // Glosas del Libro III, Cap. 21: N° 568, p. 837, párr. 4 //
NUESTRO SALVADOR / SALVADOR	Glosas del Libro II, Cap. 1: N° 345, p. 9, lin. 186 // Glosas del Libro II, Cap. 18: N° 422, p. 188, lin. 417, lin. 418 // Glosas del Libro III, Cap. 11: N° 530, p. 715, párr. 13 // Glosas del Libro III, Cap. 19: N° 559, p. 814, párr. 1 //
PADRE	[Ver DIOS] Glosas del Libro III, Cap. 16: N° 548, p. 791, párr. 76 //
PROVIDENCIA DIVINA	Glosas del Libro II, Cap. 18: N° 423, p. 191, lin. 504 //

SALOMÓN	Glosas del Libro III, Cap. 6: N° 511, p. 669, párr. 4 //
SEM	Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 89, lin. 247, lin. 303 //
SEÑOR	Glosas del Libro II, Cap. 2: N° 348, p. 20, lin. 81 //
SETH	Glosas del Libro III, Cap. 21: N° 568, p. 837, párr. 4 //
SOBERANO DADOR	Glosas del Libro II, Cap. 13: N° 400, p. 142, lin. 342 //
SPIRITU SANTO	Glosas del Libro II, Cap. 7: N° 373, p. 68, lin. 456 // Glosas del Libro II, Cap. 18: N° 422, p. 188, lin. 416 //

B) GEOGRAFÍA

1) Vientos

**AFRICANO/
ÁFRICO/GARBÍ**

Glosas del Libro I, Cap 4:

Nº 158, p, 93, lin. 60 //

Glosas del Libro I, Cap. 5:

Nº 169, p. 100, lin. 77, lin. 78 //

Glosas del Libro I, Cap. 20:

Nº 299, p. 204, lin. 148 //

Glosas del Libro III, Cap. 5:

Nº 509, p. 663, párr. 2 //

**APERCHIAS/
ÇIERÇO**

Glosas del Libro I, Cap. 4:

Nº 158, p, 93, lin. 53-54 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

Nº 537, p. 736, párr. 1 //

AQUILÓN

Libro I, Cap. 6:

p. 105, lin. 5 //

Glosas del Libro I, Cap. 6:

Nº 179, p. 107, lin. 43, lin. 44 //

AUSTRALES

Glosas del Libro III, Cap. 12:

Nº 535, p. 725, párr. 7 //

**AUSTRO/
ÁBREGO/
AUSTRAL**

Glosas del Libro I, Cap. 4:

Nº 158, p, 93, lin. 53 //

Glosas del Libro I, Cap. 5:

Nº 169, p, 100, lin. 77 //

Glosas del Libro I, Cap. 20:

Nº 299, p. 204, lin. 148 //

Glosas del Libro II, Cap. 7:

Nº 370, p. 56, lin. 81 //

Glosas del Libro III, Cap. 2:

Nº 497, p. 631, párr. 4, párr. 5, párr. 7 //

Libro III, Cap. 3:

p. 633, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 3:

Nº 499, p. 637, párr. 1 //

BÓREA(L)

Glosas del Libro III, Cap. 10:

Nº 525, p. 703, párr. 4 (3) //

Libro II, Cap. 25:

p.877, párr. 1 //

	Glosas del Libro II, Cap. 25: N° 581, p.878, párr. 2 //
BÓREAS/ MATACABRAS	Glosas del Libro I, Cap. 4: N° 158, p, 93, lin. 59 //
	Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 537, p. 736, párr. 2 //
CORO/ VENDAVAL	Glosas del Libro I, Cap. 4: N° 158, p, 93, lin. 60-61 //
	Glosas del Libro III, Cap. 5: N° 509, p. 663, párr. 2, párr. 4 //
EURO/ PROENÇA	Libro I, Cap. 3: p. 97, lin. 17 //
	Glosas del Libro I, Cap. 4: N° 158, p, 93, lin. 55-56 //
	Glosas del Libro I, Cap. 5: N° 168, p. 100, lin. 75 //
	Libro I, Cap. 6: p. 106, lin. 23 //
	Glosas del Libro I, Cap. 6: N° 188, p. 108, lin. 77 //
	Libro I, Cap. 7: p. 111, lin. 12 //
	Glosas del Libro I, Cap. 7: N° 195, p. 113, lin. 57 //
	Glosas del Libro I, Cap. 20: N° 299, p. 204, lin. 148 //
	Libro II, Cap. 18: p. 176, lin. 42 //
	Glosas del Libro II, Cap. 18: N° 421, p, 186, lin. 333 //
EURONOTO/ MAESTRE	Glosas del Libro I, Cap. 4: N° 158, p, 93, lin. 57 //
GRIEGO	Glosas del Libro I, Cap. 4: N° 158, p, 93, lin. 58 //
	Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 537, p. 736, párr. 1 //
LIVONOCO/ LEBEG	Glosas del Libro I, Cap. 4: N° 158, p, 93, lin. 56 //
NOTO/NOTUS	Libro I, Cap. 5: p. 97, lin. 17 //
	Glosas del Libro I, Cap. 5: N° 168, p. 100, lin. 75 //

- Libro I, Cap. 6:**
p. 105, lin.17 //
- Glosas del Libro I, Cap. 6:**
N° 184, p. 107, lin. 61 //
- Glosas del Libro I, Cap. 20:**
N° 299, p. 204, lin. 148 //
- Libro I, Cap. 21:**
p. 208, lin. 26 //
- Libro II, Cap. 18:**
p. 176, lin. 41 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 421, p, 186, lin. 332, lin. 339 //
- Libro III, Cap. 12:**
p. 717, párr. 3 //
- Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 534, p. 722, párr. 2 (2); p. 723, párr. 2, párr. 3 //
- SUBSOLANO/
SOLANO** **Glosas del Libro I, Cap. 4:**
N° 158, p, 93, lin. 51-52 //
- TRASMONTANA** [Ver **BOREAL**] **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 807, párr. 1; p. 808, párr. 4, párr. 5, párr. 7; p. 809, párr. 7, párr 10 (2) //
- Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 581, p.878, párr. 2 //
- ULTURNO/
BOLTORNO** **Glosas del Libro I, Cap. 4:**
N° 158, p, 93, lin. 54-55 //
- ZÉFIRO/
REGAÑÓN** **Libro I, Cap. 7:**
p. 111, lin. 12 //
- Glosas del Libro I, Cap. 4:**
N° 158, p, 93, lin. 52-53 //
- Glosas del Libro I, Cap. 7:**
N° 195, p. 113, lin. 58 //
- Libro II, Cap. 18:**
p. 176, lin. 41 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 421, p, 186, lin. 332 //
- Libro III, Cap. 5:**
p. 657, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 5:**
N° 509, p. 663, párr. 2 (3), párr. 3, párr. 4 //

2) Geografía acuática: cabos, costas, golfos, estrechos, lagos, mares, puertos.

- ALBULDA** [Ver **RÍO TÍBERO**] **Glosas del Libro II, Cap. 30:**
N° 480, p. 330, lin. 440 //
- ALBULLA** [Ver **RÍO TÍBERO**] **Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 141, lin. 108 //
- BÓSFORO** **Glosas del Prohemio:**
N° 34, p. 44, lin. 737 //
- CABO DE BORZÁN** **Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 565, p. 829, párr. 4 //
- CABO DE COLONIS** **Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 565, p. 828, párr. 1; p. 829, párr. 2 //
- CABO DE CRUCES** **Glosas del Libro I, Cap. 4:**
N° 158, p. 92, lin. 43 //
- CABO DE DELOS** **Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 565, p. 828, párr. 1 (2) //
- CABO DE OTRANTHO** **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 774, párr. 6, párr. 7 //
Glosas del Libro III, Cap. 17:
N° 552, p. 796, párr. 1 (2) //
Glosas del Libro III, Cap. 19:
N° 560, p. 818, párr. 6 //
Glosas del Libro III, Cap. 20:
N° 564, p. 828, párr. 3 // N° 565, p. 828, párr. 1; p. 829, 5 //
- CABO DE REDZO** **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 774, párr. 7; p. 778, párr. 26 //
Glosas del Libro II, Cap. 25:
N° 581, p.878, párr. 1 //
- COSTA DE LA VERBERÍA** **Glosas del Libro III, Cap. 5:**
N° 508, p. 658, párr. 3 //
- ESPARTINET** [Ver **CABO DE BORZÁN**] **Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 565, p. 829, párr. 4 //
- ESTRECHO BOCA DEL FARO** **Glosas del Libro III, Cap. 24:**
N° 577, p. 872, párr. 1 //
Glosas del Libro II, Cap. 25:
N° 581, p.878, párr. 1 // N° 583, p. 882, párr. 6 //

- EUROTA** **Libro I, Cap. 18:**
p. 179, lin. 83 //
- FUENTE ARETUSA** **Libro III, Cap. 25:**
p.877, párr. 2 //
Glosas del Libro III, Cap. 25:
N° 582, p.880, párr. 4, párr. 5 (2) //
- FUENTE TYMANO** **Libro I, Cap. 11:**
p. 132, lin. 25 //
Glosas del Libro I, Cap. 11:
N° 220, p. 135, lin. 125 //
- GOLFO DE CARTO** **Glosas del Libro 1, Cap. 15:**
N° 255, p. 159, lin. 175 //
- GOLFO DE CRETA** **Glosas del Libro III, Cap. 9:**
N° 523, p. 697, párr. 10 //
- GOLFO DE LEÓN** **Glosas del Libro I, Cap. 4:**
N° 158, p, 92, lin. 40 //
Glosas del Libro II, Cap. 30:
N° 480, p. 330, lin. 420 //
- GOLFO DE SATALIS** **Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 582, p.879, párr. 2 //
- GOLFO DE TARANTHO** **Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 565, p. 828, párr. 1 //
- GOLFO DE VENECIA** **Glosas del Libro I, Cap. 11:**
N° 220, p. 135, lin. 120 //
Glosas del Libro III, Cap. 7:
N° 517, p. 680, párr. 12 //
Glosas del Libro III, Cap. 20:
N° 561, p. 823, párr. 2 //
- GRAND MAR DE ASIA** **Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 89, lin. 244 //
- LAGO DE AVERNO** **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 782, párr. 46 //
- LAGO LOTRINO** **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 776, párr. 17 //
- LAGO LUCRINO** **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 776, párr. 16 //

LAGO TRITÓN	Glosas del Libro I, Cap. 5: Nº 172, p. 101, lin. 98 // Glosas del Libro II, Cap. 9: Nº 380, p. 83, lin. 65 //
MAR ADRIACO	Glosas del Libro I, Cap. 11: Nº 220, p. 136, lin. 141 // Glosas del Libro III, Cap. 20: Nº 561, p. 823, párr. 3 //
MAR ATLÁNTICO	Glosas del Libro I, Cap. 29: Nº 336, p. 259, lin. 55 //
MAR DE ESPONTO	Libro I, Cap. 3: p. 87, lin. 12 // Glosas del Libro I, Cap. 3: Nº 153, p. 89, lin. 44 //
MAR DE LIBIA	Libro I, Cap. 23: p. 215, lin. 7 //
MAR DE SICILIA	Glosas del Libro I, Cap. 15: Nº 251, p. 156, lin. 93 //
MAR EGEO	Glosas del Libro III, Cap. 3: Nº 500, p. 638, párr. 3 // Glosas del Libro III, Cap. 7: Nº 517, p. 680, párr. 12 // Glosas del Libro III, Cap. 9: Nº 523, p. 695, párr. 1 //
MAR EUXINA/ DE LATANA	Glosas del Libro II, Cap. 9: Nº 382, p. 90, lin. 254 // Glosas del Libro II, Cap. 24: Nº 450, p. 246, lin. 344, lin. 354 //
MAR GRANDE DE LATANA	Glosas del Libro II, Cap. 24: Nº 450, p. 246, lin. 344 //
MAR ILLÍRICO	Libro I, Cap. 10: p. 132, lin. 24 // Glosas del Libro I, Cap. 11: Nº 220, p. 135, lin. 120-121 //
MAR ITÁLICO	Libro III, Cap. 16: p. 765, párr. 2 //
MAR JONIO	Libro III, Cap. 10: p. 701, párr. 1 //

- Glosas del Libro III, Cap. 9:**
N° 525, p. 702, párr. 2 //
- MAR MAYOR** **Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 89, lin. 245 //
- MAR** **Glosas del Libro I, Cap. 15:**
MEDITERRÁNEO N° 251, p. 156, lin. 96 //
- Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 89, lin. 243-244; p. 90, lin. 256 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 246, lin. 346, lin. 354 //
- Glosas del Libro III, Cap. 5:**
N° 508, p. 658, párr. 3 //
- Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 582, p.880, párr. 4 //
- MAR OCÉANO** **Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 89, lin. 240 //
- Libro II, Cap. 12:**
p. 117, lin. 9 //
- Glosas del Libro II, Cap. 12:**
N° 394, p. 119, lin. 85; p. 120, lin. 92, lin. 96 //
- MAR PÓNTICO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 381 //
- MAR TIRRENO** **Libro I, Cap. 4:**
p, 92, lin. 26 //
- MAR YONIO/
YONEO** **Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 680, párr. 12 //
- Glosas del Libro III, Cap. 9:**
N° 523, p. 695, párr. 10 //
- Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 535, p. 724, párr. 1 //
- ORIANO** [Ver **MAR OCÉANO**] **Glosas del Libro II, Cap. 12:**
N° 394, p. 120, lin. 96 //
- PUERTO ACÓN** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 246, lin. 350 //
- PUERTO
CANNIZO** [Ver **PUERTO DE ATHANDRO**] **Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 488, p. 606, párr. 4 //
- PUERTO CHOROS** **Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 561, p. 823, párr. 2 //

PUERTO DE AT(H)ANDRO	<p>Glosas del Libro II, Cap. 28: N° 467, p. 292, lin. 77 //</p> <p>Glosas del Libro II, Cap. 31: N° 484, p. 344, lin. 305 //</p> <p>Libro III, Cap. 1: p. 601, párr. 1 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 1: N° 488, p. 605, párr. 1; p. 606, párr. 4; p. 607, párr. 10; p. 608, párr. 15 //</p> <p>N° 489, p. 608, párr. 1 // N° 490, p. 610, párr. 1 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 2: N° 496, p. 628, párr. 4 //</p>
PUERTO DE CAONEO	<p>Libro III, Cap. 13: p. 728, párr. 3 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 538, p. 738, párr. 2 // N° 543, p. 751, párr. 11; p. 752, párr. 18</p>
PUERTO DE CARTAGO	<p>Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 584, p. 886, párr. 3 //</p>
PUERTO DE CATANIA	<p>Glosas del Libro III, Cap. 21: N° 568, p. 836, párr. 2 (2) //</p>
PUERTO DE TRÉPANO	<p>Libro III, Cap. 25: p.877, párr. 4 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 583, p. 882, párr. 5; p. 884, párr. 13 //</p>
PUERTO DÉFICO	<p>Glosas del Libro III, Cap. 3: N° 501, p. 639, párr. 1 //</p>
PUERTO SIMEONTA	<p>Glosas del Libro II, Cap. 3: N° 348, p. 18, lin. 27 //</p>
RÍO ALBULA	<p>[Ver RÍO TÍBERO] Glosas del Libro III, Cap. 18: N° 556, p. 803, párr. 9 //</p>
RÍO ALFEO	<p>Libro III, Cap. 25: p.877, párr. 2 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 582, p.880, párr. 4 //</p>
RÍO ARAXIS	<p>Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 91, lin. 309 //</p>
RÍO ARGON	<p>Glosas del Libro III, Cap. 20: N° 563, p. 826, párr. 2 //</p>
RÍO EBRO [EN ESPAÑA]	<p>Glosas del Libro I, Cap. 14: N° 246, p. 151, lin. 62 //</p>

RÍO EBRO [EN GRECIA]	Libro I, Cap. 14: p. 149, lin. 10 // Glosas del Libro I, Cap. 14: N° 246, p. 151, lin. 61 // Libro I, Cap. 24: p. 221, lin. 9 //
RÍO ELIDES	Libro III, Cap. 25: p.877, párr. 2 // Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 582, p.880, párr. 4 (2), párr. 5 //
RÍO ELORO	Libro III, Cap. 25: p.877, párr. 4 // Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 583, p. 881, párr. 2; p. 884, párr. 12 //
RÍO ERMES	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 247, lin. 373 //
RÍO GELA	Libro III, Cap. 25: p.877, párr. 4 // Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 583, p. 881, párr. 3; p. 883, párr. 10 //
RÍO INDUS	Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 91, lin. 305 //
RÍO LIDIO	[Ver TÍBERO] Libro II, Cap. 30: p. 319, lin. 44 // Glosas del Libro II, Cap. 30: N° 480, p. 330, lin. 432, lin. 435, lin. 436, lin. 439, lin. 443 //
RÍO MAGURIZO	Glosas del Libro III, Cap. 1: N° 488, p. 606, párr. 4 //
RÍO MEATHE (S)	Glosas del Libro I, Cap. 18: N° 288, p. 188, lin. 341; p. 189, lin. 363 //
RÍO MELA	[Ver RÍO GELA] Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 583, p. 881, párr. 3 //
RÍO NACTA	Glosas del Libro III, Cap. 19: N° 558, p. 811, párr. 18 //
RÍO NAR	Glosas de Libro III, Cap. 16: N° 549, p. 776, párr. 15, párr. 17 //
RÍO NILO	Glosas del Libro II, Cap. 14: N° 402, p. 147, lin. 130 //

RÍO NUMICIO	Prohemio: p. 18, lin. 69 // Glosas del Prohemio: N° 61, p. 52, lin. 944 //
RÍO SIMEONTA	Libro I, Cap. 5: p. 98, lin. 41 // Glosas del Libro I, Cap. 14: N° 244, p. 151, lin. 52 // Libro I, Cap. 24: p. 221, lin. 10 // Glosas del Libro I, Cap. 24: N° 318, p. 222, lin. 48-49 // Glosas del Libro II, Cap. 13: N° 399, p. 138, lin. 212 // Glosas del Libro III, Cap. 5: N° 508, p. 660, párr. 9 // Libro III, Cap. 13: p. 729, párr. 4 // Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 540, p. 742, párr. 1 //
RÍO SIMEONTE [EL FALSO]	Libro III, Cap. 13: p. 729, párr. 4 // Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 540, p. 742, párr. 1 //
RÍO TÍBERO	Glosas del Libro I, Cap. 2: N° 138, p. 82, lin. 41 // Glosas del Libro I, Cap. 12: N° 224, p. 141, lin. 107-108, lin. 129 // Libro II, Cap. 30: p. 319, lin. 44 // Glosas del Libro II, Cap. 30: N° 480, p. 330, lin. 432, lin. 441 // Libro III, Cap. 18: p. 800, párr. 1 // Glosas del Libro III, Cap. 18: N° 556, p. 803, párr. 9 //
RÍO TIGRIS	Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 91, lin. 306 //
RÍO ULFEO	Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 582, p. 880, párr. 4 //
RÍO XANTO	Libro I, Cap. 18: p. 177, lin. 53 // Glosas del Libro I, Cap. 18: N° 283, p. 183, lin. 192; p. 184, lin. 207 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

Nº 543, p. 751, párr. 11 //

Libro III, Cap. 14:

p. 754, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 14:

Nº 544, p. 755, párr. 4 (2) //

Libro III, Cap. 18:

p. 800, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 18:

Nº 556, p. 802, párr. 6 //

RÍO XANTO
[FALSO]

Glosas del Libro III, Cap. 18:

Nº 556, p. 802, párr. 6 //

RÍO YDASPIS

Glosas del Libro II, Cap. 9:

Nº 382, p. 91, lin. 309 //

SYRTES

Libro I, Cap. 6:

p. 106, lin. 24 //

Glosas del Libro I, Cap. 6:

Nº 190, p. 108, lin. 79 //

Libro I, Cap. 7:

p. 112, lin. 30 //

3) Islas

ARÇAPÉLAGO

Glosas del Prohemio:

Nº 65, p. 53, lin. 963 //

Glosas del Libro II, Cap. 7:

Nº 371, p. 57, lin. 124 //

ARCHIPÉLAGO

Glosas del Libro III, Cap. 3:

Nº 500, p. 637, párr. 3 //

ARÇEPÉLAGO

Glosas del Libro III, Cap. 5:

Nº 508, p. 658, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 6:

Nº 511, p. 668, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

Nº 535, p. 724, párr. 1 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

Nº 549, p. 774, párr. 6 //

- CAPRI** [Ver ISLA DE CIRCE] **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 774, párr. 7 //
- CERDEÑA** **Glosas del Libro I, Cap. 15:**
N° 255, p. 159, lin. 173 //
- CHIPRE** **Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 102, lin. 121 //
- Glosas del Libro I, Cap. 17:**
N° 266, p. 169, lin. 58 //
- Glosas del Libro I, Cap. 20:**
N° 295, p. 202, lin. 87 //
- Libro I, Cap. 24:**
p. 221, lin. 14 //
- Glosas del Libro I, Cap. 24:**
N° 318, p. 222, lin. 52, lin. 63 //
- Glosas del Libro I, Cap. 25:**
N° 322, p. 228, lin. 99 //
- Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 91, lin. 299 //
- Glosas del Libro III, Cap. 5:**
N° 508, p. 659, párr. 6 //
- CÍCLADAS** **Glosas del Prohemio:**
N° 65, p. 53, lin. 963 //
- Glosas del Libro II, Cap. 2:**
N° 347, p. 14, lin. 82 //
- Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 371, p. 57, lin. 123 // N° 372, p. 63, lin. 319 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 449, p. 241, lin. 198 //
- Glosas del Libro III, Cap. 3:**
N° 500, p. 637, párr. 8 //
- Libro III, Cap. 6:**
p.667, párr. 1 //
- CRETA** **Glosas del Libro I, Cap. 1:**
N° 130, p. 77, lin. 56 //
- Glosas del Libro I, Cap. 11:**
N° 219, p. 134, lin. 98; p. 135, lin. 105 //
- Glosas del Libro I, Cap. 24:**
N° 318, p. 222, lin. 56 //
- Glosas del Libro II, Cap. 1:**
N° 344, p. 6, lin. 70 //
- Glosas del Libro II, Cap. 2:**
N° 347, p. 14, lin. 82 //
- Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 64 //
- Glosas del Libro II, Cap. 17:**
N° 413, p. 170, lin. 100 //

Libro III, Cap. 5:

p. 656, párr. 2; p. 657, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 5:

Nº 508, p. 658, párr. 3 (2); p. 660, párr. 8, párr. 10; p. 661, párr. 12, párr. 13; p. 662, párr. 14 (2); párr. 17 // Nº 509, p. 663, párr. 4 // Nº 510, p. 664, párr. 1 (3) //

Argumento del Libro III, Cap. 6:

p. 667 //

Libro III, Cap. 6:

p.667, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 6:

Nº 511, p. 668, párr. 3; p. 669, párr. 5 (3), párr. 6; p. 670, párr. 7 // Nº 512, p. 670, párr. 4 // Nº 513, p. 671, párr. 2; p. 672, párr. 4 (2) // Nº 514, p. 672, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 7:

Nº 517, p. 677, párr. 1; p. 678, párr. 6 (2), párr. 7; p. 679, párr. 8 (2); p. 683, párr. 24 //

Glosas del Libro III, Cap. 8:

Nº 520, p. 689, párr. 7, párr. 8 // Nº 521, p. 691, párr. 3 //

Argumento del Libro III, Cap. 9:

p. 693 //

Libro III, Cap. 9:

p. 693, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 9:

Nº 522, p. 694, párr. 1 // Nº 523, p. 695, párr. 1 (2), párr. 2, párr. 3; p. 697, párr. 10 (2); p. 698, párr. 18 //

Glosas del Libro III, Cap. 11:

Nº 530, p. 713, párr. 9 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

Nº 535, p. 724, párr. 1; p. 726, párr. 9; p. 727, párr. 12 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

Nº 537, p. 736, párr. 1, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 15:

Nº 547, p. 762, párr. 11 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

Nº 549, p. 777, párr. 18; p. 784, párr. 44 //

Glosas del Libro III, Cap. 20:

Nº 564, p. 827, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 23:

Nº 574, p. 855, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 25:

Nº 582, p.880, párr. 3, párr. 5 (2), párr. 6 // Nº 583, p. 881, párr. 1 //

CRISA

[Ver ISLA OFIR] **Glosas del Libro III, Cap. 12:**

Nº 535, p. 724, párr. 1 //

**DELLOS/
DELOS¹**

Glosas del Prohemio:

Nº 65, p. 53, lin. 962 //

Glosas del Libro II, Cap. 7:

Nº 370, p. 57, lin. 123, lin. 130, lin. 131 // Nº 372, p. 63, lin. 318, lin. 325 //

Glosas del Libro II, Cap. 18:

Nº 421, p. 186, lin. 350 //

Glosas del Libro III, Cap. 2:

Nº 497, p. 631, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 3:

Nº 500, p. 638, párr. 5 // Nº 501, p. 640, párr. 2 (2) //

Glosas del Libro III, Cap. 4:

Nº 502, p. 643, párr. 1 (4) //

Glosas del Libro III, Cap. 5:

Nº 508, p. 662, párr. 14, párr. 15 // Nº 509, p. 663, párr. 4 // Nº 510, p. 664, párr. 1 //

Argumento del Libro III, Cap. 6:

p. 667 //

Libro III, Cap. 6:

p.667, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 6:

Nº 511, p. 668, párr. 1 (2) // Nº 513, p. 672, párr. 4 // Nº 515, p. 674, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 7:

Nº 517, p. 677, párr. 1; p. 678, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 8:

Nº 520, p. 690, párr. 10 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

Nº 539, p. 740, párr. 2, párr. 3 (2) // Nº 543, p. 750, párr. 10 (2)

Glosas del Libro III, Cap. 15:

Nº 547, p. 762, párr. 11 (2) //

EOLIA

[Ver ÇIÇILIA] Libro I, Cap. 4:

p. 91, lin. 5 //

ESQUIROS

Glosas del Libro II, Cap. 21:

Nº 432, p. 207, lin. 104 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

Nº 449, p. 241, lin. 198 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

Nº 449, p. 242, lin. 206 //

¹ Don Enrique toma como sinónimos Delos y Delfos, pero, en realidad, son dos lugares diferentes: *Delos* es una isla griega situada en el mar Egeo, es una de las más pequeñas de las Cícladas, con una superficie de 3.5 km² aprox. En la actualidad está prácticamente deshabitada, pero antiguamente se hizo famosa por ser santuario de Apolo y núcleo comercial de los primeros griegos y romanos. Según la leyenda, Apolo y Artemisa nacieron en Delos. Los primeros habitantes de la isla, los jonios, celebraban un festival periódico en honor de Apolo. Mientras que *Delfos* es una antigua ciudad griega, situada al pie del monte Parnaso. En ella se hallaba el famoso templo de Apolo, en cuyo interior daba consejo el oráculo por mediación de la Pitia. Fue una de las ciudades más ilustres de la Grecia clásica, y en su emplazamiento se han encontrado numerosos y notables restos de su esplendor. La confusión quizá se deba a que ambos eran lugares dedicados a Apolo.

- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 487, p. 603, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 502, p. 643, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 535, p. 724, párr. 3 //
- EUCATE** [Ver LEUCATA] **Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 535, p. 725, párr. 7 //
- ISLA AHULIDA** **Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 371, p. 59, lin. 186 //
- Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 440, p. 219, lin. 220 //
- ISLA ALBIÓN** [Ver INGLATERRA] **Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 505, p. 651, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 679, párr. 8 //
- ISLA ALCARÓN** **Libro III, Cap. 6:**
p.667, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 6:**
N° 511, p. 668, párr. 3 //
- ISLA AULIDA** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 249, lin. 440 //
- ISLA CASIOPE** **Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 526, p. 705, párr. 1 //
- ISLA CEFALINA** **Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 526, p. 705, párr. 1, párr. 2 //
- ISLA CIPRI** **Glosas del Libro III, Cap. 9:**
N° 523, p. 697, párr. 10 //
- ISLA ÇITAREA** **Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 102, lin. 125-126 //
- Glosas del Libro I, Cap. 25:**
N° 323, p. 229, lin. 151-152 //
- Glosas del Libro III, Cap. 9:**
N° 523, p. 697, párr. 10 //
- ISLA DE APOLO** **Argumento del Libro III, Cap. 12:**
p. 717 //
- ISLA DE CIRCE** **Libro III, Cap. 16:**
p. 765, párr. 2 //

- Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 774, párr. 7 //
- ISLA DE JACINTO** **Libro III, Cap. 12:**
p. 717, párr. 4 //
Glosas del Libro III, Cap. 12:
N° 535, p. 724, párr. 2; p. 726, párr. 12 //
- ISLA DE LEPNOS** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 288, p. 188, lin. 326 //
Glosas del Libro II, Cap. 9:
N° 381, p. 88, lin. 204 //
Glosas del Libro III, Cap. 1:
N° 490, p. 610, párr. 2 //
- ISLA DE MALTA** **Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 582, p. 880, párr. 4 //
- ISLA DE NAXOS** **Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 381, p. 88, lin. 206 //
- ISLA DE XAMNO** **Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 381, p. 88, lin. 197 //
Glosas del Libro III, Cap. 13:
N° 537, p. 736, párr. 2 //
- ISLA DÉLFICA** **Argumento del Libro III, Cap. 3:**
p. 633 //
Glosas del Libro III, Cap. 3:
N° 500, p. 637, párr. 1 //
- ISLA DONISA** **Libro III, Cap. 6:**
p. 667, párr. 1 //
Glosas del Libro III, Cap. 6:
N° 511, p. 668, párr. 2 (3); p. 669, párr. 6 //
- ISLA DULUCHIA** **Libro III, Cap. 12:**
p. 717, párr. 4 //
Glosas del Libro III, Cap. 12:
N° 535, p. 724, párr. 3 (2); p. 726, párr. 12 //
- ISLA GALIPOLI** **Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 565, p. 829, párr. 3 //
- ISLA MELOS** [Ver ISLA PARÓN] **Glosas del Libro III, Cap. 6:**
N° 511, p. 668, párr. 4 (2) //
- ISLA NASÓN** **Libro III, Cap. 6:**
p. 667, párr. 1 //

- Glosas del Libro III, Cap. 6:**
N° 511, p. 668, párr. 1 (2); p. 669, párr. 6 // N° 513, p. 672, párr. 4 // N° 515, p. 674, párr. 1 //
- ISLA NERITO** **Libro III, Cap. 12:**
p. 717, párr. 4 //
Glosas del Libro III, Cap. 12:
N° 535, p. 725, párr. 5 (2); p. 727, párr. 12 //
Glosas de Libro III, Cap. 16:
N° 549, p. 776, párr. 15 //
- ISLA OFIR** **Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 535, p. 724, párr. 1 //
- ISLA ORGENTI** **Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 565, p. 829, párr. 3 (2) //
- ISLA PARÓN/
PARON** **Glosas del Libro I, Cap. 22:**
N° 314, p. 213, lin. 72 //
Libro III, Cap. 6:
p.667, párr. 1 //
Glosas del Libro III, Cap. 6:
N° 511, p. 668, párr. 4 (3); p. 669, párr. 6 //
- ISLA SILACEO** [Ver ISLA ORGENTI] **Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 565, p. 829, párr. 3 //
- ISLA TENEDÓN** **Libro II, Cap. 3:**
p. 17, lin. 5 //
Glosas del Libro II, Cap. 3:
N° 348, p. 18, lin. 24, lin. 26; p. 19, lin. 36, lin. 37, lin. 47, lin. 50
// N° 349, p. 21, lin. 113, lin. 115 //
Glosas del Libro II, Cap. 4:
N° 356, p. 34, lin. 214 //
Glosas del Libro II, Cap. 6:
N° 364, p. 47, lin. 60 //
Argumento del Libro II, Cap. 10:
p. 93, lin. 2 //
Libro II, Cap. 10:
p. 93, lin. 16 //
Glosas del Libro II, Cap. 10:
N° 383, p. 96, lin. 80 // N° 385, p. 99, lin. 167, lin. 168, lin. 175
// N° 387, p. 102, lin. 271, lin. 276 //
Glosas del Libro II, Cap. 12:
N° 395, p. 122, lin.189, lin. 199; p. 126, lin. 318 //
Glosas del Libro II, Cap. 31:
N° 484, p. 343, lin. 277; p. 344, lin. 281 //
- YSLA XAMINO/
DE XAMINO** **Libro I, Cap. 2:**
p. 81, lin. 9 //

- Glosas del Libro I, Cap. 2:**
N° 139 p. 82, lin. 43 //
- Libro III, Cap. 12:**
p. 717, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 535, p. 725, párr. 4; p. 727, párr. 12 //
- LEUCATA** **Libro III, Cap. 12:**
p. 717, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 535, p. 725, párr. 7; p. 726, párr. 10; p. 727, párr. 12 //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 536, p. 730, párr. 1 // N° 537, p. 737, párr. 4 //
- ISLAS EOLEAS** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 453, p. 260, lin. 152-153 //
- ISLAS ESTRÓFADES** **Argumento del Libro III, Cap. 10:**
p. 701 //
- Libro III, Cap. 10:**
p. 701, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 525, p. 702, párr. 2; p. 703, párr. 4 (3) // N° 526, p. 705, párr. 1 (2) // N° 531, p. 715, párr. 2 //
- Argumento del Libro III, Cap. 12:**
p. 717 //
- Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 535, p. 724, párr. 1, párr. 2; p. 726, párr. 11; p. 726, párr. 9 //
- ISLAS LIBÚNICAS** [Ver ISLAS ESTRÓFADAS] **Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 526, p. 705, párr. 1 //
- LUGAR DE APOLO** **Libro III, Cap. 12:**
p. 717, párr. 4 //
- (H)ORTIGIA/
ORTIGOMETRA** [Ver DELOS/DELFO] **Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 371, p. 57, lin. 132, lin. 133-134 //
- Libro III, Cap. 6:**
p. 667, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 6:**
N° 511, p. 668, párr. 1 //
- Libro III, Cap. 7:**
p. 675, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 677, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 525, p. 703, párr. 4 //
- Libro III, Cap. 25:**
p. 877, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 25:

N° 582, p.880, párr. 3 (2), párr. 6 (2) // N° 583, p. 882, párr. 6

ÇIÇILIA

Glosas del Prohemio:

N° 100, p. 63, lin. 1206 //

Glosas del Libro I, Cap. 3:

N° 150, p. 88, lin. 23 //

Glosas del Libro I, Cap. 4:

N° 158, p. 92, lin. 38, lin. 39 //

Libro I, Cap. 9:

p. 124, lin. 23 //

Glosas del Libro I, Cap. 9:

N°108, p. 125, lin. 67 //

Libro I, Cap. 20:

p. 200, lin. 41 //

Glosas del Libro I, Cap. 20:

N° 302, p. 205, lin. 168 //

Glosas del Libro I, Cap. 21:

N° 308, p. 209, lin. 55, lin. 61 //

Glosas del Libro II, Cap. 3:

N° 348, p. 18, lin. 31 //

Glosas del Libro II, Cap. 21:

N° 432, p. 206, lin. 97 //

Glosas del Libro II, Cap. 25:

N° 453, p. 260, lin. 151 //

Glosas del Libro III, Cap. 5:

N° 508, p. 659, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 9:

N° 523, p. 697, párr. 10 //

Libro III, Cap. 16:

p. 766, párr. 6 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

N° 549, p. 772, párr. 2; p. 774, párr. 6; p. 778, párr. 26 //

Libro III, Cap. 25:

p.877, párr. 2 (2) //

Glosas del Libro III, Cap. 25:

N° 582, p.879, párr. 2; p. 780, párr. 3, párr. 4, párr. 5, párr. 7; p. 881, párr. 8 // N° 583, p. 881, párr. 1, parr. 2; p. 882, párr. 4 // N° 585, p. 885, párr. 1 //

**TRINACHIA/
TRINACLIA**

[Ver ÇIÇILIA] **Glosas del Libro I, Cap. 3:**

N° 150, p. 88, lin. 23 //

Libro I, Cap. 9:

p. 124, lin. 23 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

N° 536, p. 734, párr. 13 //

Libro III, Cap. 16:

p. 765, párr. 2; p. 767, párr. 7, párr. 9 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

Nº 549, p. 774, párr. 6; p. 778, párr. 26 (2); p. 779, párr. 28, párr. 29; p. 780, párr. 31; p. 781, p. 34; p. 782, párr. 38; p. 784, párr. 46; p. 785, párr. 51 //

Libro III, Cap. 20:

p. 822, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 20:

Nº 564, p. 827, párr. 1; p. 828, párr. 3, párr. 4; p. 829, párr. 4, párr. 5; p. 830, párr. 8; p. 831, párr. 3 //

Libro III, Cap. 21:

p. 835, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 21:

Nº 569, p. 840-841, párr. 1; p. 841, párr. 1, párr. 3, párr. 4; p. 842, párr. 4, párr. 7 //

Glosas del Libro III, Cap. 23:

Nº 574, p. 855, párr. 4; p. 864, párr. 38 //

Argumento del Libro III, Cap. 25:

p. 877 //

Glosas del Libro III, Cap. 25:

Nº 581, p.878, párr. 1 // Nº 582, p.880, párr. 4 // Nº 583, p. 881, párr. 1 //

4) Arquitectura: castillos, fortalezas, edificios.

**ALCAZAR
ILIÓN**

Glosas del Libro II, Cap. 9:

Nº 380, p. 85, lin. 107 //

Argumento del Libro II, Cap. 19:

p. 193, lin. 2 //

Libro II, Cap. 19:

p. 193, lin. 5 //

Glosas del Libro II, Cap. 19:

Nº 425, p. 194, lin. 30, lin. 40, lin. 43, lin. 46 // Nº 426, p. 195, lin. 66; p. 196, lin. 86 // Nº 427, p. 196, lin. 98, lin. 107, lin. 117, lin. 118; p. 197, lin. 122, lin. 145 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

Nº 453, p. 262, lin. 143 // Nº 454, p. 266, lin. 349 //

Libro II, Cap. 26:

p. 267, lin. 4, lin. 13 //

Glosas del Libro II, Cap. 26:

Nº 455, p. 269, lin. 61, lin. 65; p. 270, lin. 114, lin. 115; p. 271, lin. 116 // Nº 456, p. 271, lin. 134 // Nº 461, p. 276, lin. 317; p. 277, lin. 345 //

Glosas del Libro II, Cap. 27:

Nº 462, p. 280, lin. 34 //

- Glosas del Libro II, Cap. 28:**
N° 470, p. 299, lin. 324 //
- Glosas del Libro II, Cap. 30:**
N° 478, p. 322, lin. 152; p. 323, lin. 173, lin. 174 //
- Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 483, p. 340, lin. 168 // N° 485, p. 345, lin. 325, lin. 327, lin. 329, lin. 333, lin. 340; p. 346, lin. 350 //
- Glosas del Libro III, Cap. 8:**
N° 520, p. 687, párr. 3 //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 536, p. 731, párr. 3 //
- Glosas del Libro III, Cap. 15:**
N° 547, p. 762, párr. 11 //
- CAPITOLIO**
[EN ROMA] **Glosas del Libro I, Cap. 24:**
N° 320, p. 223, lin. 80, lin. 82 //
- CAULONO** **Libro III, Cap. 20:**
p. 822, párr. 4 //
Glosas del Libro III, Cap. 20:
N° 565, p. 829, párr. 2; p. 830, párr. 7 //
- CASTILLO**
CARTO/CARTAGO **Glosas del Libro I, Cap. 15:**
N° 251, p. 156, lin. 86, lin. 88 // N° 255, p. 159, lin. 177 //
Glosas del Libro I, Cap. 18:
N° 274, p. 179, lin. 95 //
- CASTILLO**
ESTRIDONI **Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 538, p. 738, párr. 1 (2) //
- CASTILLO DEL**
TENEDÓN **Glosas del Libro II, Cap. 3:**
N° 348, p. 19, lin. 40-41 //
Libro II, Cap. 12:
p. 117, lin. 15 //
- CASTILLO FEATO** **Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 538, p. 738, párr. 1 (3); p. 739, párr. 2 //
- CASTILLO TINDARO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 453, p. 260, lin. 152 //
- FUERTE DE**
LIGURGO **Libro III, Cap. 1:**
p. 601, párr. 3 //
- IGLESIA DE**
STA. PETRONILA **Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 372, p. 63, lin. 310 //
- PALLADIO** **Glosas del Libro I, Cap. 3:**
N° 153, p. 88, lin. 42; p. 89, lin. 46 //

Glosas del Libro I, Cap. 5:

Nº 172, p. 101, lin. 106 //

Glosas del Libro II, Cap. 1:

Nº 344, p. 7, lin. 110; p. 8, lin. 135 //

Glosas del Libro II, Cap. 2:

Nº 347, p. 13, lin. 55 //

Libro II, Cap. 9:

p. 81, lin. 12; p. 82, lin. 33 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

Nº 380, p. 84, lin. 75, lin. 82, lin. 85, lin. 90; p. 85, lin. 100, lin. 112, lin. 115; p. 86, lin. 126, lin. 139, lin. 149; p. 87, lin. 173, lin. 175 //

Nº 382, p. 92, lin. 323, lin. 325 //

Glosas del Libro III, Cap. 2:

Nº 496, p. 628, párr. 5 //

SANTO SEPULCRO Glosas del Libro III, Cap. 3:

Nº 501, p. 640, párr. 3 //

TEMPLO ASILLO Glosas del Libro II, Cap. 30:

Nº 478, p. 322, lin. 153, lin. 161; p. 324, lin. 240 //

5) Astros: estrellas, constelaciones, planetas, signos zodiacales.

ACUARIO/ Glosas del Libro I, Cap. 2:

ACARIO Nº 147, p. 85, lin. 90, lin. 96 //

Glosas del Libro I, Cap. 20:

Nº 299, p. 204, lin. 136 //

ANTÁRTICO Glosas del Libro III, Cap. 19:

Nº 558, p. 808, párr. 4 (2) //

ARIES Glosas de la Carta:

Nº 10, p. 9, lin. 185 //

ARTOSILACAS Glosas del Libro III, Cap. 19:

Nº 558, p. 812, párr. 24 //

ARTURO Libro III, Cap. 19:

p. 805, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 19:

Nº 558, p. 807, párr. 1; p. 808, párr. 5; p. 810, párr. 14; p. 812, párr. 24; p. 814, párr. 31 //

ARTUROS [Ver OSA MAYOR y MENOR] Glosas del Libro III, Cap. 19:

Nº 558, p. 812, párr. 21 //

- ATLÁNTIDES** [Ver **PLIADAS**] **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 810, párr. 14 //
- BOHETHES** **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 812, párr. 24 //
- CAN MAYOR** **Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 483, p. 339, lin. 119, lin. 122 // N° 484, p. 344, lin. 311 //
Libro III, Cap. 6:
p.667, párr. 3 //
Glosas del Libro III, Cap. 6:
N° 514, p. 673, párr. 2 //
Glosas del Libro III, Cap. 9:
N° 523, p. 696, párr. 3 //
- CÁNCER** **Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 484, p. 344, lin. 308, lin. 309, lin. 312 //
Glosas del Libro III, Cap. 1:
N° 488, p. 607, párr. 10 //
Glosas del Libro III, Cap. 19:
N° 558, p. 812, párr. 25 //
- CAPRICORNIO** **Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 484, p. 344, lin. 310 //
- CORONA** **Glosas del Libro III, Cap. 6:**
N° 511, p. 668, párr. 3 //
- EL VALIDO** [Ver **ORIÓN**] **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 813, párr. 26 //
- ESCORPIÓN** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 447, p. 238, lin. 100 //
- ESPERUS** [Ver **PLANETA VENUS**] **Glosas del Libro II, Cap. 30:**
N° 480, p. 330, lin. 423 //
- GÉMINIS** **Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 484, p. 344, lin. 304, lin. 310; p. 345, lin. 314 //
Glosas del Libro III, Cap. 19:
N° 558, p. 812, párr. 25 //
- LEO** **Glosa del Libro I, Cap. 12:**
N° 222, p. 140, lin. 79 //
Glosas del Libro III, Cap. 19:
N° 558, p. 812, párr. 25 //
- LIBRA** **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 812, párr. 25 //

- NEMBROTH** **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 809, párr. 9 //
- ORIÓN** **Libro I, Cap. 20:**
p. 200, lin. 25 //
Glosas del Libro I, Cap. 20:
N° 299, p. 204, lin. 132, lin. 144 //
Libro III, Cap. 19:
p. 805, párr. 2 //
Glosas del Libro III, Cap. 19:
N° 558, p. 812, párr. 25; p. 814, párr. 31 //
- OSA** **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 812, párr. 24 //
- OSA MAYOR** **Glosas del Libro I, Cap. 29:**
N° 336, p. 260, lin. 76 //
Glosas del Libro III, Cap. 19:
N° 558, p. 810, párr. 15; p. 812, párr. 21 (2), párr. 25 (2) //
- OSA MENOR** **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 810, párr. 15; p. 812, párr. 21 (2), párr. 25 //
- OSAS** **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 812, párr. 23, párr. 24; p. 814, párr. 31 //
- PLIADAS** **Libro III, Cap. 19:**
p. 805, párr. 2 //
Glosas del Libro III, Cap. 19:
N° 558, p. 809, párr. 10, párr. 11; p. 810, párr. 13, párr. 14; p. 814,
párr. 31 //
- POLLO ÁRTICO** [Ver ARTURO] **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 807, párr. 1; p. 808, párr. 4 (2); p. 812, párr. 20 //
Libro III, Cap. 22:
p. 846, párr. 1 //
- SAGITARIO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 449, p. 241, lin. 201, lin. 202 //
- SYRIUS/SIRIO** [Ver CAN MAYOR] **Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 484, p. 344, lin. 311 //
Libro III, Cap. 6:
p. 667, párr. 3 //
Glosas del Libro III, Cap. 6:
N° 514, p. 673, párr. 2 //
- TAURO** **Glosas del Libro I, Cap. 29:**
N° 336, p. 260, lin. 84 //
Glosas del Libro III, Cap. 19:
N° 558, p. 809, párr. 11; p. 810, párr. 14 //

- TRIONES** [Ver **OSA MAYOR** y **MENOR**] **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 810, párr. 15 (2) //
- VENUS [PLANETA] Libro II, Cap. 30:**
p. 319, lin. 43 //
- Glosas del Libro II, Cap. 30:**
N° 480, p. 330, lin. 423, lin. 426 //
- Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 483, p. 338, lin. 118; p. 339, lin.122; p. 341, lin. 195 // N°
484, p. 344, lin. 313 //
- VIRGO** **Glosas del Libro II, Cap. 13:**
N° 399, p. 140, lin. 269 //
- YADAS** **Libro III, Cap. 19:**
p. 805, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 809, párr. 10; p. 810, párr. 13, párr. 14; p. 814, párr. 31

6) Ciudades y Lugares

- ÁBULA** [Ver **ÁVILA**] **Glosas del Libro II, Cap. 13:**
N° 399, p. 140, lin. 276 //
- ACAYA** **Glosas del Libro II, Cap. 2:**
N° 347, p. 14, lin. 80 //
- Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 380, p. 83, lin. 55 //
- ACCIO** **Glosas del Prohemio:**
N° 30, p. 42, lin. 689 //
- ACTEÓN** [Ver **MACEDONIA**] **Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 535, p. 725, párr. 8 //
- ADRIAL** **Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 561, p. 823, párr. 3 //
- ÁFRICA** **Argumento del Libro I:**
p. 75, lin. 7 //
- Glosas del Libro I, Cap. 2:**
N° 143, p. 83, lin. 60 //
- Glosas del Libro I, Cap. 15:**
N° 251, p. 156, lin. 91, lin. 92 // N° 258, p. 161, lin. 231 //

- Glosas del Libro I, Cap. 29:**
N° 336, p. 259, lin. 54 //
- Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 89, lin. 233, lin. 237, lin. 243, lin. 246, lin. 247; p. 90,
lin. 250 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 487, p. 603, párr. 2 //
- Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 780, párr. 31 //
- Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 585, p. 885, párr. 1 //
- AGREGAS** **Libro III, Cap. 25:**
p.877, párr. 4 //
Glosas del Libro III, Cap. 25:
N° 583, p. 882, párr. 4; p. 883, párr. 10 //
- AGRESTA** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 413 //
- ALBA** **Argumento del Libro I, Cap. 1:**
p. 75, lin. 2 //
Glosas del Libro I, Cap. 1:
N° 135, p. 79, lin. 101 //
Libro I, Cap. 12:
p. 138, lin. 26 //
Glosas del Libro I, Cap. 12:
N° 224, p. 140, lin. 94; p. 142, lin. 144 //
Glosas del Libro II, Cap. 31:
N° 484, p. 343, lin. 258 //
Glosas del Libro III, Cap. 7:
N° 517, p. 678, párr. 5 //
Glosas de Libro III, Cap. 16:
N° 549, p. 775, párr. 11 //
- ALBANA** **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 774, párr. 7 //
- AMASIA** **Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 90, lin. 256 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
N° 450, p. 246, lin. 345 //
- AMAZÓN** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 288, p. 187, lin. 296; p. 189, lin. 377 //
- ANDRONÓPOLI** **Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 484, p. 344, lin. 299 //

ANTÁRTICO	Glosas del Libro I, Cap. 29: N° 336, p. 260, lin. 78 //
AQUITANIA	Glosas del Prohemio: N° 34, p. 44, lin. 735 //
ARABIA	Glosas del Libro II, Cap. 8: N° 379, p. 77, lin. 148 //
ARCADIA	Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 91, lin. 284 // Glosas del Libro III, Cap. 19: N° 558, p. 811, párr. 16 //
ARÇEANA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 246, lin. 351 //
ARDEA	Glosas del Libro III, Cap. 7: N° 517, p. 681, párr. 13 //
ARECCEO	Glosas del Libro I, Cap. 11: N° 219, p. 134, lin. 79 //
AREÇO	Glosas del Libro III, Cap. 2: N° 493, p. 622, párr. 3 //
ARGIA	Glosas del Libro I, Cap. 3: N° 153, p. 88, lin. 40 //
ARGOS	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 71 //
ÁRTICO	Glosas del Libro I, Cap. 29: N° 336, p. 260, lin. 75, lin. 78 //
ASCANIA/ESCANIA	Glosas del Libro I, Cap. 14: N° 244, p. 151, lin. 51 // Glosas del Libro I, Cap. 20: N° 302, p. 205, lin. 167 // Glosas del Libro I, Cap. 24: N° 318, p. 222, lin. 47 // Glosas del Libro I, Cap. 26: N° 327, p. 236, lin. 206, lin. 208 // Glosas del Libro II, Cap. 14: N° 401, p. 145, lin. 53 // Glosas del Libro II, Cap. 26: N° 456, p. 271, lin. 133 // Glosas del Libro III, Cap. 12: N° 533, p. 721, párr. 5 //

Glosas del Libro III, Cap. 25:

N° 584, p. 884, párr. 1 // N° 586, p. 888, párr. 6 //

ASIA

Glosas del Prohemio:

N° 30, p. 42, lin. 682 //

Glosas del Libro I, Cap. 6:

N° 192, p. 109, lin. 83 //

Libro I, Cap. 15:

p. 155, lin. 64 //

Glosas del Libro I, Cap. 15:

N° 251, p. 156, lin. 82 // N° 252, p. 157, lin. 115 // N° 258, p. 161, lin. 229 //

Glosas del Libro I, Cap. 20:

N° 298, p. 203, lin. 113 //

Glosas del Libro I, Cap. 28:

N° 335, p. 253, lin. 127 //

Libro II, Cap. 9:

p. 82, lin. 44 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

N° 382, p. 89, lin. 229, lin. 233, lin. 235, lin. 239, lin. 246; p. 90, lin. 265; p. 91, lin. 301 //

Glosas del Libro II, Cap. 12:

N° 394, p. 120, lin. 96 //

Libro II, Cap. 24:

p. 236, lin. 42 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

N° 450, p. 245, lin. 302; p. 246, lin. 334, lin. 335, lin. 336, lin. 355

Libro III, Cap. 1:

p. 601, párr. 1 //

ASIA LA MAYOR

Glosas del Libro II, Cap. 9:

N° 382, p. 89, lin. 239, lin. 240; p. 90, lin. 252 //

Glosas del Libro III, Cap. 7:

N° 517, p. 679, párr. 8 //

ASIA LA MENOR

Glosas del Libro II, Cap. 9:

N° 382, p. 89, lin. 239-240; p. 90, lin. 252, lin. 253, lin. 261; p. 91, lin. 301; p. 92, lin. 314 //

Glosas del Libro II, Cap. 11:

N° 390, p. 109, lin. 125 //

Glosas del Libro II, Cap. 22:

N° 442, p. 224, lin. 349 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

N° 450, p. 245, lin. 302; p. 246, lin. 333, lin. 337, lin. 342; p. 249, lin. 432 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

N° 487, p. 603, párr. 4 // N° 490, p. 611, párr. 5 //

ASIRIA

Glosas del Libro II, Cap. 9:

N° 382, p. 91, lin. 300, lin. 302, lin. 307, lin. 308; p. 92, lin. 312 //

ATENAS	<p>Glosas del Libro I, Cap. 1: N° 128, p. 77, lin. 46 //</p> <p>Glosas del Libro II, Cap. 7: N° 371, p. 58, lin. 166; p. 59, lin. 172 // N°372, p. 63, lin. 324 //</p> <p>Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 91, lin. 282, lin. 287 //</p> <p>Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 55; p. 96, lin. 75 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 12: N° 535, p. 725, párr. 8 //</p>
AUXONIA	<p>[Ver ITALIA] Libro III, Cap. 7: p. 676, párr. 3 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 7: N° 517, p. 680, párr. 12 (2); p. 681, párr. 13 (3); p. 683, párr. 23 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 15: N° 547, p. 762-763, párr.11 //</p> <p>Libro III, Cap. 17: p. 792, párr. 2 //</p> <p>Glosas del Libro III, Cap. 17: N° 552, p. 796, párr. 1 //</p>
ÁVILA	<p>Glosas del Libro II, Cap. 13: N° 399, p. 140, lin. 275 //</p>
BAPHA	<p>[Ver PAFOS] Glosas del Libro I, Cap. 17: N° 266, p. 169, lin. 60 //</p>
BERICA	<p>[Ver BITYNIA] Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 246, lin. 348 //</p>
BERVERÍA	<p>Glosas del Libro III, Cap. 9: N° 523, p. 695, párr. 10 //</p>
BITULLIA	<p>Glosas del Libro II, Cap. 26: N° 461, p. 276, lin. 303 //</p>
BITÝN	<p>[Ver BITYNIA] Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 246, lin. 349; p. 247, lin. 358 //</p>
BITYNIA BITYNEA	<p>Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 246, lin. 347, lin. 349, lin. 356 //</p>
BIZANCIO	<p>Glosas del Libro III, Cap. 1: N° 490, p. 611, párr. 3 //</p>
BOECIA	<p>Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 58 //</p>
BROCTIÓN	<p>Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 248, lin. 405 //</p>

BRONDUZIO	Glosas del Libro III, Cap. 20: N° 561, p. 823, párr. 2 (2) // N° 564, p. 827, párr. 2 //
BRUÇA	Glosas del Libro II, Cap. 31: N° 484, p. 344, lin. 299 //
BRUSA	Glosas del Libro I, Cap. 3: N° 151, p. 88, lin. 31 //
BUTRÓN	Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 538, p. 738, párr. 2 //
BUTROTI	Libro III, Cap. 13: p. 728, párr. 3 // Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 543, p. 751, párr. 11 //
CABSO	Libro III, Cap. 25: p.877, párr. 1 //
CÁDIZ	Libro I, Cap. 9: p. 123, lin. 22 // Glosas del Libro I, Cap. 9: N°108, p. 125, lin. 67 //
CALABRIA	Glosas de Libro III, Cap. 16: N° 549, p. 779, párr. 28, párr. 29, párr. 30; p. 781, párr. 34 // Glosas del Libro III, Cap. 21: N° 568, p. 839, párr. 5 //
CALOFÓN	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 248, lin. 390 //
CAMARATA	Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 583, p. 881, párr. 3 //
CAMERINA	[Ver CAMARATA] Libro II, Cap. 25: p.877, párr. 4 // Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 583, p. 881, párr. 3; p. 883, párr. 10 //
CAMPANIA	Glosas del Libro III, Cap. 4: N° 505, p. 651, párr. 2 //
CAMPOS ELÍSEOS	Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 541, p. 744, párr. 3; p. 745, párr. 4 //
CAMPOS CELOOS/ GELOOS	Libro III, Cap. 25: p.877, párr. 4 //

- Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 583, p. 881, párr. 3; p. 883, párr. 10 //
- CANTABRIA** **Glosas del Prohemio:**
N° 34, p. 44, lin. 734 //
- CANDÍA** **Glosas del Libro III, Cap. 5:**
N° 508, p. 658, párr. 3; p. 659, párr. 3 (2), párr. 5 (2) // N° 510,
p. 664, párr. 1 //
Glosas del Libro III, Cap. 6:
N° 512, p. 670, párr. 2 //
- CAONIA** **Libro III, Cap. 13:**
p. 730, párr. 6 //
Glosas del Libro III, Cap. 13:
N° 543, p. 751, párr. 11 //
- CAPADIA** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 74 //
- CAPADOCIA** **Glosas del Prohemio:**
N° 34, p. 44, lin. 737 //
Glosas del Libro II, Cap. 9:
N° 382, p. 90, lin. 254; p. 91, lin. 302 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
N° 450, p. 246, lin. 343 //
- CAPUA** **Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 141, lin. 106 //
- CARIA** [Ver LICAONIA] **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 372 //
- CARTAGO** **Argumento del Libro I:**
p. 75, lin. 9 //
Libro I, Cap. 2:
p. 81, lin. 3 //
Glosas del Libro I, Cap. 2:
N° 137, p. 82, lin. 38 // N° 140, p. 83, lin. 45 // N° 141, p. 83,
lin. 55 // N° 142, p. 83, lin. 58 // N° 143, p. 83, lin. 60 //
Argumento del Libro I, Cap. 8:
p. 119, lin. 2 //
Glosas del Libro I, Cap. 8:
N° 202, p. 120, lin. 33 //
Glosas del Libro I, Cap. 11:
N° 217, p. 132, lin. 40 //
Libro I, Cap. 13:
p. 145, lin. 6 //

Glosas del Libro I, Cap. 13:

N° 235, p. 146, lin. 40, lin. 42 // N° 237, p. 146, lin. 49 // N° 238, p. 147, lin. 60 //

Argumento del Libro I, Cap. 15:

p. 153, lin. 3 //

Libro I, Cap. 15:

p. 154, lin. 39, lin. 43 //

Glosas del Libro I, Cap. 15:

N° 251, p. 157, lin. 99 // N° 252, p. 157, lin. 112 // N° 255, p. 159, lin. 173, lin. 190; p. 160, lin. 207 // N° 257, p. 161, lin. 217

Libro I, Cap. 16:

p. 164, lin. 34 //

Glosas del Libro I, Cap. 16:

N° 263, p. 166, lin. 88 //

Glosas del Libro I, Cap. 17:

N° 267, p. 171, lin. 103, lin. 117 // N° 267, p. 172, lin. 118 // N° 268, p. 172, lin. 133 // N° 270, p. 174, lin. 169 //

Libro I, Cap. 18:

p. 175, lin. 10 //

Glosas del Libro I, Cap. 18:

N° 274, p. 179, lin. 97 //

Glosas del Libro I, Cap. 20:

N° 296, p. 202, lin. 99 // N° 299, p. 203, lin. 128 //

Glosas del Libro I, Cap. 21:

N° 308, p. 209, lin. 65 //

Glosas del Libro I, Cap. 24:

N° 320, p. 224, lin. 107 //

Glosas del Libro I, Cap. 25:

N° 322, p. 228, lin. 100 //

Glosas del Libro I, Cap. 27:

N° 330, p. 241, lin. 127 //

Glosas del Libro I, Cap. 29:

N° 340, p. 263, lin. 197 //

Glosas del Libro II, Cap. 1:

N° 344, p. 8, lin. 144 //

Glosas del Libro II, Cap. 3:

N° 348, p. 19, lin. 47 //

Glosas del Libro II, Cap. 25:

N° 452, p. 258, lin. 103 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

N° 478, p. 325, lin. 253 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

N° 486, p. 602, párr. 1 // N° 489, p. 609, párr. 1 // N° 491, p. 614, párr. 9 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

N° 549, p. 774, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 19:

N° 559, p. 814, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 25:

N° 585, p. 885, párr. 1; p. 886, párr. 3, párr. 6; p. 887, párr. 8 //

- CASTILLA** **Glosas del Prohemio:**
 N° 28, p. 41, lin. 665; p. 42, lin. 667 // N° 69, p. 54, lin. 998 //
 N° 70, p. 55, lin. 1012 // N° 72, p. 55, lin. 1023; p. 56, lin. 1029
 // N° 81, p. 57, lin. 1070 // N° 102, p. 64, lin. 1219 //
- CATADUPA** **Glosas del Libro II, Cap. 14:**
 N° 402, p. 147, lin. 129 //
- CATANIA** **Glosas del Libro I, Cap. 9:**
 N° 108, p. 125, lin. 67 //
Glosas de Libro III, Cap. 16:
 N° 549, p. 778, párr. 26 //
Glosas del Libro III, Cap. 21:
 N° 568, p. 839, párr. 6 //
- CÁUCASO** **Glosas del Libro I, Cap. 29:**
 N° 336, p. 259, lin. 46 //
- CÉCIDES/
 CÉCIDO
 CINTÓN** **Glosas del Libro I, Cap. 11:**
 N° 220, p. 135, lin. 117; p. 136, lin. 131 //
Libro I, Cap. 18:
 p. 179, lin. 83 //
Glosas del Libro III, Cap. 24:
 N° 579, p. 874, párr. 1 //
- CIRACUSIA** **Glosas del Libro II, Cap. 9:**
 N° 382, p. 91, lin. 307 //
- CHARCA MELADÇO** [Ver CAMPOS GELOOS] **Glosas del Libro III, Cap. 25:**
 N° 583, p. 881, párr. 3 //
- CONSTANTINOPLI** **Glosas del Libro III, Cap. 1:**
 N° 490, p. 611, párr. 3 //
- CÓRDOBA** **Glosas del Prohemio:**
 N° 69, p. 55, lin. 1003 //
- CORINTO** **Glosas del Libro III, Cap. 7:**
 N° 517, p. 680, párr. 12 (3); p. 683, párr. 23 //
Glosas del Libro III, Cap. 9:
 N° 523, p. 695, párr. 1 (2) // N° 524, p. 700, párr. 1 (3), párr. 3
 //
Glosas del Libro III, Cap. 10:
 N° 526, p. 705, párr. 1 //
Glosas del Libro III, Cap. 12:
 N° 535, p. 724, párr. 1 //
- CORVETO** **Glosas del Libro III, Cap. 7:**
 N° 517, p. 680, párr. 13 //

- CREMONA** **Prohemio:**
p. 17, lin. 36, lin. 45 // p. 18, lin. 66 //
Glosas del Prohemio:
N° 24, p. 41, lin. 646, lin. 647 //
- CUMAS** **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 774, párr. 7; p. 784, párr. 36 //
- DALMACIA** **Glosas del Prohemio:**
N° 34, p. 44, lin. 734 //
Glosas del Libro III, Cap. 13:
N° 538, p. 738, párr. 1 //
Glosas del Libro III, Cap. 19:
N° 557, p. 806, párr. 1 //
- DARDANIA** [Ver TROYA Y FRIGIA] **Glosas del Libro I, Cap. 11:**
N° 219, p. 134, lin. 97 //
Libro II, Cap. 13:
p. 132, lin. 21 //
Glosas del Libro II, Cap. 13:
N° 398, p. 136, lin. 147, lin. 152 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
N° 450, p. 247, lin. 363, lin. 364 //
- DEMONIA** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 62 //
- EFESO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 366 //
- EGEA** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 367 //
- EGINIA** **Glosas del Libro II, Cap. 1:**
N° 344, p. 5, lin. 60 //
- EGIPTO** **Glosas del Prohemio:**
N° 30, p. 42, lin. 686, lin. 689 // N° 34, p. 44, lin. 733 //
Glosas del Libro I, Cap. 15:
N° 251, p. 156, lin. 96 //
Glosas del Libro I, Cap. 18:
N° 288, p. 188, lin. 340 //
Glosas del Libro I, Cap. 28:
N° 335, p. 254, lin. 136 //
Glosas del Libro II, Cap. 9:
N° 382, p. 89, lin. 243 //
- EL HUERCO** [Ver INFIERNO] **Libro II, Cap. 18:**
p. 175, lin. 9 //

- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 416, p. 178, lin. 85, lin. 88, lin. 90 //
- ELESPONTO/
ELESPONEO** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 288, p. 187, lin. 310 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
N° 450, p. 247, lin. 383 //
- ELLYRICO** **Glosas del Prohemio:**
N° 34, p. 44, lin. 735 //
- ENEZIA** [Ver **VENECIA**] **Glosas del Libro I, Cap. 11:**
N° 220, p. 136, lin. 144 //
- ÉPIRO** **Glosas del Prohemio:**
N° 30, p. 42, lin. 689 //
Glosas del Libro III, Cap. 12:
N° 534, p. 723, párr. 3 //
Libro III, Cap. 13:
p. 728, párr. 3 //
Glosas del Libro III, Cap. 13:
N° 538, p. 738, párr. 1; p. 739, párr. 5 // N° 543, p. 748, párr. 2;
p. 750, párr. 11 (2) //
Glosas del Libro III, Cap. 15:
N° 546, p. 758, párr. 1 // N° 547, p. 762, párr. 11 //
Glosas de Libro III, Cap. 16:
N° 549, p. 774, párr. 6; p. 779, párr. 28 //
Glosas del Libro III, Cap. 17:
N° 552, p. 796, párr. 1 //
Libro III, Cap. 18:
p. 800, párr. 1 //
Glosas del Libro III, Cap. 18:
N° 556, p. 802, párr. 6; p. 803, párr. 10 (2) //
Glosas del Libro III, Cap. 19:
N° 557, p. 806, párr. 1, párr. 2 //
- ESMIRNA** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 246, lin. 355 //
- ESPAÑA(S)** **Glosas del Prohemio:**
N° 30, p. 42, lin. 681 // N° 86, p. 59, lin. 1099 //
Glosas del Libro I, Cap. 14:
N° 246, p. 151, lin. 63 //
Glosas del Libro II, Cap. 13:
N° 399, p. 139, lin. 266; p. 140, lin. 275 //
Libro II, Cap. 30:
p. 319, lin. 43 //
Glosas del Libro II, Cap. 30:
N° 480, p. 330, lin. 422, lin. 431 //

- Libro III, Cap. 8:**
p. 684, párr. 2 //
- ESPARTEN**
- Glosas del Libro I, Cap. 14:**
N° 243, p. 150, lin.35, lin. 40 //
- Glosas del Libro II, Cap. 2:**
N° 347, p. 14, lin. 81 //
- Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 57 //
- Glosas del Libro II, Cap. 12:**
N° 395, p. 128, lin. 358 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 490, p. 611, párr. 3 //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 543, p. 749, párr. 8 //
- (E)SPERIA**
- [Ver ITALIA] Libro I, Cap. 20:**
p. 199, lin. 18 //
- Glosas del Libro I, Cap. 20:**
N° 297, p. 202, lin. 102, lin. 103; p. 203, lin. 107 //
- Glosas del Libro I, Cap. 21:**
N° 308, p. 209, lin. 56 //
- Glosas del Libro II, Cap. 30:**
N° 480, p. 330, lin. 422, lin. 431 //
- Libro III, Cap. 7:**
p. 675, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 678, párr. 7; p. 679, párr. 9 (2); p. 682, párr. 20 //
- Glosas del Libro III, Cap. 8:**
N° 520, p. 689, párr. 7, párr. 8 //
- Libro III, Cap. 16:**
p. 766, párr. 6 //
- Libro III, Cap. 18:**
p. 800, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 18:**
N° 556, p. 803, párr. 10 //
- ESPERUS**
- Glosas del Libro I, Cap. 20:**
N° 297, p. 202, lin. 105, lin. 107 //
- ETIOPÍA**
- Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 287, p. 186, lin. 271 //
- Glosas del Libro I, Cap. 29:**
N° 339, p. 263, lin. 183 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 410 //
- ETOLIA**
- Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 174, p. 104, lin. 186 //

	Glosas del Libro II, Cap. 12: N° 395, p. 127, lin. 348 //
EUROPA	Libro I, Cap. 15: p. 155, lin. 64 // Glosas del Libro I, Cap. 15: N° 258, p. 161, lin. 230 // Glosas del Libro II, Cap. 4: N° 357, p. 37, lin. 307 // Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 89, lin. 233, lin. 238, lin. 242, lin. 245, lin. 247, lin. 249 Glosas del Libro III, Cap. 19: N° 558, p. 808, párr. 4 //
EXIDA	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 69 //
FAGEM	Glosas del Libro II, Cap. 13: N° 399, p. 140, lin. 269 //
FARETONIA	Glosas del Libro I, Cap. 15: N° 251, p. 156, lin. 92 //
FENICE	Libro I, Cap. 15: p. 153, lin. 16 // Glosas del Libro I, Cap. 15: N° 252, p. 157, lin. 115, lin. 116 //
FIÉSOLE	Glosas del Libro I, Cap. 11: N° 219, p. 134, lin. 74 // Glosas del Libro III, Cap. 4: N° 505, p. 651, párr. 2 (2) //
FILITIA/ FITILIA	Libro III, Cap. 16: p. 766, párr. 5 // Glosas de Libro III, Cap. 16: N° 549, p. 777, párr. 19 (2) //
FITHAS	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 68 //
FLANDES	Glosas del Libro III, Cap. 17: N° 550, p. 793, párr. 2 // Glosas del Libro III, Cap. 19: N° 558, p. 809, párr. 8 //
FLORENCIA	Glosas del Prohemio: N° 28, p. 42, lín. 666 // N° 87, p. 59, lin. 1112 //

- FRANCIA**
- Glosas del Prohemio:**
N° 30, p. 42, lin. 681 //
- Glosas del Libro I, Cap. 27:**
N° 330, p. 241, lin. 117 //
- Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 221, lin. 273, lin. 275 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 370 //
- Glosas del Libro III, Cap. 5:**
N° 508, p. 661, párr. 12 //
- FRIGIA**
- Glosas del Libro I, Cap. 11:**
N° 219, p. 134, lin. 77, lin. 80, lin. 95 //
- Glosas del Libro I, Cap. 14:**
N° 244, p. 151, lin. 51 //
- Glosas del Libro I, Cap. 25:**
N° 323, p. 229, lin. 145 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 363, lin. 365 //
- Libro III, Cap. 1:**
p. 601, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 488, p. 607, párr. 8 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 505, p. 651, párr. 3 //
- Glosas del Libro III, Cap. 5:**
N° 508, p. 660, párr. 8 //
- Libro III, Cap. 7:**
p. 675, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 583, p. 882, párr. 4 //
- GADRA**
- [Ver ADRIAL] **Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 561, p. 823, párr. 3 //
- GALACIA**
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 246, lin. 357; p. 247, lin. 362 //
- GRANADA**
- Glosas del Libro III, Cap. 3:**
N° 501, p. 640, párr. 2 //
- GRECIA**
- Glosas del Prohemio:**
N° 65, p. 53, lin. 962 //
- Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 102, lin. 139 //
- Glosas del Libro I, Cap. 11:**
N° 220, p. 135, lin. 108, lin. 118 //
- Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 228, p. 143, lin. 176 // N° 229, p. 143, lin. 178 //

Glosas del Libro I, Cap. 14:

N° 243, p. 150, lin.36 // N° 246, p. 151, lin.61 //

Glosas del Libro I, Cap. 18:

N° 288, p. 187, lin. 308 //

Glosas del Libro I, Cap. 24:

N° 318, p. 222, lin. 54 //

Libro I, Cap. 25:

p. 225, lin. 21 //

Libro II, Cap. 3:

p. 17, lin. 11 //

Glosas del Libro II, Cap. 3:

N° 348, p. 19, lin. 35, lin. 43 // N° 349, p. 21, lin. 105 //

Libro II, Cap. 6:

p. 46, lin. 26 //

Glosas del Libro II, Cap. 6:

N° 364, p. 48, lin. 77 // N° 366, p. 49, lin. 110 // N° 367, p. 50, lin. 131 // N° 368, p. 52, lin. 200 //

Glosas del Libro II, Cap. 7:

N° 370, p. 55, lin. 72; p. 56, lin. 83, lin. 84 // N° 371, p. 57, lin. 125; p. 58, lin. 138, lin. 140 // N° 372, p. 61, lin. 257; p. 62, lin. 270; p. 63, lin. 318 // N° 375, p. 69, lin. 495 //

Libro II, Cap. 9:

p. 82, lin. 26, lin. 29 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

N° 381, p. 88, lin. 204, lin. 206 // N° 382, p. 90, lin. 274, lin. 278; p. 91, lin. 281, lin. 283 //

Glosas del Libro II, Cap. 11:

N° 392, p. 112, lin. 216 //

Libro II, Cap. 15:

p. 154, lin. 27 //

Glosas del Libro II, Cap. 15:

N° 405, p. 155, lin. 76 // N° 407, p. 158, lin. 174 //

Glosas del Libro II, Cap. 17:

N° 415, p. 172, lin. 160 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

N° 480, p. 332, lin. 483 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

N° 487, p. 604, párr. 6 // N° 488, p. 605, párr. 1; p. 606, párr. 2

Glosas del Libro III, Cap. 4:

N° 502, p. 645, párr. 9 //

Glosas del Libro III, Cap. 7:

N° 517, p. 680, párr. 12, párr. 13 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

N° 549, p. 777, párr. 19 //

Glosas del Libro III, Cap. 23:

N° 574, p. 854, párr. 3; p. 855, párr. 5 //

Glosas del Libro III, Cap. 24:

N° 579, p. 874, párr. 1 //

**GRIGENTO/
AGRIGENTO**

[Ver AGREGAS] **Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 583, p. 882, párr. 4 (3) //

ILIÓN

Glosas del Libro I, Cap. 5:

N° 160, p. 94, lin. 79 // N° 172, p. 101, lin. 105 // N° 175, p. 104, lin. 191 //

Glosas del Libro I, Cap. 26:

N° 327, p. 236, lin. 184 //

Libro II, Cap. 4:

p. 28, lin. 35 //

Glosas del Libro II, Cap. 4:

N° 355, p. 31, lin. 127 // N° 359, p. 38, lin. 350 //

Glosas del Libro II, Cap. 5:

N° 360, p. 41, lin. 59, lin. 66, lin. 69; p. 42, lin. 101, lin. 107 //

Glosas del Libro II, Cap. 7:

N° 371, p. 61, lin. 228 //

Glosas del Libro II, Cap. 10:

N° 384, p. 97, lin. 129 //

Libro II, Cap. 11:

p. 106, lin. 26 //

Glosas del Libro II, Cap. 11:

N° 390, p. 109, lin. 128, lin. 132 // N° 391, p. 111, lin. 190 //

N° 392, p. 115, lin. 349 //

Glosas del Libro II, Cap. 12:

N° 395, p. 125, lin. 283; p. 129, lin. 395 //

Glosas del Libro II, Cap. 14:

N° 401, p. 145, lin. 49 // N° 404, p. 150, lin. 217; p. 151, lin. 232

Libro II, Cap. 15:

p. 153, lin. 13, lin. 18 //

Glosas del Libro II, Cap. 15:

N° 406, p. 156, lin. 110 // N° 407, p. 158, lin. 149 //

Glosas del Libro II, Cap. 18:

N° 421, p. 185, lin. 313 //

Libro II, Cap. 20:

p. 199, lin. 3 //

Glosas del Libro II, Cap. 20:

N° 428, p. 199, lin. 20; p. 200, lin. 22, lin. 25 //

Libro II, Cap. 21:

p. 203, lin. 18 //

Glosas del Libro II, Cap. 21:

N° 434, p. 209, lin. 182, lin. 183, lin. 188; p. 210, lin. 209, lin. 220

Argumento del Libro II, Cap. 22:

p. 213, lin. 2

Libro II, Cap. 22:

p. 213, lin. 15 //

Glosas del Libro II, Cap. 21:

N° 437, p. 216, lin. 99 // N° 439, p. 217, lin. 155 // N° 440, p.

219, lin. 205; p. 220, lin. 228 // N° 442, p. 225, lin. 391 //

Glosas del Libro II, Cap. 23:

N° 444, p. 230, lin. 88, lin. 91, lin. 102 // N° 445, p. 233, lin. 200

- Argumento del Libro II, Cap. 24:**
p. 235, lin. 3 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 449, p. 244, lin. 271, lin. 272 // N° 450, p. 245, lin. 312; p. 249, lin. 443 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 487, p. 604, párr. 4 //
- INDIA** **Glosas del Libro I, Cap. 28:**
N° 335, p. 254, lin. 146 //
- INDIA LA MENOR** **Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 483, p. 339, lin. 131; //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 488, p. 607, párr. 8 //
- INFIERNO** **Glosas del Prohemio:**
N° 88, p. 60, lin. 1124 //
- Libro II, Cap. 18:**
p. 175, lin. 9 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 416, p. 178, lin. 85, lin. 88, lin. 90 //
- INGLATERRA** **Glosas del Libro I, Cap. 11:**
N° 219, p. 134, lin. 73 //
- Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 372, p. 65, lin. 371 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 371 //
- INLIÓPOLIS** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 246, lin. 355 //
- ISRAEL** **Glosas del Libro II, Cap. 17:**
N° 412, p. 170, lin. 77 //
- ITACA** **Libro II, Cap. 6:**
p. 46, lin. 37 //
- Glosas del Libro II, Cap. 6:**
N° 368, p. 52, lin. 199 //
- Libro II, Cap. 7:**
p. 54, lin. 27 //
- Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 372, p. 61, lin. 256 //
- Libro III, Cap. 12:**
p. 717, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 535, p. 725, párr. 6; p. 727, párr. 12 //
- Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 776, párr. 15 //

Libro III, Cap. 23:

p. 851, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 23:

N° 574, p. 854, párr. 3; p. 855, párr. 3, párr. 4 (2); p. 865, párr. 40

ITALIA

Prohemio:

p. 30, lin. 374 //

Glosas del Prohemio:

N° 30, p. 42, lin. 681, lin. 691 // N° 49, p. 49, lin. 873 // N° 53, p. 50, lin. 893 // N° 100, p. 63, lin. 1202 //

Argumento del Libro I:

p. 75, lin. 7 //

Libro I, Cap. 1:

p. 75, lin. 6 // p. 76, lin. 13 //

Glosas del Libro I, Cap. 1:

N° 130, p. 77, lin. 55 // N° 132, p. 79, lin. 89 // N° 134, p. 79, lin. 98 //

Libro I, Cap. 2:

p. 81, lin. 4 // p. 82, lin. 31 //

Libro I, Cap. 4:

p. 92, lin. 26, lin. 27 //

Glosas del Libro I, Cap. 7:

N° 185, p. 108, lin. 62 //

Libro I, Cap. 9:

p. 124, lin. 33 //

Libro I, Cap. 11:

p. 131, lin. 13; p. 132, lin. 33 //

Glosas del Libro I, Cap. 11:

N° 219, p. 134, lin. 72, lin. 74, lin. 90, lin. 95, //

Libro I, Cap. 12:

p. 137, lin. 18, 21 //

Libro I, Cap. 15:

p. 155, lin. 58 //

Glosas del Libro I, Cap. 15:

N° 256, p. 160, lin. 213 //

Glosas del Libro I, Cap. 18:

N° 288, p. 188, lin. 330 //

Libro I, Cap. 20:

p. 199, lin. 19, lin. 22; p. 200, lin. 46 //

Glosas del Libro I, Cap. 20:

N° 297, p. 202, lin. 102 // N° 298, p. 203, lin. 114, lin. 126 //

N° 299, p. 203, lin. 127 //

Glosas del Libro I, Cap. 21:

N° 308, p. 209, lin. 55 //

Glosas del Libro I, Cap. 24:

N° 318, p. 222, lin. 57 //

Glosas del Libro I, Cap. 26:

N° 325, p. 233, lin. 89; p. 234, lin. 95 //

Glosas del Libro I, Cap. 27:

N° 330, p. 241, lin. 117 //

Glosas del Libro II, Cap. 8:

N° 379, p. 76, lin. 95 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

N° 380, p. 83, lin. 64 //

Glosas del Libro II, Cap. 12:

N° 393, p. 118, lin. 37, lin. 39 //

Glosas del Libro II, Cap. 13:

N° 399, p. 139, lin. 238 //

Glosas del Libro II, Cap. 15:

N° 405, p. 155, lin. 77 //

Glosas del Libro II, Cap. 28:

N° 470, p. 302, lin. 419 //

Libro II, Cap. 30:

p. 319, lin. 43 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

N° 480, p. 330, lin. 419, lin. 422, lin. 436; p. 331, lin. 468 //

Glosas del Libro II, Cap. 31:

N° 484, p. 343, lin. 257 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

N° 487, p. 603, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 3:

N° 498, p. 635, párr. 5 //

Glosas del Libro III, Cap. 4:

N° 505, p. 651, párr. 2 (2); p. 652, párr. 6 (2), párr. 7, párr. 9 //

Libro III, Cap. 7:

p. 675, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 7:

N° 517, p. 677, párr. 2; p. 678, párr. 7; p. 679, párr. 8 (2), párr. 9, párr. 10, párr. 11; p. 680, párr. 11 (2), párr. 12 (2), párr. 13; p. 681, párr. 13; p. 683, párr. 23 //

Libro III, Cap. 8:

p. 684, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 8:

N° 520, p. 689, párr. 7 //

Libro III, Cap. 11:

p. 708, párr. 2 (2) //

Glosas del Libro III, Cap. 11:

N° 530, p. 712, párr. 2; p. 713, párr. 9 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

N° 533, p. 720, párr. 2 // N° 534, p. 722, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

N° 536, p. 730, párr. 1; p. 735, párr. 15 //

Libro III, Cap. 15:

p. 758, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 15:

N° 547, p. 762, párr. 11 (3); p. 763, párr. 11 //

Libro III, Cap. 16:

p. 765, párr. 2, p. 766, párr. 5; p. 768, párr. 10 //

- Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 774, párr. 6 (2); p. 776, párr. 15; p. 784, párr. 46; p. 785, párr. 51; p. 786, párr. 56 //
- Libro III, Cap. 17:**
p. 792, párr. 2 (2) //
- Glosas del Libro III, Cap. 17:**
N° 552, p. 796, párr. 1 //
- Libro III, Cap. 18:**
p. 800, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 18:**
N° 556, p. 802, párr. 6; p. 803, párr. 10 //
- Argumento del Libro III, Cap. 19:**
p. 805 //
- Libro III, Cap. 19:**
p. 805, párr. 1, párr. 3 (3) //
- Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 557, p. 806, párr. 1 (3) // N° 559, p. 814, párr. 4 (2); p. 816, párr. 8 // N° 560, p. 818, párr. 6 //
- Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 563, p. 826, párr. 2 // N° 564, p. 827, párr. 1; p. 828, párr. 3
- Libro III, Cap. 24:**
p. 869, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 24:**
N° 578, p. 873, párr. 2 (2) //
- Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 584, p. 885, párr. 1; p. 886, párr. 7 //
- JAFET** **Glosas del Libro I, Cap. 20:**
N° 298, p. 203, lin. 112 //
- Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 89, lin. 248 //
- JERAÇO** **Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 565, p. 829, párr. 4 //
- JERUSALEM** **Glosas del Prohemio:**
N° 55, p. 51, lin. 913 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 490, p. 611, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 3:**
N° 501, p. 640, párr. 3 (3) //
- JUDÁ** **Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 490, p. 611, párr. 4 //
- LA MOREA** **Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 680, párr. 12 //
- Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 781, párr. 36 (2) //

LACANEA	Glosas del Libro III, Cap. 5: N° 508, p. 659, párr. 5 (2) // N° 510, p. 664, párr. 1 //
LACANEO	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 248, lin. 395 //
LACEDOMONIA	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 63 // Glosas del Libro III, Cap. 1: N° 490, p. 611, párr. 3 // Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 543, p. 749, párr. 8 //
LACINIA	Libro III, Cap. 20: p. 822, párr. 4 // Glosas del Libro III, Cap. 20: N° 565, p. 829, párr. 2 (2); p. 830, párr. 7 //
LARISA	Glosas del Libro II, Cap. 2: N° 347, p. 14, lin. 80 // Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 48 //
LATHENENCIA	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 72 //
LATOSA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 248, lin. 395 //
LAUDIÇIA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 247, lin. 366 //
LAVINIO	Glosas del Libro I, Cap. 12: N° 224, p. 140, lin. 92 // Glosas del Libro II, Cap. 28: N° 470, p. 302, lin. 421 // Glosas del Libro II, Cap. 31: N° 484, p. 343, lin. 257 // Glosas de Libro III, Cap. 16: N° 549, p. 775, párr. 11 //
LEIDA	Glosas del Libro III, Cap. 23: N° 574, p. 862, párr. 30 //
LICAONIA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 247, lin. 372 //
LIBIA	Libro I, Cap. 2: p. 81, lin. 17, lin. 18 //

Glosas del Libro I, Cap. 2:

N° 143, p. 83, lin. 60 //

Libro I, Cap. 7:

p. 113, lin. 45 //

Glosas del Libro I, Cap. 7:

N° 201, p. 117, lin. 169 //

Libro I, Cap. 11:

p. 131, lin. 6 //

Glosas del Libro I, Cap. 11:

N° 217, p. 133, lin. 48 //

Libro I, Cap. 13:

p. 145, lin. 10 //

Glosas del Libro I, Cap. 13:

N° 234, p. 145, lin. 27 // N° 135, p. 146, lin. 40 // N° 136, p. 146, lin. 44 //

Libro I, Cap. 15:

p. 153, lin. 11 // p.155, lin. 55, lin. 64 //

Glosas del Libro I, Cap. 15:

N° 251, p. 156, lin. 90, lin. 91; p. 157, lin. 98, lin. 100 // N° 255, p. 159, lin. 178 // N° 257, p. 161, lin. 220 //

Libro I, Cap. 20:

p. 199, lin. 15 //

Glosas del Libro I, Cap. 20:

N° 296, p. 202, lin. 96, lin. 100 // N° 298, p. 203, lin. 117 //

Libro I, Cap. 21:

p. 208, lin. 28 //

Glosas del Libro I, Cap. 21:

N° 309, p. 209, lin. 74, lin. 75 //

Glosas del Libro I, Cap. 27:

N° 330, p. 242, lin. 154 //

Libro I, Cap. 29:

p. 257, lin. 7 //

Glosas del Libro I, Cap. 29:

N° 336, p. 259, lin. 49 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

N° 382, p. 89, lin. 237 //

Glosas del Libro II, Cap. 25:

N° 453, p. 264, lin. 279 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

N° 549, p. 780, párr. 31 //

LIBURNA

Glosas del Libro I, Cap. 11:

N° 220, p. 135, lin. 118 //

LICIA

Glosas del Libro I, Cap. 5:

N° 177, p. 104, lin. 195 //

Glosas del Libro III, Cap. 15:

N° 547, p. 760, párr. 3 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

N° 549, p. 776, párr. 18 //

LICIA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 247, lin. 378, lin. 379; p. 248, lin. 393 //
LIDIA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 247, lin. 373 // Glosas del Libro II, Cap. 30: N° 480, p. 330, lin. 436 //
LILIBEA	[Ver TRÁPENA] Glosas de Libro III, Cap. 16: N° 549, p. 778, párr. 26 //
LISONIA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 248, lin. 415 //
LITRO	Glosas del Libro III, Cap. 5: N° 508, p. 659, párr. 5 //
MACARONMESON	Glosas del Libro III, Cap. 5: N° 508, p. 658, párr. 3 //
MACEDONIA	Glosas del Libro II, Cap. 2: N° 347, p. 14, lin. 80 // Glosas del Libro III, Cap. 12: N° 535, p. 725, párr. 8 // Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 538, p. 738, párr. 1 // Glosas de Libro III, Cap. 16: N° 549, p. 782, párr. 36 //
MANTUA	Prohemio p. 17, lin. 46 // Glosas del Prohemio: N° 24, p. 41, lin. 646, lin. 647 //
MARCA TREVISANA	Glosas del Libro I, Cap. 11: N° 220, p. 135, lin. 117 //
MAZÉN	Glosas del Libro I, Cap. 18: N° 288, p. 188, lin. 341 //
MECENAS	Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 539, p. 740, párr. 1 //
MECTALAÓN	Glosas del Libro I, Cap. 11: N° 220, p. 136, lin. 129 //
MEÇINA	Glosas del Libro II, Cap. 25: N° 453, p. 260, lin. 153 // Glosas de Libro III, Cap. 16: N° 549, p. 778, párr. 26 //

	Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 581, p.878, párr. 1 //
MEDIA	Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 91, lin. 307; p. 92, lin. 313 //
MEGARO	Libro III, Cap. 25: p.877, párr. 1 //
MEGUERO	Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 581, p.878, párr. 1 //
MELIDEO	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 72 //
MENASA	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 73 //
MENOR TOSCANA	Glosas del Libro III, Cap. 7: N° 517, p. 680, párr. 13; p. 681, párr. 13 //
MEONIA	Glosas del Libro III, Cap. 12: N° 535, p. 724, párr. 3 //
MICENAS	Libro I, Cap. 12: p. 138, lin. 42 // Glosas del Libro I, Cap. 12: N° 230, p. 143, lin. 180 // Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 56 //
MIGDONEA	[Ver BITYNIA] Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 246, lin. 348 //
MIGDONIA	Glosas del Libro II, Cap. 15: N 408, p. 161, lin. 264, lin. 267, lin. 269 //
MILÁN	Prohemio: p. 17, lin. 36 //
MIRRA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 247, lin. 379 //
MOLOSIA	Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 539, p. 740, párr. 5 (2) //
NÁPOLES	Prohemio: p. 17, lin. 36 // Glosas del Prohemio: N° 42, p. 47, lin. 814 //

	Glosas del Libro I, Cap. 4: N° 158, p. 92, lin. 41 //
	Glosas de Libro III, Cap. 16: N° 549, p. 774, párr. 7; p. 778, párr. 26 //
	Glosas del Libro III, Cap. 20: N° 565, p. 829, párr. 1 //
	Glosas del Libro III, Cap. 24: N° 578, p. 873, párr. 2 //
	Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 581, p.878, párr. 2 //
NICA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 246, lin. 352, lin. 353 //
NICOMEDIA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 246, lin. 351 //
NISA	Glosas del Libro I, Cap. 28: N° 335, p. 254, lin. 147 //
NUBIA	Glosas del Libro II, Cap. 13: N° 399, p. 139, lin. 264 //
OLLOGROBIA	[Ver FRANCIA] Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 221, lin. 275 //
ONOTRIA	Glosas del Libro I, Cap. 20: N° 298, p. 203, lin. 122 //
ORCHAMONA	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 69 //
ORIENTE	Glosas del Prohemio: N° 30, p. 42, lin. 682 // Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 89, lin. 235, lin. 241; p. 91, lin. 306 // Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 246, lin. 343 // Glosas del Libro III, Cap. 19: N° 558, p. 807, párr. 2 //
ORTOMENIA	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 59 //
OSTIA	Libro I, Cap. 2: p. 81, lin. 4 // Glosas del Libro I, Cap. 2: N° 138 p. 82, lin. 41, lin. 42 //

- OTRIA** **Libro II, Cap. 15:**
p. 153, lin. 10 //
Glosas del Libro II, Cap. 15:
N° 405, p. 155, lin. 77; p. 156, lin. 87 // N° 408, p. 159, lin. 210
- PACTAVIA** [Ver PADUA] **Libro I, Cap. 11:**
p. 132, lin. 28 //
Glosas del Libro I, Cap. 11:
N° 220, p. 135, lin. 123 //
- PADUA** **Glosas del Libro I, Cap. 11:**
N° 220, p. 135, lin. 124; p. 136, lin. 135, lin. 145 //
- PAFAGONIA** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 248, lin. 407 //
- PAFOS** **Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 101, lin. 122 //
Libro I, Cap. 17:
p. 167, lin. 8 //
- PALARGA** **Glosas del Libro II, Cap. 2:**
N° 347, p. 13, lin. 78 //
Glosas del Libro II, Cap. 10:
N° 383, p. 95, lin. 65 //
- PALESTINA** **Glosas del Libro I, Cap. 15:**
N° 252, p. 157, lin. 116 //
- PALFAGONIA** **Glosas del Libro I, Cap. 11:**
N° 220, p. 136, lin. 137 //
- PANFILIA** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 378 //
- PAN(N)ONIA** **Glosas del Prohemio:**
N° 34, p. 44, lin. 735 //
Glosas del Libro II, Cap. 4:
N° 355, p. 32, lin. 141 //
Glosas del Libro II, Cap. 23:
N° 443, p. 228, lin. 44 // N! 445, p. 231, lin. 130 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
N° 450, p. 248, lin. 401 //
Glosas del Libro III, Cap. 13:
N° 538, p. 738, párr. 1 //
- PARCHIAN** **Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 91, lin. 307 //
N° 266, p. 169, lin. 59; p. 170, lin. 72 //

PARAÍSO	Glosas del Prohemio: N° 88, p. 60, lin. 1124 //
PARÍS	Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 221, lin. 276 //
PATERA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 247, lin. 380 //
PATHIA	Libro I, Cap. 12: p. 138, lin. 42 // Glosas del Libro I, Cap. 12: N° 229, p. 143, lin. 178 //
PELOPENSE	[Ver SICONIA] Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 91, lin. 291, lin. 293 //
PELOPEYA/ PELOPEA	Libro II, Cap. 9: p. 82, lin. 44 // Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 89, lin. 229; p. 90, lin. 268, lin. 271, lin. 278 //
PERSIA	Glosas del Libro I, Cap. 16: N° 260, p. 165, lin. 56 // Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 91, lin. 307, lin. 308; p. 92, lin. 313 // Glosas del Libro III, Cap. 4: N° 505, p. 651, párr. 2 //
PÉRSIDA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 247, lin. 378 //
PHEATO	Libro III, Cap. 13: p. 728, párr. 3 //
PHIÉSOLE	Glosas del Libro I, Cap. 20: N° 298, p. 203, lin. 114 //
PHILADELPHIA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 247, lin. 367 //
PIELODARDO	Glosas del Prohemio: N° 34, p. 44, lin. 738 //
PIGRIS	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 65 //
PISA	Glosas del Libro I, Cap. 11: N° 220, p. 135, lin. 119 // Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 74 //

- Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 582, p.880, párr. 6 //
- PLEMIRO** **Libro III, Cap. 25:**
p.877, párr. 2 //
Glosas del Libro III, Cap. 25:
N° 582, p.878, párr. 2 //
- PONT(H)O** **Glosas del Prohemio:**
N° 30, p. 42, lin. 682 // N° 34, p. 44, lin. 736, lin. 737 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
N° 450, p. 247, lin. 381, lin. 382 //
- PULLA** **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 777, párr. 18, párr. 19 //
Glosas del Libro III, Cap. 17:
N° 552, p. 796, párr. 1 //
Glosas del Libro III, Cap. 18:
N° 556, p. 803, párr. 11 //
Glosas del Libro III, Cap. 20:
N° 564, p. 828, párr. 3 //
- PURGATORIO** **Glosas del Prohemio:**
N° 88, p. 60, lin. 1124 //
- RESÇIA** **Glosas del Prohemio:**
N° 34, p. 44, lin. 735 //
- RITA** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 70 //
- RODAS** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 68 //
- ROMA** **Prohemio:**
p. 18, lin. 60, lin. 73; p. 35, lin. 487 //
Glosas del Prohemio:
N° 24, p. 40, lin.639 // N° 30, p. 42, lin. 691 // N° 31, p. 42,
lin. 693 // N° 34, p. 44, lin. 733 // N° 37, p. 45, lin. 761 //
N° 46, p. 48, lin. 853; p. 49, lin. 855 // N° 89, p. 60, lin. 1126: p.
61, lin. 1137 //
Argumento del Libro I, Cap. 1:
p. 75, lin. 2 //
Libro I, Cap. 1:
p. 76, lin. 15 //
Glosas del Libro I, Cap. 1:
N° 135, p. 79, lin. 102 //
Glosas del Libro I, Cap. 2:
N° 149, p. 85, lin. 104 //

- Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 142, lin. 144, lin. 154 //
- Glosas del Libro I, Cap. 17:**
N° 270, p. 174, lin. 169 //
- Glosas del Libro I, Cap. 24:**
N° 320, p. 223, lin. 80 //
- Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 372, p. 63, lin. 309 //
- Glosas del Libro II, Cap. 30:**
N° 480, p. 330, lin. 433 //
- Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 484, p. 343, lin. 259, lin. 264 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 505, p. 653, párr. 9 //
- Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 681, párr. 13 //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 536, p. 731, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 17:**
N° 552, p. 796, párr. 1 //
- ROMANÍA** **Glosas del Libro II, Cap. 2:**
N° 347, p. 13, lin. 78 //
- ROMANIA** **Glosas del Libro III, Cap. 5:**
N° 508, p. 658, párr. 3 (2) //
- SABA** **Libro I, Cap. 17:**
p. 167, lin. 12 //
Glosas del Libro I, Cap. 17:
N° 266, p. 170, lin. 67 //
- SALAMINA** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
N° 383, p. 95, lin. 60 //
- SALERNO** **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 777, párr. 18 //
- SAMOTRACIA** **Libro III, Cap. 1:**
p. 601, párr. 3 //
Glosas del Libro III, Cap. 1:
N° 487, p. 603, párr. 2 // N° 488, p. 607, párr. 9 (2) // N° 489,
p. 609, párr. 2 // N° 490, p. 610, párr. 2; p. 611, párr. 4, párr. 7
Glosas del Libro III, Cap. 2:
N° 496, p. 628, párr. 4 (2) // N° 497, p. 631, párr. 4 //
Argumento del Libro III, Cap. 3:
p. 633 //
Glosas del Libro III, Cap. 4:
N° 505, p. 651, párr. 2 //

	Glosas del Libro III, Cap. 6: N° 513, p. 672, párr. 4 //
	Glosas del Libro III, Cap. 12: N° 535, p. 726, párr.1 //
SARDIS	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 247, lin. 366 //
SATURNIA	[Ver ITALIA] Glosas del Libro I, Cap. 21: N° 308, p. 209, lin. 56 //
SELINIA	Libro III, Cap. 25: p.877, párr. 4 // Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 583, p. 883, párr. 11 //
SELMIA	Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 583, p. 882, párr. 5 //
SICIA	Glosas del Libro I, Cap. 14: N° 245, p. 151, lin. 58 // Glosas del Libro II, Cap. 7: N° 371, p. 60, lin. 206 //
SICONIA	[Ver ARCADIA] Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 91, lin. 284, lin. 290 //
SIDONIA	Glosas del Libro I, Cap. 13: N° 235, p. 146, lin. 38 // Glosas del Libro I, Cap. 15: N° 251, p. 157, lin. 104 // N° 252, p. 157, lin. 118 // Libro I, Cap. 24: p. 221, lin. 11 // Glosas del Libro I, Cap. 24: N° 318, p. 222, lin. 41, lin. 58 // Glosas del Libro I, Cap. 25: N° 322, p. 228, lin. 99 // Libro I, Cap. 26: p. 232, lin. 29 // Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 91, lin. 298 //
SILEX	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 247, lin. 376 //
SILIÇIA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 247, lin. 375 //
SIRIA	Libro II, Cap. 21: p. 203, lin. 101 //

	Glosas del Libro II, Cap. 21: N° 433, p. 207, lin. 115, lin. 125 // N° 434, p. 208, lin. 144 //
SUSAN	Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 91, lin. 304 //
SUR	Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 91, lin. 302 //
SURIA	Glosas del Libro I, Cap. 15: N° 252, p. 157, lin. 115 // Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 89, lin. 243 //
TALASO	Glosas del Prohemio: N° 34, p. 44, lin. 736 //
TAPSO	Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 581, p.878, párr. 1 //
TARENTO	Libro III, Cap. 20: p. 821, párr. 4 // Glosas del Libro III, Cap. 20: N° 565, p. 828-829, párr. 1 //
TARSIA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 247, lin. 377 //
TERBEEDIA	[ver MARCA TREVISANA] Glosas del Libro I, Cap. 11: N° 220, p. 135, lin. 116 //
TESALIA	Glosas del Prohemio: N° 65, p. 53, lin. 971-972 // Glosas del Libro I, Cap. 18: N° 284, p. 184, lin. 220 // Glosas del Libro II, Cap. 1: N° 344, p. 5, lin. 56, lin. 59; p. 6, lin. 69, lin. 71, lin. 85, lin. 93 // Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 381, p. 88, lin. 201 // Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 449, p. 242, lin. 216 // Glosas del Libro II, Cap. 30: N° 480, p. 332, lin. 481; p. 333, lin. 484, lin. 486 // Glosas del Libro III, Cap. 4: N° 502, p. 643, párr. 1, párr. 2 // Glosas del Libro III, Cap. 13: N° 539, p. 740, párr. 1; p. 741, párr. 5 // N° 542, p. 747, párr. 3 // N° 543, p. 749, párr. 9; p. 750, párr. 11 // Glosas del Libro III, Cap. 17: N° 553, p. 797, párr. 1 //

TEUCRA	Glosas del Libro III, Cap. 5: N° 508, p. 660, párr. 8 //
TEUCRIA	Glosas del Libro II, Cap. 13: N° 398, p. 136, lin. 153, lin. 154 //
TIERRA ÁTICA/ ÁCTICA	Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 91, lin. 283 // Glosas del Libro III, Cap. 12: N° 535, p. 725, párr. 8 //
TINGITANIA	Glosas del Libro I, Cap. 29: N° 336, p. 259, lin. 55 //
TIRO	Libro I, Cap. 2: p. 81, lin. 4 // Glosas del Libro I, Cap. 2: N° 137 p. 82, lin. 39 // Glosas del Libro I, Cap. 13: N° 235, p. 146, lin. 38 // Libro I, Cap. 15: p. 153, lin. 10, lin. 18 // Glosas del Libro I, Cap. 15: N° 251, p. 156, lin. 72, lin. 82; p. 157, lin. 103 // N° 252, p. 157, lin. 117, lin. 122, lin. 124 // N° 254, p. 158, lin. 160, p. 159, lin. 162 // Glosas del Libro I, Cap. 17: N° 268, p. 172, lin. 138 // Glosas del Libro I, Cap. 18: N° 274, p. 179, lin. 99; p. 180, lin. 105 // Libro I, Cap. 28: p. 2450, lin. 26 // Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 382, p. 91, lin. 298 //
THEBAS	Glosas del Prohemio: N° 89, p. 61, lin. 1131 //
THEBARIA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 248, lin. 397 //
THEREA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 248, lin. 412 //
THIÁTHYCA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 247, lin. 374 //
THINANICO	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 63 //

THOLIA	Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 61 //
TOLEDO	Glosas del Libro II, Cap. 13: N° 399, p. 140, lin. 268 // Glosas del Libro II, Cap. 25: N° 453, p. 260, lin. 168 //
TOLOSA	Glosas del Prohemio: N° 89, p. 60, lin. 1125 //
TOSCANA	Glosas del Libro I, Cap. 11: N° 219, p. 134, lin. 79 // Glosas del Libro II, Cap. 8: N° 379, p. 76, lin. 96, lin. 97; p. 77, lin. 134 //
TRACIA/ TRAZIA	Glosas del Libro I, Cap. 14: N° 244, p. 150, lin. 45 // N° 246, p. 151, lin. 61 // Glosas del Libro I, Cap. 24: N° 318, p. 222, lin. 36 // Glosas del Libro II, Cap. 2: N° 347, p. 14, lin. 82 // Glosas del Libro II, Cap. 10: N° 383, p. 95, lin. 64; p. 97, lin. 111 // Glosas del Libro II, Cap. 12: N° 395, p. 127, lin. 341 // Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 248, lin. 399; p. 251, lin. 497 // Libro III, Cap. 1: p. 601, párr. 3 // Glosas del Libro III, Cap 1: N° 490, p. 610, párr. 2; p. 612, párr. 8 // Libro III, Cap. 2: p. 619, párr. 4 (2) // Glosas del Libro III, Cap. 2: N° 492, p. 6, párr. // N° 496, p. 627, párr. 2, párr. 3; p. 628, párr. 4 (2), p. 629, párr. 6 // Glosas del Libro III, Cap. 4: N° 505, p. 651, párr. 2 //
TRÁPENA	Glosas del Libro I, Cap. 20: N° 302, p. 205, lin. 168 // Glosas de Libro III, Cap. 16: N° 549, p. 778, párr. 26; p. 782, párr. 38 // Argumento del Libro III, Cap. 25: p. 877 // Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 583, p. 882, párr. 5 //

TRINÁNICO

Glosas del Libro II, Cap. 12:

N° 395, p. 128, lin. 356 //

TROYA

Glosas del Prohemio:

N° 46, p. 49, lin. 854 // N° 79, p. 57, lin. 1064 //

Argumento del Libro I:

p. 75, lin. 4 //

Glosas del Libro I, Cap. 1:

N° 130, p. 77, lin. 56 //

Libro I, Cap. 2:

p. 82, lin. 22 //

Glosas del Libro I, Cap. 2:

N° 145, p. 84, lin. 83 // N° 147, p. 85, lin. 92 //

Glosas del Libro I, Cap. 3:

N° 151, p. 88, lin. 30 // N° 153, p. 88, lin. 42 //

Glosas del Libro I, Cap. 4:

N° 160, p. 94, lin. 79 // N° 161, p. 94, lin. 87 //

Libro I, Cap. 5:

p. 98, lin. 34 //

Glosas del Libro I, Cap. 5:

N° 172, p. 100, lin. 88; p. 101, lin. 106; p. 103, lin. 155, lin. 166,
lin. 169 // N° 178, p. 104, lin. 197 //

Glosas del Libro I, Cap. 7:

N° 187, p. 108, lin. 75 //

Libro I, Cap. 8:

p. 119, lin. 16 //

Glosas del Libro I, Cap. 8:

N° 204, p. 121, lin. 54, lin. 57 //

Libro I, Cap. 9:

p. 124, lin. 35 //

Libro I, Cap. 11:

p. 131, lin. 19; p. 132, lin. 30 //

Glosas del Libro I, Cap. 11:

N° 217, p. 133, lin. 58 // N° 219, p. 134, lin. 77, lin. 96 // N°
220, p. 135, lin. 111, lin. 128; p. 136, lin. 136, lin. 140, lin. 143 //

Libro I, Cap. 12:

p. 137, lin. 24 //

Glosas del Libro I, Cap. 12:

N° 228, p. 143, lin. 174 // N° 232, p. 144, lin. 193 //

Libro I, Cap. 15:

p. 155, lin. 53, lin. 59 //

Glosas del Libro I, Cap. 15:

N° 255, p. 160, lin. 210 // N° 258, p. 161, lin. 229 //

Glosas del Libro I, Cap. 17:

N° 267, p. 167, lin. 100, lin. 101, lin. 116, lin. 117 // N° 267, p.
172, lin. 118 //

Argumento del Libro I, Cap. 18:

p. 175, lin. 3 //

Libro I, Cap. 18:

p. 176, lin. 30; p. 177, lin. 44, lin. 52; p. 178, lin. 65 // N° 277, p. 181, lin. 133, lin. 135, lin. 138 // N° 278, p. 181, lin. 145 //

Glosas del Libro I, Cap. 18:

N° 281, p. 182, lin. 170 // N° 282, p. 183, lin. 180 // N° 283, p. 183, lin. 184, lin. 189, lin. 193, lin. 194, lin. 195, lin. 200 // N° 286, p. 185, lin. 231 // N° 287, p. 186, lin. 265, lin. 269, lin. 278 // N° 288, p. 190, lin. 388 //

Glosas del Libro I, Cap. 20:

N° 295, p. 202, lin. 85, lin. 86 // N° 302, p. 205, lin. 167 //

Libro I, Cap. 23:

p. 215, lin. 9 //

Argumento del Libro I, Cap. 24:

p. 221, lin. 3 //

Libro I, Cap. 24:

p. 221, lin. 16 //

Glosas del Libro I, Cap. 24:

N° 318, p. 222, lin. 45, lin. 47, lin. 58, lin. 63 //

Libro I, Cap. 25:

p. 225, lin. 21 //

Glosas del Libro I, Cap. 25:

N° 323, p. 229, lin. 145, lin. 151, lin. 153, lin. 155, lin. 160 //

Libro I, Cap. 26:

p. 232, lin. 32 //

Glosas del Libro I, Cap. 26:

N° 327, p. 236, lin. 184 //

Libro I, Cap. 28:

p. 2450, lin. 26 //

Argumento del Libro I, Cap. 29:

p. 257, lin. 3 //

Glosas del Libro I, Cap. 29:

N° 338, p. 262, lin. 161 // N° 340, p. 263, lin. 197 //

Libro II, Cap. 1:

p. 4, lin. 17 //

Glosas del Libro II, Cap. 1:

N° 342, p. 4, lin. 20, lin. 21 // N° 344, p. 5, lin. 76, lin. 80, lin. 91; p. 7 lin. 110, lin. 113 // N° 345, p. 9, lin. 159 //

Glosas del Libro II, Cap. 2:

N° 347, p. 13, lin. 72 //

Libro II, Cap. 3:

p. 17, lin. 11; p. 18, lin. 23 //

Glosas del Libro II, Cap. 3:

N° 348, p. 18, lin. 33; p. 19, lin. 36, lin. 37, lin. 38, lin. 39, lin. 41 // N° 349, p. 20, lin. 87, lin. 91; p. 21, lin. 117 // N° 352, p. 24, lin. 203, lin. 209; p. 25, lin. 212, lin. 214, lin. 216, lin. 218 //

Libro II, Cap. 4:

p. 28, lin. 36 //

Glosas del Libro II, Cap. 4:

N° 353, p. 29, lin. 41, lin. 52 // N° 355, p. 31, lin. 117, lin. 124;
p. 32, lin. 148, lin. 149, lin. 150, lin. 156 // N° 357, p. 37, lin.
303 // N° 359, p. 38, lin. 350 //

Libro II, Cap. 5:

p. 39, lin. 9 //

Glosas del Libro II, Cap. 6:

N° 364, p. 48, lin. 69, lin. 76 //

Libro II, Cap. 7:

p. 53, lin. 10 //

Glosas del Libro II, Cap. 7:

N° 370, p. 55, lin. 71; p. 56, lin. 83, lin. 84 // N° 371, p. 58, lin.
165; p. 60, lin. 208; p. 61, lin. 228 // N° 372, p. 62, lin. 271, lin.
283, lin. 285; p. 63, lin. 298, lin. 301, lin. 309, lin. 317; p. 64, lin.
329 //

Libro II, Cap. 9:

p. 82, lin. 25 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:

N° 380, p. 84, lin. 83, lin. 88, lin. 91; p. 85, lin. 115; p. 87, lin. 157,
lin. 174 // N° 381, p. 88, lin. 186 // N° 382, p. 89, lin. 219; p.
90, lin. 261; p. 92, lin. 310 //

Glosas del Libro II, Cap. 10:

N° 383, p. 96, lin. 80 // N° 384, p. 97, lin. 132 //

Glosas del Libro II, Cap. 11:

N° 390, p. 109, lin. 128 // N° 392, p. 111, lin. 207 //

Glosas del Libro II, Cap. 12:

N° 393, p. 118, lin. 40 // N° 395, p. 122, lin. 195; p. 128, lin. 379

Libro II, Cap. 13:

p. 132, lin. 21, lin. 35, lin. 39 //

Glosas del Libro II, Cap. 13:

N° 396, p. 133, lin. 49 // N° 397, p. 134, lin. 91; p. 136, lin. 135
// N° 398, p. 136, lin. 147, lin. 150, lin. 155 // N° 399, p. 138,
lin. 226; p. 139, lin. 258, lin. 262; p. 140, lin. 272 //

Glosas del Libro II, Cap. 14:

N° 402, p. 147, lin. 103; p. 148, lin. 146 // N° 403, p. 148, lin.
162 //

Argumento del Libro II, Cap. 15:

p. 153, lin. 3 //

Glosas del Libro II, Cap. 15:

N° 405, p. 155, lin. 76 // N° 407, p. 157, lin. 140 // N° 408, p.
159, lin. 211; p. 161, lin. 265 //

Libro II, Cap. 17:

p. 168, lin. 33 //

Glosas del Libro II, Cap. 17:

N° 412, p. 169, lin. 71 //

Glosas del Libro II, Cap. 18:

N° 420, p. 181, lin. 199 // N° 422, p. 189, lin. 438 // N° 424, p.
191, lin. 521 //

Libro II, Cap. 20:

p. 199, lin. 11 //

Glosas del Libro II, Cap. 21:

N° 432, p. 206, lin. 93 //

Glosas del Libro II, Cap. 22:

N° 441, p. 221, lin. 277 // N° 442, p. 224, lin. 348, lin. 349 //

Glosas del Libro II, Cap. 23:

N° 443, p. 228, lin. 37, lin. 47 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

N° 446, p. 237, lin. 63 // N° 450, p. 247, lin. 368, lin. 386; p. 249, lin. 451, lin. 453 //

Argumento del Libro II, Cap. 25:

p. 255, lin. 3 //

Libro II, Cap. 25:

p. 257, lin. 54 //

Glosas del Libro II, Cap. 25:

N° 453, p. 260, lin. 166; p. 262, lin. 223 // N° 454, p. 266, lin. 352, lin. 357 //

Libro II, Cap. 26:

p. 267, lin. 5, lin. 12, lin. 19; p. 269, lin. 48 //

Glosas del Libro II, Cap. 26:

N° 455, p. 269, lin. 76; p. 270, lin. 80, lin. 102, lin. 114 // N° 456, p. 271, lin. 131, lin. 134, lin. 140 // N° 459, p. 274, lin. 247; p. 275, lin. 255 // N° 461, p. 276, lin. 310 //

Libro II, Cap. 28:

p. 290, lin. 21 //

Glosas del Libro II, Cap. 27:

N° 468, p. 292, lin. 99; p. 294, lin. 145, lin. 149, lin. 155, lin. 157, lin. 161, lin. 163, lin. 168, lin. 170, lin. 171 // N° 470, p. 298, lin. 300, p. 301, lin. 411; p. 302, lin. 423 //

Libro II, Cap. 30:

p. 317, lin. 6 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

N° 476, p. 319, lin. 64 // N° 478, p. 322, lin. 151; p. 323, lin. 183 // N° 480, p. 332, lin. 491, lin. 493 //

Glosas del Libro II, Cap. 31:

N° 483, p. 339, lin. 122 // N° 484, p. 343, lin. 250, lin. 256, lin. 274, lin. 315 //

Argumento del Libro III, Cap. 1:

p. 601 //

Libro III, Cap. 1:

p. 601, párr. 1, párr. 2, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

N° 487, p. 603, párr. 4 // N° 488, p. 605, párr. 1; p. 606, párr. 4, párr. 3; p. 607, párr. 9, párr. 12 // N° 489, p. 609, párr. 2 (2), párr. 5 // N° 490, p. 611, párr. 4, párr. 5 (2); p. 612, párr. 8 // N° 491, p. 615, párr. 11 //

Glosas del Libro III, Cap. 2:

N° 495, p. 625, párr. 4, párr. 8; p. 626, párr. 8 //

Libro III, Cap. 4:

p. 642, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 4:

N° 503, p. 646, párr. 2, párr. 3; p. 647, párr. 3, párr. 5 (3) // N° 505, p. 651, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 5:

N° 510, p. 665, párr. 2 //

Libro III, Cap. 6:

p.667, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 6:

N° 513, p. 671, párr. 2 //

Argumento del Libro III, Cap. 7:

p. 675 //

Libro III, Cap. 7:

p. 675, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 7:

N° 516, p. 676, párr. 1 // N° 517, p. 677, párr. 2; p. 678, párr. 4 (2) //

Glosas del Libro III, Cap. 8:

N° 518, p. 685, párr. 2 // N° 520, p. 688, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 9:

N° 522, p. 694, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 11:

N° 530, p. 712, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

N° 533, p. 721, párr. 5 //

Libro III, Cap. 13:

p. 729, párr. 4, párr. 6; p. 730, párr 6, párr. 7 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

N° 536, p. 732, párr. 7 // N° 537, p. 736, párr. 2; p. 737, párr. 3 (2) // N° 539, p. 740, párr. 1 (2), párr. 2 // N° 540, p. 742, párr. 1, párr. 3 (2); p. 743, párr. 6 // N° 543, p. 748, párr. 3; p. 749, párr. 5; p. 751, párr. 11 (3), párr. 15 (2) //

Libro III, Cap. 14:

p. 754, párr. 2 (2) //

Glosas del Libro III, Cap. 14:

N° 544, p. 755, párr. 4 (3) //

Glosas del Libro III, Cap. 15:

N° 547, p. 760, párr. 3; p. 762, párr. 11 (3) //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

N° 549, p. 777, párr. 19; p. 783, párr. 40; p. 84, párr. 44 //

Libro III, Cap. 17:

p. 792, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 17:

N° 551, p. 795, párr. 2 // N° 554, p. 798, párr. 1 //

Libro III, Cap. 18:

p. 800, párr. 1 (2) //

Glosas del Libro III, Cap. 18:

N° 556, p. 802, párr. 6; p. 803, párr. 6; p. 804, párr. 11 (3) //

Glosas del Libro III, Cap. 19:

N° 558, p. 810, párr. 12 //

	Libro III, Cap. 22: p. 846, párr. 1 //
	Glosas del Libro III, Cap. 22: N° 572, p. 849, párr. 4, párr. 5 //
	Libro III, Cap. 23: p. 851, párr. 1 //
	Glosas del Libro III, Cap. 23: N° 574, p. 855, párr. 4 (2), párr. 5 (2); p. 856, párr. 6 //
TUNEZ/ TUNICIA	Glosas del Libro I, Cap. 2: N° 137, p. 82, lin. 4 //
	Glosas del Libro I, Cap. 15: N° 251, p. 157, lin. 99 /7 N° 255, p. 159, lin. 176 //
TURQUÍA	Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 220, lin. 235 //
VELETRO	Glosas del Libro III, Cap. 7: N° 517, p. 681, párr. 13 //
VENECIA	Glosas del Libro I, Cap. 11: N° 220, p. 136, lin. 136, lin. 145 //
	Glosas del Libro III, Cap. 17: N° 552, p. 796, párr. 1 //
	Glosas del Libro III, Cap. 19: N° 557, p. 806, párr. 1 //
VENEJA	Glosas del Libro III, Cap. 19: N° 560, p. 817, párr. 3 //
VINDILICAS	Glosas del Prohemio: N° 34, p. 44, lin. 736 //
VITINA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 248, lin. 403 //
YSAURIA	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 247, lin. 374 //
ZETO	Glosas del Libro III, Cap. 2: N° 493, p. 621, párr. 2 //
ZEUZIS	[Ver TÚNEZ] Glosas del Libro I, Cap. 15: N° 251, p. 157, lin. 99 //

7) Campos, Collados, Montes, Selvas, Valles.

- ALPES** **Glosas del Prohemio:**
N° 34, p. 44, lin. 736 //
Glosas del Libro I, Cap. 11:
N° 220, p. 136, lin. 142 //
- CAMPO
MARCIO** **Prohemio:**
p. 19, lin. 86 //
Glosas del Prohemio:
N° 31, p. 42, lin. 693 //
- COLLADO
ÇITERON** **Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 102, lin. 123 //
- COLLADO SIGEO** [Ver MONTE RETEO] **Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 442, p. 222, lin. 294 //
Glosas del Libro II, Cap. 31:
N° 483, p. 340, lin. 164, lin. 165, lin. 168, lin. 170 //
- MONGIBEL/
MONGIBELLO** [Ver MONTE ENNA] **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 778, párr. 26 //
Libro III, Cap. 20:
p. 822, párr. 4 //
Glosas del Libro III, Cap. 20:
N° 565, p. 829, párr. 4 //
Argumento del Libro III, Cap. 21:
p. 835 //
Libro III, Cap. 21:
p. 835, párr. 1 //
- MONTE AVENTINO** **Glosas del Libro I, Cap. 12:**
N° 224, p. 141, lin. 111; p. 142, lin. 145 //
- MONTES
CATABATES** **Glosas del Libro I, Cap. 15:**
N° 251, p. 156, lin. 93 //
- MONTE ÇITARÓN** **Libro I, Cap. 26:**
p. 232, lin. 33 //
Glosas del Libro I, Cap. 26:
N° 324, p. 232, lin. 48 //
- MONTE DICTEO** **Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 681, párr. 14 (2) //
- MONTE DE ENNA** **Glosas del Libro I, Cap. 26:**
N° 325, p. 233, lin. 83; p. 235, lin. 139 //
Glosas de Libro III, Cap. 16:
N° 549, p. 778, párr. 26 //

- Libro III, Cap. 20:**
p. 822, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 565, p. 829, párr. 4; p. 830, párr. 8 //
- Libro III, Cap. 21:**
p. 835, párr. 1, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 21:**
N° 568, p. 838, párr. 7; p. 839, párr. 8, párr. 9; p. 840, párr. 12 //
N° 569, p. 841, párr. 1 (2), párr. 3; p. 842, párr. 4, párr. 6 //
- Glosas del Libro III, Cap. 22:**
N° 571, p. 847, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 856, párr. 8; p. 860, párr. 24; p. 861, párr. 25; p. 864,
párr. 38 //
- Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 581, p.878, párr. 1; p. 879, párr. 2 //
- MONTE ETNA** **Glosas del Libro III, Cap. 24:**
N° 578, p. 873, párr. 2 //
- MONTE GIARO/
GIAREO** **Libro III, Cap. 3:**
p. 633, párr. 3 //
Glosas del Libro III, Cap. 3:
N° 500, p. 638, párr. 4, párr. 5, párr. 7 //
- MONTE
HUCHALEGON** **Libro II, Cap. 14:**
p. 144, lin. 25 //
Glosas del Libro II, Cap. 14:
N° 403, p. 149, lin. 169; p. 150, lin. 199, lin. 203 //
- MONTE ICONOE** **Libro III, Cap. 3:**
p. 633, párr. 3 //
Glosas del Libro III, Cap. 3:
N° 500, p. 638, párr. 7 //
- MONTE IDEO** **Libro III, Cap. 5:**
p. 656, párr. 2 //
Glosas del Libro III, Cap. 5:
N° 508, p. 659, párr. 4; p. 661, párr. 11 //
- MONTE ISMOS** **Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 680, párr. 12 //
- MONTE LELIBEO** **Libro III, Cap. 25:**
p.877, párr. 4 //
Glosas del Libro III, Cap. 25:
N° 581, p.878, párr. 1 // N° 583, p. 882, párr. 5; p. 883-884, párr.
12 //

- MONTE DE LÍBANO** **Glosas del Libro III, Cap. 24:**
N° 579, p. 874, párr. 2 //
- MONTE LIBEO** **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 778, párr. 26 //
Glosas del Libro III, Cap. 21:
N° 569, p. 841, párr. 3 //
- MONTE LÍPARI** **Glosas del Libro III, Cap. 21:**
N° 569, p. 842, párr. 4 (2) //
- MONTE MENALIO** **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 811, párr. 17 //
- MONTE MICÓN** **Glosas del Libro III, Cap. 3:**
N° 500, p. 638, párr. 4, párr. 5 //
- MONTE PACHINO** **Libro III, Cap. 16:**
p. 767, párr. 7 //
Glosas de Libro III, Cap. 16:
N° 549, p. 778, párr. 26 (2); p. 782, párr. 38 //
Glosas del Libro III, Cap. 21:
N° 569, p. 841, párr. 3 //
Libro III, Cap. 25:
p.877, párr. 4 //
Glosas del Libro III, Cap. 25:
N° 581, p.878, párr. 1 // N° 583, p. 881, párr. 2; p. 884, párr. 12
- MONTE PARNASO** **Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 102, lin. 123 //
- MONTE PELORO** **Libro III, Cap. 16:**
p. 766, párr. 6 //
Glosas de Libro III, Cap. 16:
N° 549, p. 778, párr. 26 (4), párr. 27 //
Glosas del Libro III, Cap. 21:
N° 569, p. 841, párr. 3 //
Libro III, Cap. 25:
p.877, párr. 1 //
Glosas del Libro III, Cap. 25:
N° 581, p.878, párr. 1 (2) //
- MONTE RETEO** **Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 483, p. 340, lin. 164, lin. 169 //
Glosas del Libro III, Cap. 1:
N° 486, p. 602, párr. 1 // N° 488, p. 605, párr. 1 //
Glosas del Libro III, Cap. 5:
N° 508, p. 660, párr. 7 //

- MONTE SALENTINO** **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 777, párr. 18 //
- MONTE TAURO** **Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 382, p. 90, lin. 257 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
N° 450, p. 246, lin. 346 //
- MONTE THAVIRMINA** **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 778, párr. 26 //
- MONTE TRÁPANA** **Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 585, p. 885, párr. 1 //
- MONTE YDALIO** **Libro I, Cap. 26:**
p. 232, lin. 34 //
Libro I, Cap. 27:
p. 237, lin. 7 //
Glosas del Libro I, Cap. 27:
N° 328, p. 239, lin. 57, lin. 74 //
Glosas del Libro I, Cap. 28:
N° 332, p. 251, lin. 46, lin. 48 //
- PEÑA PANTÁGINE** **Libro III, Cap. 25:**
p.877, párr. 1 //
Glosas del Libro III, Cap. 25:
N° 581, p.878, párr. 2 //
- PEÑA VILACÍO** **Glosas del Libro I, Cap. 24:**
N° 320, p. 223, lin. 82 //
- SELVA ALEGRE** **Glosas del Libro III, Cap. 9:**
N° 522, p. 694, párr. 1 //
- SELVA DODONA** **Glosas del Libro III, Cap. 17:**
N° 550, p. 793, párr. 2 (3) //
- SELVA MENALIA** **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 811, párr. 16 //
- SELVA/SILVA YDA** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 283, p. 183, lin. 192 //
Glosas del Libro III, Cap. 5:
N° 508, p. 659, párr. 4 //
- SELVA/ VAL YDEA** **Argumento del Libro II, Cap. 28:**
p. 289, lin. 12 //
Glosas del Libro II, Cap. 27:
N° 467, p. 291, lin. 53, p. 292, lin. 76 //

Libro III, Cap. 5:

p. 656, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 5:

Nº 508, p. 660, párr.11; p. 661, párr. 11 //

VAL DE YDA

[DE FRIGIA]

Glosas del Libro I, Cap. 1:

Nº 132, p. 78, lin. 68 //

Glosas del Libro I, Cap. 2:

Nº 147, p. 85, lin. 89 //

Glosas del Libro I, Cap. 25:

Nº 322, p. 227-228, lin. 93-94 //

Libro II, Cap. 31:

p. 335, lin. 20-21 //

Glosas del Libro II, Cap. 31:

Nº 483, p. 339, lin. 123, lin. 129; p. 340, lin. 156 //

Libro III, Cap. 1:

p. 601, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

Nº 488, p. 606, párr. 8 //

Glosas del Libro III, Cap. 7:

Nº 517, p. 681, párr. 14 //

Glosas del Libro III, Cap. 24:

Nº 579, p. 874, párr. 1 //

**VAL DE YDA DE LA
INDIA**

Glosas del Libro II, Cap. 31:

Nº 481, p. 339, lin. 133 //

VAL SIGIA

Libro II, Cap. 14:

p. 144, lin. 26 //

Glosas del Libro II, Cap. 14:

Nº 403, p. 149 lin. 171; p. 150, lin. 199, lin. 202 //

8) Puertas de Troya.

DARDÁNIDES

Glosas del Libro II, Cap. 3:

Nº 349, p. 21, lin. 118 //

Glosas del Libro II, Cap. 4:

Nº 355, p. 31, lin. 136 //

Glosas del Libro II, Cap. 10:

Nº 384, p. 98, lin. 153 // Nº 385, p. 99, lin. 182 //

Glosas del Libro II, Cap. 11:

Nº 388, p. 107, lin. 58 // Nº 389, p. 107, lin. 82 //

Glosas del Libro II, Cap. 12:

Nº 395, p. 128, lin. 381, lin. 382 //

- PUERTA TIMBREA** **Glosas del Libro I, Cap. 5:**
 N° 172, p. 103, lin. 160 //
- Glosas del Libro II, Cap. 3:**
 N° 349, p. 21, lin. 118 //
- Glosas del Libro II, Cap. 4:**
 N° 355, p. 32, lin. 165 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
 N° 503, p. 646, párr. 3 //
- TIMBREO** **Libro III, Cap. 4:**
 p. 642, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
 N° 503, p. 646, párr. 3 //
- AUREA** **Glosas del Libro II, Cap. 3:**
 N° 349, p. 21, lin. 118 //
- CEA(N)** **Glosas del Libro II, Cap. 3:**
 N° 349, p. 21, lin. 118 //
- Glosas del Libro III, Cap. 14:**
 N° 544, p. 755, párr. 4 //
- CEÁN** **Libro III, Cap. 14:**
 [IMITACIÓN] p. 754, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 14:**
 N° 544, p. 755, párr. 4 //
- CRETENSE** **Glosas del Libro II, Cap. 3:**
 N° 349, p. 21, lin. 119 //
- Glosas del Libro II, Cap. 12:**
 N° 395, p. 127, lin. 381, lin. 387 //
- ANTENÓRIDES** **Glosas del Libro II, Cap. 3:**
 N° 349, p. 21, lin. 119 //
- Glosas del Libro II, Cap. 28:**
 N° 470, p. 299, lin. 322 //
- Glosas del Libro II, Cap. 29:**
 N° 473, p. 310, lin. 115 // N° 475, p. 315, lin. 270 //
- Glosas del Libro II, Cap. 31:**
 N° 483, p. 339, lin. 141 //

9) Fenómenos meteorológicos.

DILUVIO

Glosas del Prohemio:

Nº 55, p. 50, lin. 907 //

Glosas del Libro II, Cap. 7:

Nº 371, p. 57, lin. 125 //

Glosas del Libro III, Cap. 19:

Nº 558, p. 809, párr. 9 //

Glosas del Libro III, Cap. 21:

Nº 568, p. 837, párr. 4 (2) //

AURORA

Glosas del Libro I, Cap. 18:

Nº 287, p. 186, lin. 281, lin. 282, lin. 288 //

Libro I, Cap. 29:

p. 257, lin. 20 //

Glosas del Libro I, Cap. 29:

Nº 339, p. 263, lin. 182 //

Glosas del Libro II, Cap. 1:

Nº 344, p. 6, lin. 79 //

C) PERSONAJES IMPORTANTES NO NECESARIAMENTE MITOLÓGICOS

1) Autoridades o fuentes citadas

- ABÉN RUIZ,** **Glosas del Libro III, Cap. 8:**
DEL ANIMA N° 520, p. 689-690, párr. 7 //
- ALFONSO EL** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
MANGNO, N° 449, p. 241, lin. 200 //
LAPIDARIO
- ACURSIO** **Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 680, párr. 13 //
- AGELIO** **Glosas del Libro I, Cap. 17:**
N° 270, p. 173, lin. 152 //
- AGELIO, NOCCIUM** **Glosas de Libro III, Cap. 16:**
ATICARUM N° 548, p. 770, párr. 5 //
- ALACÉN,** **Glosas del Libro II, Cap. 12:**
PRESEPTIVA N° 394, p. 120, lin. 120 //
Glosas del Libro III, Cap. 9:
N° 523, p. 695, párr. 13 //
Glosas del Libro III, Cap. 20:
N° 567, p. 833, párr. 3 //
- ALANO, DE** **Glosas del Libro II, Cap. 19:**
COMPLANTU N° 427, p. 197, lin. 120 //
NATURE
- ALBERTO MAGNO,** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
DE NATURA LOCI N° 450, p. 246, lin. 340 //
Glosas del Libro III, Cap. 10:
N° 525, p. 703, párr. 4 //
- ALBERTO MAGNO,** **Glosas del Libro II, Cap. 13:**
DE SOMPNO ET N° 396, p. 134, lin. 71-72 //
VIGILIA **Glosas del Libro II, Cap. 14:**
N° 401, p. 145, lin. 62-63 //
- ALBERTO MAGNO,** **Glosas del Libro III, Cap. 15:**
“ESPECULUM” EN N° 547, p. 761, párr. 7 //
DE ERRORIBUS
GENTILIUM

- ALFONSO EL MAGNO,**
LIBRO DE LOS AGÜEROS **Glosas del Libro II, Cap. 28:**
Nº 467, p. 291, lin. 48-49 //
- ALÍ ABÉN RAXEL,**
JUICIOS ASTROLÓGICOS **Glosas del Libro II, Cap. 7:**
Nº 371, p. 60, lin. 216 //
Glosas del Libro III, Cap. 1:
Nº 487, p. 604, párr. 7 //
- APIO** [Ver VIRGILIO] **Prohemio:**
p. 16, lin. 32 //
- APULEO, DE FIRIBUS HERBARUM** **Glosas del Libro III, Cap. 3:**
Nº 498, p. 634, párr. 4 //
- APULEYO** **Glosas del Libro II, Cap. 21:**
Nº 431, p. 205, lin. 63 //
- APULEYO, DE DEO SOCRATIS** **Glosas del Libro III, Cap. 8:**
Nº 520, p. 689, párr. 6 //
- ARISTÓTELES, COLORIBUS** **Glosas del Libro III, Cap. 20:**
Nº 562, p. 825, párr. 4 //
- ARISTÓTELES, DE BONA FORTUNA** **Glosas del Libro III, Cap. 8:**
Nº 520, p. 688, párr. 3 //
Glosas del Libro III, Cap. 22:
Nº 572, p. 850, párr. 9 //
- ARISTÓTELES, DE MEMORIA E REMINISÇENCIA** **Glosas del Libro III, Cap. 8:**
Nº 520, p. 688, párr. 5 //
- ARISTÓTELES, DE MUNDO** **Glosas del Libro III, Cap. 21:**
Nº 569, p. 842, párr. 4 //
- ARISTÓTELES, DE LAS METAURAS** **Glosas del Libro I, Cap. 4:**
Nº 158, p. 93, lin. 63-64 //
Glosas del Libro II, Cap. 15:
Nº 408, p. 160-161, lin. 248-249 //
Glosas del Libro II, Cap. 22:
Nº 436, p. 215, lin. 54 //
Glosas del Libro II, Cap. 28:
Nº 467, p. 291, lin. 58-59, lin. 63 //
Glosas del Libro III, Cap. 9:
Nº 523, p. 698, párr. 14, párr. 15 //
Glosas del Libro III, Cap. 12:
Nº 534, p. 722, párr. 2 //

- ARISTÓTELES,**
DE LOS ANIMALES **Glosas del Libro II, Cap. 14:**
N° 403, p. 150, lin. 192 //
- Glosas del Libro II, Cap. 21:**
N° 431, p. 205, lin. 53-54 //
- Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 858, párr. 14, párr. 15 //
- ARISTÓTELES,**
ETHICAS **Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 420, p. 182, lin. 227 // N° 422, p. 190, lin. 467-468 // N° 423, p. 191, lin. 507 //
- Glosas del Libro II, Cap. 26:**
N° 457, p. 273, lin. 193 //
- Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 483, p. 341, lin. 211; p. 342, lin. 217 //
- Glosas del Libro III, Cap. 20:**
N° 562, p. 825, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 856, párr. 7; p. 861, párr. 27; p. 866, párr. 45 //
- Glosas del Libro III, Cap. 25:**
N° 583, p. 884, párr. 14 //
- ARISTÓTELES,**
POETRIA **Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 856, párr. 12 //
- ARISTÓTELES,**
PROBLEMAS **Glosas del Libro II, Cap. 14:**
N° 401, p. 145, lin. 45 // N° 401, p. 146, lin. 84 //
- Glosas del Libro II, Cap. 27:**
N° 464, p. 283, lin. 150 //
- Glosas del Libro II, Cap. 29:**
N° 473, p. 310, lin. 105 //
- AVERROES,**
DE LAS METAURAS, **Glosas del Libro I, Cap. 4:**
N° 162, p. 95-96, lin. 115-116 //
- AVIÇENA, CÁNON** **Glosas del Libro II, Cap. 21:**
N° 431, p. 205, lin. 60-61 //
- AVIÇENA,**
NATURALIUM **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 252, lin. 521 //
- BALLIANOS EL**
INDIANO,
MUÇAF AL-CAMAR **Glosas del Libro I, Cap. 27:**
N° 330, p. 242, lin. 153-154 //
- BOECIO, DE**
CONSOLACIÓN **Glosas del Libro I, Cap. 2:**
N° 140 p. 83, lin. 52 //
- Glosas del Libro II, Cap. 2:**
N° 347, p. 14, lin. 108 //
- Glosas del Libro II, Cap. 25:**
N° 453, p. 261, lin. 189-190 //

- Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 483, p. 342, lin. 227 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 489, p. 610, párr. 7 //
- Glosas del Libro III, Cap. 8:**
N° 520, p. 690, párr. 11 // N° 521, p. 692, párr. 7 //
- Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 776, párr. 15 //
- CANCAF** **Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 374, p. 68, lin. 477 //
- CANCAF INDIANO** **Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 503, p. 649, párr. 4 //
- CIRILLO** **Glosas del Libro III, Cap. 21:**
N° 568, p. 836, párr. 3; p. 837, párr. 4 //
- COLUCHO, DE
SECULO ET
RELIGIONES** **Glosas del Libro III, Cap. 16:**
N° 548, p. 791, párr. 75 //
- COMENTADOR,
DE SENSU ET
SENSATU** **Glosas del Libro II, Cap. 14:**
N° 401, p. 146, lin. 82 //
- CONSOLATORIO** **Prohemio:**
p. 16, lin. 18-19 //
Glosas del Prohemio:
N° 20, p. 38, lin. 570 //
- CORNEFICIO** **Prohemio:**
p. 21, lin. 135, lin. 140, lin. 145-146, lin. 149, lin. 153 // p. 22,
lin. 163, lin. 167, lin. 170 //
Glosas del Prohemio:
N° 36, p. 45, lin. 755 // N° 38, p. 45, lin. 775 // N° 39, p. 46,
lin. 781, lin. 784 // N° 41, p. 47, lin. 801, lin. 807, lin. 809 //
N° 43, p. 48, lin. 832, lin. 835 //
- CORNELIO** **Glosas del Libro II, Cap. 2:**
N° 347, p. 13, lin. 69 //
- CRÓNICAS DE
FRANCIA** **Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 221, lin. 274 //
- ÇEGRIT,
AGRICULTURA
CALDEA** **Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 371, p. 58, lin. 149-150 //
Glosas del Libro II, Cap. 21:
N° 431, p. 205, lin. 66 //

- DANTE** **Glosas del Prohemio:**
 N° 87, p. 59, lin. 1103, lin. 1106, lin. 1112 // N° 88, p. 60, lin. 1116 // N° 93, p. 61, lin. 1154 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
 N° 422, p. 188, lin. 409 //
- DANTE, COMEDIA** **Glosas de la Carta:**
 N° 3, p. 6, lin. 107 //
- Prohemio:**
 p. 29, lin. 354 // p. 35, lin. 504 //
- Glosas del Prohemio:**
 N° 87, p. 59, lin. 1113 // N° 116, p. 69, lin. 1369 //
- Glosas del Libro II, Cap. 1:**
 N° 344, p. 8, lin. 144 //
- Glosas del Libro II, Cap. 30:**
 N° 479, p. 327, lin. 312 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
 N° 491, p. 614, párr. 6 //
- Glosas del Libro III, Cap. 2:**
 N° 496, p. 629, párr. 7 //
- Glosas del Libro III, Cap. 11:**
 N° 531, p. 715, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 19:**
 N° 558, p. 809, párr. 8; p. 812, párr. 24 //
- Glosas del Libro III, Cap. 21:**
 N° 568, p. 838, párr. 6 //
- DE LABORIBUS** **Glosas del Prohemio:**
HERCULIS N° 54, p. 50, lin. 901 //
- DE LOS FUEGOS** **Glosas del Libro II, Cap. 13:**
YNSTINGÚIBLES N° 397, p. 135, lin. 112 //
- DE YSULIS ET** **Glosas del Libro II, Cap. 22:**
MONTIBUS N° 442, p. 222, lin. 294-295 //
- Glosas del Libro II, Cap. 31:**
 N° 483, p. 340, lin. 165 //
- DITIS** **Glosas del Prohemio:**
 N° 79, p. 57, lin. 1065 //
- Glosas del Libro I, Cap. 17:**
 N° 267, p. 171, lin. 100 //
- Glosas del Libro I, Cap. 18:**
 N° 278, p. 181, lin. 144 //
- Glosas del Libro II, Cap. 2:**
 N° 347, p. 13, lin. 63 //
- Glosas del Libro II, Cap. 7:**
 N° 372, p. 64, lin. 346 //
- Glosas del Libro II, Cap. 13:**
 N° 397, p. 135, lin. 102 //

- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 249, lin. 441 //
- Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 484, p. 344, lin. 304 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 487, p. 603, párr. 4 // N° 491, p. 615, párr. 11 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 502, p. 643, párr. 1 //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 541, p. 744, párr. 3 //
- DON SALVADOR** **Glosas del Libro II, Cap. 28:**
N° 468, p. 291, lin. 48 //
- DOZE TRABAJOS
DE HÉRCULES** **Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 525, p. 703, párr. 4 //
- DUODA, MANUAL** **Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 866, párr. 43 //
- EBREARDO** **Glosas del Prohemio:**
N° 55, p. 51, lin. 919 //
- Glosas del Libro III, Cap. 2:**
N° 493, p. 622, párr. 4 //
- EBREARDO,
CAPITULO DE
FILII SATURNI** **Glosas del Libro II, Cap. 25:**
N° 453, p. 263, lin. 251-252 //
- Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 549, p. 780, párr. 31 //
- EBREARDO, DE
NOMINIBUS
MUSARUM** **Glosas de la Carta:**
N° 13, p. 10, lin. 226 //
- ECLESIASTÉS** **Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 865, párr. 40 //
- EL FILÓSOFO
(ARISTÓTELES),
DE CAUSIS** **Glosas del Prohemio:**
N° 122, p. 71, lin. 1414 //
- ELENO,
PRESTIGIOS** **Glosas del Libro II, Cap. 21:**
N° 431, p. 205, lin. 67-68 //
- ENEIDA** **Carta:**
p. 3, lin. 2, lin. 4, lin. 16 //
- Glosas de la Carta:**
N° 3, p. 6, lin. 106, lin 108, lin 109 //

Prohemio:

p. 26, lin. 256, lin. 265, lin. 273, lin. 282 // p. 29, lin. 342, lin. 346 // p. 30, lin. 375, lin. 380 // p. 31, lin. 409 // p. 35, lin. 506 // p. 37, lin. 546 //

Glosas del Prohemio:

Nº 28, p. 42, lin. 668 // Nº 58, p. 52, lin. 937 // Nº 63, p. 53, lin. 953 // Nº 64, p. 53, lin. 961 // Nº 66, p.53, lin. 973 // Nº 86, p. 59, lin. 1096 // Nº 94, p. 61, lin. 1156 // Nº 96, p. 62, lin. 1173 // Nº 97, p. 62, lin. 1175, lin. 1178 // Nº 98, p. 62, lin. 1179 // Nº 99, p. 63, lin. 1187, lin. 1189 // Nº 100, p. 63, lin. 1203 // Nº 101, p. 64, lin. 1215 // Nº 111, p. 67, lin. 1311 // Nº 113, p. 68, lin. 1340 // Nº 116, p. 69, lin. 1373, lin. 1374

Argumento Libro I:

p. 75, lin. 3 //

Glosas del Libro I, Cap. 1:

Nº 128, p. 77, lin. 44 //

Glosas del Libro I, Cap. 5:

Nº 172, p. 103, lin. 164 //

Glosas del Libro II, Cap. 18:

Nº 421, p. 184, lin. 293 //

Glosas del Libro II, Cap. 21:

Nº 431, p. 206, lin. 72 //

Glosas del Libro II, Cap. 28:

Nº 470, p. 304, lin. 505 //

Glosas del Libro II, Cap. 31:

Nº 481, p. 338, lin. 90 //

Glosas del Libro III, Cap. 15:

Nº 547, p. 762, párr.11 //

ESTACIO

Glosas del Prohemio:

Nº 89, p. 60, lin. 1125, lin. 1129 // Nº 93, p. 61, lin. 1154 //

**ESTACIO,
AQUILEIDOS**

Glosas del Prohemio:

Nº 89, p. 61, lin. 1134 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

Nº 449, p. 241, lin. 192 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

Nº 535, p. 724, párr. 3 //

ESTACIO, *TEBAIDA* Prohemio:

p. 30, lin. 361, lin. 370 //

Glosas del Prohemio:

Nº 89, p. 61, lin. 1131, lin. 1137 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

Nº 490, p. 611, párr. 6 //

***ESTUDIO DE PARÍS* Glosas del Libro III, Cap. 23:**

Nº 574, p. 856, párr. 7 //

- EUSEBIO** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 288, p. 190, lin. 385 //
- EUTROPIO** **Glosas del Libro 1, Cap. 15:**
N° 255, p. 159, lin. 190 //
- Glosas del Libro I, Cap. 17:**
N° 267, p. 170, lin. 88, lin. 91 //
- Glosas del Libro I, Cap. 24:**
N° 320, p. 223, lin. 79 //
- EUTROPIO,** **Glosas del Libro III, Cap. 2:**
HISTORIA N° 493, p. 622, párr. 3 //
- ROMANORUM* **Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 680, párr. 11 //
- FELIPE ELEFANTE,** **Glosas del Libro II, Cap. 31:**
ARTE NATURAL N° 481, p. 337, lin. 82 //
- FELIPE ELEFANTE,** **Glosas del Libro III, Cap. 10:**
ASTRONOMÍA N° 525, p. 703, párr. 4 //
- Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 813, párr. 26 //
- Glosas del Libro III, Cap. 21:**
N° 568, p. 837, párr. 4 //
- FELIPE ELEFANTE,** **Glosas del Libro II, Cap. 9:**
GLOSA DEL TIMEU N° 382, p. 90, lin. 275 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 421, p. 184-185, lin. 296-297 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 490, p. 611, párr. 3 //
- FÉNIX,** **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
ASTRONOMÍA N° 558, p. 809, párr. 9 //
- FRIGIUS DARES,** **Prohemio:**
HISTORIA p. 28, lin. 323 //
- Glosas del Prohemio:**
N° 79, p. 57, lin. 1063 //
- Glosas del Libro I, Cap. 8:**
N° 204, p. 121, lin. 56 //
- Glosas del Libro I, Cap. 11:**
N° 220, p. 135, lin. 112 //
- Glosas del Libro I, Cap. 17:**
N° 267, p. 171, lin. 100 //
- Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 277, p. 181, lin. 140 // N° 286, p. 185, lin. 143 //
- Glosas del Libro II, Cap. 1:**
N° 344, p. 7, lin. 102 //

- Glosas del Libro II, Cap. 2:**
N° 347, p. 13, lin. 63 //
- Glosas del Libro II, Cap. 3:**
N° 349, p. 22, lin. 130 //
- Glosas del Libro II, Cap. 6:**
N° 364, p. 48, lin. 67 //
- Glosas del Libro II, Cap. 13:**
N° 397, p. 135, lin. 102 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 420, p. 182, lin. 217 //
- Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 441, p. 220, lin. 252 // N° 442, p. 222, lin. 287 //
- Glosas del Libro II, Cap. 23:**
N° 443, p. 229, lin. 57 // N° 445, p. 231, lin. 128-129 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 388 //
- Glosas del Libro II, Cap. 28:**
N° 470, p. 300, lin. 358 //
- Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 488, p. 607, párr. 12 //
- FULGENCIO** **Glosas del Libro I, Cap. 7:**
N° 197, p. 115, lin. 100 //
- FULGENCIO,
MITOLOGÍAS** **Glosas del Prohemio:**
N° 27, p. 41, lin. 662 //
- Glosas del Libro I, Cap. 13:**
N° 236, p. 146, lin. 45-46 //
- Glosas del Libro III, Cap. 15:**
N° 547, p. 761, párr. 4 //
- GAUFRÉ,
POETRIA NUEVA** **Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 573, p. 853, párr. 3 //
- GÉNESIS** **Glosas del Libro III, Cap. 1:**
N° 491, p. 615, párr. 12 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 505, p. 653, párr. 10 //
- Glosas del Libro III, Cap. 21:**
N° 568, p. 837, párr. 4 //
- GENERAL YSTORIA** **Glosas del Libro II, Cap. 13:**
N° 399, p. 140, lin. 277 //
- GERVASIO** **Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 526, p. 705, párr. 1 (2) //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 538, p. 738, párr. 1 // N° 543, p. 750, párr. 11 //

- GERVASIO,**
COSMOGRAFÍA **Glosas del Libro III, Cap. 10:**
Nº 525, p. 703, párr. 4 //
Glosas de Libro III, Cap. 16:
Nº 549, p. 779, párr. 28 //
- GERVASIO,**
CRÓNICA **Glosas del Libro I, Cap. 15:**
Nº 251, p. 156, lin. 88 //
Glosas del Libro II, Cap. 9:
Nº 382, p. 90, lin. 258; p. 91, lin. 282, lin. 303 //
- GERVASIO,**
YSTORIA **Glosas del Libro II, Cap. 7:**
Nº 372, p. 65, lin. 370 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
Nº 450, p. 246, lin. 341 //
- GLOSADORES DE** **Glosas del Libro II, Cap. 18:**
LAS ETHICAS Nº 420, p. 182, lin. 221 //
- GUIDO DE** **Glosas del Prohemio:**
COLUMNIS Nº 79, p. 57, lin. 1065-1066 //
Glosas del Libro II, Cap. 9:
Nº 380, p. 84, lin. 88 //
Glosas del Libro II, Cap. 10:
Nº 383, p. 95, lin. 52 //
Glosas del Libro II, Cap. 25:
Nº 451, p. 257, lin. 71 // Nº 453, p. 260, lin. 155 // Nº 454, p.
266, lin. 348 //
- HÉTICAS** **Glosas del Libro I, Cap. 17:**
Nº 266, p. 170, lin. 78 //
- HOMERO** **Glosas del Libro III, Cap. 12:**
Nº 535, p. 724, párr. 3; p. 727, párr. 12 //
- HOMERO, YLIADA** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
Nº 383, p. 96, lin. 82 //
Glosas del Libro III, Cap. 21:
Nº 569, p. 840, párr. 1 //
- IOHANNES** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
SICULUS, Nº 447, p. 238, lin. 96 //
RETHÓRICA
- JACOBO DE LA** **Glosas del Libro II, Cap. 9:**
LANA, GLOSA Nº 380, p. 85, lin. 99 //
SOBRE LA COMEDIA **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
DE DANTE Nº 560, p. 818, párr. 6 //

- JOHAN DE SACROBOSCO, COMPOTO** **Glosas del Prohemio:**
N° 49, p. 49, lin. 866 //
- JOHANES, YSPAENSIS, ISAGOGAS** **Glosas de la Carta:**
N° 10, p. 9, lin. 187 //
- JUAN DE CONCHIS, ABREVIADA PHILOSOFÍA** **Glosas del Libro II, Cap. 12:**
N° 394, p. 120, lin. 115 //
- JUAN FERNÁNDEZ DE VALERA** **Glosas del Prohemio:**
N° 20, p. 38, lin. 573 //
- JUAN PECHANO, TRACTADO DEL ESPERA** **Glosas del Libro II, Cap. 12:**
N° 394, p. 120, lin. 114 //
- JUSTINO, YSTORIA** **Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 371, p. 58, lin. 137 //
Glosas del Libro III, Cap. 1:
N° 490, p. 611, párr. 4 //
- JUVENAL, SÁTIRA** **Glosas del Prohemio:**
N° 61, p. 52, lin. 947-948 // N° 89, p. 61, lin. 1136 //
- LACTANCIO FIRMIANO, DE FALSA RELIGIONES** **Glosas del Libro I, Cap. 1:**
N° 133, p. 78, lin. 77 //
- LIBRO DE JUDIT** **Glosas del Libro II, Cap. 26:**
N° 461, p. 276, lin. 303 //
- LIBRO DE LOS REYES** **Glosas del Libro II, Cap. 28:**
N° 470, p. 302, lin. 446-447 //
- LUCANO** **Glosas del Libro I, Cap. 28:**
N° 334, p. 253, lin. 111 //
Glosas del Libro II, Cap. 26:
N° 455, p. 270, lin. 90 //
Glosas del Libro II, Cap. 28:
N° 470, p. 302, lin. 418 //
Glosas del Libro III, Cap. 2:
N° 497, p. 632, párr. 7 //
Glosas del Libro III, Cap. 19:
N° 558, p. 813, párr. 28 //
Glosas del Libro III, Cap. 20:
N° 561, p. 823, párr. 2 // N° 564, p. 827, párr. 2 //

- Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 862, párr. 30 //
- LUCANO, YSTORIA DE LA ÇEVIL DISCORDIA** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 447, p. 238, lin. 98 //
- MACROBIO, DE SOMPNO CIPIONIS** **Glosas del Libro II, Cap. 13:**
N° 396, p. 133, lin. 64 //
Glosas del Libro II, Cap. 14:
N° 402, p. 147, lin. 128 //
- MAESTRO MARSILIO, DE INSULIS** **Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 484, p. 345, lin. 314 //
Glosas del Libro III, Cap. 12:
N° 535, p. 725, párr. 4 //
Glosas del Libro III, Cap. 25:
N° 582, p.880, párr. 6 //
- MARSILIO, DE LAS INFLUENCIAS SEÑALADAS QUE ADEBDARON LOS GRANDES FECHOS DEL MUNDO** **Glosas del Libro II, Cap. 31:**
N° 484, p. 344, lin. 302-303 //
- MATHEI SEXTO DÉCIMO** **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 559, p. 814, párr. 1 //
- MOYSÉN DE EGIPTO, MORE** **Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 373, p. 67, lin. 424 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
N° 450, p. 252, lin. 521-522 //
- OGUICIO** **Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 525, p. 703, párr. 4 //
Glosas de Libro III, Cap. 16:
N° 549, p. 776, párr. 16; p. 777, párr. 18 //
- ORACIO, EPÍSTOLAS** **Glosas del Libro II, Cap. 4:**
N° 357, p. 38, lin. 335 //
Glosas del Libro III, Cap. 1:
N° 487, p. 605, párr. 9 //
Glosas del Libro III, Cap. 19:
N° 560, p. 819, párr. 10 //
- OVIDIO** **Prohemio:**
p. 29, lin. 348 //

- Glosas del Prohemio:**
 N° 86, p. 59, lin. 1095 // N° 93, p. 61, lin. 1154 // N° 113, p. 68, lin. 1339, lin. 1343 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
 N° 450, p. 247, lin. 382 //
- Glosas del Libro III, Cap. 19:**
 N° 558, p. 812, párr. 23 //
- Glosas del Libro III, Cap. 19:**
 N° 558, p. 813, párr. 28 //
- OVIDIO, DE ARTE AMANDI** **Glosas del Prohemio:**
 N° 86, p. 59, lin. 1100 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
 N° 502, p. 644, párr. 5 //
- Glosas del Libro III, Cap. 23:**
 N° 574, p. 867, párr. 46 //
- OVIDIO, DE FAUSTIS** **Glosas del Prohemio:**
 N° 86, p. 59, lin. 1100 //
- Glosas del Libro II, Cap. 31:**
 N° 484, p. 343, lin. 259-260 //
- OVIDIO, DE LUPO** **Glosas del Prohemio:**
 N° 86, p. 59, lin. 1101 //
- OVIDIO, DE MENSA** **Glosas del Prohemio:**
 N° 86, p. 59, lin. 1102 //
- OVIDIO, DE PONTO** **Glosas del Prohemio:**
 N° 86, p. 59, lin. 1100 //
- Glosas del Libro II, Cap. 7:**
 N° 371, p. 60, lin. 205 //
- OVIDIO, DE PULICE** **Glosas del Prohemio:**
 N° 86, p. 59, lin. 1102 //
- OVIDIO, DE REMEDIO AMORIS** **Glosas del Prohemio:**
 N° 86, p. 59, lin. 1101 //
- OVIDIO, DE VETULA** **Glosas del Prohemio:**
 N° 86, p. 59, lin. 1100 //
- OVIDIO, DE VICIBUM ANIMALIUM** **Glosas del Prohemio:**
 N° 86, p. 59, lin. 1102 //
- OVIDIO, EPÍSTOLAS** **Glosas del Prohemio:**
 N° 86, p. 59, lin. 1101 //
- Glosas del Libro II, Cap. 25:**
 N° 453, p. 260, lin. 156 //

- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 536, p. 732, párr. 7 //
- OVIDIO,**
FAUSTORUM **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 809, párr. 11 //
- OVIDIO, HEROIDAS** **Glosas del Prohemio:**
N° 86, p. 59, lin. 1101 //
- OVIDIO,**
METAMORFOSIS **Glosas del Prohemio:**
N° 86, p. 59, lin. 1100 //
Glosas del Libro II, Cap. 1:
N° 344, p. 5, lin. 57-58 //
Glosas del Libro II, Cap. 7:
N° 372, p. 62, lin. 258 //
Glosas del Libro II, Cap. 31:
N° 483, p. 341, lin. 212-213 //
Glosas del Libro III, Cap. 2:
N° 497, p. 630, párr. 1 //
Glosas del Libro III, Cap. 4:
N° 502, p. 643, párr. 4 // N° 505, p. 653, párr. 10 //
Glosas del Libro III, Cap. 5:
N° 509, p. 663, párr. 3 //
Glosas del Libro III, Cap. 12:
N° 535, p. 724, párr. 2 //
Glosas de Libro III, Cap. 16:
N° 549, p. 780, párr. 32; p. 781, párr. 34 //
Glosas del Libro III, Cap. 19:
N° 558, p. 810, párr. 16 //
Glosas del Libro III, Cap. 21:
N° 569, p. 841, párr. 3 //
Glosas del Libro III, Cap. 25:
N° 582, p.880, párr. 5 //
- PALLADIO,**
AGRICULTURA **Glosas del Libro II, Cap. 28:**
N° 470, p. 303, lin. 458-459 //
- PARTENIAS** [Ver VIRGILIO] **Prohemio:**
p. 17, lin. 39 //
- PAULO OROSIO** **Glosas del Libro I, Cap. 17:**
N° 267, p. 171, lin. 94 //
Glosas del Libro I, Cap. 21:
N° 309, p. 210, lin. 81 //
- PAULO OROSIO,**
DE ORMESTA **Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 525, p. 703, párr. 4 //
MUNDI
- PETREO** **Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 864, párr. 35, párr. 37 //

PETRUS CRESCENCIS, AGRICULTURA	Glosas del Libro I, Cap. 27: N° 328, p. 239, lin. 62 //
PHYSIOLOGO	Glosas del Libro II, Cap. 21: N° 431, p. 204, lin. 40 //
PITÁGORAS	Glosas del Libro III, Cap. 12: N° 535, p. 725, párr. 4 //
PITHAGOGORAS	Glosas del Libro II, Cap. 22: N° 441, p. 221, lin. 264 //
PLATEARIO	Glosas del Libro I, Cap. 27: N° 328, p. 239, lin. 61 //
PLATÓN, DE REPUBLICA	Glosas del Prohemio: N° 35, p. 45, lin. 753 //
PLATÓN, THIMEU	Glosas del Libro III, Cap. 1: N° 491, p. 615, párr. 9 //
PLINIO, LIBRO DE LA NATURA DE LAS COSAS	Glosas del Libro II, Cap. 21: N° 431, p. 204, lin. 39 //
POMPEO/PONPEO	Glosas del Libro I, Cap. 28: N° 334, p. 253, lin. 112 // Glosas del Libro II, Cap. 26: N° 455, p. 270, lin. 91 //
PROFETA, SALMO	Glosas del Libro III, Cap. 25: N° 583, p. 884, párr. 15 //
PROFETA JEREMÍAS	Glosas del Libro II, Cap. 13: N° 400, p. 141, lin. 302 //
PROVERBIORUM	Glosas del Libro III, Cap. 23: N° 574, p. 866, párr. 44 //
REMÓN, ARTE MAGNA	Glosas del Libro III, Cap. 9: N° 523, p. 698, párr. 17 //
SAEL, DE LAS ELECCIONES	Glosas del Libro II, Cap. 9: N° 380, p. 86, lin. 132-133 //
SALOMÓN, PROVERBIOS	Glosas del Libro I, Cap. 25: N° 322, p. 228, lin. 125 //

- Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 865, párr. 41 //
- SAN AGUSTÍN, DE** **Glosas del Libro II, Cap. 7:**
LA CIBDAT DE DIOS N° 371, p. 60, lin. 199 //
- SAN ANSELMO** **Glosas del Libro III, Cap. 12:**
N° 534, p. 722, párr. 2 //
- SAN ANSELMO,** **Glosas del Libro I, Cap. 4:**
DE IMAGO MUNDI N° 158, p. 93, lin. 61-62, lin. 66 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 246, lin. 339-340 //
- Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 525, p. 703, párr. 4 //
- SAN BASILIO** **Glosas del Libro III, Cap. 13:**
PRIMERO DE SUS N° 537, p. 738, párr. 8 //
SERMONES,
- SAN CLIMENTE** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 382 //
- SAN GREGORIO,** **Glosas del Libro III, Cap. 21:**
DIALOGORUM N° 569, p. 842, párr. 6 //
- SAN GREGORIO,** **Glosas del Libro II, Cap. 31:**
MORALES DE JOB N° 483, p. 341, lin. 201 //
- SAN ISIDORO** **Glosas del Libro I, Cap. 25:**
N° 322, p. 228, lin. 118 //
- Glosas del Libro II, Cap. 15:**
N° 405, p. 156, lin. 91 //
- Glosas del Libro II, Cap. 22:**
N° 440, p. 219, lin. 200 //
- SAN ISIDORO,** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
CRÓNICA N° 288, p. 190, lin. 383 //
ABREVIADA **Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 371, p. 57, lin. 129 //
- Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 380, p. 83, lin. 57 //
- Glosas del Libro III, Cap. 21:**
N° 568, p. 837, párr. 4 //
- SAN ISIDORO,** **Prohemio:**
ENEIDA EN PROSA p. 26, lin. 278 //
- Glosas del Prohemio:**
N° 63, p. 53, lin. 953-954 // N° 66, p. 53, lin. 73-74 //

- Glosas del Libro I, Cap. 18:**
N° 286, p. 185, lin. 143 //
- Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 380, p. 87, lin. 174 //
- Glosas del Libro II, Cap. 12:**
N° 395, p. 125, lin. 273 //
- Glosas del Libro II, Cap. 17:**
N° 413, p. 170, lin. 94 //
- Glosas del Libro II, Cap. 23:**
N° 443, p. 229, lin. 54 //
- Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 449, p. 241, lin. 191 //
- SAN ISIDORO,
ETIMOLOGÍAS**
- Glosas del Prohemio:**
N° 84, p. 58, lin. 1087-1088 //
- Glosas del Libro I, Cap. 17:**
N° 270, p. 173, lin. 148 //
- Glosas del Libro I, Cap. 28:**
N° 335, p. 254, lin. 152 //
- Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 371, p. 57, lin. 127 //
- Glosas del Libro II, Cap. 9:**
N° 380, p. 83, lin. 67-68; p. 84, lin. 70 // N° 381, p. 88, lin. 206-207 //
- Glosas del Libro II, Cap. 18:**
N° 420, p. 181, lin. 205; p. 182, lin. 207 //
- Glosas del Libro III, Cap. 3:**
N° 501, p. 640, párr. 2 //
- Glosas del Libro III, Cap. 4:**
N° 502, p. 645, párr. 9 //
- Glosas del Libro III, Cap. 10:**
N° 525, p. 703, párr. 4 //
- Glosas de Libro III, Cap. 16:**
N° 548, p. 770, párr. 5 //
- SAN ISIDORO
YSTORIAS**
- Glosas del Libro II, Cap. 11:**
N° 392, p. 112, lin. 246 //
- SAN JERÓNIMO**
- Glosas del Prohemio:**
N° 55, p. 50, lin. 908 // N° 117, p. 70, lin. 1379 //
- Glosas del Libro III, Cap. 13:**
N° 538, p. 738, párr. 1 //
- SAN JERÓNIMO,
CONTRA
JUVINIANUM**
- Glosas del Libro II, Cap. 7:**
N° 371, p. 59, lin. 197 //
- SAN JERÓNIMO,
PROHEMIO DE LA
BIBLIA**
- Glosas del Libro III, Cap. 7:**
N° 517, p. 678, párr. 5 //

- SAN JERÓNIMO,** **Glosas del Libro III, Cap. 20:**
SERMÓN DE LA N° 562, p. 826, párr. 3 //
CUARESMA
- SAN JUAN,** **Glosas del Libro II, Cap. 14:**
APOCALÍSPSIS N° 402, p. 148, lin. 133 //
- SAN JUAN EL** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
EVANGELISTA N° 450, p. 247, lin. 366 //
- SAN NICOLÁS** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 380 //
- SAN PAULO** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
N° 450, p. 247, lin. 378 //
- SAN PAULO,** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
PRIMA AD N° 387, p. 103, lin. 312 //
CORINTIOS
- SAN PEDRO** **Glosas del Prohemio:**
N° 89, p. 61, lin. 1135-1136 //
- SANTA ESCRITURA** **Glosas del Libro II, Cap. 1:**
N° 344, p. 6, lin. 75 //
Glosas del Libro III, Cap. 21:
N° 568, p. 837, párr. 4 //
- SANTIAGO,** **Glosas del Libro III, Cap. 16:**
PRIMERA N° 548, p. 791, párr. 76 //
CANÓNICA
- SANTO TOMÁS** **Glosas del Libro III, Cap. 21:**
N° 569, p. 842, párr. 6 //
- SEGUNDA PARTIDA** **Glosas del Libro III, Cap. 23:**
N° 574, p. 866, párr. 42 //
- SÉNECA** **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
N° 558, p. 813, párr. 28 //
- SÉNECA, CUARTA** **Glosas del Libro III, Cap. 12:**
TRAGEDIA IPÓLITA N° 533, p. 721, párr. 5 //
- SÉNECA, DE** **Glosas del Libro III, Cap. 23:**
REMEDIIIS N° 574, p. 856, párr. 10; p. 860, párr. 21 //
FORTITOTUM
- SÉNECA, EPÍSTOLA** **Glosas del Libro III, Cap. 23:**
16 AD LUCILLUM, N° 574, p. 863, párr. 32 //

- SÉNECA, PRIMERA TRAGEDIA ÉRCULE FURENTE** **Glosas del Libro III, Cap. 19:**
Nº 558, p. 808, párr. 4; p. 10, párr. 14 //
- SÉNECA, PROVERBIOS** **Glosas del Libro II, Cap. 24:**
Nº 450, p. 251, lin. 486 //
Glosas del Libro II, Cap. 26:
Nº 461, p. 277, lin. 351 //
Glosas del Libro III, Cap. 20:
Nº 565, p. 830, párr. 10 //
- SÉNECA, SEGUNDA TRAGEDIA** **Glosas del Libro II, Cap. 18:**
Nº 421, p. 184, lin. 291 //
- SÉNECA, SEXTA TRAGEDIA (HÉCUBA)** **Glosas del Libro II, Cap. 10:**
Nº 383, p. 96, lin. 93-94 //
Glosas del Libro II, Cap. 13:
Nº 397, p. 135, lin. 108 //
Glosas del Libro II, Cap. 24:
Nº 449, p. 244, lin. 282 // Nº 450, p. 249, lin. 452 //
Glosas del Libro III, Cap. 5:
Nº 508, p. 659, párr. 5 //
- SÉNECA, SEXTA TRAGEDIA (TROAS)** **Glosas del Libro III, Cap. 17:**
Nº 554, p. 798, párr. 1 //
- SERVIO, GLOSAS SOBRE VIRGILIO** **Prohemio:**
p. 25, lin. 255 // p. 26, lin. 272 //
Glosas del Libro I, Cap. 4:
Nº 162, p. 95, lin. 105 //
Glosas del Libro I, Cap. 29:
Nº 341, p. 264, lin. 202 //
Glosas del Libro II, Cap. 1:
Nº 343, p. 4, lin. 38 //
Glosas del Libro II, Cap. 10:
Nº 385, p. 99, lin. 190 //
Glosas del Libro III, Cap. 1:
Nº 486, p. 602, párr. 2 //
- TALMUD** **Glosas del Libro III, Cap. 3:**
Nº 501, p. 640, párr. 3 //
- TEBID ABÉN CORA, LIBRO DE SUS IMÁGENES** **Glosas del Libro II, Cap. 28:**
Nº 470, p. 301, lin. 401 //
- TERCIO REGUM** **Glosas del Libro III, Cap. 12:**
Nº 535, p. 724, párr. 1 //

THOLOMEO, <i>JUICIO DE LAS</i> <i>COMETAS</i>	Glosas del Libro II, Cap. 28: N° 467, p. 292, lin. 86-87 //
THOLOMEO, <i>QUADRIPARTIDO</i>	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 244-245, lin. 297-298 //
TITO LIVIO <i>CRÓNICA ROMANA,</i>	Glosas del Libro I, Cap. 11: N° 220, p. 136, lin. 134-135 //
TITO LIVIO, <i>DÉCADA</i>	Glosas de Libro III, Cap. 16: N° 549, p. 775, párr. 11 //
TITO LIVIO, <i>PRIMERA DÉCADA</i>	Glosas del Libro II, Cap. 30: N° 478, p. 322, lin. 162 //
TLALOCUS, <i>TRACTADO DE LA</i> <i>ESPERA MOVIBLE</i>	Glosas del Libro I, Cap. 29: N° 336, p. 259, lin. 72 // Glosas del Libro III, Cap. 19: N° 558, p. 807, párr. 2, párr. 3 //
TOLOMEU	Glosas del Libro I, Cap. 20: N° 299, p. 204, lin. 134 //
TOLOMEU, <i>ALMAGESTE</i>	Glosas del Libro II, Cap. 12: N° 394, p. 119, lin. 81 // Glosas del Libro III, Cap. 19: N° 558, p. 807, párr. 2 //
TRACTADO DEL <i>ESPERA</i>	Glosas del Libro II, Cap. 7: N° 371, p. 59, lin. 175 // Glosas del Libro III, Cap. 19: N° 558, p. 808, párr. 5 //
TRACTADO DE LOS <i>VICIOS E DE LAS</i> <i>VIRTUDES</i>	Glosas del Libro I, Cap. 25: N° 321, p. 226, lin. 38 //
TRATADO DE LOS <i>NASCIMIENTOS DE</i> <i>LOS CLAROS</i> <i>VARONES</i>	Glosas del Libro II, Cap. 24: N° 450, p. 245, lin. 301 //
TRAVET, GLOSA <i>DE LA</i> <i>CONSOLACIÓN DE</i> <i>BOECIO</i>	Glosas del Libro II, Cap. 31: N° 483, p. 342, lin. 237-238 // Glosas del Libro III, Cap. 10: N° 525, p. 703, párr. 4 // Glosas de Libro III, Cap. 16: N° 549, p. 776, párr. 15 //

- TUCA Y VARO** **Prohemio:**
p. 26, lin. 271 //
Glosas del Prohemio:
N° 62, p. 52, lin. 951 //
- TULIO, DE** **Glosas del Libro II, Cap. 7:**
DIVINAÇIONE N° 373, p. 66, lin. 417 //
- TULIO, DE FACTO** **Glosas del Libro I, Cap. 2:**
N° 140 p. 83, lin. 51-52 //
- TULIO, DE** **Glosas del Libro II, Cap. 28:**
LEGIBUS N° 470, p. 303, lin. 461 //
Glosas del Libro III, Cap. 1:
N° 489, p. 609, párr. 4 //
Glosas del Libro III, Cap. 16:
N° 548, p. 791, párr. 76 //
Glosas del Libro III, Cap. 22:
N° 572, p. 849, párr. 3 //
- TULIO, DE NATURA** **Glosas del Prohemio:**
DEORUM N° 57, p. 51, lin. 928-929 //
Glosas del Libro II, Cap. 9:
N° 380, p. 83, lin. 60 //
Glosas del Libro II, Cap. 30:
N° 480, p. 333, lin. 503-504 //
Glosas del Libro III, Cap. 25:
N° 586, p. 887, párr. 2 //
- TULIO,** **Glosas del Libro III, Cap. 18:**
PARADOXAS N° 556, p. 803, párr. 8 //
- TULIO,** **Prohemio**
RETÓRICA NUEVA p. 35, lin. 505 //
Glosas del Prohemio:
N° 116, p. 69, lin. 1369-1379 //
- VALERIO, DE** **Glosa del Libro III, Cap. 1:**
AUGURIS N° 491, p. 613, párr. 1 //
- VEGECIO, DE RE** **Glosas del Prohemio:**
MILITARI N° 35, p. 45, lin. 750 //
- VIRGILIO** **Carta:**
p. 3, lin. 4 //
Glosas de la Carta:
N° 3, p. 6, lin. 108; p. 7, lin. 115 //
Prohemio:
p. 15, lin. 11 // p. 16, lin. 20, lin. 23 // p. 18, lin. 69 // p. 20,
lin. 115 // p. 21, lin. 145, lin. 146 // p. 22, lin. 170 // p. 23,

lin. 192 // p. 24, lin. 212, lin. 233, lin. 237 // p. 25, lin. 255 //
p. 26, lin. 265, lin. 273, lin. 279 // p. 27, lin. 286, lin. 289 // p.
29, lin. 348 // p. 30, lin. 380 // p. 31, lin. 384 // p. 33, lin.
442 // p. 34, lin. 486 // p. 37, lin. 546 //

Glosas del Prohemio:

N° 20, p. 38, lin. 580 // N° 21, p. 38, lin. 583 // N° 23, p. 39,
lin. 597; p. 40, lin. 633 // N° 24, p. 41, lin. 647 // N° 28, p. 42,
lin. 668 // N° 39, p. 46, lin. 781, lin. 782 // N° 41, p. 46, lin.
798 // N° 42, p. 47, lin. 812 // N° 43, p. 48, lin. 833 // N° 45,
p. 48, lin. 844 // N° 50, p. 50, lin. 882 // N° 51, p. 50, lin. 887
// N° 58, p. 52, lin. 937 // N° 63, p. 53, lin. 953, lin. 955 // N°
66, p. 53, lin. 974 // N° 86, p. 58, lin. 1095; p. 59, lin. 1096, lin.
1097 // N° 87, p. 59, lin. 1110, lin. 1111 // N° 89, p. 61, lin.
1134 // N° 91, p. 61, lin. 1140 // N° 92, p. 61, lin. 1147 // N°
93, p. 61, lin. 1155 // N° 123, p. 71, lin. 1425 //

Libro I, Cap. 1:

p. 75, lin. 3 //

Glosas del Libro I, Cap. 1:

N° 128, p. 77, lin. 43 // N° 129, p. 77, lin. 48, lin. 49 // N° 136,
p. 79, lin. 103 //

Glosas del Libro I, Cap. 4:

N° 158, p. 92, lin. 43 //

Glosas del Libro I, Cap. 5:

N° 172, p. 103, lin. 164 //

Glosas del Libro I, Cap. 6:

N° 179, p. 107, lin. 44 // N° 193, p. 109, lin. 86 //

Glosas del Libro I, Cap. 7:

N° 197, p. 114, lin. 91 // N° 198, p. 115, lin. 106 //

Glosas del Libro I, Cap. 8:

N° 202, p. 120, lin. 32 //

Glosas del Libro I, Cap. 11:

N° 219, p. 134, lin. 81 //

Glosas del Libro I, Cap. 13:

N° 237, p. 147, lin. 55 //

Glosas del Libro I, Cap. 14:

N° 244, p. 150, lin. 46 //

Glosas del Libro I, Cap. 15:

N° 251, p. 156, lin. 88 // N° 253, p. 158, lin. 148

Glosas del Libro I, Cap. 18:

N° 286, p. 185, lin. 144 // N° 288, p. 190, lin. 406 //

Glosas del Libro I, Cap. 22:

N° 314, p. 213, lin. 65 //

Glosas del Libro I, Cap. 23:

N° 315, p. 216, lin. 45 //

Glosas del Libro I, Cap. 24:

N° 320, p. 223, lin. 84 //

Glosas del Libro I, Cap. 25:

N° 321, p. 227, lin. 57, lin. 62 // N° 322, p. 228, lin. 102, lin. 127
// N° 323, p. 228, lin. 130; p. 229, lin. 169 //

Glosas del Libro I, Cap. 26:

N° 325, p. 234, lin. 96; p. 235, lin. 156 // N° 326, p. 236, lin.178

Glosas del Libro I, Cap. 27:

N° 330, p. 243, lin. 180, lin. 191 // N° 331, p. 246, lin. 281, lin. 304, lin. 310 //

Glosas del Libro I, Cap. 28:

N° 332, p. 251, lin. 52 // N° 335, p. 254, lin. 137; p. 255, lin. 177

Glosas del Libro I, Cap. 29:

N° 336, p. 261, lin. 131 // N° 338, p. 263, lin. 174 //

Glosas del Libro II, Cap. 1:

N° 342, p. 4, lin. 19 //

Glosas del Libro II, Cap. 2:

N° 346, p. 12, lin. 43, lin. 50 // N° 347, p. 13, lin. 69 //

Glosas del Libro II, Cap. 3:

N° 348, p. 19, lin. 35 // N° 349, p. 22, lin. 129 // N° 350, p. 22, lin. 144 // N° 352, p. 24, lin. 210 //

Glosas del Libro II, Cap. 4:

N° 353, p. 29, lin. 58 // N° 357, p. 37, lin. 323 //

Glosas del Libro II, Cap. 5:

N° 363, p. 44, lin. 160 //

Glosas del Libro II, Cap. 6:

N° 368, p. 51, lin. 161 //

Glosas del Libro II, Cap. 10:

N° 383, p. 96, lin. 84 // N° 385, p. 99, lin. 190 // N° 386, p. 100, lin. 208 // N° 387, p. 101, lin. 234; p. 103, lin. 313 //

Glosas del Libro II, Cap. 11:

N° 392, p. 114, lin. 295; p. 115, lin. 367 //

Glosas del Libro II, Cap. 12:

N° 393, p. 119, lin. 66; p. 126, lin. 302, lin. 307; p. 129, lin. 400 //

Glosas del Libro II, Cap. 13:

N° 396, p. 134, lin. 67 // N° 397, p. 135, lin. 103 // N° 400, p. 141, lin. 310 //

Glosas del Libro II, Cap. 14:

N° 401, p. 146, lin. 70 // N° 402, p. 148, lin. 135, lin. 151 //

Glosas del Libro II, Cap. 15:

N° 405, p. 155, lin. 71; p. 156, lin. 81 //

Glosas del Libro II, Cap. 18:

N° 419, p. 181, lin. 186 // N° 421, p. 184, lin. 272 // N° 422, p. 189, lin. 444 // N° 423, p. 190, lin. 482 //

Glosas del Libro II, Cap. 20:

N° 429, p. 201, lin. 61, lin. 79 //

Glosas del Libro II, Cap. 21:

N° 431, p. 205, lin. 57; p. 206, lin. 71 // N° 435, p. 209, lin. 198; p. 210, lin. 217 //

Glosas del Libro II, Cap. 22:

N° 436, p. 215, lin. 76 // N° 439, p. 217, lin. 135 // N° 441, p. 220, lin. 255 //

Glosas del Libro II, Cap. 23:

N° 443, p. 229, lin. 55, lin. 74 // N° 444, p. 230, lin. 92 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

Nº 448, p. 240, lin. 158 // Nº 449, p. 244, lin. 277 //

Glosas del Libro II, Cap. 25:

Nº 451, p. 257, lin. 55 //

Glosas del Libro II, Cap. 26:

Nº 456, p. 271, lin. 145 // Nº 461, p. 277, lin. 329; p. 278, lin. 378 //

Glosas del Libro II, Cap. 27:

Nº 465, p. 285, lin. 201 // Nº 466, p. 287, lin. 285 //

Glosas del Libro II, Cap. 28:

Nº 468, p. 295, lin. 203 // Nº 470, p. 304, lin. 504 //

Glosas del Libro II, Cap. 29:

Nº 471, p. 308, lin. 54 // Nº 474, p. 312, lin. 188 // Nº 475, p. 313, lin. 230 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

Nº 476, p. 319, lin. 58 // Nº 478, p. 323, lin. 195; p. 324, lin. 210, lin. 233; p. 325, lin. 250 // Nº 479, p. 327, lin. 313; p. 328, lin. 350 // Nº 480, p. 329, lin. 410; p. 331, lin. 473, lin. 426 //

Glosas del Libro II, Cap. 31:

Nº 481, p. 337, lin. 66 // Nº 484, p. 344, lin. 306 // Nº 485, p. 345, lin. 318 //

Glosas del Libro III, Cap. 1:

Nº 486, p. 602, párr. 1, párr. 2 // Nº 488, p. 606, párr. 5; p. 607, párr. 12 // Nº 491, p. 613, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 2:

Nº 493, p. 622, párr. 4 // Nº 495, p. 625, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 6:

Nº 511, p. 668, párr. 2 // Nº 512, p. 670, párr. 3 // Nº 513, p. 672, párr. 5 // Nº 514, p. 672, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 7:

Nº 516, p. 677, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

Nº 534, p. 722, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:

Nº 535, p. 724, párr. 1; p. 725, párr. 8 //

Glosas del Libro III, Cap. 14:

Nº 545, p. 756, párr. 1 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:

Nº 548, p. 770, párr. 5 // Nº 549, p. 776, párr. 16; p. 782, párr. 37

Glosas del Libro III, Cap. 17:

Nº 550, p. 794, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 19:

Nº 558, p. 810, párr. 14 // Nº 559, p. 814, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 20:

Nº 564, p. 828, párr. 5 //

Glosas del Libro III, Cap. 24:

Nº 575, p. 871, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 25:

Nº 586, p. 889, párr. 7, párr. 9 //

- VIRGILIO,**
BUCÓLICA **Prohemio:**
p. 17, lin. 46 //
Glosas del Prohemio:
N° 25, p. 41, lin. 651 // N° 28, p. 42, lin. 668 // N° 43, p. 48,
lin. 834 //
- VIRGILIO, BUNUS** **Prohemio:**
VIR p. 18, lin. 62 //
- VIRGILIO, DE COPA** **Prohemio:**
p. 18, lin. 61-62 //
- VIRGILIO, DE** **Prohemio:**
CULIÇE p. 18, lin. 61 //
Glosas del Prohemio:
N° 28, p. 41, lin. 664 //
- VIRGILIO, DE ROSA** **Prohemio:**
p. 18, lin. 61 //
- VIRGILIO, DIRE** **Prohemio:**
p. 18, lin. 63 //
- VIRGILIO, EST ET** **Prohemio:**
NON p. 18, lin. 63 //
- VIRGILIO,** **Prohemio:**
GEÓRGICA p. 18, lin. 56 //
Glosas del Prohemio:
N° 27, p. 41, lin. 659, lin. 663 // N° 28, p. 42, lin. 668 //
Glosas del Libro III, Cap. 19:
N° 558, p. 808, párr. 4 // N° 559, p. 814, párr. 1
- VIRGILIO,** **Prohemio:**
MORENTUM p. 18, lin. 62 //
- VIRGILIO,** **Prohemio:**
PRIAPEA MAYOR p. 18, lin. 62 //
- VIRGILIO,** **Prohemio:**
PRIAPEA MENOR p. 18, lin. 62 //
- VITRUBIO** **Glosas del Libro 1, Cap. 15:**
N° 256, p. 160, lin. 214 //
- YSTORIA** **Glosas del Libro I, Cap. 18:**
FLORITA N° 288, p. 188, lin. 345; p. 190, lin. 391 //
Glosas del Libro I, Cap. 26:
N° 327, p. 236, lin. 203 //

Glosas del Libro II, Cap. 8:
N° 379, p. 76, lin. 99-100 //

Glosas del Libro II, Cap. 9:
N° 380, p. 85, lin. 114-115 //

Glosas del Libro II, Cap. 13:
N° 397, p. 135, lin. 128 //

Glosas del Libro II, Cap. 18:
N° 420, p. 183, lin. 231 // N° 421, p. 186, lin. 351 //

Glosas del Libro II, Cap. 19:
N° 427, p. 196, lin. 96 //

Glosas del Libro II, Cap. 22:
N° 441, p. 221, lin. 277 // N° 442, p. 224, lin. 348 //

Glosas del Libro II, Cap. 23:
N° 443, p. 228, lin. 45-46 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:
N° 449, p. 242, lin. 205, lin. 234 // N° 450, p. 246, lin. 329 //

Glosas del Libro III, Cap. 6:
N° 512, p. 670, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 7:
N° 517, p. 679, párr. 11; p. 680, párr. 13 //

Glosas del Libro III, Cap. 8:
N° 518, p. 685, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 10:
N° 525, p. 702, párr. 3 // N° 526, p. 705, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 12:
N° 535, p. 725, párr. 7, párr. 8 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:
N° 536, p. 731, párr. 4 //

Glosas de Libro III, Cap. 16:
N° 549, p. 774, párr. 7; p. 779, párr. 29 //

Glosas del Libro III, Cap. 20:
N° 564, p. 828, párr. 4 //

Glosas del Libro III, Cap. 21:
N° 568, p. 836, párr. 2 // N° 569, p. 842, párr. 5 //

Glosas del Libro III, Cap. 23:
N° 574, p. 860, párr. 24 //

Glosas del Libro III, Cap. 25:
N° 584, p. 885, párr. 1 //

YSTORIA TROYANA **Glosas del Libro I, Cap. 5:**
N° 172, p. 103, lin. 156 //

Glosas del Libro I, Cap. 11:
N° 220, p. 135, lin. 114 //

Glosas del Libro I, Cap. 17:
N° 265, p. 169, lin. 52 //

Glosas del Libro I, Cap. 18:
N° 288, p. 187, lin. 306 //

Glosas del Libro II, Cap. 1:
N° 344, p. 7, lin. 110 //

Glosas del Libro II, Cap. 2:

N° 346, p. 12, lin. 43-44, lin. 51 // N° 347, p. 13, lin. 57, lin. 62

Glosas del Libro II, Cap. 3:

N° 348, p. 18, lin. 34 // N° 352, p. 25, lin. 215 //

Glosas del Libro II, Cap. 4:

N° 355, p. 31, lin. 129 // N° 357, p. 37, lin. 301 //

Glosas del Libro II, Cap. 6:

N° 364, p. 48, lin. 74-75 //

Glosas del Libro II, Cap. 7:

N° 371, p. 59, lin. 168-169, lin. 174 // N° 372, p. 64, lin. 332 //

Glosas del Libro II, Cap. 10:

N° 383, p. 96, lin. 79 //

Glosas del Libro II, Cap. 11:

N° 392, p. 111, lin. 198; p. 112, lin. 217 //

Glosas del Libro II, Cap. 12:

N° 395, p. 126, lin. 301, lin. 309 //

Glosas del Libro II, Cap. 13:

N° 397, p. 135, lin. 101-102, lin. 103, lin. 109 //

Glosas del Libro II, Cap. 14:

N° 401, p. 146, lin. 72 // N° 403, p. 148, lin. 163-164; p. 149-150, lin. 191-192 //

Glosas del Libro II, Cap. 19:

N° 426, p. 195, lin. 66 //

Glosas del Libro II, Cap. 20:

N° 428, p. 200, lin. 33 //

Glosas del Libro II, Cap. 21:

N° 432, p. 206, lin. 102 // N° 434, p. 209, lin. 170, lin. 172 //

Glosas del Libro II, Cap. 22:

N° 440, p. 219, lin. 220 // N° 441, p. 221, lin. 270 //

Glosas del Libro II, Cap. 23:

N° 444, p. 230, lin. 89 //

Glosas del Libro II, Cap. 24:

N° 446, p. 237, lin. 62 // N° 449, p. 241, lin. 188-189; p. 243, lin. 239, lin. 251; p. 244, lin. 270, lin. 279 //

Glosas del Libro II, Cap. 30:

N° 478, p. 323, lin. 182 //

Glosas del Libro II, Cap. 31:

N° 483, p. 339, lin. 131 //

Glosas del Libro III, Cap. 2:

N° 496, p. 628, párr. 3, párr. 5; p. 629, párr. 6 //

Glosas del Libro III, Cap. 4:

N° 502, p. 643, párr. 1 // N° 503, p. 646, párr. 3 //

Glosas del Libro III, Cap. 5:

N° 510, p. 665, párr. 2 //

Glosas del Libro III, Cap. 13:

N° 539, p. 739, párr. 1 //

Glosas del Libro III, Cap. 23:

N° 574, p. 855, párr. 4 //

**YSTORIAS DE
ITALIA**

Glosas del Libro II, Cap. 9:
N° 380, p. 85, lin. 106 //

2) Sus contemporáneos.

**DON ALFONSO
[SU ABUELO]**

Glosas de la Carta:
N° 11, p. 9, lin. 199

**DON ALFONSO
[SU TÍO]**

Glosas de la Carta:
N° 11, p. 9, lin. 202, lin. 203, lin. 204, lin. 206 //

DON ENRIQUE

Glosas de la Carta:
N° 1, p. 5, lin. 81; p. 6 lin. 85 // N° 3, p. 6, lin. 106; p. 7, lin. 114,
lin. 116 // N° 4, p. 7, lin. 119 // N° 7, p. 8, lin. 150 // N° 10,
p. 9, lin. 188 // N° 11, p. 9, lin. 198, lin. 205, lin. 207 // N°
12, p. 10, lin. 212, lin. 214, lin. 217, lin. 218, lin. 219 // N° 15, p.
11, lin. 205 //

Glosas del Prohemio:
N° 28, p. 41, lin. 665 // N° 54, p. 50, lin. 900 // N° 69, p. 54,
lin. 1001 // N° 100, p. 63, lin. 1208 // N° 120, p. 70, lin. 1400
// N° 122, p. 71, lin. 1413 // N° 122, p. 71, lin. 1415 //

**DON ENRIQUE
DE VILLENA**

Carta:
p. 3, lin. 4-5 //

**DON PEDRO
[SU PADRE]**

Glosas de la Carta:
N° 11, p. 9, lin. 198-199, lin. 202 //

ENRIQUE

Glosas de la Carta:
N° 5, p. 7, lin. 125 //

**ENRIQUE II DE
CASTILLA**

Glosas de la Carta:
N° 12, p. 10, lin. 214-215 //

**FERNANDO
DE ARAGÓN**

Glosas de la Carta:
N° 12, p. 10, lin. 216, lin. 217, lin. 218 //

Glosas del Prohemio:
N° 77, p. 57, lin. 1055 //

**ÍÑIGO LÓPEZ
DE MENDOZA**

Glosas del Prohemio:
N° 116, p. 69, lin. 1369 //

**JUAN I DE
CASTILLA**

Glosas de la Carta:
N° 12, p. 10, lin. 213, lin. 215, //

- JUAN DE NAVARRA** **Carta:**
p. 3, lin. 6 //
- JUANA DE PORTUGAL**
[SU MADRE] **Glosas de la Carta:**
Nº 12, p. 10, lin. 214, lin. 216 //
- JUGLAR AYOPAS/**
AYOPAS **Libro I, Cap. 29:**
p. 257, lin. 6 //
Glosas del Libro I, Cap. 29:
Nº 336, p. 258, lin. 32; p. 260, lin. 105 // Nº 337, p. 261, lin. 134
Glosas del Libro II, Cap. 1:
Nº 342, p. 4, lin. 26 //
- REY DE CASTILLA**
[JUAN II] **Glosas de la Carta:**
Nº 1, p. 6, lin. 85, lin. 89 // Nº 15, p. 11, lin. 247 //
- REY DE NAVARRA** **Carta**
p. 3, lin. 1 //
Glosas de la Carta:
Nº 1, p. 5, lin. 82; p. 6, lin. 86, lin. 92 // Nº 3, p. 6, lin. 105; p. 7, 114 // Nº 4, p. 7, lin. 120 // Nº 11, p. 9, lin. 206, lin. 207 // Nº 12, p. 10, lin. 212-213, lin. 219 // Nº 13, p. 10, lin. 228 // Nº 16, p. 11, lin. 256 //
Glosas del Prohemio:
Nº 77, p. 57, lin. 1054 //
- REY DON FERNANDO** **Glosas del Libro III, Cap. 21:**
Nº 568, p. 839, párr. 6 //

3) Personajes históricos.

- ALEXANDRE**
[MAGNO] **Glosas del Libro III, Cap. 12:**
Nº 535, p. 725, párr. 8 //
- ANTONIO** **Glosas del Prohemio:**
Nº 24 p. 41, lin. 646, lin. 648, lin. 650 // Nº 30, p. 42, lin. 679 //
- AUGUSTO** **Glosas del Prohemio:**
No. 24, p. 40, lin. 643 // Nº 34, p. 44, lin. 738, lin. 739, lin. 740, lin. 745 //

- CÉSAR** **Prohemio:**
p. 30, lin. 373 //
Glosas del Prohemio:
N° 24, p. 41, lin. 649 // N° 34, p. 44, lin. 745 // N° 37, p. 45,
lin. 766, lin. 769 //
- CLEOPATRA** **Glosas del Prohemio:**
N° 30, p. 42, lin. 686 //
- JULIO** **Glosas del Prohemio:**
N° 37, p. 45, lin. 766 //
Libro I, Cap. 12:
p. 138, lin. 47 //
- JULIO CÉSAR** **Prohemio:**
p. 24, lin. 219 //
Glosas del Prohemio:
N° 24, p. 40, lin. 639, lin. 643 // N° 30, p. 42, lin. 684 // N° 34,
p. 44, lin. 744 // N° 37, p. 45, lin. 759 //
- MARCO ANTONIO** **Prohemio:**
p. 17, lin. 44, lin. 51 // p. 19, lin. 79 //
Glosas del Prohemio:
N° 24, p. 40, lin. 637, lin. 638, lin. 639-640, lin. 644; p. 41, lin. 650
// N° 30, p. 42, lin. 677, lin. 681, lin. 683, lin. 684, lin. 685, lin.
688, lin. 690 //
Glosas del Libro I, Cap. 12:
N° 231, p. 144, lin. 189 //
- MECENAS** **Prohemio:**
p. 17, lin. 52 // p. 18, lin. 57, lin. 74 // p. 21, lin. 134, lin. 144
// p. 22, lin. 168 //
Glosas del Prohemio:
N° 26, p. 41, lin. 656 // N° 39, p. 46, lin. 784 //
- OCTAVIO** **Glosas del Prohemio:**
N° 23, p. 40, lin. 641 //
Glosas del Prohemio:
N° 46, p. 48, lin. 850 //
Glosas del Libro I, Cap. 12:
N° 231, p. 144, lin. 184 //
- OCTOVIANO/
OCTHOVIANO** **Prohemio:**
p. 17, lin.44, lin. 50 // p. 19, lin. 87 // p. 23, lin. 208 // p. 24,
lin. 215, lin. 225, lin. 234 // p. 26, lin. 271, lin. 281 // p. 27,
lin. 287-288 // p. 30, lin. 379 //
Glosas del Prohemio:
N° 24, p. 40, lin. 637, lin. 641, lin. 64; p. 41, lin. 645, lin. 646, lin.
648, lin. 649 // N° 30, p. 42, lin. 676, lin. 679, lin. 681, lin. 683,
lin. 685, lin. 687, lin. 688 // N° 31, p. 43, lin. 701 // N° 34, p.

44, lin. 732, lin. 743 // N° 37, p. 45, lin. 767 // N° 46, p. 48,
lin. 853; p. 49, lin. 854 // N° 47, p. 49, lin. 857 // N° 49, p. 49,
lin. 870, lin. 876 // N° 50, p. 50, lin. 884 // N° 51, p. 50, lin.
887, lin. 890 // N° 91, p. 61, lin. 1141 //

Glosas del Libro I, Cap. 2:

N° 149, p. 85, lin. 106 //

Libro I, Cap. 12:

p. 138, lin. 45 //

Glosas del Libro I, Cap. 12:

N° 231, p. 144, lin. 184 // N° 233, p. 144, lin. 203, lin. 208 //

Glosas del Libro III, Cap. 4:

N° 505, p. 653, párr. 9 //

**OCTHOVIANO
AUGUSTO**

Glosas del Prohemio:

N° 45, p. 48, lin. 842-843 //

**OCTHOVIANO
CÉSAR AUGUSTO**

Glosas del Prohemio:

N° 34, p. 44, lin. 746 //

VESPASIANO

Glosas del Prohemio:

N° 89, p. 60, lin. 1126, lin. 1128 //

VIRGULO

Prohemio:

p. 16, lin. 22, lin. 23 //

PAPA ELEUTERIO

Glosas del Libro II, Cap. 7:

N° 372, p. 63, lin. 372 //

PAPA LEÓN

Glosas del Libro II, Cap. 7:

N° 372, p. 63, lin. 372 //

PAPA LINO

Glosas del Prohemio:

N° 89, p. 61, lin. 1135 //

CAPÍTULO 1

LA PRÁCTICA DE ELABORAR CONCORDANCIAS

El origen de las concordancias

Antes de comenzar es necesario advertir que no es una tarea fácil definir con precisión qué son las concordancias, ni establecer claramente la distinción entre éstas y otras herramientas intelectuales estrechamente relacionadas con ellas, tales como: *distinctiones*, índices, inventarios, *tabulae*, entre otras; ya que desde la Edad Media podían ser empleadas indistintamente para designar casi lo mismo. Por ejemplo, para referirse a los índices de obras patrísticas y aristotélicas se empleaba el término de *tabula*, ya que la palabra *index* fue algo más tardía, e incluso *index* no representaba lo que entendemos actualmente por un índice moderno (Weijers, “Dictionnaires et autres répertoires”, 203). En la actualidad, un índice es una lista ordenada sistemáticamente o un catálogo de ciertos elementos contenidos en un lugar u obra determinada con la precisa indicación del lugar exacto en el que aparecen, por ejemplo: puede haber un índice de las palabras de un libro o un índice de las obras contenidas en una biblioteca, siempre con su localización exacta.

Weijers define algunos métodos y herramientas empleadas para el trabajo intelectual en la Edad Media haciendo dos grandes clasificaciones de los términos relacionados con este campo semántico. Por un lado, cataloga en un primer grupo, denominado “Glossaires et dictionnaires”, las herramientas filológicas que tienen que ver directamente con agrupaciones de palabras, su significado y su interpretación. En este apartado se encuentran las glosas, los glosarios, los diccionarios, los vocabularios y las derivaciones.

Sobre las *glosas*, Weijers dice que son interpretaciones interlineales y/o marginales de palabras difíciles encontradas en algún texto. Podían coexistir junto con el texto que se glosaba, pero también podían encontrarse reunidas en conjuntos aparte que se denominan *glosarios*, los cuales pueden estar ordenados tanto de modo alfabético como por cualquier otro orden sistemático. Las glosas podían variar de forma al alargarse o combinarse con otras herramientas de interpretación, pero su esencia era siempre la misma: una lista de palabras poco comunes seguidas de su explicación (a veces breve, a veces compuesta de una palabra solamente o en ocasiones con una interpretación más larga). Respecto a los glosarios, los había de diversos tipos: los que explicaban palabras latinas en latín, los que traducían los términos latinos a las lenguas vulgares y, a fines de la Edad Media, los que explicaban términos de lenguas vulgares en la misma lengua vulgar. Y de ellos podemos decir que son el origen directo de los primeros diccionarios medievales.

El segundo gran apartado lo llama “Répertoires” y comprende todas las obras que coleccionan o recopilan noticias de un mismo tipo, proporcionando listas, ya sea de asuntos específicos, de palabras, de libros, de datos, de temas de una misma clase o con algún factor en común. Dentro de los varios tipos de repertorios, Weijers incluye las concordancias, los índices, los inventarios de libros, las *distinctiones*, las *tabulae*, los registros, los encabezados de capítulos, los *repertorium* y los catálogos.

Las obras pertenecientes a ambos grupos (diccionarios y vocabularios; y repertorios) eran herramientas prácticas para los letrados y los predicadores de la época, ya que mediante ellas se podía clasificar y definir algún tema o asunto (o una obra literaria) para posteriormente encontrar fácil y rápidamente información sobre los diversos temas.

Sobre las colecciones de *distinctiones*, dice que surgieron a finales del siglo XII bajo la fuerte influencia de la predicación que iba cada vez en aumento. Eran conjuntos de términos bíblicos con explicaciones de las diversas acepciones posibles, basados en los diversos sentidos que podían tener dependiendo de los diferentes pasajes de la *Biblia*. Así, las recopilaciones de *distinctiones* eran una herramienta útil en el campo de la predicación porque facilitaba la elaboración de sermones. Su nombre (distinciones) proviene de la función que tienen, puesto que distinguen entre los diferentes sentidos de una misma palabra dependiendo de su contexto en la *Biblia*. En el transcurso del siglo XIII se transformaron un poco, pues se convirtieron en colecciones de materias o asuntos útiles para la predicación en general organizadas por orden alfabético (antes, en el siglo XII, la clasificación no necesariamente era alfabética). Las colecciones de *distinctiones* más importantes empleadas durante la Edad Media fueron las que proporcionaban los términos bíblicos ordenados alfabéticamente. Además de ser herramientas útiles para la predicación, se convirtieron también en instrumentos eficaces para la enseñanza (Weijers, “Dictionnaires et autres répertoires”, 205-6).

Se ha hablado primero de *distinctiones* porque son las precursoras directas de las concordancias bíblicas. Las primeras concordancias bíblicas fueron escritas en la abadía de San Jaques, en París, probablemente hacia el año de 1239, y fueron un trabajo adicional a las correcciones de la *Biblia* que se estaban realizando en el monasterio. Estas concordancias eran “un sistema de reenvío a los pasajes en donde aparecían las mismas palabras, lo cual era un instrumento de trabajo que respondía a una necesidad” (Jaques, *Historia intelectual del Occidente medieval*, 38). La manera más difundida en la Edad Media de hacer concordancias bíblicas es la que cita las palabras proporcionando un breve contexto del texto en el que se hallan, lo que las hace aún más útiles. Este tipo de concordancias fueron elaboradas también por los dominicos de San

Jaques y circularon hacia el año de 1280. Posteriormente, esta herramienta de análisis de un texto dejó de ser empleada única y exclusivamente para la *Biblia* y, siguiendo el modelo ya establecido, se comenzaron a elaborar concordancias también para textos profanos, principalmente para obras de derecho y de medicina (Weijers, “Dictionnaires et autres répertoires”, 206-7).

Es preciso apuntar que las concordancias bíblicas del siglo XIII no aparecieron de la nada, pues varios siglos antes de que surgieran existió una importantísima actividad filológica y de crítica literaria en Alejandría que se transmitió a la Edad Media.

Un periodo en la historia de Grecia que durará tres siglos comienza con la muerte de Alejandro Magno en 326 a. C y termina cuando Egipto se convierte en provincia romana tras la batalla de Accio. Este periodo es conocido como Helenismo y es una época con una intensa labor cultural e intelectual, pues se crearon el Museo y la Biblioteca de Alejandría, ésta última con la finalidad de recuperar y conservar el patrimonio cultural de Grecia, lo que conllevó una exhaustiva captura de textos originales por parte de doctos gramáticos y filólogos con una doble finalidad, primero, fijar los textos originales, y después, explicar las diferencias y dificultades léxicas de los mismos.

Los logros del trabajo de estos intelectuales Alejandrinos fueron:

- 1.- Ediciones críticas de textos,
- 2.-Comentarios completos,
- 3.- Monografías parciales,
- 4.- Léxicos, glosarios, diccionarios, catálogos de muy diversa clase,

5.- Tratados teóricos técnicos generalmente de tipo gramatical.¹

La glosografía antes del periodo alejandrino se centraba en convertir a palabras más entendibles y contemporáneas a la época del comentador las palabras de escritores y poetas antiguos (principalmente Homero). Pero durante la época alejandrina los intereses se ampliaron al ámbito histórico, etimológico, de cosas antiguas, pero sin dejar de lado el interés léxico. En este ámbito nace lo que actualmente conocemos como lexicografía.

Así, toda esta enorme labor intelectual de exégesis de los textos antiguos pasa a la Edad Media, que la toma como base para seguir realizando la interpretación y el análisis de sus textos.

En el siglo XV aparecen las primeras concordancias hebreas del Antiguo Testamento, realizadas a imitación de las latinas por Isaac Mardoqueo Natán (1437-1445). De igual forma, en 1546 aparecen las primeras concordancias en griego al Nuevo Testamento.

Dando un salto de tres siglos, tenemos que la Real Academia Española (que se había fundado en el año de 1713) publica su primer diccionario, llamado precisamente el *Diccionario de Autoridades*, entre los años de 1726 y 1739. Esta obra ofrece, en algunas de sus entradas, uno o dos ejemplos del modo en el que se emplea la palabra en cuestión, dichos ejemplos se habían extraído de obras de una serie de autores considerados como dignos modelos del uso de la lengua española: “las citas de los Autores para comprobación de las voces, en unas se ponen para autoridad, y en otras para ejemplo [...]”. Sobre las «autoridades» elegidas dice que: “la Académia (como se ha dicho) ha elegido los Autores que la han parecido haver tratado la Lengua con mayor gallardía y elegancia, no por esta razón se dexan de citar otros, para comprobar la

¹ Véase la tesis de José Ma. Pérez Martel, *Semántica y hermenéutica en las glosas y escolios de las tragedias de Esquilo*, Universidad de la Laguna, 1999. Tesis en línea en <ftp://tesis.Bbtk.ull.es/ccssyhum/cs72.pdf>

naturaleza de la voz [...]” (Real Academia Española, *Diccionario de Autoridades*, 13). Así, las concordancias de una serie de voces tomadas de las obras de determinados autores reconocidos y considerados cultos son empleadas para la elaboración del diccionario: para establecer sus diferentes acepciones, para ejemplificar sus usos y, al mismo tiempo, «autorizar» las voces contenidas en él.

La elaboración y el uso de las concordancias en la época moderna

La formación y el empleo de las concordancias no son exclusivos de la época Alejandrina ni de la Edad Media, ya que esta herramienta de análisis y recolección automatizada de información precisa dentro de un texto sigue siendo muy útil en el siglo XXI.

La definición actual de concordancia moderna que nos proporciona el DRAE es: “índice de todas las palabras de un libro o del conjunto de la obra de un autor, con todas las citas de los lugares en que se hallan”.²

Claramente, el uso de las concordancias es obligado en el campo de la lexicografía moderna. Gracias a los enormes avances en la informática y a las herramientas que esta ciencia proporciona para este tipo de trabajos se han podido crear bases de datos tan importantes y eficaces como las realizadas por la Real Academia Española con el CORDE y el CREA.

El CORDE (Corpus Diacrónico del Español) “es un corpus textual de todas las épocas y lugares en que se habló español, desde los inicios del idioma hasta el año 1975, en que limita con el CREA (Corpus de Referencia del Español Actual). El

² Diccionario de Real Academia Española, <http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUIBusUsual> (consultado el 5 de octubre 2008).

CORDE está diseñado para extraer información con la que estudiar las palabras y sus significados, así como la gramática y su uso a través del tiempo”.³

Mientras que su complemento, el CREA (Corpus de Referencia del Español Actual) “es un conjunto de textos de diversa procedencia, almacenados en soporte informático, del que es posible extraer información para estudiar las palabras, sus significados y sus contextos”.⁴ El CREA contiene un poco más de 160 millones de formas y su última actualización se realizó en junio de 2008. Está compuesto por múltiples textos escritos y orales, producidos en todos los países de habla hispana de 1975 hasta 2004. El CREA es importante porque es un corpus representativo del estado actual de la lengua española.

Ambas bases de datos son fáciles de usar: se accede a ellas a través de la página de Internet de la RAE y en la sección “Banco de datos” se puede elegir entre el CORDE y el CREA. Ya que se ha elegido uno de los dos corpus, dependiendo de la fecha de elaboración del texto que queramos analizar, se escribe en la entrada de “Consulta” la palabra que se está buscando y en “Autor” el autor que se desea consultar. La búsqueda puede delimitarse más con las entradas de “Obra”, “Tema”, etcétera. En los resultados de la consulta se obtienen: datos estadísticos de la palabra solicitada, una herramienta para filtrar la búsqueda y la recuperación de ejemplos, es decir, las concordancias propiamente dichas. Cuando se va a la página de recuperación de ejemplos aparecen 25

³ “El corpus recoge textos escritos de muy diferente género. Se distribuyen estos en prosa y verso y, dentro de cada modalidad, en textos narrativos, líricos, dramáticos, científico-técnicos, históricos, jurídicos, religiosos, periodísticos, etc. Se pretende recoger todas las variedades geográficas, históricas y genéricas para que el conjunto sea suficientemente representativo. Hoy es fuente obligada para cualquier estudio diacrónico relacionado con la lengua española. La Academia utiliza sistemáticamente el CORDE para documentar palabras, para calificarlas de anticuadas o en desuso, para saber el origen de algunos términos, su tradición en la lengua, las primeras apariciones de las palabras... Pero uno de los cometidos fundamentales del corpus diacrónico será servir de material básico para la confección del *Nuevo diccionario histórico*”, Real Academia Española, “CORDE”, en <http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000019.nsf/voTodosporId/B4E26FC2520104D8C125716400455C06?OpenDocument&i=1> (consultado el 10 de octubre de 2008).

⁴Real Academia Española, “CREA Escrito y Oral”, en <http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000019.nsf/voTodosporId/B104F9F0D0029604C1257164004032BE?OpenDocument&i=1> (consultado el 10 de octubre de 2008).

líneas en las que tenemos la palabra seleccionada, y así, de 25 en 25 líneas, el programa nos muestra las concordancias de la palabra. Se proporciona el número de veces que aparece dicho término, la línea completa en la que se encuentra en el texto, el año de publicación, el autor, el título de la obra, el país de origen, el tema y la ficha bibliográfica. En cada una de las concordancias, la palabra buscada está resaltada y si se desea, al pulsar sobre ella con el ratón de la computadora se puede ir a otra página que proporciona el párrafo entero en el que aparece la palabra dentro del texto, además de facilitar el contexto del párrafo inmediato anterior y el del inmediato posterior. De esta forma podemos consultar el empleo que se hace de una palabra en una determinada obra.

A través del empleo de estas eficaces concordancias los usuarios de ambos corpus disponen de aproximadamente “400 millones de formas de todos los períodos del español, tanto de España como de América, lo que constituye, sin duda, el recurso más importante del que se haya podido disponer jamás para el estudio de esta lengua”.⁵

También la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, quizá con un enfoque más específicamente literario, mediante su página de internet, en la sección “Herramientas lingüísticas”, proporciona a los usuarios “el servicio de concordancias automáticas de obras seleccionadas” (no de todas las obras digitalizadas es posible obtenerlas, sólo de las que tienen señalada dicha opción). Esta herramienta está dirigida, principalmente, a estudiantes e investigadores de letras y permite localizar las apariciones de determinadas palabras en el contexto de la obra, lo que ayuda a analizar el uso que el autor hace de ellas. La búsqueda de las concordancias puede realizarse por el nombre del autor o por el título de la obra, y lo primero que se muestra es la palabra en la línea exacta que aparece en el texto, posteriormente, si el usuario así lo desea (y gracias a las

⁵Real Academia Española, “Banco de Datos”, en <http://www.rae.es/rae/gestores/gespub000019.nsf/voTodosporId/DBC9D1B343D484B0C1257164003C8BFE?OpenDocument> (consultado el 10 de octubre de 2008).

comodidades que hoy en día nos proporciona la tecnología), puede ver la palabra que busca en el contexto total de la obra y moverse a todo lo largo de ella.⁶

Tanto los corpus de la RAE como el de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, por su ubicación dentro de la red y al tener bases de datos de obras literarias, agilizan el trabajo del filólogo. La utilidad de estas herramientas es muy grande, debido a que ya no es necesario localizar palabra por palabra en los textos, ahora tenemos bases de datos que almacenan la información y de las cuales puede extraerse en cualquier momento.

De modo que la publicación digital de obras literarias –y de todo tipo– es de gran ayuda para comenzar a establecer conjuntos precisos de determinadas concordancias, ya que el usuario-investigador puede formarlos por sí mismo con un grado notablemente mayor de rapidez y exactitud. Esto ocurre, por ejemplo con la digitalización, terminada en 1996, del total de las obras de Cervantes, puesto que “la gran utilidad del texto digital es que hace lo que hubieran hecho las concordancias, pero mucho mejor que ellas. Permite no sólo la búsqueda de palabras, sino de combinaciones de palabras, o los fenómenos lingüísticos que a uno le interesen” (Eisenberg, “Los textos digitales de las obras de Cervantes”, p. 54).

En el ámbito mexicano, entre otros varios usos, podemos destacar que las concordancias han sido utilizadas para la compilación y organización de los datos empleados para la realización del importante *Diccionario del español usual en México*, que coordinó el lexicógrafo Luis Fernando Lara en el Colegio de México/DEM.

Destaca también el uso de concordancias en el campo del Derecho, pues tenemos un *Código Penal* anotado, con comentarios, concordancias, jurisprudencia,

⁶ Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, “Concordancias”, en <http://www.cervantesvirtual.com/concordancias/index.shtml> (consultado el 12 de octubre de 2008)

legislación comparada mexicana y extranjera en índice general analítico elaborado por Raúl Carrancá y Trujillo (1971).

Ya que la elaboración de concordancias de una obra y su interpretación es un proceso un poco largo, un primer paso en el que puede verse que las concordancias fructifican es la realización de glosarios, como lo afirma Brian Dutton en su «Prólogo» a la segunda edición (1984) de *La Vida de San Millán de la Cogolla*: “el glosario es una condensación anticipada de las concordancias que tengo elaboradas de la misma obra y de la totalidad de la producción berceñana [...]” (*Obras Completas de Gonzalo de Berceo*, p. IX).

Hoy en día, las concordancias también pueden resultar muy útiles en el campo de la traducción, puesto que actualmente se cuenta con programas computacionales de elaboración de concordancias que están cambiando la forma de traducir. Chelo Vargas Sierra, en su artículo “Utilización de los programas de concordancias en la traducción de textos especializados” propone que las concordancias electrónicas aportan algo más que los diccionarios especializados, pues éstos, por lo general, no contienen información contextual, fraseológica y terminológica, mientras que, gracias a los programas de concordancias, es posible obtener los múltiples contextos en que aparece cualquier palabra, con lo cual es fácil poder revisar una multiplicidad de sentidos y matices a fin de elegir el más adecuado. Los programas de concordancias empleados habitualmente son: *MonoConc Pro* y *WordSmith Tools*, el cual comprende en sí mismo tres programas (*Wordlist*, *Concord* y *KeyWords*). Los dos programas de concordancias mencionados permiten realizar búsquedas y análisis en textos especializados de diversas áreas del conocimiento. La traductora e investigadora afirma, en el mismo artículo, que los programas de concordancias no deben ni pueden ser la base de las traducciones, pero sí pueden ser una eficaz herramienta complementaria que ayude al trabajo del traductor,

facilitando y agilizando el acceso a una enorme cantidad de datos, lo que repercute directamente en la traducción al ayudar a obtener resultados más precisos y al evitar caer en el error de una traducción excesivamente literal (Vargas Sierra, “Utilización de los programas de concordancias en la traducción especializada”, 468-83).

Así las cosas, la elaboración de concordancias es siempre una herramienta eficaz para iniciar estudios lingüísticos y literarios de una determinada obra y/o autor, debido a que, al comenzar por el análisis de las palabras, puede realizarse un análisis más preciso y profundo de temas determinados. La importancia del estudio de las concordancias se deja ver cuando encontramos que las hay de casi todos los escritores importantes y de sus obras: las tenemos de las obras completas de Shakespeare, elaboradas por Marvin Spevack mediante una computadora, lo cual ha facilitado la clasificación, ordenación e interpretación de datos, además de proporcionar rápida y eficazmente, mediante un programa prediseñado, datos interesantes y curiosos, por ejemplo: se puede saber cuántas veces aparece el pronombre «yo» en las obras, quién es el personaje que más veces habla (con lo cual se deduce que es el más elocuente), etcétera;⁷ todas las obras de don Juan Manuel, realizadas por Reynaldo Ayerbe-Chaux (*Textos y concordancias de la obra completa de Juan Manuel*, 1986); las de las obras completas de José Ortega y Gasset, publicadas por Javier Fresnillo Núñez y Fernando Miguel Pérez Herranz (*Concordantia ortegiana: concordantia in José Ortega y Gasset, Opera Omnia*, 2004); de la obra poética de Garcilaso de la Vega, recopiladas por E. Edward Sarmiento (1970); las de la tradición musulmana, elaboradas por Arent Jan Wensink y editada en 8 vols. a partir de 1936 (*Concordance et indices de la tradition musulmane. Les Six Livres, le Musnad d'al-Dârimî, le Muwatta' de Mâlik, le Musnad de Ahmad b.*

⁷ Investigaciones literarias con ayuda de computadoras, en http://www.anuies.mx/servicios/p_anuies/publicaciones/revsup/res005/art21.htm (consultado el 13 de octubre de 2008).

Hanbal);⁸ las de las obras de Calderón, realizadas por Hans Flashe y Gerd Hofmann (*Concordancia aplicada a las Obras de Calderón con auxilio de una computadora electrónica*, 1980-1983); la tesis doctoral en Málaga de Francisco Ruiz Noguera sobre *Concordancias e índices léxicos del Laberinto de Fortuna* (1990); y otra tesis doctoral de la UNED de Ma. Elena Azofra Sierra sobre *Juan de Mena: estudio del cultismo y concordancias de su obra* (1993); finalmente, no podían faltar las concordancias al *Quijote*, realizadas por Enrique Ruiz-Fornells (*Las concordancias de “El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha”*, 1976) y el *Vocabulario de Cervantes*, por Carlos Fernández Gómez (1962).

También se ha podido corroborar que dentro del Derecho las concordancias siguen siendo muy útiles, ya que se han elaborado varias concordancias modernas relacionadas con temas de Jurisprudencia y con el *Código Civil*, entre otros. Por ejemplo: en 1981 Tito Livio Tábor publica el *Código civil de la república de Honduras: sus fuentes, concordancias, referencias y notas*. En 1852, Florencio García Goyena publica *Concordancias, motivos y comentarios del código civil español*. De igual modo se cuenta con la *Ley de enjuiciamiento criminal y legislación complementaria: concordancias, jurisprudencia, bibliografía y comentarios*, dirigido por Javier Vecina Cifuentes (2003).

Concordancias en la Traducción y Glosas de la Eneida

Al percibir el gran interés que Enrique de Villena muestra por la mitología grecolatina en sus *Glosas de la Eneida* surgió la idea de analizar detalladamente el tratamiento que el comentarista hace de la materia. Así las cosas, el Dr. Juan Miguel Valero me sugirió que, para tener un registro controlado, detallado y cuidadoso de los

⁸ Arent Jan Wensinck, “Concordancia de la tradición musulmana”, en <http://www.webislam.com/?idt=5674> (consultado el 15 de octubre de 2008).

asuntos mitológicos que refiere Villena, elaborara las Concordancias mitológicas de la *Traducción y Glosas de la Eneida*.

Comienzo por establecer el criterio que se ha seguido en la elaboración de tales concordancias: se ha clasificado como mitología, en primera instancia, a los personajes de la trama de la *Eneida*, es decir, a los personajes de la tradición clásica grecolatina que aparecen a lo largo de esta interpretación medieval de la obra de Virgilio. Y además, a pesar de no pertenecer al ámbito mitológico, se ha decidido incluir también los nombres de personajes históricos y personajes coetáneos a Enrique de Villena, como por ejemplo, sus parientes reales: el rey Juan II de Navarra y el de Castilla, Fernando de Antequera, entre otros, debido a que en ocasiones el comentarista vincula o asimila la mitología clásica con acontecimientos o personajes de su tiempo. De igual forma, se han incluido todos los nombres topográficos que se encontraron en la obra porque, por lo general, aunque sean nombres de lugares geográficos reales, directa o indirectamente, están relacionados con los temas mitológicos narrados en estas glosas.

El corpus de estas Concordancias mitológicas de la *Traducción y Glosas de la Eneida* abarca 1366 entradas, las cuales pueden clasificarse de muy diversas formas, dependiendo de los diversos criterios con que se aborden. Sin embargo, con el fin de hacer más clara y fácil la búsqueda de nombres, además de las razones ya expuestas en la “Introducción” a este trabajo, han sido divididas en tres partes fundamentales:

A) Personajes mitológicos,

B) Geografía, que se subdivide en:

- 1) vientos
- 2) geografía acuática

- 3) islas
- 4) arquitectura
- 5) astros
- 6) ciudades y lugares
- 7) campos, collados, montes, selvas, valles
- 8) puertas de Troya
- 9) fenómenos meteorológicos

C) Personajes importantes no necesariamente mitológicos, subdividido en:

- 1) autoridades o fuentes citados.
- 2) personajes contemporáneos de Enrique de Villena.
- 3) personajes históricos.

La presentación de estas concordancias es simplemente una primera piedra en la construcción del estudio de la mitología grecolatina en la obra de Enrique de Villena. Se trata de un trabajo preliminar que puede dar muchos frutos, puesto que a partir él podrán formularse diversas líneas investigación especializadas, tales como:

La elaboración de una especie de mapa literario-geográfico en el que se rastreen detalladamente los puntos geográficos que menciona Villena, además de sus respectivas correspondencias y/o relaciones con los personajes, escenas o acontecimientos, mitológicos o reales. Por ejemplo el monte Etna (Villena lo llama Enna) o “Mongibello” está vinculado a los cíclopes y en especial a uno de ellos: Tifeo, puesto que Villena dice que los cíclopes viven muy cerca del monte y que el “gigante Enchelado” (o Tifeo) yace debajo de él, razón por la que es el causante de las erupciones del monte pues las causa al respirar, además, cuando se enoja hace temblar la isla provocando fuertes erupciones. Villena añade que el monte tiene erupciones de

humo y que en ocasiones pueden verse llamas, incluso cuenta que en tiempos del rey Fernando de Antequera la erupción llegó cerca de Catania “e ovieron de salir allá con las procesiones e reliquias”. El comentarista también proporciona la descripción “actual” del monte: es alto, tiene muchas casas en sus faldas, viñas y huertas, además, “cuando faze viento meridional, lança la çeniza fasta en Calabria” (Libro III, cap. 21).

Otra línea de investigación interesante sería intentar precisar la distribución de los diferentes sentidos (alegórico, el científico y el moral) que Villena atribuye a los personajes, objetos y acontecimientos más relevantes en la historia de la *Eneida*. Por lo general, Enrique de Villena siempre atribuye el mismo significado a un personaje, lugar u objeto y no se ha encontrado que primero establezca un significado y posteriormente se contradiga proporcionando otro. Lo que hace, en ocasiones, es ir acumulando varios significados relacionados entre sí de un mismo personaje u objeto para, con esto, ampliar la alegoría y poder vincular mejor los personajes/objetos en otra alegoría aún más grande o en otro nivel de significación.

Otra veta sería la del estudio comparativo de las interpretaciones que hace Villena de ciertos personajes y objetos emblemáticos, que a veces llegan a ser verdaderas construcciones alegóricas como, por ejemplo, la que elabora a propósito del caballo de Troya en la glosa 347 (Libro II, Cap. 2).

Como complemento de la propuesta anterior, auxiliados por las Concordancias podemos ir juntando cada una de las narraciones mitológicas de determinado personaje, a fin de armarlas (a modo de rompecabezas) y obtener así una idea de conjunto de la totalidad de las fábulas mitológicas –más o menos completas– que aparecen en la obra de Villena a lo largo de los tres libros. Por ejemplo, lo primero que Villena nos cuenta sobre Acates (dejando de lado las alegorías y ciñéndonos al sentido literal) es que era un señalado compañero de armas de Eneas, al que más confianza le tenía. Cuando llegaron

a Cartago fue el primero en encender el fuego, es decir, por ser el hombre de confianza de Eneas es el que pone el ejemplo (Libro I, Cap. 8, glosa 205). Acates acompaña a Eneas cuando desembarcan de Cartago (Libro I, Cap. 13) y Venus los envuelve con una nube de humo para hacerlos invisibles en su camino hacia la ciudad (Libro I, Cap. 17).

De igual forma, a partir de la información contenida en las Concordancias, puede elaborarse una base de datos informatizada en la que se obtengan referencias cruzadas y enlace de datos, es decir, en la que se pueda buscar si en alguna o algunas glosas coinciden dos entradas de las Concordancias (personajes, objetos, lugares, autores). Por ejemplo: poder localizar fácil y rápidamente las coincidencias de Eneas y Dido, de Aquiles y Ulises, o de Virgilio y Eneas, del caballo de Troya con los «fados», de la isla de Creta con Minos, etcétera, para así poder hacer un análisis literario de las relaciones entre personajes o de los valores atribuidos a ciertos lugares, símbolos y escenas. Con esta herramienta pueden ir formándose redes de correspondencias dentro de la obra de Villena: podríamos, por ejemplo, saber –más allá de lo que resulta obvio– qué personajes están relacionados con determinados lugares geográficos, con determinados símbolos o animales, con determinados valores, entre otras cosas más.

Por otra parte, con esta base de datos podría establecerse un índice de frecuencias que arrojaría datos interesantes, como cuáles son los personajes que más veces aparecen juntos en una escena o cuáles son los personajes que jamás se cruzan dentro de la historia. De igual forma, el poder verter las concordancias en un programa computacional facilitaría la extracción de datos interesantes tales como porcentajes y frecuencias. Todo lo anterior es posible a partir del presente trabajo. Con lo cual puede imaginarse las posibilidades que este tipo de trabajos podrían abrir, pongamos por caso las concordancias mitológicas de las glosas de Hernán Núñez sobre *Las trescientas* de Juan de Mena, o de las traducciones y moralizaciones de Ovidio o Dante hechas en

España. Es evidente que, además de realizarse sobre los aspectos mitológicos de una obra, las concordancias pueden elaborarse a partir de cualquier otro aspecto o tema que interese. En la *Traducción y Glosas de la Eneida* de Enrique de Villena hay una enorme riqueza de aspectos para el análisis y resultaría de enorme utilidad el poder contar con concordancias de todos ellos.

CAPÍTULO 2

LA MITOLOGÍA CLÁSICA EN LA *TRADUCCIÓN Y GLOSAS DE LA ENEIDA*

Villena y la mitología

Un indicio de que Enrique de Villena estaba interesado en la mitología clásica es que acepta el encargo que su sobrino, el rey Juan II de Navarra, le hace: traducir la *Eneida* del latín al castellano. Y no solamente acepta el encargo, sino que decide enriquecer la traducción redactando la nada despreciable cantidad de 586 glosas, en las que la mitología ocupa un lugar preponderante.

El comentarista, en la “Carta al rey de Navarra” que antecede su *Traducción y Glosas de la Eneida*, refiere que dicho rey, al leer la *Divina Comedia*, se topó con que Dante elogiaba constantemente a Virgilio y que hacía continuas referencias a la *Eneida*, así que quiso leer en castellano esta obra latina que no estaba aún traducida. De modo que buscó entre los intelectuales de su corte a alguno que la tradujera para él pero no encontró a nadie hasta que Enrique de Villena aceptó el trabajo¹. Una de entre las muchas razones que el comentarista tuvo para aceptar semejante encargo debió haber sido el hecho de que se sabía gran conocedor de la materia. Y no estaba equivocado, como podrá comprobar cualquier lector que revise las profusas *Glosas* con las que adicionó su traducción de la *Eneida*.

¹ En la glosa 3 de la “Carta al rey de Navarra” Villena cuenta este episodio: “E fue movido el dicho rey de Navarra a embiar dezir por su carta al dicho don Enrique con ruegos muy afincados que trasladase esta Eneyda en la castellana lengua, porque leyendo e faziendo leer ante sí la Comedia de Dante falló que alabava mucho a Virgilio e confesava de la Eneyda aver tomado doctrina para fazer aquella obra. E fizo buscar la dicha Eneyda si la fallaría en romançe porqu’el non era bien ystruydo en la lengua latyna, e non fallándola nin aun quien tomar quisiese cargo de la sacar de la lengua latyna a a la vulgar, por ser el texto suyo muy furte e de oscuros vocablos e historias non usadas e aun porque estas obras poéthicas non son mucho usadas en estas partes, onde presumiendo el dicho rey de Navarra quel dicho don Enrique en las dichas obras poéticas avía trabajado, mayormente en las de Virgilio, encargóle con muchos ruegos e aficción. E maguer el dicho don Enrique era ocupado en otras cosas, por captar su benivolencia púsose al trabajo desta obra, por le ynclinar se acordase de le desagavyar de su heredat, que le tenía tomada contra justia”, Enrique de Villena, *Traducción y Glosas de la Eneida*, p. 6-7.

El contenido de dichas glosas es muy diverso, pues las hay de tipo político, cultural, genealógico, personal-biográfico, “científico” (o protocientífico), geográfico, mitológico, lexicográfico, histórico, de enlace o de refuerzo², etcétera. Y dentro de esta variedad de temas tratados, las glosas mitológicas ocupan un lugar de primera importancia, puesto que aproximadamente el 80% de las glosas tratan directa o indirectamente asuntos mitológicos. Para darse una idea de la densidad del contenido mitológico y de la variedad de aspectos que trata Villena en sus glosas, basta asomarse a las Concordancias mitológicas de la *Traducción y Glosas de la Eneida* que se ofrecen como corpus principal de este trabajo.

He aquí una breve y resumida lista sólo de los personajes mitológicos³ más conocidos y que aparecen con mayor frecuencia en las *Glosas de la Eneida* (entre paréntesis se ha puesto el número de veces que cada uno se cita en la obra, según los datos revelados por las concordancias): Eneas (677 veces), Anquises (165 veces), Júpiter (162 veces), Príamo (151 veces), Venus (136 veces), Caballo de Troya (131), Juno (119 veces), Pirro (113 veces), Dido-Fenisa (112 veces), Fortuna (110 veces), Ascanio-Yulo (108 veces), Aquiles (101 veces), Palas-Minerva (99 veces), Héctor (95 veces), Creusa (94 veces), Apolo (94 veces), Diomedes (91 veces), Neptuno (90 veces), Ulises (89 veces), Febo (82 veces), Sinón (73 veces), Casandra (61 veces), Agamenón (55 veces), Fados (55 veces), Andrómaca (54), Cilla (47 veces), Acates (45 veces), Diana (44 veces), Dardano (38 veces), Polidoro (36 veces), Menelao (34 veces), Teucro (32 veces), Arpías (31 veces), Ceres (29 veces), los Cíclopes (28 veces), Celeno (29 veces), Paris (27 veces), Helena (26 veces), Hécuba (26 veces), Caribdis (25 veces),

² Las glosas de enlace son las que redirigen al lector a ir a otra glosa. Por ejemplo, la glosa 364, ubicada en el capítulo 6 del Libro II nos enlaza con la glosa 38 del “Prohemio”, en la que Villena proporciona el concepto de “falsía”. Mientras que las glosas de refuerzo son aquellas que tienen la función de reiterar (o reforzar) lo que acaba de decirse en la glosa anterior.

³ Aquí sólo se hace referencia a los “personajes mitológicos”. Recuérdese que hemos dividido a las *Concordancias* en secciones temáticas para tener una mejor clasificación y agilizar las búsquedas.

Hércules (24 veces), Eolo (24 veces), Cupido-Amor (24 veces), Saturno (22 veces), Mares (20 veces), Bello (20 veces), Polito (18 veces), los Mirmidones (16 veces), los Dolopes (16 veces), Neoptólemo (16 veces), Mercurio (14 veces), Cibele-Opstrea (14 veces), Tetis (13 veces), Dionisio-Baco (13 veces), Atlante (10 veces), Ifigenia (9 veces), las Furias (9 veces), las Ninfas (8 veces), las Parcas (7 veces), Jasón (4 veces).

Más interesante resulta la nómina de personajes menos conocidos, como los íncubos (2 veces), los súcubos (2 veces), Andrógeo (21 veces), Corito (14 veces), Astianas (7 veces), Antenor (6 veces), Aurora (6 veces), Deifebo (9 veces), Evandro (3 veces), Lachaón (27 veces), y la de varios otros aspectos mitológicos, tales como ríos, montes, mares, vientos, puertos, ciudades, etcétera, cuya diversidad puede verse reflejada en las diferentes secciones temáticas de las Concordancias aquí presentadas.

La traducción que emprende Villena de la obra de Virgilio, hecha en el periodo comprendido entre 1427 y 1434, no era el primer trabajo que el comentarista elaboraba sobre mitología clásica. Ya anteriormente había escrito en catalán, y traducido él mismo al castellano, *Los Dotze treballs de Hércules* (1417) que es “el primero y uno de los más interesantes ejemplos de la exégesis mitológica del prerrenacimiento español” (Cátedra, *Obras Completas de Enrique de Villena*, XX). Pero sobre *Los doze trabajos de Hércules* y de la interpretación hablaremos más detalladamente líneas abajo.

El peculiar interés que Villena sentía por las historias de la antigüedad clásica se trasluce, además, en el modo de contarlas, pues en los comentarios que Villena hace a su traducción de la *Eneida* encontraremos muchas “fermosas e peregrinas estorias”. Esta expresión, utilizada por el Marqués de Santillana para referirse a las digresiones o excursos⁴, fue rescatada por Julian Weiss para referirse precisamente a estas desviaciones del discurso principal, a estas explicaciones minuciosas que se alargan

⁴ Discursos ajenos al texto, narraciones que se desvían del tema original, para tratar otro que, aunque nada tenga que ver con éste en principio, por algún motivo, terminan relacionándose con él.

debido a que el contarlas es un evidente deleite literario para el autor que, mediante ellas, da rienda suelta a su curiosidad y a su creatividad poéticas⁵.

Weiss nos habla de un auge de estas historias en la primera mitad del siglo XV y menciona a Juan de Mena, el Marqués de Santillana, Pedro de Portugal, Diego de Valera, Enrique de Villena, Gómez Manrique y Alonso de Madrigal entre los autores conquistados por los mitos grecolatinos.

Un ejemplo de cómo nuestro autor recurre en sus glosas a una de estas «estorias»: en el Libro III, Capítulo 4 de la *Traducción de la Eneida* se cuenta cómo, al llegar Eneas y su tripulación a la isla de Delfos, Anio, el rey de esta isla, sale a recibirlos coronado por una guirnalda de **laurel**. Pues bien, a propósito de esta palabra, Villena explica (glosa 502) que la corona de laurel la portaban los mayores sacerdotes de Febo y que era tan importante esta planta para el dios que incluso se sembraban árboles de laurel en sus templos. Así, solamente la palabra “laurel da pie a nuestro comentarista para relatar gustosamente el mito de Dafne, citando a Ovidio como su mayor autoridad, con la intención de explicar la razón por la cual Febo amaba tanto este árbol:

cuenta Ovidio en el primer libro del *Metamorfóseos* que Phebo se enamoró de una donzella que llamavan Damnes, fija de Peneo, dios de los ríos, e cuando non la pudiese aver por tractos e afalagos, cometió de la cobrar por fuerça. Ella, sentiéndose d’él perseguida, fuyó por los montes; Phebo siguiála. E, cuando se vido d’él tan afincada e non avía do esconderse, lançóse a nado en el río Peneo, atreviéndose por ser fija del dios de los ríos, e pasó allende. E, visto que Phebo quería pasar el río, fincó las rodillas, invocando a Diana, deesa de castidat, que librase dios su virginidat en aquella hora. Júpiter, tomándole piedat de Damnes, convirtióla en árbol de laurel, que fue el primero de aquella especie. Pasado Phebo por el rastro, siguió fasta donde estava el laurel. Visto aquel árbol nuevo, entendió que era Damnes en árbol convertida: abraçólo e lloró sobre él e amólo dende adelante así como amava a Damnes. E mandó que en sus templos fuese plantado e sus sacerdotes d’él troxiesen corona

⁵ Dice Julian Weiss, citando a Santillana: “Tras argüir que la historia de este personaje es muy conocida, y que ‘Lucano reçita más por estenso este caso’, declara que ‘non conviene aquí más dilación, commo este libro non sea punto exquisito nin de **peregrina ystoria**’ ” (negritas mías), “Las *fermosas e peregrinas ystorias*: sobre la glosa ornamental cuatrocentista”, en *Revista de literatura Medieval*, II, 1990, p. 106.

La razón que decían tener los comentaristas y poetas de esta época para relatar con todo detalle las historias de la antigüedad clásica era que sus lectores (los que sólo sabían la lengua vulgar) las desconocían, de manera que, al referirse a ellas en alguna parte de sus obras, sentían el deber pedagógico de explicarlas, apuntando la mayor cantidad de información posible sobre el mito o personaje mitológico en cuestión. Hay que tomar en cuenta, sin embargo, que en ocasiones esta supuesta ignorancia del receptor del texto podía ser únicamente un *topos de exordio*, un pretexto de los autores para poder escribir sobre esas historias paganas que les atraían tanto, es decir, estas explicaciones mitológicas se hacían “no [solamente] para cumplir con un deber pedagógico, ni para hacer gala de una erudición clásica, sino **para satisfacer la curiosidad del mismo escritor por las posibilidades literarias de una estoria**, [...] ‘ese novelar desinteresado’ ” (negritas mías) (Weiss, “Las ‘fermosas e peregrinas ystorias’: sobre la glosa ornamental cuatrocentista”, 104).

La fascinación que ejercían estas peregrinas historias en los escritores puede apreciarse claramente en su forma de narrarlas. Es un dato interesante el hecho de que en muchas ocasiones sus narraciones son más detalladas y minuciosas que las de los escritores clásicos que son la fuente de esas mismas *estorias*. En su libro *Juan de Mena, poeta del prerrenacimiento español*, María Rosa Lida de Malkiel proporciona varios ejemplos de las “noticias mitológicas” que Mena “cuenta por contar”, dejando por sentado que las versiones de Mena de varios de los mitos referidos por Ovidio son más detallistas y cuidadosas que las del autor original (Lida de Malkiel, *Juan de Mena, poeta del prerrenacimiento español*, 130-138).

Un ejemplo de esta peculiaridad en Enrique de Villena se tiene en la glosa 558, cuando cuenta el mito de la Osa Mayor y la Osa Menor diciendo que Júpiter, en figura de Diana, abraza y besa a Calisto (Villena la llama “Calistone”) y ella quiere apartarse:

“abraçóla e besóla con mayor afinco que Diana solía fazer e turbóse d’esta novedat Calistone e quisiérase apartar, mas non pudo, que luego Júpiter se descubrió e violó su virginidat”. De igual forma, en esa misma glosa, dice que cuando, ya convertida por Juno en osa, encuentra a su hijo “Párrasis” (en el mito grecolatino se llama Arcas) le quiere hablar pero no puede puesto que “en lugar de fabla dio un grand gemido”.

A continuación se contrasta la “fermosa e peregrina estoria” de Villena con el original latino, el cual no dice en ningún momento que la osa “Calistone” haga el intento de hablarle a su hijo:

*Ecce, Lycaoniae proles ignara parentis,
Arcas adest ter quinque fere natalibus Actis,
dumque feras sequitur, dum saltus eligit aptos
nexilibusque plagis silvas Erymanthidas ambit,
incidit in matrem; quae restitit Arcade uiso
et cognoscenti similis fuit. Ille refugit
inmotosque oculos in se sine fine tenentem
nescius extimuit propiusque accedere auenti
uulnifico fuerat fixurus pectora telo⁶.*

Es preciso no olvidar que el gusto literario de los escritores por las descripciones de historias mitológicas se ve favorecido por el precepto medieval de la *amplificatio*, basado en ejercicios escolares y de exégesis bíblica. Tal precepto estaba presente en la mente de todos los autores de la Edad Media, pues un escritor no mostraba su ingenio y creatividad con una idea original como en la época actual, sino mostrando que era capaz

⁶ “Y he aquí que aparece Arcas, el vástago de la Licaonia, que nada sabía de su madre y que anda ya por sus quince cumpleaños; y mientras persigue a las fieras, mientras escoge bosques apropiados y cerca de densas redes las selvas de Erimanto, se tropieza con su madre, que se detuvo al ver a Arcas y pareció que lo reconocía; huyó él asustado, en su ignorancia, de la que mantenía los ojos perpetuamente clavados en él, y cuando ella intentó acercársele, se dispuso a atravesarle el pecho con su mortífera pica”, Ovidio, *Metamorfosis*, p. 65.

de reelaborar y amplificar con minuciosos detalles y explicaciones un pasaje ampliamente conocido⁷.

A pesar del evidente deleite literario de los autores por la mitología, algunos no estaban exentos de sentir cierta culpabilidad por contar historias únicamente por el placer de narrarlas, a veces en sus escritos “se advierte un conflicto entre la necesidad de explicar las alusiones clásicas por su valor ejemplar o para aclarar el texto, y la voluntad de hacerlo simplemente para contar un cuento” (Weiss, “Las ‘fermosas e peregrinas ystorias’...”, 106), esto debido a que en la concepción medieval la literatura se debía siempre sujetar al servicio de la edificación moral y religiosa. En este caso, Julian Weiss nos habla de un «conflicto no resuelto entre la atracción novelesca de la glosa y la función didáctica del texto», una tensión entre *delectare et prodesse* (“Las ‘fermosas e peregrinas ystorias’...”, p. 106-8).

Un claro ejemplo de este sentimiento de culpa entre los escritores lo encontramos en el mismo Marqués de Santillana, quien afirma en sus *Proverbios* que trata siempre de evitar conscientemente el desviarse del asunto que le atañe; sin embargo, a pesar de estas aseveraciones, su gusto literario y creador sale a flote y en varias ocasiones podemos observar que se entrega, sin poder evitarlo, a la placentera narración literaria de algún mito (“Las ‘fermosas e peregrinas ystorias’...”, 106-7).

Sobre la labor difusora de Villena de estas historias sabemos que “contribuyó eficazmente a dar a conocer la materia antigua cuando ésta tenía aún aliciente de la novedad” (Morreale, *Los Doze trabajos de Hércules*, p. VIII), ya que las obras latinas eran poco usadas en ese tiempo. Además, que las múltiples copias de su tratado sobre

⁷ Quintiliano dice que «el *grammaticus* actúa casi enteramente por *imitatio*, esto es, copiando o parafraseando a los modelos». Y el «*ars grammatica*» es la doble ciencia del discurso correcto (*recte loquendi*) y de la interpretación de los poetas (*enarratio poetarum*)», James J. Murphy, *Retórica en la Edad Media*, p. 38.

los trabajos de Hércules y su amplia circulación son la muestra del fuerte interés que esta época mostró en los temas de la antigüedad.

Así las cosas, queda claro que los mitos grecolatinos fueron re-elaborados en «peregrinas ystorias» por nuestro comentarista en las *Glosas*. Y justo en este punto es preciso hablar sobre las formas que tiene nuestro comentarista para llevar a cabo su interpretación.

Antes de continuar quizá sea pertinente recordar aquí que, además del gusto literario por narrar «historias» que notamos en las *Glosas a la Eneida*, también tiene cabida en ellas los muy diversos intereses de su autor en diversos campos: el histórico, el “científico”, el cultural, el geográfico, el “antropológico”, de los cuales daré algunos ejemplos más adelante.

Niveles de interpretación en las *Glosas de la Eneida*

La *Traducción y Glosas de la Eneida* es una extensa obra literaria que presenta dos grandes momentos hermenéuticos: el primero es la **traducción** al castellano de un texto latino, y el segundo, la **elaboración de profusos comentarios** a dicho texto ya traducido. Sin embargo, recordemos que el elaborar glosas o comentarios estaba estrechamente vinculado con la traducción y ambas, casi siempre, eran labores simultáneas⁸, con lo cual, los límites precisos entre estos dos procesos (traducción y glosa) son borrosos. Muchas veces, la mera traducción implicaba ya en sí una glosa, y la glosa, tenía inserta la traducción.

En este trabajo voy a enfocarme solamente en el segundo de estos dos momentos hermenéuticos, que comprende la interpretación que hace Villena de la *Eneida* con sus *Glosas*.

⁸ “[...] una actividad estrechamente vinculada con la de la traducción y no necesariamente posterior a ella: la creación de glosas”, Ana Castaño, “Metamorfosis literarias de un tema religioso a partir de la Edad Media”, en *Encomio de Helena: homenaje a Helena Beristáin*, p. 190.

La palabra «glosa» es de origen griego y significa, en su acepción original, “lengua”. En el *Tesoro de la lengua castellana o española* de Covarrubias de 1611 tenemos que la palabra «glosa» tiene una acepción positiva y una negativa. Sobre la primera, dice que «comúnmente se toma por las anotaciones y comentarios que declaran los textos o cualquier escritura, por quanto son como lenguas o **intérpretes**. Glossar alguna cosa escrita o dicha es **interpretarla**» (negritas mías). Mientras que la acepción negativa dice: “*glossar* las palabras; vulgarmente es darles otro sentido del que suena y a veces del que pretendió el que las dixo”⁹.

A mi modo de ver, esta ambivalencia constante y todavía actual sobre los aspectos negativos y positivos de las glosas está relacionada con la polémica hermeneútica-filosófica entre una “hermenéutica positivista o univocista” y una “hermenéutica romántica o equivocista”. En general, el univocismo pretende reducir la polisemia del texto únicamente a un sólo significado: el esencial, asignado por el autor, mientras que el equivocismo está a favor de buscar el mayor número posible de significados de un texto (Beuchot, *Perfiles esenciales de la hermenéutica*, 21-4). De igual modo, forma parte de esta interminable discusión la preferencia y defensa que ciertos autores y críticos hacen ya sea del sentido literal o ya sea del alegórico.

La labor interpretativa que nuestro autor realiza en las *Glosas de la Eneida* está íntimamente relacionada con la exégesis bíblica medieval, cuya tradición establecía que las Sagradas Escrituras podían ser interpretadas mediante cuatro sentidos:

- 1) el literal o histórico,
- 2) el moral o tropológico,
- 3) el anagógico o espiritual, y

⁹ *Tesoro de la lengua castellana o española*, apud Ana Castaño, “Glosas: ¿lenguas del texto o malas lenguas? Lexicógrafos, trasladadores y declaradores de textos en el Siglos de Oro”, p. 119.

4) el alegórico¹⁰.

Estos cuatro sentidos¹¹ se resumen en el siguiente dístico medieval, escrito en el siglo XIII por Agustín de Dinamarca, que reza:

*Littera gesta docet, quid credas **allegoria**,
Moralis quid agas, quo tendas **anagogia**.*

es decir:

La **letra** enseña los hechos,
la **alegoría** lo que has de creer,
el sentido **moral** lo que has de hacer
y la **anagogía** a dónde has de tender¹²

Desde los Padres de la Iglesia hasta el siglo XII se privilegió la interpretación alegórica sobre la literal, pero ya con la Escolástica y la creación de las universidades se produce un equilibrio entre ambas. Este equilibrio se puede ver claramente reflejado en

¹⁰ Juan Casiano (360-434), en su obra *Colaciones*, recogió varias conferencias de abades orientales, sobre todo egipcios. Una de ellas es la del abad Nesteros, que habla de la ciencia divina y dice que puede dividirse en práctica y teoría; esta última, a su vez, se divide en interpretación histórica e inteligencia espiritual. La inteligencia espiritual tiene tres géneros: la tropología, la alegoría y la anagogía (si a estos les agregamos la “interpretación histórica o literal” tenemos los cuatro sentidos de la Escritura). En esa misma conferencia, “Nesteros llama a la alegoría revelación, porque revela el sentido espiritual oculto por el histórico; la ciencia representa la tropología, porque nos da un juicio prudencial de lo que es útil para la vida práctica o moral; la profecía corresponde a la anagogía, que refiere las palabras a las cosas invisibles o futuras; y la doctrina designa el sentido llano de la exposición histórica”, Mauricio Beuchot, *La hermenéutica en la Edad Media*, p. 13-14.

¹¹ Sobre los cuatro sentidos, Helena Beristáin, al hablar de la alegoría nos dice: “Se trata, [la alegoría], pues, de un metalogismo basado en una abstracción simbólica que, en la Edad Media, constituía uno de los cuatro sentidos interpretativos o niveles de sentido de la Escritura, mismos que proceden de la Cábala y han tenido otros momentos de reaparición en las letras, antes en San Agustín y, después, durante el Renacimiento y el Barroco. Para Dante, por ejemplo, sobre el sentido *literal*, que es el más bajo, aunque indispensable y fundamental, el discurso ofrece un segundo sentido, el alegórico –que San Agustín llama *figurado*–, que consiste en la verdad oculta en las fábulas bajo una mentira (como cuando Ovidio dice que Orfeo amansa a las fieras con su cítara, queriendo significar que el hombre sabio, con el instrumento de su voz, amansa y endulza los corazones crueles moviendo inclusive a los insensibles e irracionales). Los teólogos –dice Dante– interpretan este nivel de manera distinta a como lo hacen los poetas. Sobre el alegórico hay un tercer nivel, el *moral*, aquel que el receptor descubre como una enseñanza útil para su propia formación (como cuando la escritura dice que Cristo va al monte llevando únicamente a tres de sus discípulos, lo que hay que entender como la conveniencia de andar con poca compañía). En fin, el cuarto y último sentido es el de la *anagogía*, que es un suprasentido espiritual que trasciende los demás sentidos y alcanza el nivel de lo divino (como cuando el “Salmo 113” celebra la liberación del pueblo hebreo respecto de los egipcios, lo que debe interpretarse como la liberación alcanzada por el alma, con la muerte, respecto de la esclavitud de la corrupción corpórea y hacia la libertad de la gloria eterna”, en *Diccionario de Retórica y Poética*, p. 25.

¹² *Criterios para una interpretación de la Biblia conforme al Espíritu que la inspiró*, en http://www.corazones.org/diccionario/interpretacion_biblica.htm (consultado el día 1 de noviembre de 2008).

la interpretación que Enrique de Villena hace de la *Eneida*, pues coloca al sentido literal y al alegórico a la par, sin privilegiar a ninguno de los dos.

Así, a lo largo de las *Glosas* se han encontrado dos niveles constantes de interpretación:

- 1) El *sentido literal*, que, obviamente, se encuentra presente a todo lo largo de las *Glosas de la Eneida*, pues es la base de la que necesariamente parten los demás sentidos. Es el nivel más claro, simple y fundamental del texto (aunque, como se verá a continuación, no es tan plano como podría parecer).
- 2) El *sentido velado*, que es el sentido alegórico que se oculta debajo de la literalidad del texto. En las *Glosas de la Eneida*, este último sentido se puede subdividir, a su vez, en dos tipos:
 - a) la *alegoría ético-moral*, que comprende todas las enseñanzas con carga moral, por lo general de corte cristiano, y;
 - b) la *alegoría científica*, es decir, los conocimientos «científicos» propios de don Enrique y de su época, contenidos en las *Glosas*.

Sobre el sentido velado, Villena explica en la glosa 50:

Velo llama a la cubierta ho palliación con que los poetas suelen fablar, que así como el velo cubre la cosa sobre que está, pero non tancto que por su delgadez non se conosca que algo está deyuso e se muestra, aunque no tan claramente como syn velo, así los dezires poéticos fablan por tales encubiertas que a los non entendidos paresçe escuro e velado e a los entendidos claro e manifiesto [...]¹³

¹³ Enrique de Villena, *Traducción y Glosas de la Eneida*, p. 49.

Y como ejemplo de ello, en esa misma glosa, Villena dice que, aunque parece que en la *Eneida* Virgilio solamente quiere contar los hechos de Eneas, también tiene la intención de legitimar el origen de Octavio Augusto.

Nuestro comentarista también explica, en la glosa 127, las razones por las que los poetas escriben velada o “figurativamente”. Proporciona cuatro, de las cuales la primera es más interesante, pues en ella deja ver claramente su preocupación de que todas las personas, sea cual fuere su edad o grado de conocimientos, puedan entender las obras: “porque fuese común a todos, ansí que los moços lo oviesen por patraña e los de mayor hedat e non letrados, por historia; los letrados por **allegoría** e, allende desto, **secretos d natura e moralidades** en ello especular podiesen” (negritas mías). Con esto puede verse que los no letrados sólo encontrarán el sentido literal, mientras que los letrados, como Villena, podrán conocer el sentido alegórico y, dentro de éste, la ciencia o “secretos naturales” y la moralidad¹⁴.

Villena toma al texto literal como signo que oculta un significado más profundo; este significado oculto bajo la literalidad surge de la lectura hermenéutica que él hace del texto, la cual no sólo se refleja en el sentido alegórico expuesto por el glosador, sino que también en la elaborada interpretación que hace del sentido literal a base, principalmente, de recursos como los de evehemerismos, las etiologías y las medievalizaciones.

Como ya se dijo, Villena establece un equilibrio entre la interpretación literal y la interpretación alegórica. En esta última, y más específicamente en la alegoría ético-moral, engloba los tres sentidos restantes establecidos por la exégesis bíblica tradicional: el alegórico, el tropológico y el anagógico. Y además de emplear estos

¹⁴ Las otras razones son: «La segunda, por fablar breve; que pudiesen dezir en pocas palabras mucha sustança. La tercera, porque los exponedores oviesen materia general en que diversas fiziesen exposiciones. La quarta, por encubrir a los malos la materia de los viços de que avien de tractar, reprehendiéndolos porque non aprendiesen nuevas maneras de culpas», *Idem.*, p. 76

cuatro antiguos sentidos de exégesis, Villena añade uno que no estaba contenido en los sentidos atribuidos a la *Biblia*: la alegoría científica, lo que él llama los “secretos naturales”¹⁵.

Estas posibilidades de múltiple interpretación de un mismo texto en línea con lo que plantearía la hermenéutica romántica o equivocista, existen gracias a los «puntos de indeterminación»: cada lector puede, al hacer una interpretación, encontrar nuevas significaciones para un texto dependiendo de su «horizonte», es decir, de su imaginario»¹⁶. Villena quiso llenar los «puntos de indeterminación» con sus *Glosas* y al concretizar esos vacíos, se convirtió en co-creador del texto¹⁷.

Veamos ahora cómo realiza Villena su labor exegética en su primer libro sobre mitología: los *Doze trabajos de Hércules*¹⁸.

¹⁵ Posteriormente, en el siglo XVI, Juan Pérez de Moya también hará de la alegoría científica un modo de interpretación: en su *Philosophia secreta de la gentilidad* (Madrid, 1585), tratado de mitología grecolatina de corte humanístico que propone comprender los mitos clásicos a partir de cinco sentidos de interpretación: el literal, el alegórico, el anagógico, el tropológico y el físico o natural.

¹⁶ El imaginario son las “articulaciones últimas que una sociedad impone al mundo, a sí misma y a sus necesidades, son esquemas organizadores que se producen por adición y elaboración de datos empíricos fruto de la experiencia acumulada de cada sociedad [...] Conjunto de creencias compartidas, de ideales, mitos, fantasías, utopías, símbolos, valores, prejuicios y matices de codificación correspondientes, que cada sociedad tiene”, Miguel Ángel Sobrino, “La interferencia del imaginario en la interpretación de textos”, en *La voz del texto. Polisemia e interpretación. Memoria. Primera Jornada de Hermenéutica*, p. 142.

¹⁷ “El grado de indeterminación en la prosa literaria –tal vez en toda la literatura– representa el elemento más importante de conexión entre el texto y el lector. La indeterminación funciona como punto de conexión en tanto que activa las ideas del lector para la co-ejecución de la intención que yace en el texto”, Wolfgang Iser, “La estructura apelativa de los textos”, en *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*, p. 118.

¹⁸ “[...] es en 1417, al tiempo que preparaba las maletas para abandonar definitivamente Aragón, cuando datamos su primera obra, *Los Dotze treballs de Hèrcules*. La redactó primero en catalán a instancias del caballero Mosén Pero Pardo, hombre de influencia en la ciudad de Valencia y cerca del rey Alfonso. [...] A petición de un conguense [...] Juan Fernández de Valera, la tradujo al castellano y la aumentó con leves matices y alguna que otra referencia [...]. Siguiendo una técnica que remonta a la exposición escolar del siglo XIII, cada uno de los episodios se expone desde el punto de vista **histórico** y **evehemerista**, desde el **alegórico** y desde el **tropológico**: [...] el último de estos sentidos sirve para aplicar cada uno de los trabajos de Hércules a un estado social distinto, concebidos todos como partes integrantes de un cuerpo místico político” (negritas mías), Pedro Cátedra, “Introducción”, en *Obras Completas de Enrique de Villena*, p. XX.

Niveles de interpretación en *Los doze trabajos de Hércules*

En *Los Doze trabajos de Hércules*, a diferencia de la *Traducción y Glosas de la Eneida*,

Enrique de Villena nos revela explícitamente la forma en la que va a interpretar la obra:

Sera este tractado en doze capitulos partido e puesto en cada uno un trabajo de los del dicho hercules por la manera que los estoriales e poetas los han puesto [...] Por eso cada capitulo en quatro parrafos sera partido, en el primero la estoria nudamente poniendo, en el segundo las obscuridades declarando, en el terçero la verdat de la ficción apartando, en el quarto el arteficio de la aplicación exemplando

De modo que Villena divide cada uno de los doce trabajos de Hércules en cuatro partes: la historia mitológica o literal (que el autor llama “historia nuda”); la alegoría (“declaración”); la explicación evehemerística o real/histórica (“verdad”); y la enseñanza social que Villena extrae de la «peregrina historia» y aplica a cada uno de los doce estados del hombre (“aplicación”).

Recursos de interpretación

Hemos llamado “recursos de interpretación” a las herramientas retóricas y poéticas de las que Enrique de Villena echa mano para componer sus *Glosas*, es decir para comprender, interpretar y reelaborar la *Eneida*. Estos recursos son muy variados, entre los principales tenemos el evehemerismo, la etiología, las definiciones lexicográficas de palabras, el uso de sinónimos, las alegorías, las etimologías, los equivalentes bíblicos, las metáforas, las autoridades, el proporcionar fechas y cifras «históricas» precisas, las referencias geográficas, el proporcionar datos antropológicos, culturales y “científicos”, entre otros. A continuación, centrándonos ya solamente en las glosas mitológicas y en los dos niveles de interpretación (literal y velado), se enumerarán y describirán los recursos de interpretación más frecuentes en este tipo de glosas:

Evehemerismo: Toma su nombre del escritor griego Evehémero, quien, después del año 300 a. C, explicó el culto de las divinidades por la apoteosis de los héroes y aplicó esta hipótesis a Zeus, Urano y Cronos. La invención de este sistema no era propia de Evehémero, pues algunos años antes lo enseñaba Hecateo de Teos, historiador jónico a quien siguieron Herodoto y Herodoro. Toda la tendencia del sistema parece ser de origen cínico y su finalidad era acabar con las divinidades nacionales de Grecia. La difusión que obtuvo la idea y el hecho de que conservase el nombre de Evehémero se debió a que por él pasó a los romanos, haciéndose Ennio eco de ella (*Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Tomo XXII, 1329).

El evehemerismo es la racionalización de los mitos, es “el sistema de interpretación que consiste en pretender que todos los dioses han sido primeramente hombres superiores, conquistadores, reyes, filósofos, legisladores, autores de invenciones preciosas, a los que les ha sido discernida la inmortalidad por el terror o el reconocimiento del vulgo” (Gernet, *El genio griego en la religión*, 477). Este tipo de explicaciones surgen a partir del intento de presentar de modo verídico los mitos, lo cual proporciona explicaciones más reales y lógicas que las mitológicas, pues es un modo de hacer históricos y mortales a los dioses; obedece a un espíritu humano más científico e indagador porque es la búsqueda de un conocimiento razonado y es, también, ejemplo de que el ser humano no se conforma únicamente con las explicaciones mitológicas.

Tres ejemplos de evehemerismos se encuentran en la glosa 172 que trata sobre los diez dioses principales de Troya. Cuando toca el turno de exponer quién era Ceres, el comentarista dice que fue “deificada” porque descubrió cómo se sembraba el trigo y cómo se hacía el pan, pues antes de que ella lo inventara la gente sólo comía bellotas. De Vesta explica que la “deificaron” porque siempre “guardó virginidad” y fundó la

“religión de las vírgenes vestales”. Y de Apolo, refiere que fue un gran sabio griego y el primer médico, pues fue quién descubrió la medicina.

De los libros de la *Eneida* que glosó Enrique de Villena, el primero es el que contiene más evehemerismos. Esto quizá se debe a que el comentarista expone en él por vez primera quiénes son los dioses y/o personajes que aparecen en la obra de Virgilio. Su modo de proceder es el siguiente: primero, introduce a los personajes al conocimiento del lector, narrando la correspondiente “fermosa e peregrina historia”, después intenta explicarla, y racionalizarla mediante este recurso. En los dos libros restantes el evehemerismo sólo aparece esporádicamente.

Etiología: es la explicación de las causas de las cosas, una explicación *a posteriori* de un hecho. Así, a partir de un hecho conocido, se elabora una historia que concuerda coherentemente con éste, de manera que sirve para explicarlo. Esta explicación, que por lo general no es cierta, debe ser verosímil.

Villena no se vale con tanta frecuencia de este recurso como del evehemerismo, sin embargo, aún así encontramos algunos ejemplos de este recurso: En la glosa 344 hay una etiología para explicar el origen del nombre y del pueblo de los mirmidones: en Tesalia, ciudad en la que reinaba Eaco, pereció todo el pueblo a causa de la peste. Eaco desolado le pidió a Júpiter que le regresara a su pueblo o que lo matara igual que a ellos. Al ir caminando, se encontró con un hormiguero, así que le pidió a Júpiter que le diera un pueblo tan numeroso como las hormigas. Durante la noche, en sueños, vio cómo aquellas hormigas se convertían en hombres; al despertar escuchó ruido en el palacio, se levantó, vio a su nuevo pueblo y se dio cuenta de que su petición había sido oída. Por eso llamó a su gente “mirmidones” que quiere decir hechos de hormigas (etimológicamente *mirmidones* deriva de la palabra griega *myrmêkes*, que significa hormiga).

Definiciones lexicográficas: en algunas ocasiones, el comentarista enfatiza tanto este recurso que las definiciones parecen entradas de un diccionario; en otras, las definiciones que proporciona Villena se hallan bien disimuladas en el texto de la glosa. Este recurso lo emplea tanto para adicionar y enriquecer una glosa como para constituir una glosa por sí misma, ya que hay glosas que únicamente contienen la definición de la palabra. La preocupación gramatical de Villena es tal que pone todo su empeño en definir el significado preciso de las palabras que emplea, incluso en ocasiones explica por qué utilizó exactamente una palabra y no alguna otra parecida. Además, hay casos en los que muestra que las palabras pueden tener varias acepciones y que el significado depende del contexto en el que se utilice una palabra. Este interés por definir las palabras con excesiva precisión se debe a su intención de rellenar o “concretizar” lo más posible los “puntos de indeterminación” que tiene la *Eneida*, pues pretende que con su explicación, es decir, con las *Glosas*, la obra original sea entendible para el lector, eliminando hasta donde sea posible toda sensación de ambigüedad¹⁹.

En la glosa 520 Villena precisa el significado de dos palabras que para él son similares: *reminiscencia* y *memoria*. Dice: “Reminisçençia es diferente de la memoria, porque la reminisçençia tan solamente es en los ombres e la memoria en los otros animales”.

Sobre la diferencia entre *abjurar* y *jurar*, en la glosa 379 proporciona una explicación: “[...] abjurar es prometer con juramento de non tornar a fazer ninguna cosa en que ha dilinquido; e jurar es prometer con juramento de fazer alguna cosa ho de la mantener e guardar”.

¹⁹ Punto de indeterminación es el “aspecto o detalle del objeto representado del que, con base en el texto, no se puede saber con exactitud cómo está determinado en el objeto correspondiente. Toda cosa, toda persona, todo proceso, etcétera, que es representado en la obra literaria contiene muchas partes de indeterminación”, en Roman Ingarden, “Concretización y reconstrucción”, en *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*, p. 33.

Sinónimos: Al igual que con las definiciones lexicográficas, con los sinónimos se observa que en ocasiones adicionan y complementan una glosa, pero en otras el sinónimo es el objetivo fundamental de la glosa. A este último tipo de uso de sinónimos se le ha llamado, en el presente trabajo, glosa de sinónimos.

Villena emplea tanto este recurso que llega a ser un rasgo de su estilo, incluso no sólo proporciona sinónimos de palabras, sino también de frases.

Un ejemplo de frases sinónimas se encuentra en la glosa 533:

E tornando al propósito allégales que son dispuestos para resçebir este benefiçio demandado, porque todavía *fueron piadosos, siquiere usaron de piedat en su reliçión, siquiere cultura de los dichos dioses*. Como quien dize que, pues ellos usaron de piedat, son dispuestos de resçebir de los dioses piedat, dando aquí doctrina que los orantes se deben disponer para ser capaçes de resçebir las gracias que a Dios demandan [cursivas mías]

Sobre la sinonimia, Helena Beristáin dice que es una “figura retórica que consiste en presentar equivalencias de (igual o parecido) significado mediante diferentes significantes” (*Diccionario de Retórica y Poética*, 476). Y siguiendo a Bernard Pottier, proporciona una clasificación de las palabras dependiendo de las relaciones de inclusión o de exclusión que existan en sus semas. Así, vemos que la sinonimia empleada por Villena es del tipo incluyente: “cuando los términos son reconocibles como sinónimos imperfectos (casa/domicilio)”.

Alegoría: Cuando una glosa pretende desentrañar lo que hay debajo de la literalidad de un pasaje determinado del texto y explicar el sentido velado (o alegórico) se vale de este recurso de interpretación.

Siguiendo a Beristáin:

Se trata de ‘un conjunto de elementos figurativos usados con valor translaticio y que guarda paralelismo con un sistema de conceptos o realidades’, lo que permite que haya un sentido aparente o literal que se borra y que deja lugar a otro sentido más profundo, que es el único que funciona y que es el alegórico. Esto produce una ambigüedad en el enunciado porque éste ofrece simultáneamente dos interpretaciones coherentes [...]

Es decir, “en la alegoría, para expresar poéticamente un pensamiento, a partir de comparaciones o metáforas se establece una correspondencia entre elementos imaginarios” (Beristáin, *Diccionario de Retórica y Poética*, 476).

Se ha mencionado ya, al referir los niveles de interpretación en las *Glosas de la Eneida*, que el sentido velado o alegórico (el segundo sentido) está dividido en **a)** alegoría de corte ético-moral y **b)** alegoría de corte científico.

Un ejemplo de alegoría moral lo presenta la glosa 199, en la que el mismo Villena dice: “aquí se descubre **secreto natural** e **doctrina moral** en esta **ficción poética**” [negritas mías]. Sobre la “doctrina moral”, Neptuno deshace las “nubes de ygnorançia” y los “vapores de las culpas”, y permanece con su carro sobre el “mar de la conçiencia”. Las cuatro ruedas de su carro significan “las quatro virtudes cardinales, es a saber, justicia, prudencia, temperança e fortaleza”, de las cuales se desprenden todas las demás virtudes. Por otra parte, los cuatro delfines ya mencionados, que según Villena no tienen voz, son cuatro “**callamientos**” que debe tener el hombre que quiere conservar las virtudes²⁰: “que non diga malas palabras”, “que non se alabe”, “que non fable synon con neçesidat” y “que non descubra los secretos de los saberes que le Dios revelare ho administrare a los malos e yndignos”. La alegoría ético-moral concluye con que “estos quatro callamientos [...] tyran en pos de sí el divinal carro de las quatro virtudes cardinales regido por el buen propósito, que es Neptuno”.

Como ejemplo de alegoría científica está la glosa 193, en la que “Oronte” y su nave significan el sentido de la vista, “que es traydo en su proprio órgano, que es el ojo [...]”. Y, partiendo de la etimología, continúa su explicación alegórica científica:

Dízese Oronthe, casi orionthe, que quiere dezir resplandeciente, por la resplandor del ojo e porque este sentido se pierde antes que todos los otros por las malas costumbres e por dañamiento del húmido radical. Dize que

²⁰ “E los quatro delfines que tyran el divinal carro son quatro taçiturnidades ho callamientos que ha de aver el que las virtudes conservar quisiere, denotadas por los peçes que non han boz” (glosa 199).

preseçió primero esta nave, la qual trae los liçios, por quien se entienden los colores; quel viso toma objectos entendidos por la variedad de colores que aquellas gentes usan. Esto acaesçe en la fortuna de los viçios, moviéndose la discordia de los humores e maltrayendo las sensuales potencias

Etimología: este recurso era utilizado ya desde la época de los antiguos griegos, y era empleada para “precisar el sentido de las palabras” (Curtius, *Literatura europea y Edad Media latina*, 692). La etimología es el estudio (científico o no tan científico) del origen de las palabras, sus formas y evolución a lo largo del tiempo, además de las relaciones entre ellas.

Puede utilizarse como recurso retórico, como recurso de interpretación, o tener ambas funciones. En la mayoría de las etimologías encontradas en las *Glosas* se observa que Villena está haciendo un considerable esfuerzo para comprender la esencia de las cosas por medio de las palabras, con lo que el empleo de la etimología refleja toda una forma de pensamiento y de conocimiento de las cosas (Curtius, *Literatura europea y Edad Media latina*, 692-99).

La etimología, a partir de la lingüística moderna, es el estudio sistematizado del origen de las palabras, de su significado y de su evolución, tomando en cuenta la raíz y la lengua de la cual provienen. En la Edad Media su estudio no era tan sistematizado, ni tenía bases científicas como en la actualidad, así que las llamadas *etimologías populares* eran muy numerosas porque consistían simplemente en asociaciones espontáneas entre los sonidos o el nombre de los objetos y sus características, de modo que se encontraban coincidencias entre palabras que muchas veces no tenían un origen común. Estas etimologías tenían su fundamento, como dice Antonio Alatorre:

[...] sólo en asociaciones psicológicas. ¿Por qué el gato se llama *cattus*? ‘*Quia cattat*’, porque ‘cata’ (porque tiene una mirada penetrante). ¿Por qué la abeja se llama *apes*? Porque no tiene pies (*a-pes*). ¿Y la *camisa*? Porque la usamos en la *cama*. ¿Y el *manto*? Porque nos llega hasta las manos [...]

²¹

²¹ Antonio Alatorre, *Los 1001 años de la lengua española*, p. 88.

La etimología es, junto con otros recursos, una de las principales constantes dentro del género del comentario (Castaño, “Del comentario medieval al de los Siglos de Oro...”, 132-33).

En la glosa 379, Enrique de Villena proporciona la etimología de Delos: “porque delos quiere dezir manifiesto, siquiere apareçido, que de antes Ortygia le llamaban, que quiere dezir codorniz, porque allí primero fueron vistas las codornizes e ansí le dizen agora Ortygometra”.

Equivalentes bíblicos o cristianos: en ocasiones, Enrique de Villena busca equivalentes en la *Biblia* o en los personajes bíblicos para los personajes de la mitología clásica. Esto con el fin de autorizar, de cierto modo, las historias paganas.

Por ejemplo, de los mirmidones dice “estos son aquéllos a quien la sancta Escripura llama thesaloniçenses” (glosa 344). También dice en la glosa 132 que los antiguos griegos llamaron dioses a lo que los cristianos llaman santos.

Cuando, en la glosa 372 habla sobre la organización de la iglesia, dice: “E tancta fama e prosperidat cresçió entre los troyanos que, muerto el saçerdote mayor del templo de Apollo, fue elegido el saçerdote mayor de los otros todos de Troya, asní como entre nosotros la eglesia cathedral”. También hace equivalencias con los obispos: «en cada çibdat avía un sacerdote mayor que era superior en todo el terretorio de aquella çibdat e llamávanle *flaminio*, así como entre nosotros son los obispos». Continúa, de igual forma, con los arzobispos: «en las çibdades metropolitanas que eran cabeça de provinçia, avía saçerdote mayor e superior de los flaminos de su provinçia e llamávanle *archyflaminio*, ansý como entre nosotros son los arzobispos». Y, claro, no podía faltar el papa: «sobre todos los saçerdotes mayores de los reinos e señoríos de los gentiles en toda su creençia era un saçerdote mayor soberano a quien dizíen *flamen diales*, ansý como el papa es entre nosotros».

Fechas y cantidades “históricas” precisas: Este recurso lo emplea Villena principalmente para dotar de verdad al texto. Al proporcionar estos datos, intenta extraer la parte de verdad que hay en la ficción de la obra.

En la glosa 357 Villena saca la medida del caballo de Troya mediante sus propias conjeturas, dice: “e maguer los ystoriales de su altura minción no fagan, por lo que dél se dize se puede conjeturar avía de alto más de dosçientos cobdos”. También nos proporciona (glosa 457) las edades precisas de los personajes principales de la *Eneida* justo en el momento de la caída de Troya: Anquises tiene 90 años, Eneas 40, Creusa tiene 35, Ascanio 7.

Referencias geográficas: De la misma manera, Villena emplea este recurso para demostrar su capacidad de explicar los “pasos oscuros” que Virgilio plasmó en la *Eneida*, es decir, el comentarista *de-vela* en sus *Glosas* multitud de conocimientos que no son accesibles al lector común y que el poeta veló. Así, el paralelismo entre poeta y comentarista llega a tal grado que, si el comentarista pone de manifiesto la erudición del poeta, está poniendo de manifiesto su propia erudición.²² Para poder descubrir lo que el poeta ha encubierto, el comentarista necesita poseer todos los conocimientos que el poeta utilizó para hacer su obra, lo cual nos lleva directamente al tópico del *docto comentarista* (tópico que se corresponde con el del *docto poeta*) (Castaño, “Del comentario medieval al de los Siglos de Oro...”, 121-25). Debido a que el poeta era concebido como instruido en todo tipo de conocimientos, el comentarista era fundamental para aclarar, desarrollar y señalar de modo explícito toda la información que el poeta había puesto en su obra. Para que el comentarista pudiera llevar a cabo

²² Esta relación velar-develar entre poeta-comentarista es un círculo que, obviamente, nunca termina, puesto que el poeta escribe de manera cifrada (según los comentaristas) para que éstos tengan material para hacer sus exposiciones, mientras que los comentaristas hacen comentarios para explicar lo que el poeta dijo (véase la página 12 de este mismo capítulo, cuando se describen las razones que, según Villena, tienen los comentaristas para escribir de modo velado).

exitosamente su trabajo, debía ser conocedor de todas las ciencias, tal como lo señalará en el Siglo de Oro, el humanista Francisco Cascales:

Pues, si el poeta abraza tantas noticias de cosas, el gramático, que ha de explicar lo que él apuntó concisamente, o sean cosas tocantes al astrólogo, o al médico, o al jurisconsulto, o al teólogo, o al marinero, o al labrador, o al ciudadano, o al rey, o al pícaro, o al vivo, o al muerto, o a la tierra, o a los rayos, o a los gentiles, o a los cristianos, o a los sacrificios, o a los agujeros, o al diablo, o al ángel, el tal gramático, ¿qué cornucopia, qué cosecha de cosas habrá menester para cumplir con su oficio? Y [...] ¿no le queda por explicar los preceptos del arte poética, que son muchos y de muchas maneras?²³

Así, con esta abundancia de fechas, hechos y lugares precisos el comentarista hace alarde sutilmente de sus vastos conocimientos enciclopédicos, por ejemplo, en la glosa 158, en la que nos da una clase de geografía sobre la isla Sicilia, a la que antes le decían Eolia por Eolo, que fue su primer rey. Después le dijeron Sicilia por Sicano, el segundo rey. Y continúa:

está en el golfo de León dónde la mar tyene grand anchura, maguer ella esté acostada a las riberas de Nápol, confluían a ella muchos vientos, encontrándose en aquel lugar de cada parte. Por eso le dizen los marineros cabo de Cruces, por el cruzar de los vientos [...] esto faze que abonda luvias e la fieran poderosamente los australes vientos, por estar desembargada la mar de montes fazia aquella parte

Medievalizaciones: en este trabajo se le ha llamado así a la forma que Villena tiene de entender y adaptar conceptos y rasgos de la obra que no pertenecen a la época en que vive el comentarista, que opta entonces por ajustarla a su época. De esa manera realiza una significativa labor interpretativa, pues encuentra palabras o conceptos de cierto modo equivalentes entre las dos épocas y culturas. Por ejemplo, palabras como *infante*, *cortés*, *monja*, *duque*, *santo*, *caballero*, *escudero*, *clérigo*, etcétera, no existían en la época en la que fue escrito el original latino y Villena las emplea.

²³ Cascales, *Cartas*, apud Ana Castaño, “Del comentario medieval al de los Siglos de Oro...” , p. 124.

Enrique de Villena, en la glosa 198, refiriéndose a cierto procedimiento de Virgilio, explica precisamente, aunque sin referirse directamente a ello, en qué consiste su propio recurso de las *medievalizaciones*:

Pone aquí Virgilio este comparativo porque una de las maneras por donde se dan a entender las cosas reñitadas que non son tancto en uso, siquiere vistas, es comparándolas a las cosas usadas e vistas; e por la notiçia de aquellas puede argumentar el leedor el conoçimiento de las otras

Algunos de los recursos de interpretación que hemos presentado, debido a sus características y finalidad, únicamente pueden ser empleados en uno de los dos niveles constantes de interpretación que se presentan en la *Traducción y Glosas de la Eneida*. Por ejemplo, los evehemerismos, las etiologías, las medievalizaciones, las precisiones históricas y geográficas son herramientas que nuestro comentarista sólo emplea dentro de la exégesis literal a fin de darle una dimensión más profunda a la literalidad de la obra: con el evehemerismo pretende explicar las historias racionalmente; con la etiología, buscar la causa de algún acontecimiento o hecho; con las medievalizaciones, hacer la obra más clara y equivalente con la realidad vivida tanto por el lector como por el propio comentarista; y con las precisiones históricas y geográficas, buscar el trasfondo real e histórico de la “ficción poética” y ubicar geográficamente los acontecimientos de la obra en el mundo real dotándolos, con esto, de cierto realismo. De este modo, puede verse que el sentido literal no es tan simple como a primera vista pudiera parecer, puesto que no está exento de una diversidad de interpretaciones dentro de él mismo que lo hacen más complejo.

Por otro lado, las alegorías (ya sean de corte “científico” o ético-moral) sólo podemos encontrarlas en el sentido velado o alegórico. Y, por último, tanto las definiciones lexicográficas, como los sinónimos y las etimologías pueden aparecer en cualquiera de los dos niveles exegéticos presentes en la obra.

Resumiendo lo ya expuesto: Villena interpreta y reelabora la *Eneida* en sus *Glosas*. La mayor parte de éstas, a pesar de tratar muy diversos y variados temas, son mitológicas y podemos encontrar “fermosas e peregrinas historias”, es decir, historias de la mitología clásica contadas cuidadosa y literariamente por el comentarista.

El gusto por la mitología es una clara muestra de que el trabajo realizado por los comentaristas es también una labor creadora semejante a la del poeta; de modo que las *Glosas de la Eneida* pueden considerarse como una obra original e independiente de la traducción puesto que Villena, al entusiasmarse con las «peregrinas ystorias» y prolongar y detallar la narración únicamente por el placer literario está realizando una labor creadora, un trabajo de poeta²⁴.

Se ha dicho también que, a lo largo de las *Glosas* encontramos con dos niveles fundamentales y constantes de interpretación: el sentido literal y el sentido alegórico. El modo de interpretar de Villena deriva en muy buena medida de la exégesis bíblica, de manera que de los cuatro sentidos bíblicos, el comentarista toma dos como principales: el literal y el alegórico. En este último incluye además los sentidos tropológico y anagógico; además de incorporar en las *Glosas* un nuevo sentido no incluido en los cuatro sentidos bíblicos: el sentido de carácter “científico”.

A continuación se presentan ejemplos en los que confluyen los dos niveles de interpretación con los que trabaja Villena en las *Glosas*.

En la glosa 525 aparece narrado el mito de las arpías. Primero se presenta el sentido literal, al que se le ha aplicado el recurso del evehemersimo, posteriormente, el sentido velado, que incluye una exposición alegórica de corte ético-moral:

²⁴ Los “entendidos e scientes” pueden dividirse en dos tipos: los poetas (creadores) y los comentaristas. En muchas ocasiones, el creador puede ser comentarista, por ejemplo Dante hace un comentario a una de sus propias obras; y el comentarista, de igual modo, es un creador. Ambas facetas (de creador y de comentarista) se retroalimentan y complementan, e indudablemente la creación nos lleva al comentario y viceversa. A final de cuentas el poeta y el comentarista son dos caras de una misma moneda. Véase Ana Castaño, “Del comentario medieval al de los Siglos de Oro...”, p. 114.

En el **sentido literal** y haciendo un *evehemerismo*, Villena dice que el rey Fineo, que vivía en las islas Estrófadas, estaba casado con Celeno y que tuvo dos hijas con ella: Aelo y Ocípete. Las tres mujeres se dejaron arrastrar por el vicio de la gula, y además influyeron con su ejemplo para que varias mujeres de esa tierra hicieran lo mismo. A tal grado llegó la situación que ni el rey Fineo, ni el pueblo la pudieron soportar y se fueron de las islas, donde sólo quedaron estas mujeres, que Júpiter convirtió en «aves infernales». Posteriormente amplía su exposición del mito al proporcionar algunas variantes obtenidas de diferentes autores.

Sigue Villena con la **interpretación alegórica**: las tres arpías significan la “rapacidad”, es decir, la avaricia, la cual tiene tres grados que están representados con cada una de las arpías. El primero está representado por Aelo y es “ver la cosa e cabtar tiempo para la tomar”; el segundo grado lo representa Ocípete y consiste en: “obtenida la oportunidad, tomarla [la cosa]”; y el tercero, representado por Celeno, en “encubrir la cosa tomada e defenderla”. Y porque el rey Fieno se contagió de esta “avaricia y rapacidad” como castigo a sus malas costumbres, dijeron los poetas que cegó a sus hijos para representar que los hacía vivir “mezquinamente e pobres”, además de que no sólo los hijos vivían así, también él lo hacía. Por eso dijeron los poetas que las arpías le quitaban “la vianda”.

Sobre la “significación moral” (**interpretación alegórica** de corte **ético-moral**), dice, en la glosa 528, que la figura de las arpías representa a los avarientos; la “faz” de virgen “es aquella culpa sin fructo e nunca gozan d’ella complidamente los que lo usan, que alguna pugnición divina ho humana non les comprehenda”; las plumas significan las “encubiertas o palliaciones que usan”; las uñas, la “prestedumbre para rapar e tomar”; y la boca amarilla de hambre, “el deseo insaçiable de tomar lo ageno”. En la glosa 530 hace una vez más un *evehemerismo* de las arpías: dice que quedó un mal

ejemplo del rey Fineo en las islas, tanto que los que llegaron a vivir en ellas “usavan de aquella rapaçidad. E aún oy en día es aquella tierra llena de piratas e de robadores sin justiçia e sin regla vivientes. Por eso se puede dezir que son habituadas e señoreadas de las arpías”.

Este mito de las arpías explicado por Villena no cuenta una alegoría de corte “científico”, pero para ejemplificarlo se tomará la glosa 162, que nos habla de que Juno le ofrece a Eolo la más hermosa de las catorce doncellas que tiene a cambio de que soplen los vientos para perjudicar a los troyanos. Y estas catorce doncellas, en la alegoría “científica” significan:

[las quatorze] impresiones del ayre, las quales son fermosas e plazibles de entender al entendimiento, ansí como visión de hermosas donzellas a la vista corporal, de las quales las siete son dichas pasiones del ayre, syrviertes a Juno inmediateamente; e las otras siete syrven a la deesa Yris e ella con ellas a Juno. E son las primeras mansedumbres, mobelidat, calor, umor, raridat, spirabilidat, serenidat. Las segundas son dichas tempestades, que son la lluvia, el granizo, la nieve, los rayos, los truenos, los relámpagos e terremotos. E porque todavía estas acompañan el arco de los colores, a quien dizen yris [...] por eso les dixeron sus servientas ho doncellas. E la más fermosa destas es Dayopeya, que se entiende por la serenidat del ayre, que es proprio estado suyo [...] Dayopeya es casi *demosippa*; en griego quiere dezir ‘ojo común’, porque mediante la serenidat del ayre ylluminado todos vemos, según en la prespectyva está provado [...] E aquí es de notar qué diferençia es entre ayre e viento, porque ayre significa ayrereposado e viento significa viento movido por alguna diferençia [...], ayre reposado cría nuves con que el viento es movido.

Villena también hace la interpretación alegórica de corte ético-moral de este pasaje diciendo que Juno le prometió al rey de los vientos darle serenidad a cambio de tempestad “mostrando que la fyn de la fortuna es bonanza, e después de la adversidat prosperidat viene, e que non se puede aver reposo syn preçedente trabajo” (nótese, de paso, cómo Villena utiliza dos de los recursos ya expuestos: la etimología y las definiciones lexicográficas).

Así, podemos resumir que las “fermosas e peregrinas historias” sólo se dan en el sentido literal del texto, y que detrás de ellas se encuentra, velado o escondido, otro

significado más profundo, ya sea el alegórico moral o el alegórico científico. Sobre este nivel literal inicial, hemos constatado que a lo largo de las Glosas Villena reelabora estas “ystorias” mitológicas con mucho cuidado y detalle, bajo el impulso de ese “novelar desinteresado” ya descrito. Con respecto al nivel alegórico, también está expuesto de forma muy minuciosa y concienzuda, empleando los varios recursos analizados anteriormente. Con lo cual, concluimos que Villena establece en su interpretación de la *Eneida* un equilibrio constante entre el sentido literal y el sentido alegórico.

CAPÍTULO 3

DE MITOLOGÍA

Aunque en nuestros días el mito y la literatura se encuentran, por regla general, íntimamente asociados, existe una marcada diferencia entre ambos. Debido a que el presente trabajo trata sobre los asuntos mitológicos contenidos en una obra literaria de finales de la Edad Media, es necesario dejar clara la distinción entre mito y literatura y, además, apuntar la forma en la que llegaron a cruzarse y a mezclarse.

Vicente Cristóbal ha señalado que «el mito fue en su origen una manifestación folklórica anterior a la literatura» pues proviene de culturas ancestrales, lejanas en tiempo y, a veces, también en geografía. Sólo posteriormente, con el paso del tiempo, el mito se convertirá en un elemento del que van a echar mano la literatura y las artes en general¹. Y es debido a esta lejanía en tiempo y espacio que el mito necesita una constante reinterpretación y actualización para poder integrarse a las diferentes épocas y culturas que lo absorben “con el fin de hacerse inteligible al nuevo mundo, a la nueva civilización en que se instala y se le da vigencia” (“Mitología clásica en la literatura española: consideraciones generales y bibliografía”, 30). Frecuentemente es a través de la literatura, una manifestación humana mucho más joven que el mito, como éste es reinterpretado y adaptado, lo cual le proporciona una vigencia permanente.

Estas ideas pueden ejemplificarse en la obra que estudiamos, pues Enrique de Villena en su *Traducción y Glosas de la Eneida* retoma mitos clásicos, los reinterpreta y los actualiza a la época y cultura en la que vive. En el capítulo anterior se habló de las “herramientas de interpretación” que el comentarista emplea para realizar su exégesis, y entre ellas se describen las *equivalencias bíblicas o cristianas* y las *medievalizaciones*.

¹ Véase el artículo de Vicente Cristóbal “Mitología clásica en la literatura española: consideraciones generales y bibliografía”, en *Cuadernos de filología clásica: Estudios latinos*, no. 18, 2000.

Con ellas nuestro autor da vigencia y revitaliza situaciones, conceptos, lugares, personajes, etcétera, al adaptarlos a la época en la que vive mediante términos y conceptos comprensibles para él y para sus contemporáneos, por ejemplo, al llamar «infanta» a Casandra, al decir que Héctor es el mejor «caballero» del mundo, o al referirse al “sacerdote Lachaón” de este modo:

[...] Lachaón era **sacerdote** del templo dicho de Neptuno, en el qual avie muchos **sacerdotes** otros pero éste era el principal e mayor. Éste fue **escudero** e fue con el rey Príamo [...] E por las muchas feridas que ovo en aquella guerra, non podía ansí libremente trabajar en el fecho de las armas e por eso se fizo **clérigo** [...]

Villena está traduciendo la antigua sociedad grecolatina a la sociedad de su época, la sociedad estamentaria medieval.

En una visión de conjunto de la *Traducción y Glosas de la Eneida* puede percibirse cómo Villena reinterpreta algunos mitos clásicos, partiendo del establecimiento y análisis de cuatro niveles exegéticos para la obra de Virgilio, y atribuyéndole diferentes valores y significados a cada uno de estos niveles. Toda esta labor la realiza el exégeta condicionado, claro está, por su época y su cultura, con lo cual los mitos antiguos (pero con un significado distinto al original) se encuentran vigentes en una época diferente a la que fueron creados. Así, la *Eneida* del latino Virgilio, escrita en el siglo I a. C se hace presente en la cultura castellana del siglo XV, con lo que puede verse que en esta obra no sólo se ha mantenido en el imaginario cultural y literario del mundo español durante más de quince siglos sino que los asuntos mitológicos que trata son entendidos y tienen vigor gracias a las reinterpretaciones del traductor y comentarista.

De este modo, los vínculos que unen al mito y a la literatura son bastante fuertes, debido a que la relación que mantienen es simbiótica: la literatura sirve de vehículo al mito y lo mantiene vivo y actualizado, mientras que “los mitos clásicos han sido [y

siguen siendo], en efecto, desde la misma civilización que les dio crédito y vida, fuente inagotable de inspiración para las letras” (Cristóbal, “Mitología clásica en la literatura española: consideraciones generales y bibliografía”, 30), ya que la función más importante y evidente que cumplen los mitos en la literatura es la de ser argumentos de las obras literarias.

No es reciente esta fructífera alianza entre mito y literatura, pues ya desde la cultura griega había sido establecida. No hay un mejor ejemplo de ello que las antiguas obras de Homero, puesto que muchos de los héroes que fungen como personajes de estos poemas primero existieron en los mitos tradicionales; así, la literatura retoma, adapta y reinterpreta al mito.

Por otro lado, debido a que es frecuente utilizar los términos *mito* y *ficción* con un sentido, si no idéntico, muy parecido, es pertinente apuntar que existe una marcada diferencia entre ellos. El mito es un “relato tradicional, pero improbable en cuanto a su verdad [...], preexistente al autor que de él da testimonio”, mientras que la ficción (y aquí el investigador cita a A. Ruiz de Elvira) es “invención imaginativa, deliberada y sin pretensiones de veridicidad”. Además, de la ficción se tiene la constancia de que fue elaborada por un autor individual, a diferencia de los relatos míticos, que son patrimonio de una colectividad (Cristóbal, “Mitología clásica en la literatura española...”, 32).

Así las cosas, los poetas pueden recurrir al mito para crear una obra literaria, pero estos mitos no permanecerán intactos, pues, al recibir el tratamiento literario, generalmente sufren modificaciones: se les amplía, distorsiona, reinterpreta, adiciona y actualiza con elementos de la invención del artista. A estos elementos añadidos por el poeta es a lo que se le ha llamado *ficción*. Sin embargo, la literatura no sólo mezcla el mito con la ficción, sino que también puede retomar la historia. De modo que entre los

ingredientes más destacables que conforman una obra literaria podemos señalar los mitos, la ficción y la historia (Cristóbal, “Mitología clásica en la literatura española...”, 32)

Esta conjunción de los tres ingredientes dentro de un texto literario puede verse claramente en la *Traducción y Glosas de la Eneida*, pues el traductor y comentarista echa mano de relatos míticos grecolatinos tradicionales, los adiciona con invenciones (ficción) y, además, hace referencia a elementos y detalles históricos. Con lo cual se tiene como resultado una obra que expone la reelaboración de antiguos mitos clásicos, diferentes de los mitos originales, adicionados con ficción del poeta y con cierto grado de historicidad.

A primera vista, la reelaboración de Villena podría llamarse una re-reelaboración o reelaboración de segundo grado, puesto que hace su interpretación (y consecuente reelaboración) de una obra, la *Eneida*, ya elaborada y reinterpretada anteriormente por Virgilio². Con sólo leer el título de la obra: *Traducción y Glosas de la Eneida* se percibe inmediatamente que se trata de una interpretación de una obra preexistente; pero si llevamos las cosas un poco más lejos, caeremos en la cuenta de que la cadena de reinterpretaciones y reelaboraciones podría ser interminable. Baste aquí con mencionar que el latino Virgilio partió de la reinterpretación que hizo Homero de ciertos mitos griegos al utilizarlos como material de sus poemas épicos. Así, el poeta latino readapta a su época y cultura toda esta materia mítica griega ya transformada e interpretada anteriormente por Homero; incluso le añade a ésta personajes y situaciones, es decir, adiciona con ficción al mito con la finalidad de que su obra sea una justificación de la genealogía del emperador Octavio Augusto y, además, muestre su origen divino. De igual forma, Enrique de Villena traduce y reinterpreta la obra virgiliana y le añade

² Virgilio, en el siglo I a. C., retoma y continúa la famosa historia de la guerra de Troya que ya ha sido contada varios siglos antes por el poeta griego Homero en sus poemas la *Iliada* y la *Odisea*.

ficción e historicidad con la finalidad de pedirle al rey Juan II de Navarra, que precisamente le había solicitado dicha traducción, la restitución de algunos bienes que por herencia le pertenecían.

Con lo dicho queda claramente ejemplificado lo que Vicente Cristóbal afirma en su ya citado artículo sobre el modo en el que los antiguos mitos grecolatinos llegaron hasta la literatura española: el investigador apunta que la cultura griega es la creadora y, en muy menor medida, la transmisora de los mitos (los cuales en ocasiones tienen precedentes indoeuropeos y orientales); mientras que, la literatura latina es habitualmente la trasmisora y, en menor medida, creadora de estos mitos; finalmente, las literaturas occidentales, en las que se incluye, por supuesto, a la literatura española, son las receptoras de toda esta tradición que viene de Grecia y de tiempos ancestrales (Cristóbal, “Mitología clásica en la literatura española...”, 34).

Siete siglos antes, el rey Alfonso X “el Sabio” se percató también de este fenómeno de “reciclaje” literario de temas mitológicos y, citando a Prisciano (a quien él llama “Precian”), dice, en su *General Estoria*:

Ca nos los latinos delos griegos auemos los saberes. Onde dize Precian en el comienço del so Libro mayor que los **griegos son fuentes** de los saberes e los **latinos arroyos** que manan daquellas fuentes de los griegos (negritas más)³

Gracias a esta afluencia de «arroyos latinos», los mitos griegos han llegado a convertirse también en mitos de la literatura occidental en general, la cual se los ha apropiado, entre otras cosas, debido al gran prestigio que el mito clásico le da a la literatura⁴. Ya desde la Edad Media, y con más fuerza en el Renacimiento, la temática clásica proporciona a las obras un singular brillo que ninguna otra temática ofrece.

³ Citado por Vicente Cristóbal en «Mitología clásica en la literatura española...», p. 32.

⁴ La mitología clásica generalmente proporciona prestigio a quien se sirve de ella, no sólo en el ámbito de la literatura sino también en el de las genealogías como se podrá ver líneas adelante.

Incluso, de modo universal, los mitos clásicos seducen y seguirán seduciendo a las artes en general debido a su gran atractivo estético.

Es tal la repercusión que los mitos griegos tienen en la literatura occidental en general que este mismo investigador también se ha dado a la tarea de revisar si es posible vincular la antigua mitología clásica con los cuentos populares españoles. En un artículo expone algunas de las teorías surgidas en torno a las «debatidas relaciones» entre ambos tipos de relato; una de estas propone que determinados cuentos pueden provenir de “relatos míticos desacralizados, de mitos que han perdido ya su primitiva función cultural y religiosa, y su vigencia como tales mitos» (Cristóbal, «Mitología clásica y cuentos populares españoles”, 122).

Al respecto, el folklorista ruso V. Prop dice:

Donde ya no existe el mito, a menudo existen aún relatos de distinto carácter. A veces narran un caso que habrá sucedido realmente, o bien se embellecen artísticamente, tienen carácter de cuento y figuran en las colecciones de ‘cuentos primitivos’ [...] De los mitos se volatilizan los nombres de los dioses, cambian las motivaciones [...], varía el estilo de la narración y el **mito renace en cuento** [...] (negritas mías)⁵

Otro factor que debe tomarse en cuenta es el hecho de que cuando el cristianismo se establece como religión oficial en el imperio romano, los antiguos mitos comienzan a perder su carácter religioso y se transforman en asuntos “paganos”, con lo cual se convierten en “meras narraciones para entretener, memoria oscura de un pretérito olvidado, y transmitidas como tales a través del tiempo y de la geografía” (Cristóbal, “Mitología clásica y cuentos populares españoles”, 126). De este modo, una de las formas de las que se vale el mito para asegurar su pervivencia es mimetizarse con el cuento.

⁵ Citado por Vicente Cristóbal en “Mitología clásica y cuentos populares españoles”, en *Cuadernos de Filología Clásica*, no. 19, 1985, p. 123.

En su artículo, el investigador presenta, cuidadosa y detalladamente, treinta y tres paralelismos temáticos entre los cuentos populares españoles y los mitos clásicos para apuntar, de este modo, a las relaciones existentes entre estos dos tipos de relato. Y concluye diciendo que es probable que algunos cuentos populares españoles dependan de antiguos mitos clásicos aunque nada puede asegurarse (Cristóbal, “Mitología clásica y cuentos populares españoles”, 143).

Ahora bien, como ya vimos en el Capítulo 2 de este trabajo, en el siglo XV español algunos autores cultos como Juan de Mena mostraron un especial gusto por contar detalladamente historias mitológicas de la antigüedad clásica, a las que nos hemos referido como “fermosas e peregrinas estorias” (retomando la expresión que Julian Weiss toma a su vez de Santillana). El mismo Enrique de Villena llena sus *Glosas de la Eneida* con estas historias peregrinas pero hermosas, contadas muchas veces a modo de “cuentos”, que tienen sentido propio y un valor estético aun si las aislamos de la obra que las contiene, y a cuya trama principal se encuentran unidas por medio de algún elemento: objeto, lugar geográfico o personaje que sirve al comentarista como pretexto para relatar la placentera historia mitológica. Por esta razón, en trabajo nos referimos a ellas como “cuentos”, debido a que narran una pequeña historia y encierran un sentido completo en sí mismas, independientemente del contexto.

Independientemente de la relación que guardan el mito y la literatura, es interesante reflexionar en la manera como los mitos clásicos sobrevivieron y pasaron a la cultura medieval y, posteriormente, a la renacentista. El historiador Jean Seznec ha señalado que, a pesar de que durante mucho tiempo se creyó que la Antigüedad clásica «re-nació» en la Italia del siglo XV, en realidad la cultura grecolatina “había sobrevivido en la cultura y el arte medievales, los dioses mismos no *resucitan*, puesto

que nunca desaparecieron de la memoria y la imaginación de los hombres” (*Los dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*, 11). Esto incluye, naturalmente, a la mitología clásica, que, en cierto modo nunca dejó de estar viva a todo lo largo de la Edad Media.

Seznec señala también que antes del final del paganismo los hombres ya no creían que sus mitos fueran «verdaderos» en un sentido literal –de ahí que pasaran a la Edad media configurados más que nada como sistemas de ideas–, por lo cual propusieron diversas formas de explicar su origen y la naturaleza. Estos intentos de explicar los mitos pueden resumirse principalmente en tres.

- 1.- Los mitos son relaciones de hechos históricos, cuyos protagonistas son mortales sobresalientes deificados.
- 2.- Los mitos son alegorías y/o personificaciones de ideas morales y filosóficas.
- 3.- Los mitos son representaciones simbólicas de fuerzas naturales del universo o de los planetas.

De entrada podemos ver que estas tres interpretaciones coinciden con los niveles de interpretación que Enrique de Villena realiza en su *Traducción y Glosas de la Eneida* (de los cuales ya hemos hablado en el Capítulo 2):

El punto **1** correspondería a la interpretación en **sentido literal**, puesto que dentro de está se encuentran las “fermosas e peregrinas estorias” junto con los evehemerismos⁶. Estos últimos son la interpretación racionalizada (y supuestamente histórica) de los mitos, que parte de la idea de que los dioses fueron mortales que

⁶ Para una descripción más detallada de los evehemerismos en Villena, véase el Capítulo 2, página 269.

sobresalieron de la gente común, razón por la cual fueron “estrellificados” (en palabras de Villena) o deificados⁷.

El punto **2** se corresponde con una de las dos modalidades del **sentido velado o alegórico**, la que nos habla de la **alegoría ético-moral**, que incluye todas las enseñanzas con carga moral, generalmente de corte cristiano.

Finalmente, el punto **3** se corresponde con la otra modalidad del **sentido velado**, la **alegoría de corte científico**, a la que Villena recurrió, basado en los conocimientos “científicos” relativos al mundo físico vigente en su mundo y su época⁸.

Veamos por separado cada una de las tres formas que tiene la Edad Media para interpretar la mitología clásica:

1.- Evehemerismos o “tradición histórica” (sentido literal)

Evehémero fue un escritor griego que, en el siglo III a. C, explicó el culto de las divinidades por la apoteosis de los héroes, y aplicó esta hipótesis a Zeus, Urano y Cronos en un escrito que narra un viaje que hizo del mar Rojo al océano Índico. La invención del sistema no era propia de Evehémero: algunos años antes lo enseñaba Hecateo de Teos, historiador jónico a quien siguieron Herodoto y Herodoro; parece ser de origen cínico y su finalidad era acabar con las divinidades nacionales de Grecia. La difusión que obtuvo la idea y el hecho de que conservase el nombre de Evehémero se debió a que por él pasó a los romanos, haciéndose de ella eco Ennio (*Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Tomo XXII, 1329).

Relacionado con esto, Cicerón, en el siglo I a. C, dice en las *Tusculanas*:

Aquellos que se sienten nacidos para ayudar, defender y salvar a la humanidad llevan en su alma un elemento sobrenatural y son promovidos a la inmortalidad. Hércules ha pasado a figurar dentro de los dioses: nunca

⁷ A este fenómeno se le conoce como *catasterismos*.

⁸ Para hacer una comparación más precisa de las formas interpretativas mediante las que subsistieron los mitos con los niveles exegéticos de la *Traducción y Glosas*, véase el Capítulo 2, página 265.

hubiera ocurrido tal cosa si no lo hubiera merecido durante el tiempo que vivió entre los hombres...

Posteriormente, al comienzo de la era cristiana, con los apologistas y los padres de la Iglesia, la interpretación evehemerista fue revalorada debido a que se emplea con la finalidad de combatir el politeísmo. Así, este modo de interpretación pervivió durante toda la Edad Media, con lo cual los mitos sobrevivieron y, finalmente, “acabó por constituir para ellos un título de nobleza” (Seznec, *Los dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*, 20).

Al ser el evehemerismo el intento por extraer la sustancia real e histórica contenida en los mitos (a los que Villena llama “ficciones poéticas”), fomenta la investigación “histórica” debido a que poetas, comentaristas y exégetas quieren tener datos más precisos y conocer exactamente las fechas que les proporcionen información sobre esos hombres excepcionales que realmente pasaron por el mundo y que posteriormente fueron deificados.

En el siglo VII, San Isidoro de Sevilla encaja los dos mundos (el pagano y el bíblico) colocándolos en el mismo nivel pero no en el mismo linaje. Escritores posteriores muestran una preocupación por fijar fechas y genealogías con el fin de asignarle a la mitología un valor histórico. Con esto se logra que la historia profana guarde una relación de paralelismo con la historia sagrada, en vez de estar subordinada a ella. De igual forma, la filosofía y la sabiduría paganas se situarán a la par y en el mismo nivel de las bíblicas.

Si se tiene en mente que se buscaron equivalentes cristianos para los personajes paganos, es fácil entender por qué en algunas portadas de catedrales se encuentran representaciones de Sibilas y Profetas juntos (Seznec, *Los dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*, 22), y hay que añadir que, según las interpretaciones

cristianas de Virgilio, las Sibilas de la *IV Égloga*, habían profetizado el nacimiento de Cristo.

En la cultura medieval es tal la integración de los mitos clásicos a la historia universal de la humanidad que, debido al gran prestigio que tienen esos virtuosos hombres antiguos inmortalizados y convertidos en dioses gracias a la fama y mérito de sus obras, en ocasiones, se conviertan en patronos o fundadores de determinados pueblos, ciudades y/o dinastías.

Ya a fines de la Edad Media y a principios del Renacimiento las casas monárquicas se harán descender de los dioses clásicos, debido al gran prestigio que otorga tener como ancestro a un dios-héroe clásico⁹. Un sencillo ejemplo: Felipe III de Borgoña, conocido como “el Bueno”, funda en 1430 la orden de caballería del Vellón de Oro, en la que se conjugan elementos bíblicos con mitología clásica. Por un lado, se tiene que el vellocino alude al sacrificio de un carnero que Gedeón¹⁰ ofreció a Dios para agradecer la victoria en la batalla contra los madianitas; mientras que por otro, está relacionado con las aventuras del héroe griego Jasón con el vellocino de oro.

Otro efecto de las interpretaciones evehemeristas fue el interés por la geografía antigua, puesto que ciertos autores se daban a la tarea de elaborar listas de ciudades famosas desde el origen de los tiempos (Seznec, *Los dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*, 25), de lo cual es clara muestra la costumbre de Enrique de Villena tiene de mencionar y describir una enorme cantidad de lugares geográficos en su *Glosas de la Eneida*, como podrá constatar cualquiera que se asome a las numerosas entradas del inciso B de las Concordancias denominado “Geografía”.

A modo de conclusión, puede observarse que el evehemerismo refleja y produce dos actitudes complementarias:

⁹ Este mismo prestigio es lo que busca Virgilio, antes de la era cristiana, al hacer al Emperador Augusto descendiente de Eneas.

¹⁰ El quinto de los jueces del pueblo judío.

- Por un lado, siente veneración y gratitud hacia los grandes hombres “históricos” que debido a sus hazañas han sido considerados “dioses”.
- Mientras que, debido a la gran admiración que se les tiene a estos héroes, se eleva la consideración hacia los poderosos del mundo contemporáneo al hacerlos descendientes de estos héroes.

2.- Alegorías morales o «Interpretación moral» (sentido alegórico ético-moral)

El tipo de exégesis que atribuye un sentido edificante a las narraciones mitológicas estaba presente ya desde la Antigüedad. A pesar de que parecía casi imposible que los dioses olímpicos, con todos los vicios y defectos que los caracterizaban, pudieran ser modelos de virtud, fue posible atribuirles a sus acciones un propósito edificante, gracias a un argumento de autoridad: si el respetado poeta Homero habló de dichos dioses fue porque detrás de la literalidad había un sentido profundo que no se comprendía de primera instancia y que contenía grandes enseñanzas.

A fines de la era pagana ya hay dos tratados que hacen de la alegoría su método de interpretación: las *Alegorías homéricas* de Heráclito y el *Comentario sobre la naturaleza de los dioses* de Phornutus (Seznec, *Los dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*, 77)

Ya desde su origen, la *Eneida* contiene alegorías en su esencia, pues Virgilio “moraliza a los dioses y diviniza las ideas morales”. De acuerdo con Seznec, en la obra del poeta mantuvo los dioses clásicos tienen una actitud distinta a la que habían tenido anteriormente: “Júpiter preside su consejo con majestad soberana; la propia Venus no es más que una madre que tiembla por su hijo” (Seznec, *Los dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*, 79). Esto pudo haber facilitado la elaboración de

interpretaciones alegóricas de corte moral que se hicieron de la *Eneida*, entre las cuales se encuentra el texto de Villena.

Pero los antiguos no son los únicos que aplicaron la alegoría a sus textos, también los Padres de la Iglesia empleaban este tipo de interpretación constantemente al buscar el sentido alegórico dentro de las Sagradas Escrituras, por ejemplo, al desentrañar los significados de las constantes parábolas de Cristo, o en el *Cantar de los Cantares* y en libros como el *Apocalipsis*.

En el siglo VI se escriben dos grandes obras literarias alegóricas, precisamente una sobre la *Biblia*: las *Moralia* de Gregorio Magno; y otra sobre las historias de los dioses paganos: las *Mitologiae* de Fulgencio Sin embargo, a partir del siglo XII, debido en parte a la Escolástica, “la alegoría se convierte en vehículo universal de toda expresión piadosa”, y la exégesis mitológica adquiere asombrosas proporciones (Seznec, *Los dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*, 80-1).

De igual forma, en el siglo XIV aparece el poema anónimo *Ovidio moralizado*, que no es más que una interpretación alegórica y moral, de corte cristiano y bíblico, de *Las Metamorfosis* de Ovidio.

También para Dante los mitos grecolatinos están cargados de significaciones edificantes, lo cual deja ver en su *Comedia* y no es gratuito el hecho de que Virgilio sea quién lo guíe en su viaje.

Hemos dicho que los mitos grecolatinos permanecen vivos durante toda la Edad Media y también durante el Renacimiento. La diferencia entre ambas épocas radica en que la Edad Media “no predica el culto desinteresado de las letras antiguas, busca en ellas un alimento moral, no las estudia más que a la luz y función del cristianismo”, mientras que en el Renacimiento se enfoca más el goce estético que pueden proporcionar estas historias.

Una sorprendente frase que constata la conciliación y adopción de las historias mitológicas paganas por el cristianismo es esta de Erasmo: “quizá se obtenga más provecho de una lectura de la Fábula que busque en ella el sentido alegórico que de leer las Sagradas Escrituras quedándose en el sentido literal” (Seznec, *Los dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*, 86-8).

3.- Representaciones de elementos o fuerzas naturales o “tradición física” (sentido alegórico científico)

Desde la Antigüedad los astros son considerados divinidades: la mayoría de las religiones, incluso el cristianismo, sitúan a la divinidad en el cielo. Ya hacia el siglo V a. C un gran número de estrellas se encuentran asociadas a mitos. Eratóstenes (248-204), en su obra *Catasterismos* establece que cada una de las constelaciones, e incluso los signos del zodiaco, tienen un significado mitológico: “el León, por ejemplo, es el de Nemea, que venció a Heracles; el Toro es el que raptó a Europa...” (Seznec, *Los dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*, 42). A partir de ese momento, la mitología y la astrología quedarán vinculadas. Los dioses antiguos sobrevivieron, entre otras cosas, gracias a que se les transformó e identificó con los astros. Así, a punto de ser destronados de la tierra, suben al cielo en donde continúan su reinado, puesto que como estrellas y planetas no se les dejará de invocar ni de temer.

Con la llegada del cristianismo esto no cambia mucho, puesto que en esta doctrina están presentes también varios elementos astrológicos, como la estrella que guía a los Magos; el sol que se oscurece a la muerte de Jesucristo en la cruz; la fecha que la Iglesia fija para el día del nacimiento de Cristo, el 25 de diciembre, está directamente relacionada con el solsticio de invierno, que coincide con el nacimiento del Sol según creencias paganas. El cristianismo, por otra parte, refrenda la importancia de los astros al considerarlos como signos que anuncian designios de Dios. Así, la

religión católica se concilia y en ocasiones se apoya en la astrología. Santo Tomás de Aquino, por ejemplo, acepta que las estrellas pueden determinar físicamente el carácter de las personas, y como generalmente los hombres se dejan llevar por sus pasiones, puede decirse entonces que son las estrellas las que los llevan al vicio. Esto nos recuerda lo que Enrique de Villena dice de sí mismo en la “Carta al rey de Navarra” que antecede a su *Traducción y Glosas*...:

Esto dize por quanto en su nascimiento estovo el sol en Aries, que es casa de Mares; e, segúnd es escripto en los juyzios de astrología, quando esto así acaesçe, **el nascido es inclinado naturalmente a sciencia e fácilmente la puede alcançar**. E Johannes Yspalensis en sus *Ysagogas* ha fecho desto espeçial minçión. E por esto **el dicho don Enrique naturalmente era mucho enclinado a las científicas cosas e darse al trabajo dellas por aquella ynfluencia solar en su nascimiento resçebida** (glosa 10, negritas mías)

Hay que tener presente el hecho de que, para la mentalidad antigua, la astrología es el principio de todas las ciencias. En la Antigüedad existía la idea de que planetas y signos zodiacales servían para clasificar casi la totalidad del mundo natural: los elementos, las estaciones del año y los humores del cuerpo humano. La Edad Media, con la Escolástica, desarrolló más correspondencias de este tipo, por ejemplo, Alejandro Neckam en su *De natura rerum* establece una relación ente los planetas y las virtudes; Dante, por su parte, establece una correspondencia entre los planetas y las artes liberales.

En el campo de la medicina, los conocimientos astrológicos se consideraban fundamentales para conocer el cuerpo humano y poder curarlo; por ejemplo, se pensaba que cada signo del zodiaco regía una parte del cuerpo. En consecuencia, no podía curarse un miembro enfermo si no había en ese momento condiciones astrológicas favorables. Todo esto esta, por supuesto, relacionado con la teoría del Macrocosmos y del Microcosmos (Seznec, *Los dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*, 49).

Entre los siglos XII y XIV aumenta el prestigio de la astrología. Un ejemplo lo tenemos en la corte de Alfonso X el Sabio, donde se traduce al español el *Picatrix*, que es un «tratado de magia práctica» basando en la astrología.

Un dato curioso es que la Iglesia, a pesar de los conflictos que esto le causa, también utiliza la cultura astrológica y disfruta de ella. El Vaticano, por ejemplo, está decorado con signos del zodiaco, constelaciones y planetas. En la sala de los Pontífices de los apartamentos Borgia, decorada por orden de León X (1475-1521), los nombres de los papas están «rodeados por símbolos celestes: encima de Bonifacio IX, el Cisne levanta el vuelo entre los Peces y el Escorpión; a cada lado, en unos medallones, Marte y Júpiter se desplazan en su carro» (Seznec, *Los dioses de la Antigüedad en la Edad Media y el Renacimiento*, 70). Esta obra artística es una muestra, entre otros incontables ejemplos renacentistas, de que, de algún modo, hubo una cierta conciliación entre la ciencia pagana por un lado, y la cultura, el arte y la teología renacentista, por el otro.

Aunque aquí se han descrito por separado estas tres maneras de interpretar los mitos y dioses de la Antigüedad (la evehemerista, la científica y la moral), la mayoría de las veces se presentaban de forma conjunta, tal como sucede en las *Glosas de la Eneida*, donde frecuentemente pueden encontrarse en un mismo párrafo la interpretación evehemerista, la científica y la moral de determinando personaje o historia mitológica

En el siglo XIII aparecen en la literatura española las primeras obras que incluyen temas mitológicos: el *Libro de Alexandre* (poesía) y la *General Estoria* (prosa) de Alfonso X. Ya en el siglo XV, Enrique de Villena hará la primera traducción castellana (con glosas) de la *Eneida*, y los poetas de una generación posterior, Juan de Mena y el Marqués de Santillana, con mayor conocimiento de las obras clásicas, continuarán reelaborando los temas de la *Eneida*.

El tema de la caída de Troya es “es el ciclo mítico más prestigioso y fecundo” que fructificará en numerosas obras en los siglos XIV y XV. Posteriormente, a finales del siglo XV, encontramos que obras literarias españolas tales como las novelas de corte sentimental de Juan Rodríguez del Padrón y Diego de San Pedro, el teatro pastoril de Juan del Enzina, y la tragicomdia de Fernando de Rojas, tienen un alto contenido mitológico, siendo los más citados los personajes del ciclo troyano y los descritos por Ovidio (Cristóbal, “Mitología clásica en la literatura española...”, 35-6)

Por último, en lo que podría considerarse como la etapa final de este ciclo, en el siglo XVI español se hicieron varias traducciones de las *Metamorfosis*: la de Bustamante (1541), Pérez Sigler (1580), Felipe Mey (1586) y Sánchez de Viana (1589), ya que este poema de Ovidio fue la obra mitográfica más consultada del Siglo de Oro (Cristóbal, “Mitología clásica en la literatura española...”, 37).

Conclusión

El interés por la mitología clásica no era sólo asunto de los poetas, ya que varios reyes españoles de finales de la Edad Media pidieron a los hombres letrados de sus cortes que les tradujeran del latín al romance obras clásicas: como ya se ha dicho, Enrique de Villena (1382-1434) tradujo la *Eneida* para el rey Juan II de Navarra,¹¹ mientras que el poeta Juan de Mena (1411-1456) escribió para el rey de Castilla, también llamado Juan II, su *Omero romançado*, que no es otra cosa sino la traducción al castellano de la *Ilias Latina*.¹²

Entre las soluciones que los autores medievales encontraron para conciliar las historias de la mitología pagana con el contexto cristiano se encuentra la utilización de

¹¹ Aunque el destinatario final de la obra fue el Marqués de Santillana.

¹² “Compendio en verso atribuido en la Edad Media a ‘Píndaro Tebano’, y en nuestros días a un *Italicus* no menos conjetural”, en María Rosa Lida de Malkiel, *Juan De Mena poeta del prerenacimiento español*, México: El Colegio de México, 1984 [2ª ed.], p 138.

explicaciones evehemeristas con el fin de convertir los mitos en sucesos históricos verdaderos y encontrar el sentido alegórico oculto debajo de la literalidad.

En las *Glosas de la Eneida* puede apreciarse un gusto por contar detalladamente historias mitológicas, al mismo tiempo, para equilibrar este interés, el autor expone también de manera detallada, los tres modos principales de interpretaciones que a lo largo de la Edad Media se hacían de los mitos (de corte histórico, “científico” y moral). De esa manera en la obra se aprecia no sólo el interés por los mitos sino también el afán del autor por obtener verdades históricas, además de las enseñanzas ocultas bajo el velo de la literalidad.

En la *Traducción y Glosas*, Villena intenta equilibrar el paganismo, representado por los mitos –las «peregrinas estorias»–, con el cristianismo, conformado por las alegorías morales que proporciona en la *Glosas*.

La labor realizada por Enrique de Villena en el ámbito de la mitología fue notable ya desde *Los doze trabajos de Hércules*. En las *Glosas de la Eneida*, los abundantes apuntes mitológicos son un admirable esfuerzo por recopilar toda la información que se tenía en la época sobre mitología clásica. Si con los tres libros que comentó se obtiene una cantidad interesante de “fermosas e peregrinas estorias”, es de imaginar cuánto más material se tendría si el comentarista hubiera terminado de glosar los doce libros que comprende la obra de Virgilio.

Enrique de Villena fue merecedor de una elegía que su epígono, el Marqués de Santillana, le compuso. En ella, Santillana representa, en respuesta a la muerte del amado maestro, un “duelo universal: fieras, centauros y sirenas están vencidos por el dolor [...], las musas gimen desconsoladas en torno al féretro de don Enrique” (Gimeno Casalduero, “La Defunción de don Enrique de Villena del Marqués de Santillana: Composición, propósito y significado”, 269).

Santillana, a través de la boca de las Musas, enumera a los poetas más ilustres, tanto antiguos como contemporáneos suyos y junto con ellos, a su maestro don Enrique de Villena, a quien inmortaliza (o “estrellifica”) con este elogio fúnebre. Así, junto a ellas, lamenta la muerte de Villena al afirmar que era él quién sostenía las columnas de la cultura y la ciencia española después de haber perdido ya a los grandes poetas clásicos:

Las nueve Musas, aquejadas por el agudo dolor, exclaman:

Perdimos á Homero, que mucho honorava
Este sacro monte, do nos habitamos;
Perdimos á Ovidio, al cual coronamos
Del árbol laureo, que mucho adamava:
Perdimos á Oraçio, que nos invocava
En todos exordios de su poësía:
Así disminuye la nuestra valía,
Que en tiempos antiguos tanto prosperava.

Perdimos á Livio é al Mantuano,
Macrobio, Valerio, Salustio, Magneo,
Pues no olvidemos al moral Enneo,
De quien se laudava el pueblo romano;
Perdimos á Tullio é á Cassaliano,
Alana, Boeçio, Petrarcha, Fulgençio;
Perdimos á Dante, Gaufredo, Terençio,
Juvenal, Estaçio é Quintilano.

E bien como templo, á quién fallecido
Han las sus columnas con gran antigor,
É una tan sola le façe favor,
Asý don Enrique nos ha sostenido:
El qual ha por suyo el çielo elegido,
É puesto en compañía de superno choro.
Cuytadas... lloremos tan rico thesoro,
Como sin recurso avemos perdido.

BIBLIOGRAFÍA

Libros:

- ALATORRE, ANTONIO, *Los 1001 años de la lengua española*, 3ª edición, México: Fondo de Cultura Económica, 2003.
- AYERBE-CHAUX, REYNALDO, *Textos y concordancias de la obra completa de Juan Manuel*, Madison: HSMS, 1986.
- BERISTÁIN, HELENA, *Diccionario de Retórica y Poética*, 8ª edición [1985], México: Editorial Porrúa, 2000.
- BEUCHOT, MAURICIO, *La hermenéutica en la Edad Media*, México: UNAM-IIFL, 2002 (Cuadernos del Instituto de Investigaciones Filológicas, 27).
- Perfiles esenciales de la hermenéutica*, México: UNAM-IIFL, 2005 (Cuadernos del Instituto de Investigaciones Filológicas, 26).
- CÁTEDRA, PEDRO, *Exégesis, ciencia, literatura: La exposición del salmo 'Qvoniam videbo' de Enrique de Villena*, Madrid: El Crotalón, 1986.
- COMPARETTI, DOMENICO P. A., *Virgilio nel medio evo*, 2 vols., Firenze: la nuova Italia editrice, 1937-1941.
- COROMINAS, JOAN, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, 3ª edición, Madrid: Gredos, 1976.
- COVARRUBIAS OROZCO, SEBASTIÁN DE, *Tesoro de la lengua española o castellana*, Madrid: Turner, 1977.
- CROMBIE, A. C., *Historia de la Ciencia: de San Agustín a Galileo*, 2 vol., Madrid: Alianza Universidad, 1980.
- CURTUIS, ERNST R., *Literatura europea y Edad Media latina*, (trad. de Margit Frenk y Antonio Alatorre), 2 vols, México: FCE, 2000.
- Diccionario de Historia de España, desde sus orígenes hasta el fin del reinado de Alfonso XIII*, Tomo I, Madrid: Revista de Occidente, 1952.
- DUTTON, BRIAN (ed.), "La vida de San Millán de la Cogolla", en *Obras Completas de Gonzalo de Berceo*, Tomo I, London: Tamesis, 1984.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, MARÍA ISABEL (ed.), *En la teoría y en la práctica de la traducción. La experiencia de los traductores castellanos a la luz de sus textos (siglos XIV-XVI)*, Salamanca: SEMYR, 1998.

- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Madrid: Espasa-Calpe, 1917.
- FERNÁNDEZ GÓMEZ, CARLOS, *Vocabulario de Cervantes*, Madrid: Real Academia Española, 1962.
- FERRATER MORA, JOSÉ, *Diccionario de Filosofía*, tomo III, Madrid: Alianza Editorial, 1981.
- FLASHE, HANSE Y GERD HOFMANN, *Concordancia aplicada a las Obras de Calderón con auxilio de una computadora electrónica*, 5 volúmenes, Hildesheim/Nueva York: Olms, 1980-1983.
- FRESNILLO NÚÑEZ, JAVIER Y FERNANDO MIGUEL PÉREZ HERRANZ, *Concordantia ortegiana: concordantia in José Ortega y Gasset, opera Omnia*, San Vicente del Raspeig: Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2004.
- GERNET, LUIS Y ANDRÉS BOULANGER, *El genio griego en la religión*, Barcelona: Cervantes, 1937.
- GLICK, THOMAS F., *Tecnología, ciencia y cultura en la España medieval*, Madrid: Alianza Universidad, 1992.
- LIDA DE MALKIEL, MARÍA ROSA, *Juan de Mena poeta del prerrenacimiento español*, 2ª edición, México: El Colegio de México, 1984.
- MOLINER, MARÍA, *Diccionario del uso del español*, 2 vols., Madrid: Gredos, 1966.
- MURPHY, JAMES J., *La retórica en la Edad Media*, México: FCE, 1986.
- OVIDIO, *Metamorfosis*, vol I, Barcelona: Alma Mater, 1964 (Colección hispánica de autores griegos y latinos).
- PAUL, JAQUES, *Historia intelectual del Occidente medieval*, Madrid: Cátedra, 1998.
- PÉREZ DE GUZMÁN, FERNÁN, *Generaciones y semblanzas*, ed. crítica por R. B. Tate, Londres: Tamesis Books Limited, 1965.
- RALL, DIETRICH (comp.), *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*, [1987], trad. Sandra Franco et al, México, IIS-CELE-UNAM, 1ª reedición, 2001 (Colección Pensamiento Social).
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de Autoridades*, Madrid: Gredos, 1964.
- ROOB, ALEXANDER, *El museo hermético. Alquimia & Mística*, Italia: Taschen, 2001, trad. por Carlos Caramés.
- RUCQUOI, ADELINE, *La historia medieval de la Península Ibérica*, México: El Colegio de Michoacán, 2000.

RUIZ-FORNELLS, ENRIQUE, *Las concordancias de "El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha"*, Madrid: Cultura Hispánica, 1976.

SANTIAGO LACUESTA, RAMÓN (ed.), *La primera versión castellana de la "Eneida" de Virgilio*, Madrid: Real Academia Española (Anejos del Boletín de la Real Academia Española), 1979.

SANTILLANA, MARQUÉS DE, "Defunssion de don Enrique de Villena", en *Poesías completas*, ed. Manuel Durán, tomo I, Madrid: Clásicos Castalia, 1975,

SARMIENTO, EDWARD E., *Concordancias de las Obras Poéticas en castellano de Garcilaso de la Vega*, Madrid: Castalia, 1970.

SEZNEC, JEAN, *Los dioses de la antigüedad en la Edad media y el Renacimiento*, Madrid: Taurus, 1987.

SOLDEVILA, FERRÁN, *Historia de España*, tomo II, Barcelona: Ariel, 3ª edición, 1972.

URMSON, J. O., *Enciclopedia concisa de filosofía y filósofos*, Madrid: Cátedra, 1960.

VALERO MORENO, JUAN MIGUEL (ed.), *Artes de poesía y de prosa (entre el cortesano y el predicador siglos XV y XVI)*, Salamanca: SEMYR, 1998.

VILLENA, ENRIQUE DE, *Arte cisoria*, nota preliminar de Federico Sainz de Robles, Madrid: Espasa-Calpe, 1967.

Traducción y glosas de la Eneida, ed. y estudio de Pedro Cátedra, Salamanca: Diputación de Salamanca, 1989.

Obras Completas, ed. de Pedro Cátedra, 3 tomos, Madrid: Turner-Biblioteca Castro, 1994.

"Arte de trovar", en *Artes de poesía y de prosa (entre el cortesano y el predicador siglos XV y XVI)*, Juan Miguel Valero Moreno (ed.), Salamanca: SEMYR, 1998.

Los doze trabajos de Hércules, edición, prólogo y notas de Margherita Morreale, Madrid: Real Academia Española, 1958.

Artículos:

BROWN, RUSSELL V. Y DEEK CARR, “Don Enrique de Villena en Cuenca (con tres cartas inéditas del mismo)”, en *El Crotalón. Anuario de Filología Española*, no. 2, 1985, 504-515.

CARR, DEREK C., “*La Epístola que envió Don Enrique de Villena a Suero de Quiñones y la fecha de la Crónica Sarracina de Pedro de Corral*”, en *University of British Columbia Hispanic Studies*, Londres: Tamesis Books Limited, 1974, 1-18.

“Los pelos de la náquira y otros cuentos: apuntes filológicos sobre don Enrique de Villena”, en *Studies in honour of Harold V. Livermore*, Caligary: University of Caligary Press, 1985, 1-9.

CARR, DEREK C. Y PEDRO CÁTEDRA, “Datos para la biografía de Enrique de Villena”, en *La Corónica*, vol. 12, no. 1, 1983, 293-299.

CASTAÑO, ANA, “Del comentario medieval al de los Siglos de Oro. Algunas actitudes, recursos y convenciones del género”, en *Discursos y representaciones en la Edad Media*, México: UNAM/COLMEX, 1999, 109-137.

“¿Mienten los doctos poetas? Notas sobre ciertas actitudes de la crítica literaria española de los Siglos de Oro”, en *Actas del XIII Congreso Internacional de la AIH*, vol. 4, tomo III, Madrid: Castalia, 2000, 613-622.

“Glosas: ¿lenguas del texto o malas lenguas? Lexicógrafos, trasladadores y declaradores de textos en el Siglo de Oro”, en *Acta Poética*, no. 25-1, 2004, 117-129.

“Metamorfosis literarias de un tema religioso a partir de la Edad Media”, en *Encomio de Helena: homenaje a Helena Beristáin*, México: UNAM/IIFL, 2004, 189-207.

CÁTEDRA, PEDRO, “Enrique de Villena y algunos humanistas”, en *Actas de III Academia Literaria Renacentista*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1983, 187-203.

“Ecolios teatrales de Enrique de Villena” en *Serta Philológica F. Lázaro Carreter*, vol. II, Madrid: Cátedra, 1983, 127-136.

“Algunas obras perdidas de Enrique de Villena con consideraciones sobre su obra y su biblioteca”, en *El Crotalón. Anuario de Filología Española*, no. 2, 1985, 53-75.

“*Los Doze trabajos de Hércules en el Tirant* (lecturas de la obra de Villena en Castilla y Aragón)”, en *Actes del Symposium Tirant lo Banc*, Barcelona: Quaderns Crema, 1993, 171-205.

CRISTÓBAL, VICENTE, “Mitología clásica en la literatura española: consideraciones generales y bibliografía”, en *Cuadernos de filología clásica: Estudios latinos*, no. 18, 2000, 29-76.

- “Mitología clásica y cuentos populares españoles”, en *Cuadernos de Filología Clásica*, no. 19, 1985, 119-44.
- EISENBERG, DANIEL, “Los textos digitales de las obras de Cervantes”, en *Cervantes 1547-1997. Jornadas de investigación cervantina*, ed. Aurelio González, México: Colegio de México, 1999, p. 53-61.
- GASCÓN VERA, ELENA, “La quema de los libros de don Enrique de Villena: una maniobra política y antisemítica”, en *Bulletin of Hispanic Studies*, vol. 56, no. 4, 1979, 317-324.
- “La ceremonia como ciencia: *El arte cisorio* de Enrique de Villena”, en *Actas del VIII Congreso de la Asociación internacional de Hispanistas*, Madrid: Ediciones Istmo, 1986, 587-595.
- “Enrique de Villena: ¿castellano o catalán?”, en *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, tomo I, Barcelona: Promociones y Pubs. Universitarias, 1992, 195-206.
- GIMENO CASALDUERO, JOAQUÍN, “La *Defunción de don Enrique de Villena* del Marqués de Santillana: composición, propósito y significado”, en *Studia Hispánica in Honorem Rafael Lapesa*, vol. 2, Madrid: Gredos, 1972, 269-279.
- INGARDEN, ROMAN, “Concretización y reconstrucción”, en *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*, México, IIS-CELE-UNAM, 2001, pp. 31-54.
- ISER, WOLFGANG, “La estructura apelativa de los textos”, en *En busca del texto. Teoría de la recepción literaria*, México, IIS-CELE-UNAM, 2001, pp. 99-119.
- MILLÁS VALLICROSA, JOSÉ MA., “El *Libro de Astrología*, de don Enrique de Villena”, en *Estudios sobre historia de la ciencia española*, Barcelona, 1949.
- RECIO, ROXANA, “‘Por la orden que mejor suena’: traducción y Enrique de Villena”, en *La Corónica*, vol. 24, no. 2, 1996, 140-153.
- RIQUER, MARTÍN DE, “Don Enrique de Villena en la corte de Martín I”, en *Miscelánea en homenaje a Monseñor Higinio Anglés*, vol. 2, Barcelona, 1958-1961, 717-721.
- SÁNCHEZ CANTÓN, FRANCISCO J., “El *Arte de trovar* de don Enrique de Villena”, en *Revista de Filología Española*, tomo VI, 1919, 158-180.
- SOBRINO, MIGUEL ÁNGEL, “La interferencia del imaginario en la interpretación de textos”, en *La voz del texto. Polisemia e interpretación. Memoria. Primera jornada de hermenéutica*, México, UNAM-IIFL, 1998, pp.139-145.

- VARGAS SIERRA, CHELO, “Utilización de los programas de concordancias en la traducción especializada”, en *El español, lengua de traducción. I Congreso Internacional*, Servicio de traducción de la Comisión Europea, 2002, 468-483.
- WALSH, JOHN K. Y ALAN DEYERMOND, “Enrique de Villena como poeta y dramaturgo: bosquejo de una polémica frustrada”, en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, vol. 28, no. 1, 1979, 57-85.
- WEIJERS, OLGA, “Dictionnaires et autres répertoires”, en *Méthodes et instruments du travail intellectuel au moyen âge. Etudes sur le vocabulaire*, vol. III, Bélgica : Brepols, 1990, 197-208.
- WEISS, JULIAN, “Las *fermosas e peregrinas ystorias*: sobre la glosa ornamental cuatrocentista”, en *Revista de Literatura Medieval*, II, 1990, 103-112.